



LA SCIVIA

una publicación para gente grande

mayo 2025

¡QUE NO TE SORPRENDAN!

LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Solo yo la vendo y es a través de mi email
enrique.rojas.roman@gmail.com





**EL PACK
LO PUEDEN
DESCARGAR DESDE
LA CARPETA DE
LOS ARCHIVOS
DE LA PULGA**





LASCIVIA

una publicación para gente grande

ARTBOOK'S - VINTAGE - VIDEOS - PELÍCULAS - HENTAI - ARTE -
CINE - EROTISMO - PORNOGRAFÍA - LIBROS - NOVELAS GRÁFICAS - REVISTAS -
LIBROS - NOVELAS GRÁFICAS - REVISTAS - CORTOMETRAJES - MÚSICA - MANGAS -
CORTOMETRAJES - MÚSICA - MANGAS - ARTBOOK'S - VINTAGE -



*¡La más grande coleccion de libros eróticos,
en formato digital, a precios accesibles!*

LASCIVIA

una publicación para gente grande

CONTENIDO

march 11 no.126



EDITORIAL

LA PULGA



Libros, música,
comix, arte,
y cortometrajes



Dos más dos
7 Errores
de Etiqueta
Swinger
que Harán
que te Ignoren



El Portero de noche
Embárcate
en tu aventura
BDSM



El Voyeur
10 Historias
de Hotwife
que No Te
Debes Perder



Tokio Decadente

Las redes sociales
contribuyen
a impulsar
el creciente
“turismo sexual”
en Japón



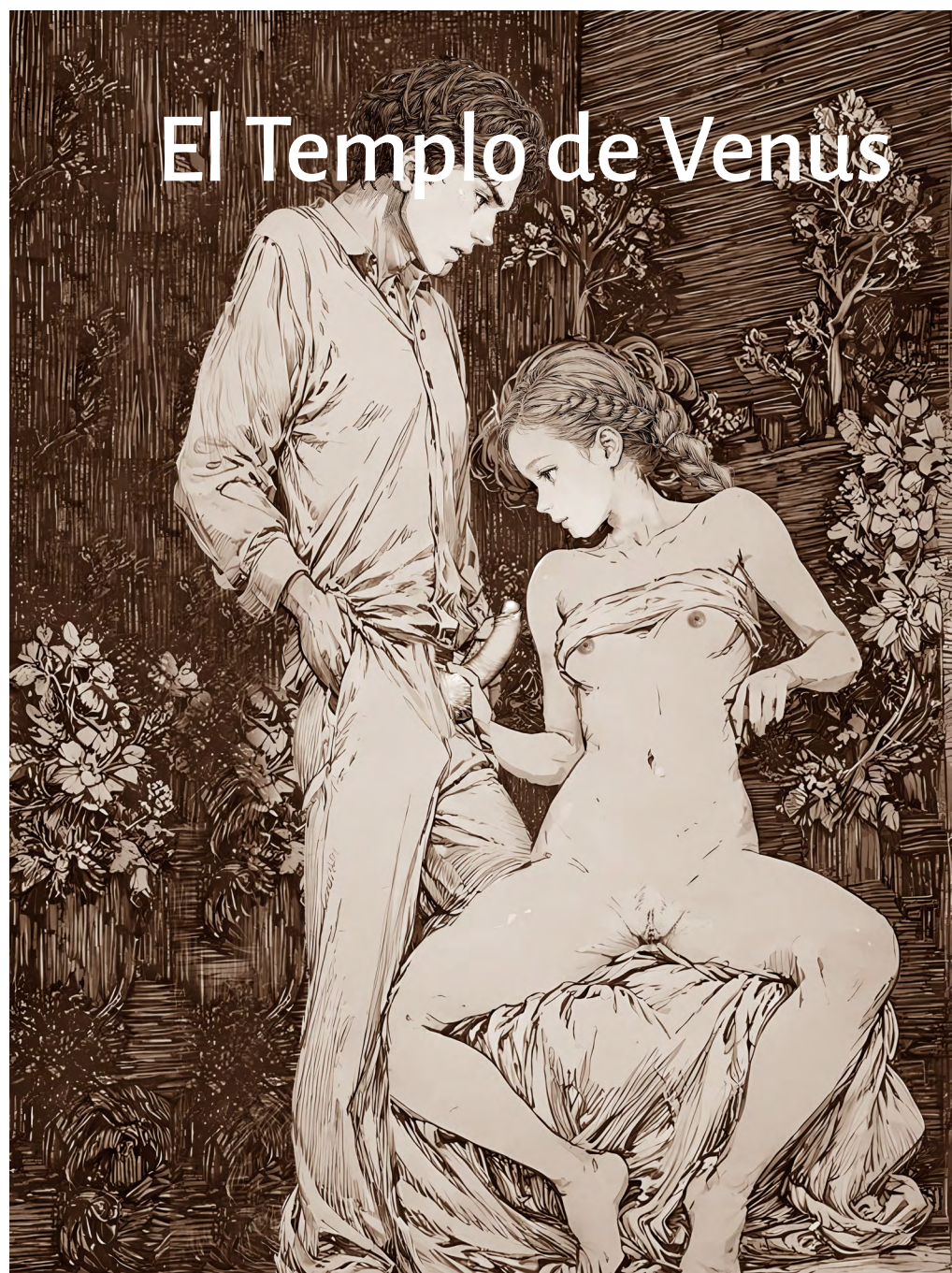
La caja de pandora

Bajo la cama:
Confesiones
de un testigo
oculto



Detrás de la puerta verde

Cuando eres
mucho mayor
(o menor)
que tu pareja



El Templo de Venus



Las puertas del ocaso

Furia por consejo
escolar que
indica a chicos
de 14 años
cómo “estrangular
de forma segura
a sus novias
durante el sexo”



Ojos bien cerrados

7 Mejores Películas

Románticas

con Hombres Mayores

y Mujeres Jóvenes

en Netflix

LADY J



El noveno Arte

Novela gráfica:

La ficción erótica

que dio vida

a las tiras cómicas



El último Tango

Los cinco sentidos

Final



Yo, puta
¿La legalización
del trabajo sexual
aumenta la trata
de personas?



Fiebre Salvaje
Fantasía
de violación:
¿Significa que
quieres ser
violada?



Primeros deseos
Una Venganza
Placentera



Habitación en Roma
Las mujeres
comparten
pequeños hábitos
que mejoraron
drásticamente
su vida sexual



El trazo erótico
Freli



120 días en Sodoma
Estilo de vida
exclusivamente anal



Garganta profunda
Lo que la pornografía
le hizo a la cultura
estadounidense



La Llave
Itsprincesschloe/Valenlovei

OnlyFans.com/itsprincesschloe

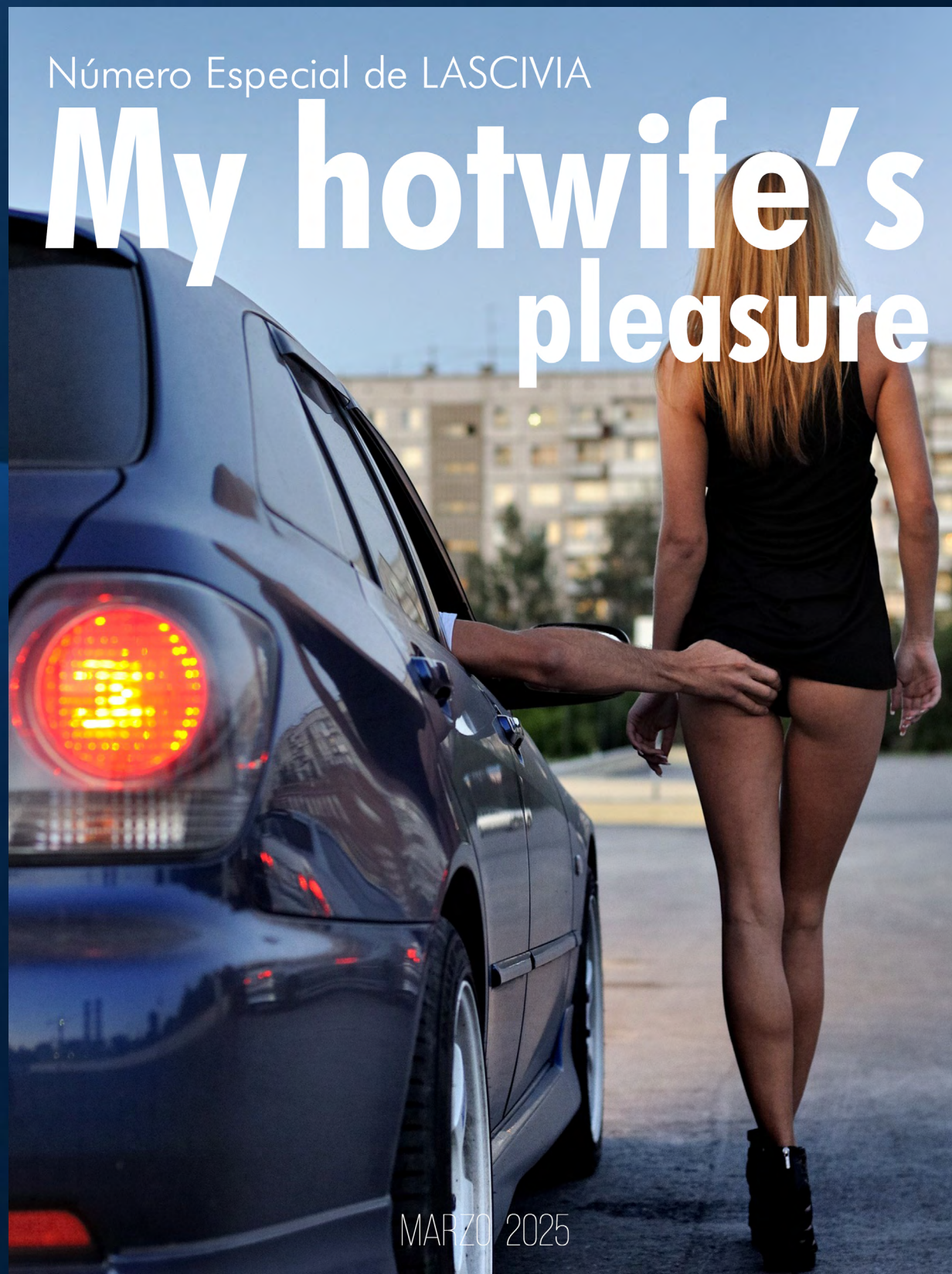
LASCIVIA

Now also in English!



“We are the best
porno-erotic magazine”

¡A la venta desde el 15 de marzo!



On sale from March 15th!

EDITORIAL

Queridos amigos, patrocinadores y lectores ocasionales:

Bienvenidos a un nuevo mes, lleno de expectativas en todos los aspectos... y, espero, también lleno de erotismo y sexo. Como bien saben quienes han acompañado esta revista durante algún tiempo, estos meses suelen ser muy difíciles en términos de ventas, y este año no ha sido la excepción. Cada año me prometo estar mejor preparado, tanto económica como emocionalmente, y cada año vuelvo a fallar.

A veces, en medio de este periodo oscuro, me pregunto si ha llegado el momento de cerrar este ciclo en mi vida. Pero casi siempre, como si un pequeño duende apareciera de forma inesperada, alguien me escribe con palabras que me llenan de gratitud, ternura y esperanza. Y entonces recuerdo que todo lo que hacemos aquí, realmente vale la pena.

Ojalá las cosas mejoren y podamos continuar el tiempo que la vida nos lo permita. Me duelen los lectores que se han ido, me ilusionan los que llegan y me llenan de orgullo aquellos que permanecen.

Este mes, por primera vez, me he tomado la libertad de crear subtítulos para algunas películas que desde hace años he querido compartir, pero que nunca contaron con subtítulos en español. No los he hecho manualmente, sino utilizando herramientas de traducción automática con algunos filtros de corrección. Según mi criterio, están bien logrados, aunque después de más de 600 líneas, la mente empieza a flaquear. Agradezco sus comentarios y críticas constructivas. Si este es el camino para poder compartir muchas películas que aún están archivadas, entonces vale el esfuerzo. Y, por supuesto, también se agradecen los aplausos. Recuerden que todo esto lo realizo en solitario, y a veces unas simples palmadas en la espalda son todo lo que se necesita para seguir adelante.





Quiero destacar que este número cuenta con la hermosa imagen de la compañera de uno de los miembros más antiguos de esta comunidad. Desde aquí, gracias por tu confianza, tu apoyo continuo y por ser tan participativo con la revista. A ti, querido amigo, todo mi amor.

También quiero mencionar con alegría que nuestro artista de cabecera, LOVER, ha compartido como cada mes una nueva imagen. Lo especial esta vez es que, utilizando una nueva técnica para él —la inteligencia artificial— ha logrado algo que no he visto en otros lados. Esta imagen inaugura la sección del Templo de Venus, y espero la valoren tanto como yo valoro la amistad de LOVER y su gran talento. ¡Amigo, te deseo muchas ventas!

Tengo una inquietud y quiero hacerlos partícipes: me gustaría realizar una serie de encuestas para saber qué secciones de la revista deben cambiar, mejorar o transformarse, así como sobre el tipo de imágenes y otros detalles. La participación sería anónima. Me encantaría saber si les interesa formar parte de esta dinámica. Y si no es así, también me gustaría saberlo. Ya sé que el silencio también es una respuesta, pero aún sueño con una participación más activa... ¿será la edad? Jajaja.

Antes de despedirme —y aunque como saben me cuesta recomendar algo en particular—, les invito a disfrutar de los cortometrajes de este mes. Son bastante intensos, aunque sin desnudos, y de la película Butterfly, que hace años quería compartir. Para quienes disfrutan de las historias sobre familias demasiado cariñosas, es imperdible.

Les deseo lo mejor este mes: que sus proyectos y sueños se realicen, que sus seres amados les acompañen, y que la revista siga creciendo, llegando a más personas, para continuar siendo la mejor revista porno-erótica.

Con cariño, Enrique Rojas Román
ImagenObscura



**SOMOS
LA CIVILIA
SOMOS
EL MEJOR
SEXO**



SOMOS

PARA

GENTE

GRANDE

**¿Deseas comprar
la versión completa?
escribe a
enrique.rojas.roman@gmail.com**



enrique.rojas.roman@gmail.com





LASCIVIA

LA UNICA REVISTA

porno – erótica

CON CONTENIDOS

descargables

tu mejor decisión!



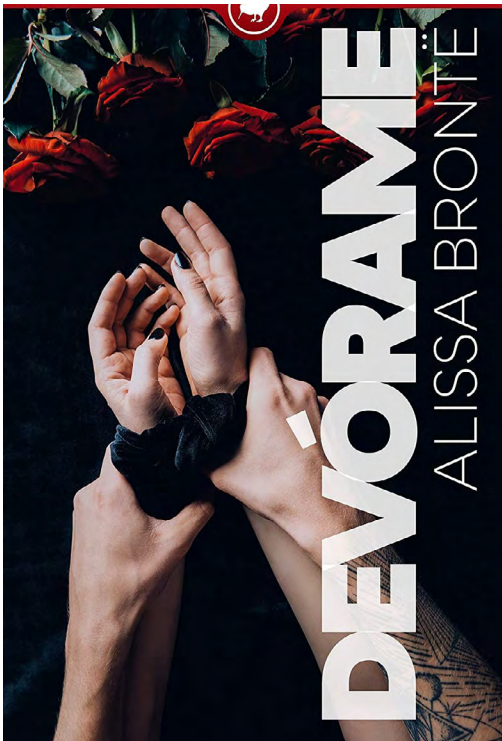
HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

LA PULGA:

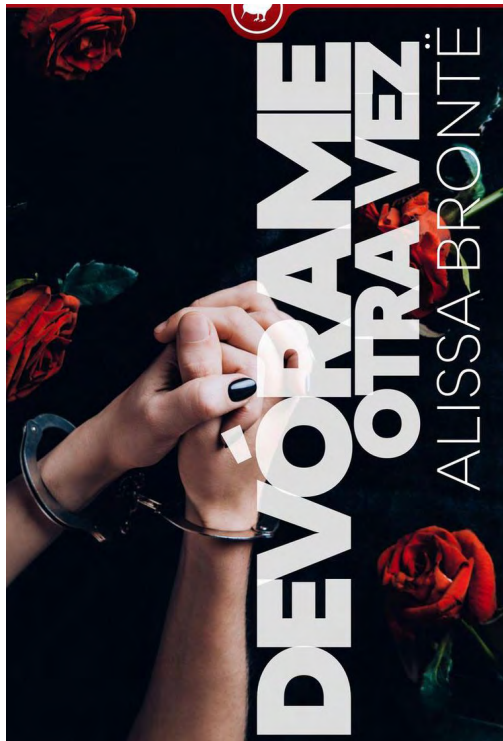
LIBROS, MÚSICA, COMIX, ARTE, Y CORTOMETRAJES



LA PULGA NOVELA ERÓTICA



Devorame
Alissa Bronte



Devorame otra vez
Alissa Bronte



Escritos pornográficos
Boris Vian

LA PULGA NOVELA GRÁFICA



¡García! 1
García & Bustos

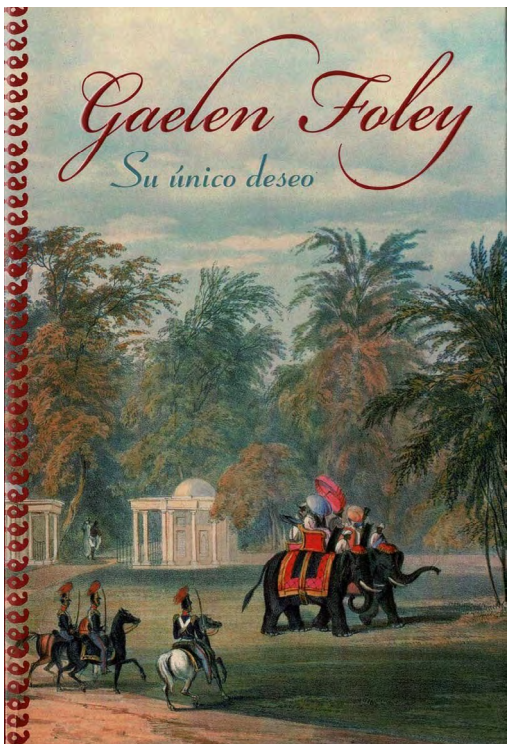


¡García! 2
García & Bustos



¡García! 3
García & Bustos

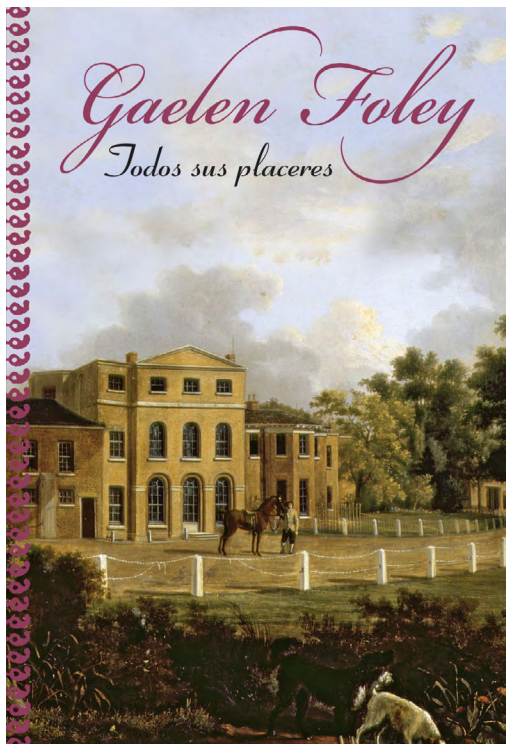
SERIE ROMANCE-ERÓTICO



Su único deseo
Gaelen Foley



Su secreta fantasía
Gaelen Foley



Todos sus placeres
Gaelen Foley

REVISTAS



Hustler Taboo Mar-Apr
2025



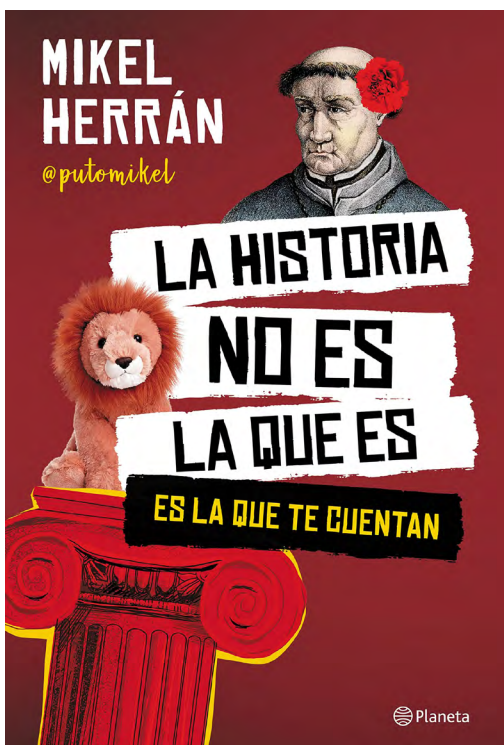
Revista NUDE
Magazine Issue 50



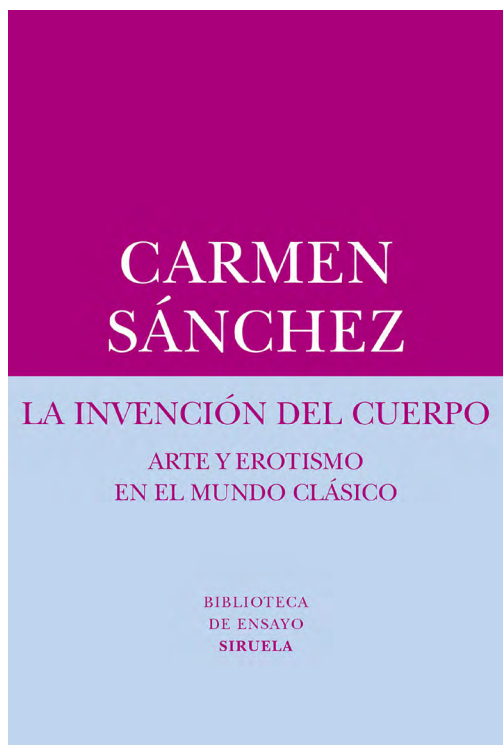
Revista Playboy GER
Mai 2025

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

ARTE Y CULTURA



La historia no es la que es
Mikel Herran



La invención del cuerpo
arte y erotismo ...
Carmen Sánchez Fdz.

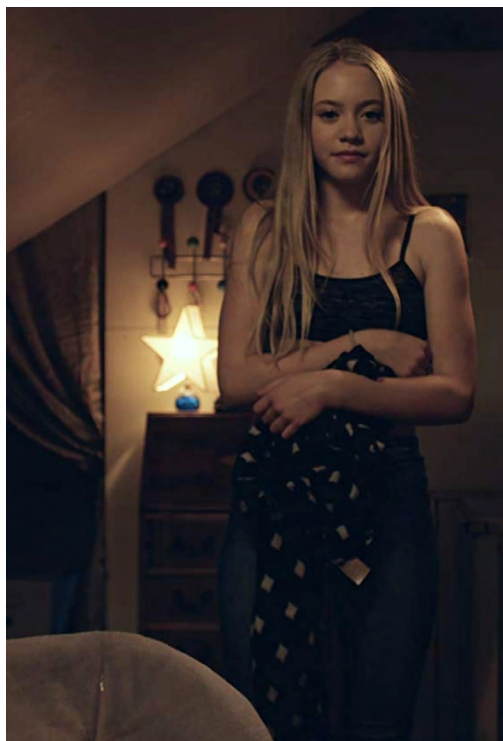


¿Sex o no sex?
Alonso Sánchez Baute

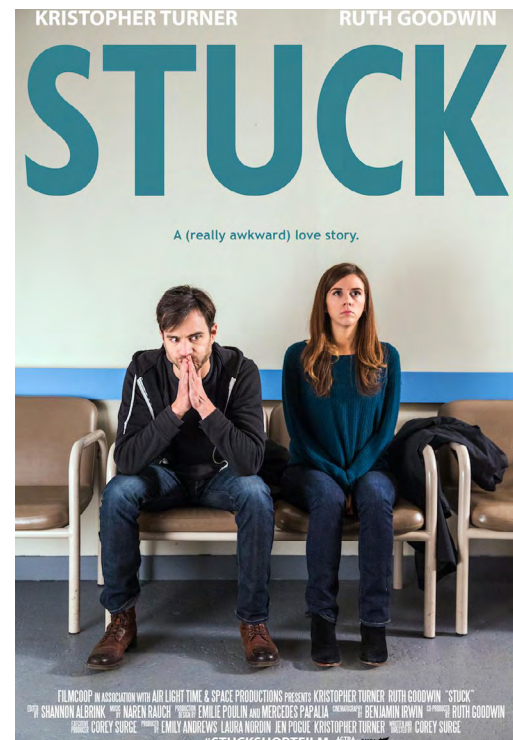
CORTOMETRAJE



Blood Pulls a Gun 2014
Ben Briand



Jag tror jag är lite kär i
dig 2018
Maria Eriksson-Hecht



Stuck 2018
Corey Shurge

MUSICA HISPANOAMERICANA



Amor 1964

Eydie Gormé & The Trio
Los Panchos

juan luis guerra • 440



ojalá que llueva café

Ojalá que llueva café 1989

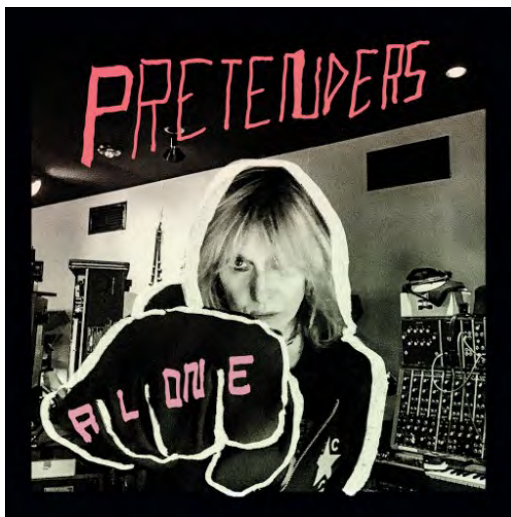
Juan Luis Guerra y 4.40



Tarimba Negra 1978

Chabuca Granda (con Nico-
medes Santa Cruz)

MUSICA EN INGLÉS



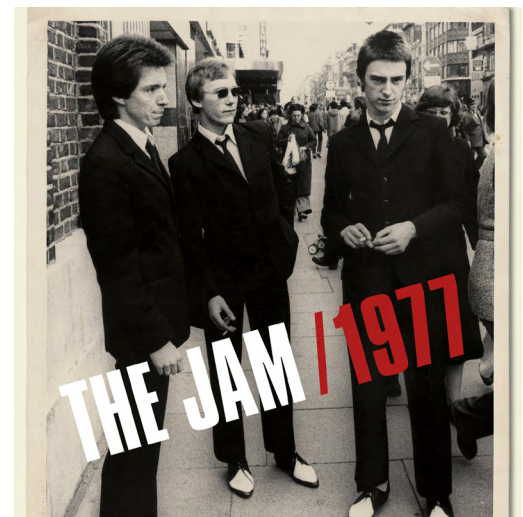
Alone 2016

The Pretenders



The Hit List 1990

Joan Jett



The Jam 1977

The Jam

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

MANGA HENTAI



Mama-tachi no Kyouikute-
ki Ochinpo Shidou



Shunkashuutou Harem
Tengoku



Seiso Kanojo, Ochiru

ARTBOOK



Carbon 2
Mark Schultz



L'Art Érotique De Leone
Frollo Vol 1
Leone Frollo



Vampirella 50th Anni-
versary Artbook
V.V.A.A.

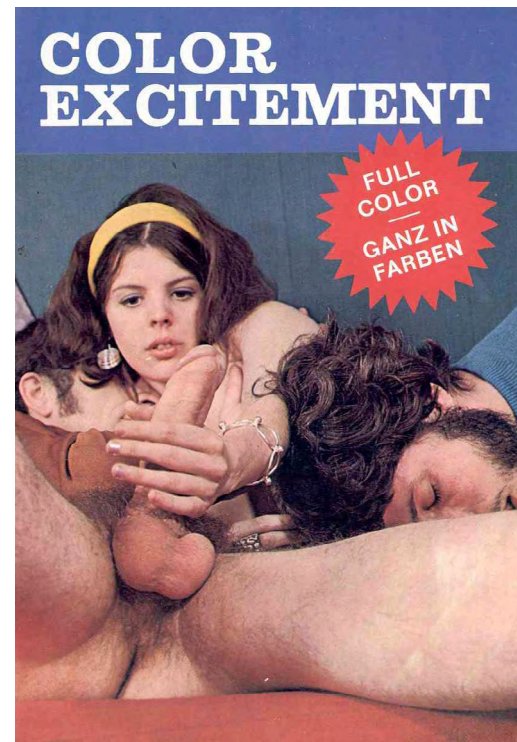
LA PULGA VINTAGE MAGAZINE



Busty Sexplosiv 5



Climax 1

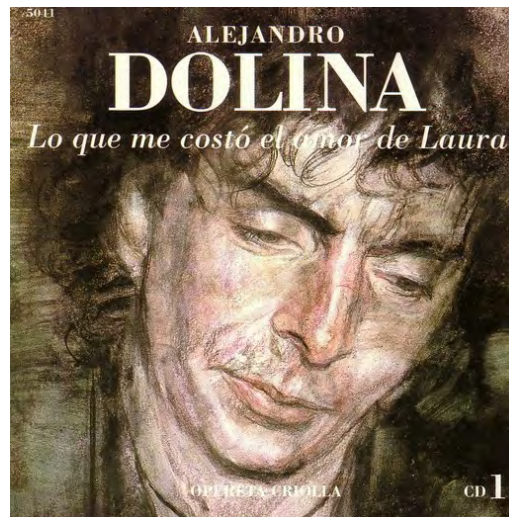


Color Excitement 1970

LA PULGA TROVA



Trapera 1986
Taller Canario



Lo que me costó el amor
de Laura 1998
Alejandro Dolina



1957-1987 2007
The Calculos Stones

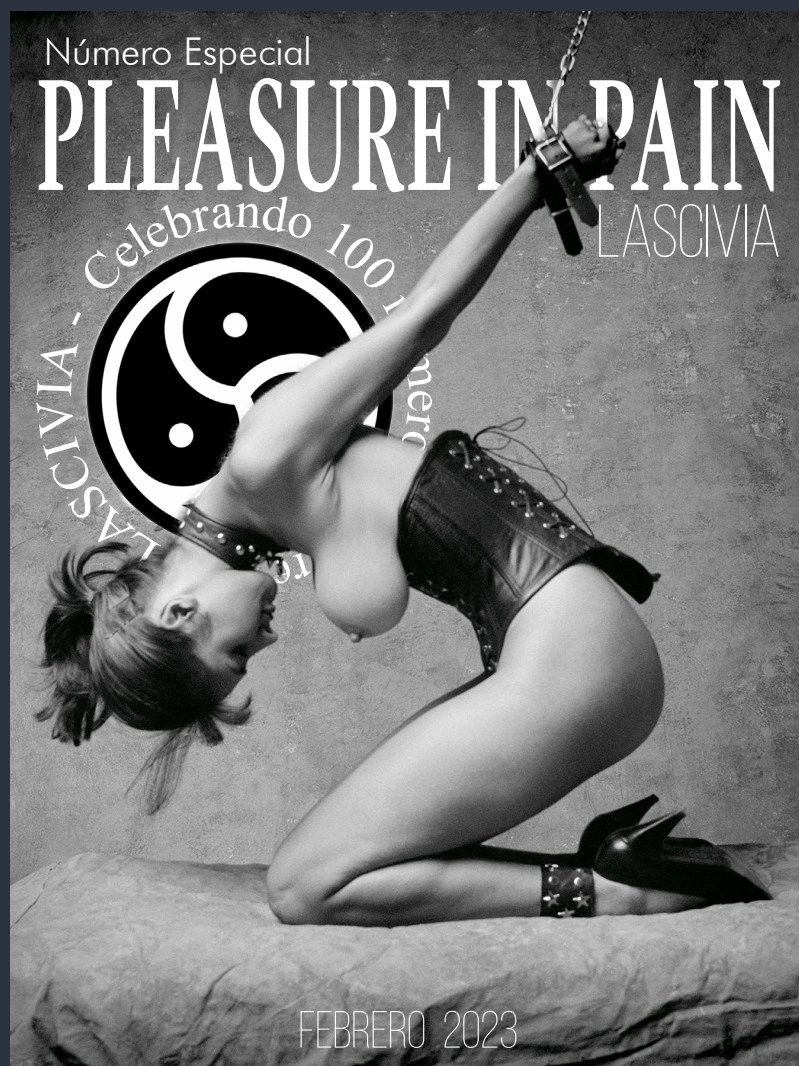
HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



*A veces recuerdo tu imagen, desnuda en la noche vacía,
tu cuerpo sin peso se abre y abrazo mi propia mentira.*

Luis Eduardo Aute

¡Disponibles ya!



Las mejores películas en calidad HD
SE VENDEN POR SEPARADO

LASCIVIA — DOS MÁS DOS

7 Errores de Etiqueta Swinger que Harán que te Ignoren

Por [Swingosphere.com](https://www.swingosphere.com)

Estás en el estilo de vida. Conoces parejas, unicornios coquetos y amigos sensuales de amigos. Quizás incluso tuviste algunos encuentros geniales. Pero ahora los mensajes directos se han calmado. Las invitaciones se han acabado. ¿Qué pasó? Descubre estos 7 errores de etiqueta swinger y cómo afectan tu tiempo de juego.

Sin rodeos, la etiqueta swinger importa. Y si cometes estos errores comunes, podrías estar ignorándote sin darte cuenta.

1. Ir directo a hablar de sexo

Mensajear “Hola, sexy, ¿te apetece jugar?” como frase inicial es una forma segura de que te ignoren. No es atrevido, es perezoso.

En lugar de eso: Inicia una conversación. Haz preguntas. Demuestra que te interesa algo más que lo que hay debajo de la ropa.

2. No leer perfiles (ni la sala)

Si una pareja dice que les interesa el intercambio suave, no presiones para que sea completo. Si alguien dice “no hombres solteros”, no envíes un mensaje de “pero yo soy diferente”.

En cambio: Respeta los límites establecidos. Demostrar que has leído un perfil te da puntos al instante.

3. Desaparecer después de una charla o una quedada

Ya sea que hayan tenido una noche de juegos o solo hayan intercambiado algunos mensajes coquetos, desaparecer sin decir una palabra no te gusta.

En cambio: Cierra el círculo. Un amable “no sentimos chispa, pero agradecemos la charla” es mejor que el silencio.



4. Compartir demasiado pronto

Mira, estás emocionada. Pero empezar con tu historial sexual, conquistas pasadas o tus manías antes de que haya química puede ser abrumador.

En cambio: Deja que la conversación fluya con naturalidad. Deja espacio para la curiosidad y el descubrimiento compartido.

5. Superar los límites

Nada arruina el potencial más rápido que alguien que sigue poniendo a prueba los límites. “Solo la punta”, “solo un beso”, “solo un segundo”, si es un no, respétalo.

En cambio: Respeta los límites sin negociar. La confianza lo construye todo en este espacio.

6. Olvidar que es una calle de doble sentido

Algunas personas entran a cada chat o evento centrados en lo que quieren, no en lo que los demás necesitan o sienten. Esa energía es agotadora.

En cambio: Haz preguntas. Sé recíproco. Que se trate de diversión compartida, no de objetivos egoístas.

7. Llevar el drama a la sala de juegos

Ya sea tensión de pareja, celos o compartir demasiados problemas personales con desconocidos, el drama es la forma más rápida de acabar con tus posibilidades de conectar.

En cambio: Aborda los problemas emocionales antes de aparecer.





**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**



imagenobscura.com
un blog lleno de erotismo y sexo



¡No pierdas esta oportunidad!

Por primera vez en muchos años, puedes adquirir toda la colección de las revistas con sus respectivos archivos descargables.



enrique.rojas.roman@gmail.com



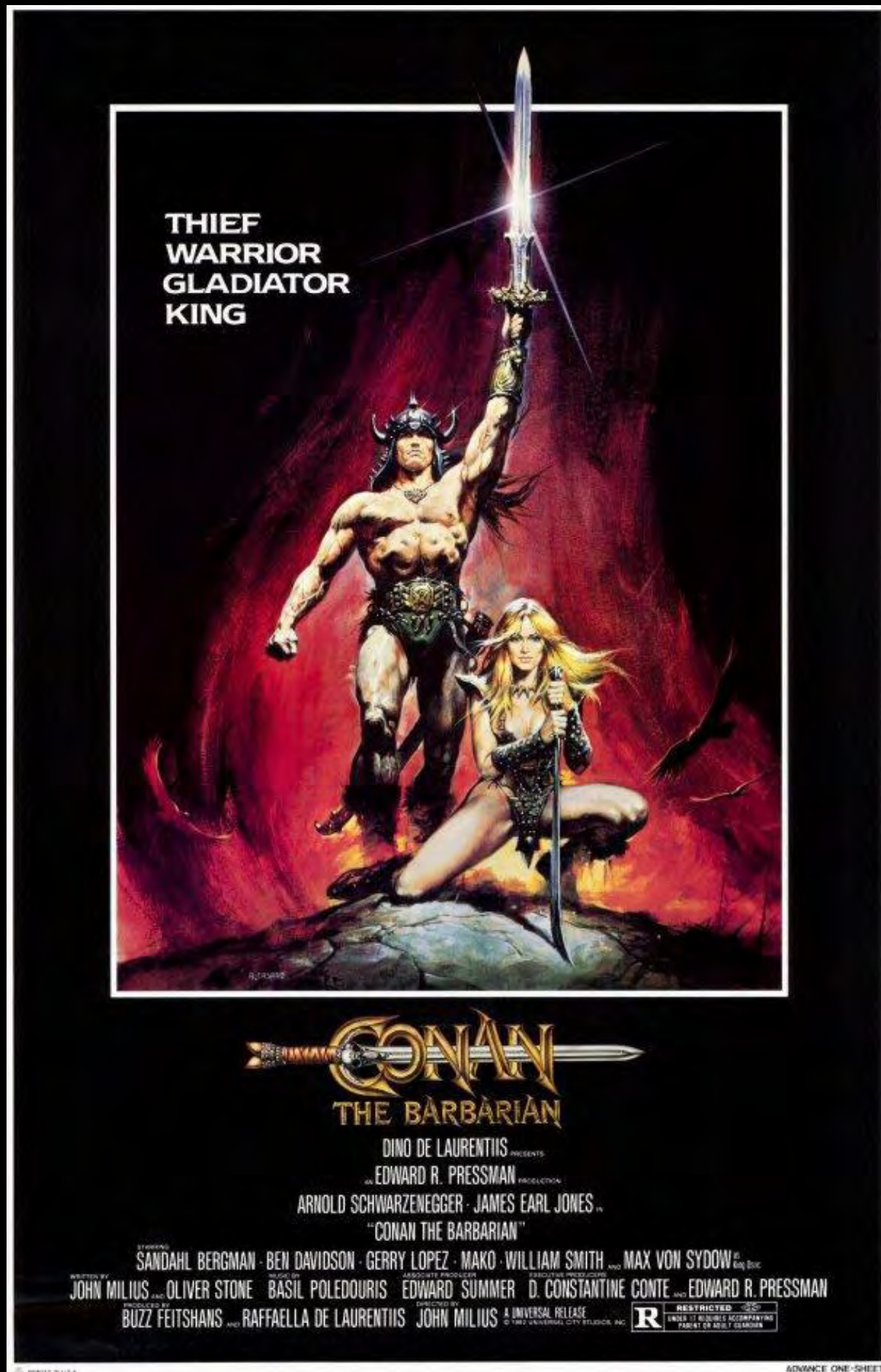




***!Gracias por tu compra,
algo más por ello!
4 obras imprescindibles
para los amantes
del cine de Pulp***

Conan The Barbarian

1982

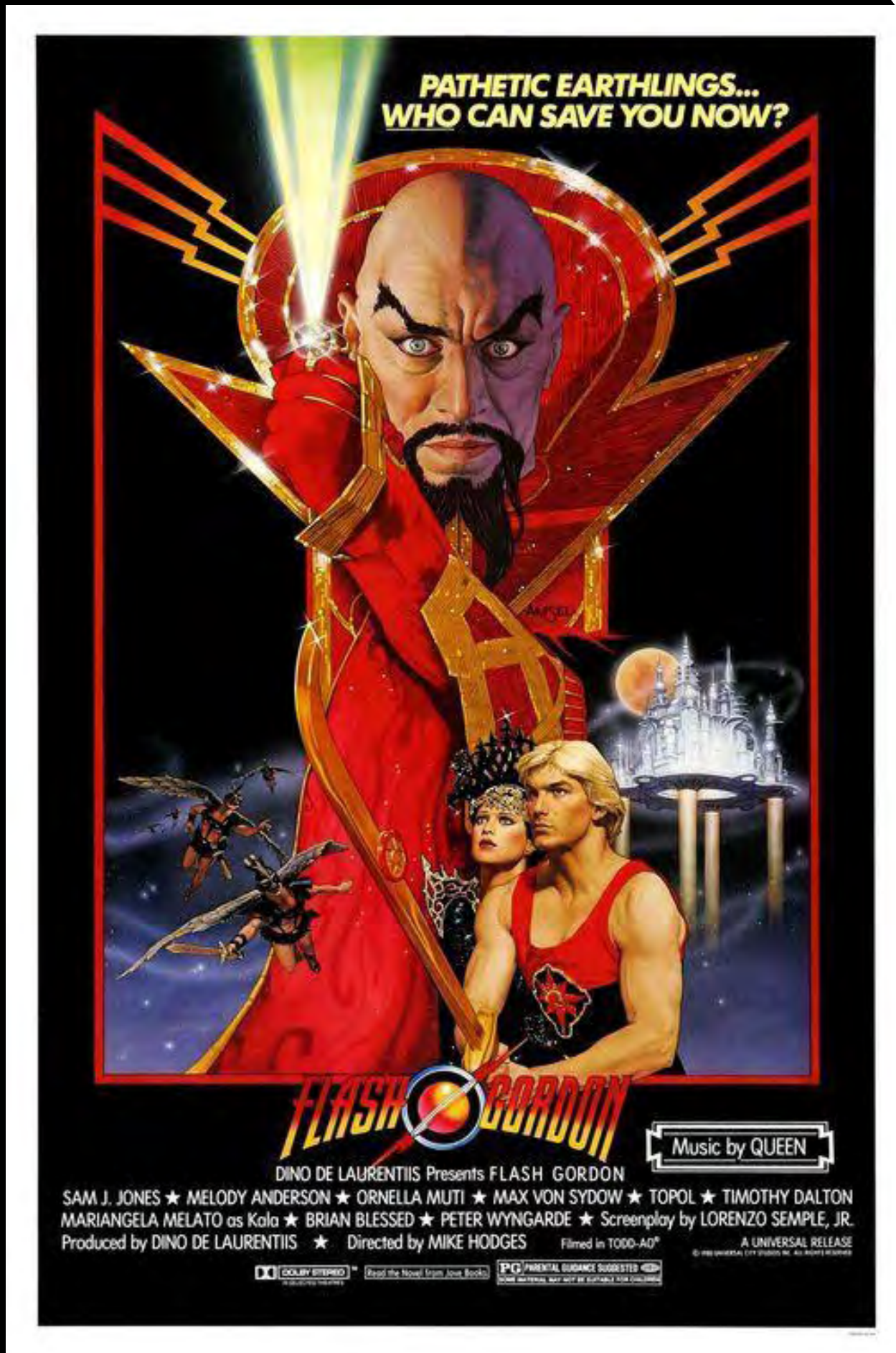


USA/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Más allá de las brumas del tiempo, tras presenciar la brutal muerte de su padre herrero y la masacre de toda la aldea a manos de los asesinos seguidores de Thulsa Doom, el malvado mago no-muerto y sirviente del dios serpiente Set, Conan, el joven cimmerico huérfano, es condenado a una vida de esclavitud. Encadenado a la perpetua Rueda del Dolor, el indefenso niño se convierte en un hombre, y tras años de riguroso entrenamiento como feroz gladiador, Conan, convertido en una imparable montaña de músculos, recupera su preciada libertad.

Flash Gordon 1980

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



UK/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

El doctor Zarkov, un científico expulsado de la NASA, viaja en un cohete espacial con el joven jugador de rugby Flash Gordon y su amiga Dale Arden. Los tres intentarán salvar al planeta de la amenaza de Ming, el emperador del lejano reino Mongo, que ha lanzado una de sus lunas para que choque contra la Tierra. Adaptación al cine de un cómic de Alex Raymond.

Greystoke: The Legend of Tarzan, Lord of the Apes 1984

In 1886, following a shipwreck off the west coast of Africa, an infant child became part of a family of apes who raised and protected him.

As he grew, he learned the laws of the Jungle and eventually claimed the title, Lord of the Apes.

Yet, years later, when he was returned to civilization, he would remain uncertain as to which laws he should obey... those of man... or those of the jungle.

Now the director of "Chariots of Fire," captures this epic adventure of a man caught between two different worlds.



GREYSTOKE — THE LEGEND OF — TARZAN LORD OF THE APES

A HUGH HUDSON FILM Starring RALPH RICHARDSON • JAN HOLM • JAMES FOX and introducing CHRISTOPHER LAMBERT
ANDIE MACDOWELL. Music by JOHN SCOTT. Produced by HUGH HUDSON and STANLEY S. CANTER.
Screenplay by P.H. VAZAK and MICHAEL AUSTIN. Based on the story "TARZAN OF THE APES" by EDGAR RICE BURROUGHS.

Directed by HUGH HUDSON

WARNER COMMUNICATIONS COMPANY

USA/Inglés/Sub. Español/Calidad Excelente

Un desastre marítimo en el siglo XIX dejó varados a un hombre y una mujer en las tierras salvajes de África. La mujer está embarazada y da a luz a un hijo en su casa del árbol. La madre muere poco después. Un simio entra en la casa y mata al padre, y una mona toma al pequeño como sustituto de su propio hijo muerto y lo cría como su hijo. Veinte años después, el capitán Phillippe D'Arnot descubre al hombre que se cree un simio. Las pruebas en la casa del árbol le llevan a creer que es descendiente directo del conde de Greystoke, y por lo tanto, se encarga de devolver al hombre a la civilización.

The Phantom

1996

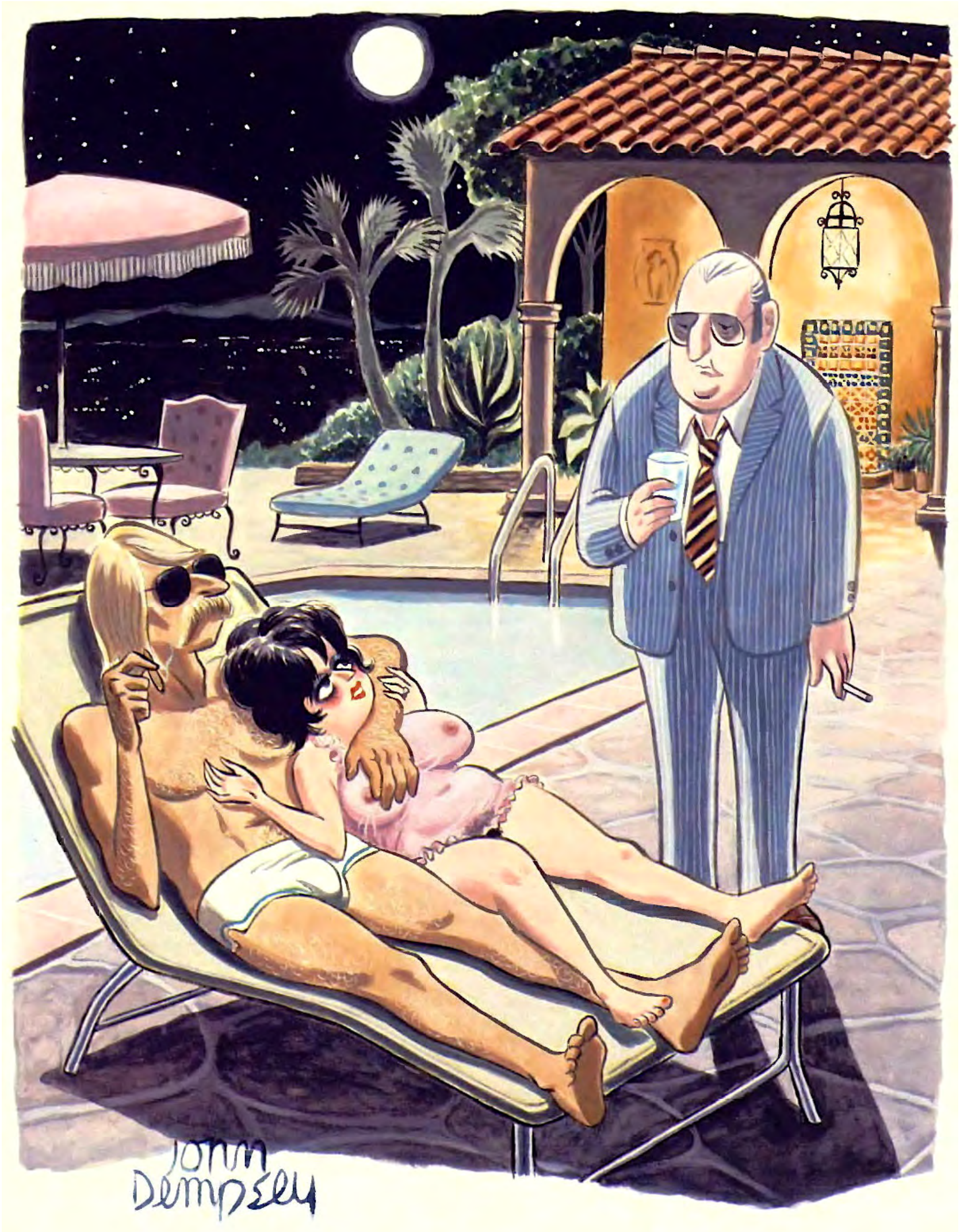
HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



USA/Coreano/Sub. Español/Calidad Excelente

1938. Todos respetan en la selva de Bengala al "Fantasma que camina", un misterioso enmascarado que allí impone su ley. Ahora se enfrenta a una Hermandad de piratas que está a punto de apoderarse de tres calaveras dotadas de tan excepcionales poderes que estarían en condiciones de someter al mundo. "El espíritu que camina" tendrá que ir a Nueva York a detener a los criminales, y encontrará en esta aventura a la mujer de su vida.

Humor Lascivo



“Cariño, él es Greg, nuestro encargado de mantenimiento de la piscina. También tiene un segundo empleo como semental.”

LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

Embárcate en tu aventura BDSM

Por Leann Herron

¡Bienvenido al apasionante mundo del BDSM! Este estilo de vida es un viaje de autodescubrimiento y exploración, crecimiento personal y plenitud para quienes se involucran con autoconciencia, consentimiento y una clara comprensión de sus deseos. Tanto si estás empezando como si deseas profundizar en una dinámica ya existente, las siguientes prácticas te ayudarán a construir una experiencia BDSM gratificante.

EDUCACIÓN Y AUTODESCUBRIMIENTO

La educación y el autodescubrimiento van de la mano para comprender los entresijos del BDSM, lo cual es crucial para una aventura segura y placentera. Explorar el bondage, la disciplina, la dominación, la sumisión, el sadismo, el masoquismo y los intercambios de poder proporciona conocimiento directo y fundamentado que te ayudará a considerar tus intereses y opciones. Amplia tus conocimientos con recursos como “SM 101” de Jay Wiseman o los libros de Dossie Easton y Janet W. Hardy, que presentan experiencias precisas y reveladoras de sadomasoquismo consensuado, organización, información sobre eventos y tradiciones para el lector general. Los talleres impartidos por profesionales con enfoque en el sadomasoquismo ofrecen perspectivas prácticas. Escribir un diario sobre tus deseos y límites te ayudará a aclarar tu experiencia en el BDSM. Reflexiona sobre lo que te excita y dónde están tus límites: esta introspección es clave para una comunicación efectiva con tus parejas. Existen cuestionarios en línea, como BDSMTEST.org, un test BDSM gratuito que cualquiera puede usar, de forma anónima, para descubrir sus posibles preferencias de rol.

El BDSM ofrece una rica gama de dinámicas, desde juegos de rol hasta intercambios de poder a largo plazo, como Dominante/sumiso (D/s) o Amo/esclavo (M/s). Experimenta para descubrir qué es lo que realmente conecta contigo y con tu(s) pareja(s). Crear un “contrato dinámico” puede definir los roles y las expectativas, sentando las bases de tu relación. Participa en grupos con roles específicos para conectar y compartir experiencias, profundizando tu comprensión y satisfacción. Puedes encontrar grupos con roles específicos a través de comunidades locales o diversas plataformas en línea.



CONSENTIMIENTO Y COMUNICACIÓN

En el BDSM, el consentimiento es fundamental para garantizar la seguridad emocional y física de los participantes. El BDSM conlleva riesgos potenciales que, si se maneja descuidadamente, pueden provocar lesiones o traumas duraderos. Participa en conversaciones sobre “kinks consensuados conscientes del riesgo” (RACK) para reconocer los posibles riesgos y garantizar el consentimiento informado. Intercambia información después de las escenas para hablar sobre lo que salió bien y las áreas de mejora. La comunicación abierta y honesta sobre los límites y los deseos con tu(s) pareja(s) también es esencial para construir una experiencia BDSM gratificante. Usa palabras de seguridad claras, es decir, palabras o señales que, al usarse, detengan instantáneamente cualquier actividad entre los participantes. Comprueba regularmente la seguridad física y emocional de tu(s) pareja(s) para garantizar que todos se sientan respetados y seguros. Herramientas como las listas de verificación de negociación pueden ayudar a definir los límites antes de cualquier escena.

CONFIANZA

La confianza es la columna vertebral de cualquier relación BDSM. Construye confianza a través de la confianza, el respeto y la atención mutua. Comienza con actividades de bajo riesgo y avanza gradualmente a experiencias más intensas a medida que crece la confianza. Participa en ejercicios que fomenten la confianza, como la “guiada con los ojos vendados”, para reforzar la comunicación y la confianza. Familiarízate con los primeros auxilios básicos y ten siempre un plan de seguridad que incluya estrategias de salida y contactos de emergencia. Para garantizar la confianza y la seguridad, nunca practiques BDSM con un desconocido.

INVERTIR EN HERRAMIENTAS Y JUGUETES DE CALIDAD

¿Incorporas juguetes y ataduras? Elige materiales seguros y de alta calidad. El uso y el cuidado adecuados maximizan el placer y la seguridad. Opta por marcas reconocidas y aprende sobre higiene. Los talleres pueden enseñarte a usar herramientas más complejas como los floggers de forma segura. Participa en foros en línea para leer reseñas y recomendaciones



y así asegurarte de tomar decisiones informadas. Las herramientas de calidad mejoran la experiencia y minimizan los riesgos potenciales.

ADOPTAR EL CUIDADO POSTERIOR

El cuidado posterior es vital en el BDSM, ya que proporciona apoyo físico y emocional después de una escena. Diseña un plan de cuidados posteriores con elementos como mantas, refrigerios o música relajante, adaptados a tus necesidades y las de tu pareja. El contacto físico o la reafirmación pueden brindar consuelo y seguridad. Habla sobre las necesidades de cuidados posteriores durante las negociaciones iniciales para alinear las expectativas y aprovecha este tiempo para reflexionar sobre la escena, fortaleciendo la conexión y la intimidad. Para más información sobre la importancia de los cuidados posteriores y sugerencias, consulta el artículo de Shame Free Sex de marzo de 2025, “Los beneficios de los cuidados posteriores en el BDSM”.

CONSTRUYENDO UNA COMUNIDAD DE APOYO

Formar parte de la comunidad BDSM puede enriquecer tu experiencia. Participa en encuentros locales, fiestas de juego, debates en línea, eventos y talleres para conocer a otras personas y obtener apoyo en un entorno libre de prejuicios. Foros en línea como FetLife y BDSMLife ofrecen vías para hacer preguntas anónimas, compartir experiencias y conectar con personas con ideas afines o intereses similares. Considera contribuir como voluntario u organizando eventos, fomentando así un sentido de pertenencia y respeto mutuo. Prioriza siempre la seguridad al explorar comunidades de kink y BDSM, asistir a eventos y practicar kink y BDSM con parejas nuevas y potenciales.

EVOLUCIONANDO Y CRECIENDO JUNTOS

El BDSM es un estilo de vida dinámico que evoluciona contigo. Revisa y renegocia tus límites con regularidad, aceptando el cambio como una oportunidad para una mayor plenitud. Fomenta las preguntas abiertas para comprender mejor las necesidades cambiantes de cada uno. Mantente



abierto a aprender cosas nuevas a través de libros o talleres avanzados para revitalizar tu dinámica.

Crear un estilo de vida BDSM vibrante requiere dedicación al aprendizaje, una comunicación abierta y honesta, consentimiento y confianza. Al cultivar estos elementos, puedes crear una experiencia empoderadora y plena para ti y tu(s) pareja(s). Aborda este camino con curiosidad, priorizando la seguridad y el respeto mutuo. A medida que te adentres en estos principios, descubrirás una comprensión más profunda de ti mismo y de tus relaciones, lo que te llevará a una aventura BDSM poderosa y apasionante.

ENCONTRANDO APOYO

Navegar por el mundo del kink y el BDSM puede ser un emocionante viaje de autoexploración y empoderamiento personal. Trabajar con un coach profesional especializado en kink te ofrece una oportunidad única para sumergirte en tus deseos en un entorno seguro y tolerante. Con conocimientos especializados y sensibilidad, un coach de BDSM y kink puede ayudarte a mejorar tu comprensión, mejorar tus habilidades de comunicación y generar confianza en tus elecciones de estilo de vida. Tanto si eres nuevo en la escena como si buscas ampliar tus experiencias, la orientación personalizada puede apoyarte en este camino de descubrimiento y plenitud.

¿Estás listo/a para explorar nuevas dimensiones de tu experiencia con confianza y claridad? Programa una consulta inicial conmigo hoy mismo y trabajemos juntos para liberar todo el potencial de tu ser auténtico en un espacio de apoyo y comprensión. ¡Lánzate a la aventura!







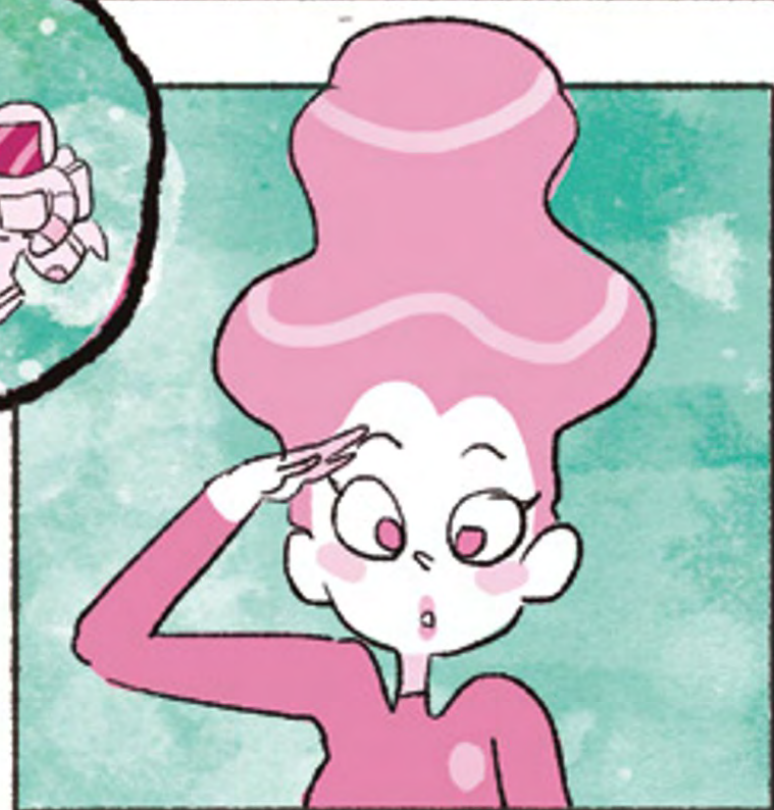
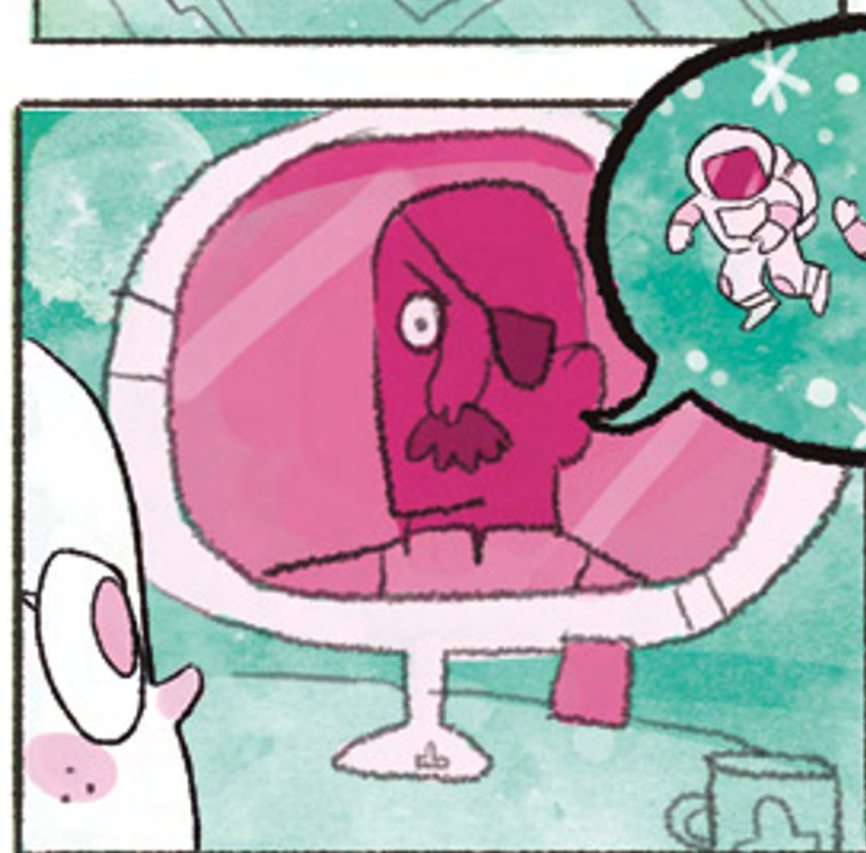
memoria porco

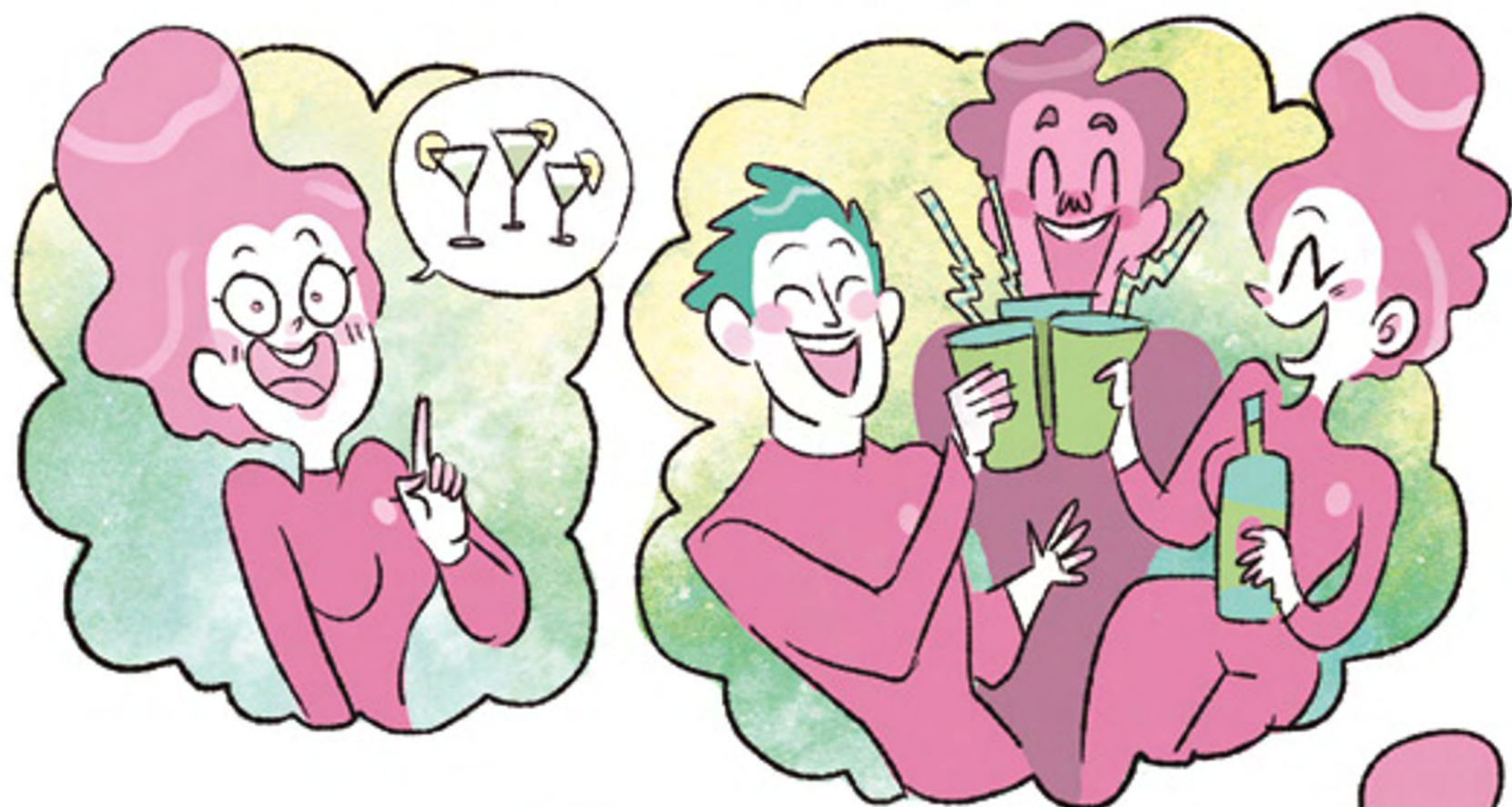
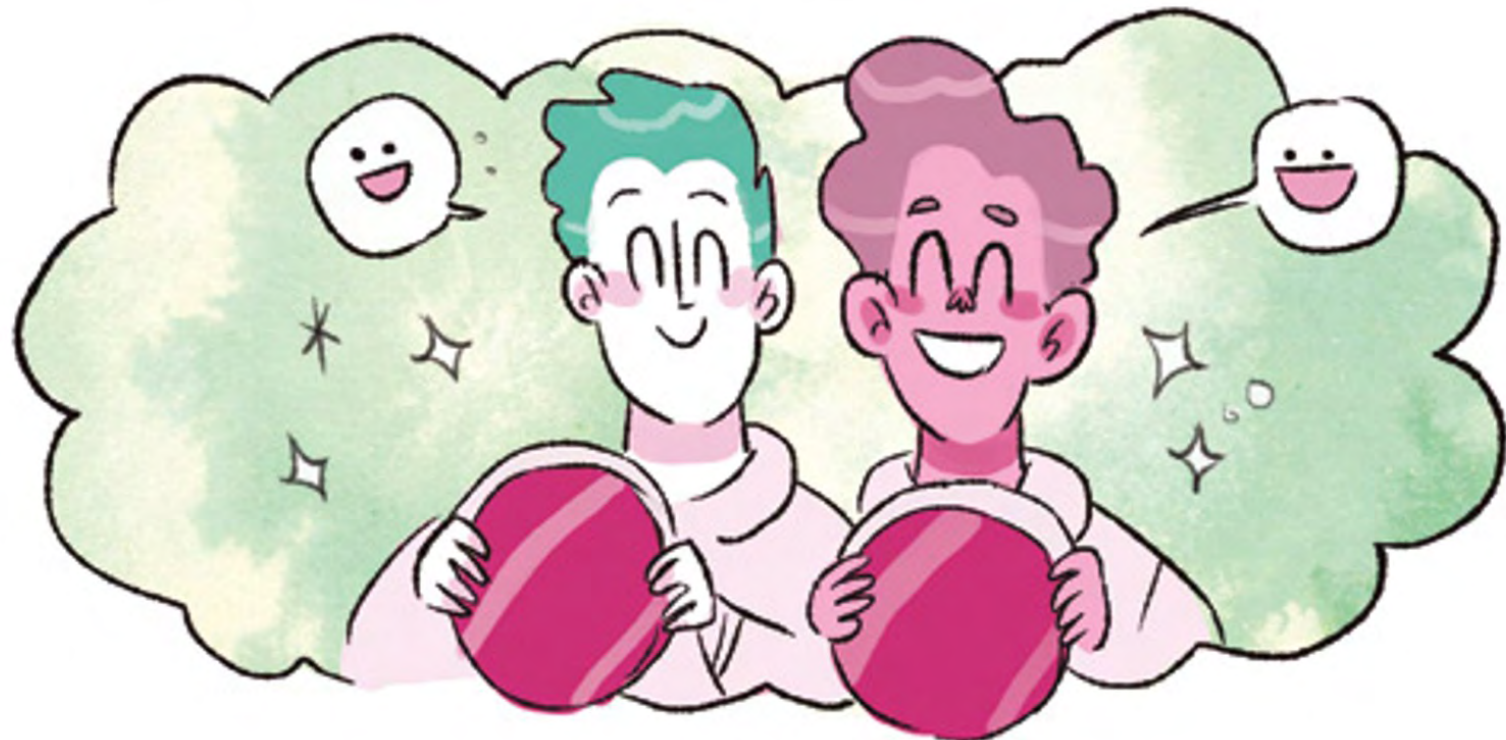
*¡Una de las mayores colecciones de películas eróticas disponibles
para los amantes del cine para adultos y para adultos!
Visita www.imagenobscura.com y recuerda que no son las mentes
que piensan en el erotismo las que están sucias, sino las que lo
consideran pecado.*

COSMIC LOVE

GUIÓN Y DIBUJO:
MARTA MASANA

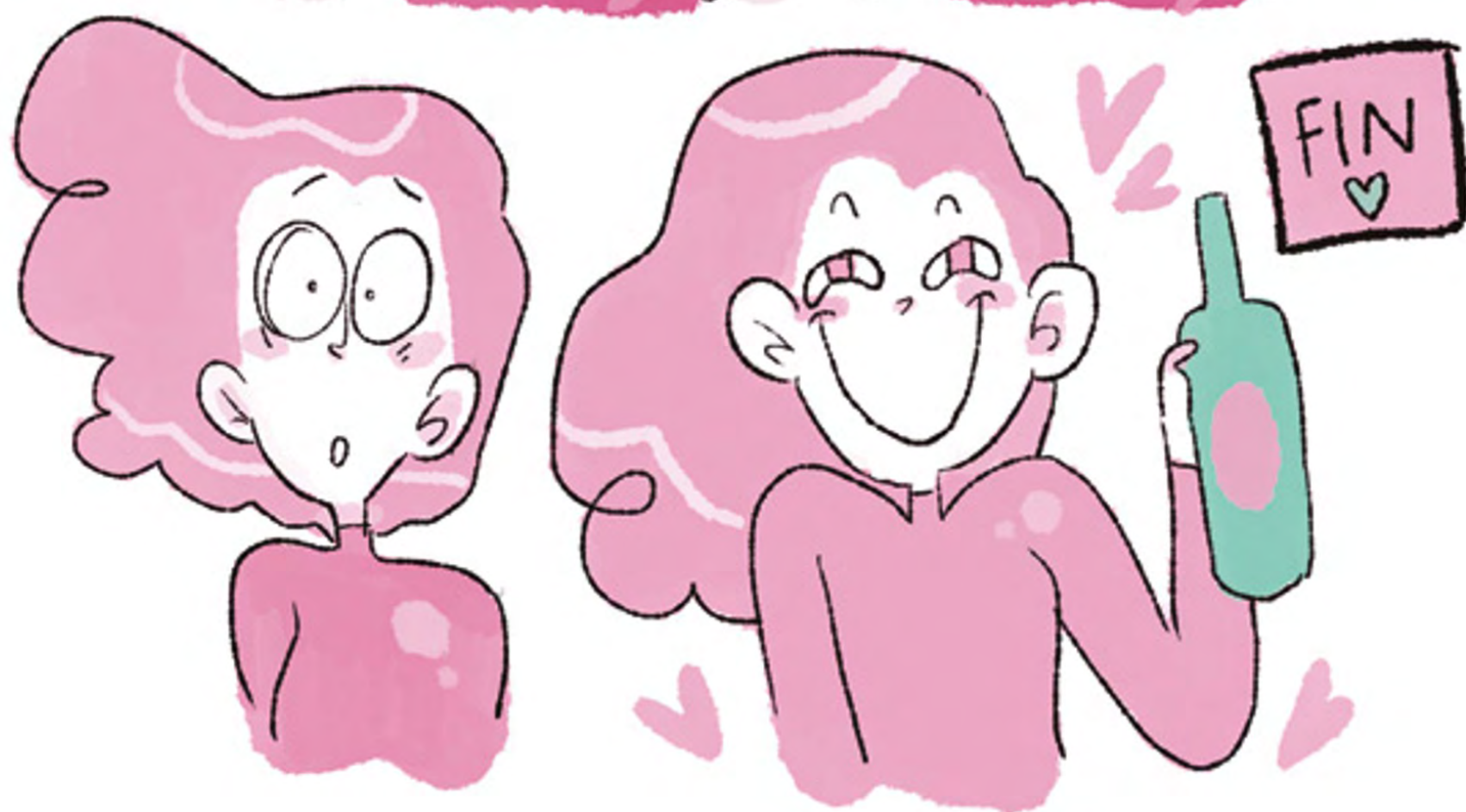
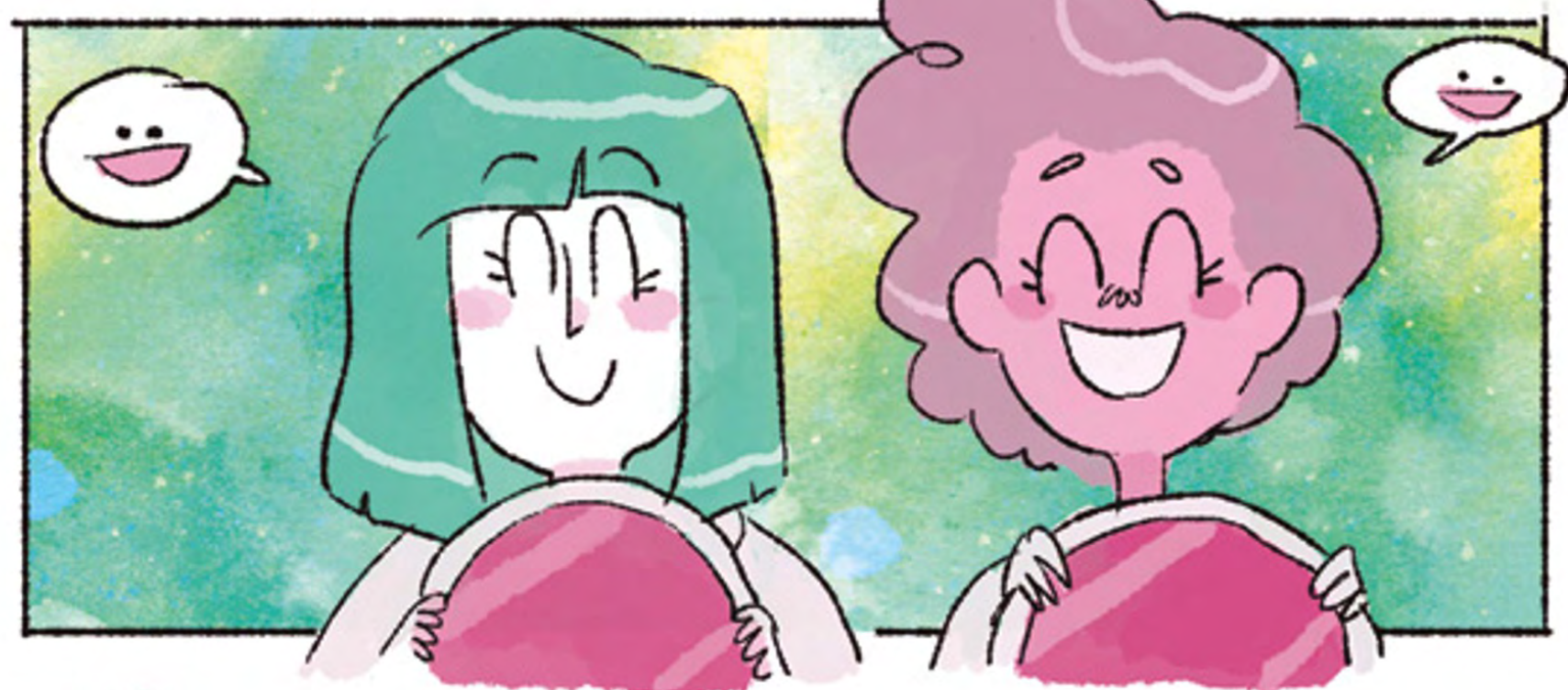












*Cabargaré toda la noche, por una senda colorida, mis besos te daré en derroche
de una manera algo atrevida. Me aferraré de tus cabellos, por no caer de ese
galope, voy a atender a mis anhelos antes que el día nos sofoque.*

Erasmus Carlos / Roberto Carlos



*Visita www.imagenobscura.com
la casa de la revista LASCIVIA*

LASCIVIA — EL VOYEUR

10 Historias de Hotwife que No Te Debes Perder

Por Alex

Dicen que en la variedad está la sal de la vida, y para algunas parejas, esa sal se da en forma de aventuras consensuadas más allá de los límites tradicionales del matrimonio. Bienvenidos a Historias de Hotwife, donde disfrutamos del emocionante, complejo y a menudo incomprendido mundo de las Hotwife. Aquí encontrarás historias reales de pasión, confianza y la búsqueda del placer, compartidas por quienes las viven. Estas historias te llevarán a un mundo donde el amor, la lujuria y la liberación se entrelazan. Prepárate para un viaje que desafía las normas y celebra la belleza de una conexión abierta y honesta.

10 Historias de Hotwife que No Te Debes Perder

Al mostrar modelos alternativos de matrimonio, estas historias desafían las rígidas expectativas de fidelidad, ofreciendo un espacio para imaginar la sexualidad como algo fluido y abiertamente negociado.

1. Su Dispositivo de Castidad

Mi amigo tiene 55 años y lleva 34 casado con la misma mujer. Eso es un largo camino, ¿verdad? Durante la mayor parte de esos años, ha sido lo que él llama una “esposa caliente”. Ha tenido cientos de amantes, quizás incluso más. Usa ese término a la ligera porque ¿su papel en todo esto? Apenas un cameo. Solo ha intervenido un par de veces, e incluso entonces, fueron cosas como comerse una corrida interna o limpiarle la polla a su amante. Ah, y fíjate: una vez, incluso uno de sus chicos se lo folló. Salvaje, ¿verdad?

Así que, hace poco, le soltó esta bomba: está dejando de ser esposa caliente... casi siempre. Excepto cuando se van de vacaciones, claro. ¡Supongo que esos viajes seguirán siendo picantes! Pero ahora tiene un nuevo plan: lo quiere encerrado en un dispositivo de castidad, a tiempo completo. Ya sabes, uno de esos aparatos metálicos que mantienen su sexo bajo llave. Cuando salía con sus hombres (o a veces con sus mujeres, o con ambos), él tenía que usar uno de todos modos, porque sabía que si no, se estaría dando placer sin parar. Me parece bien, supongo.

Pero aquí es donde se complica la cosa. ¿Encontrar una jaula que le quede bien? Una auténtica pesadilla. Verás, la razón por la que ha estado saliendo todos estos años es porque él tiene un micropene. De verdad, micro. Tan pequeño que hasta las jaulas para penes más pequeñas del mercado se deslizan sin más. Demasiado grande para el tamaño más pequeño, ¡imagínate! Cuando sus

amigas ponían los ojos en blanco y decían que era mentira, ella lo demostraba. Las arrastraba a su casa, le hacía abrir la puerta de golpe en pelotas y dejaba que lo acariciaran para que lo vieran por sí mismas. No dio ningún estirón. Dice que se ha acostumbrado a las risas y a la humillación; demonios, algunas veces, incluso se corrió encima sin siquiera tocarlo.

Después de tanto lío, por fin consiguió una jaula para el pene hecha a medida. Y, ¡madre mía!, le queda como anillo al dedo. Estaba tan entusiasmado que se la puso y se pavoneó por el centro comercial durante horas. Imagínatelo, paseando tranquilamente por la zona de restaurantes, teniendo una erección un par de veces, y algunos clientes curiosos notaron que algo raro estaba pasando allí. ¿Y saben qué? Le encantó. Dice que lo hizo todo aún mejor. Ahora está deseando presumir de ella con sus amigas.

¡Todavía lo estoy procesando! No es exactamente el matrimonio que te imaginas cuando piensas en “35 años de matrimonio”, pero si les funciona, ¿quién soy yo para opinar? ¡Supongo que mantiene la vida interesante! ¿Alguna vez te has topado con una historia así?

2. La Chica Guapa

Shen es mi chica guapa y se pasa por casa. Empezamos hablando de verdad. Una hora hablando sin tapujos sobre nosotras: sentimientos, límites, todo eso. Es tarde, el sol se pone, y lleva cinco horas tranquila en mi casa.

La cosa se pone interesante, ¿verdad? Estamos enredadas en un 69 caótico y sexy en mi cama: yo entre sus muslos, su cara prácticamente pegada a mis pelotas bien depiladas. Me enorgullezco de ese mantenimiento, ¿sabes? Entonces suena su teléfono. Es su marido llamando... Pensé: «Mierda, va a silenciarlo, pero no, Shen es una campeona». Contesta sin dudarlo, como si fuera lo más normal del mundo.

Tiene mis pelotas prácticamente rozándole los labios, y le dice: “Oye, tranquilo, estoy besando unas pelotas preciosas ahora mismo, ¿qué pasa?”. Yo estaba ahí abajo, intentando no perder la cabeza al oírla decir eso con tanta naturalidad. Él estaba muy tranquilo al otro lado, como: “Espero no haberte pillado en un mal momento. ¿Planes para cenar?”. Y Shen, la maldita leyenda, suelta una risita, le mete una de mis pelotas en la boca rapidísimo y dice: “¡Albóndigas!” justo cuando la suelta. Me muero de la risa. Levanto la cabeza

y digo: “¿En serio?”, partiéndome de risa. Ella me sonríe con picardía y dice: “¡Menos mal que no dije salchichas, tío!”.

Y entonces, fíjate: coge el móvil, se hace una selfi con mis pelotas al frente y se la manda. Yo pienso: “Esta mujer es increíble”. O sea, ¿quién hace eso? Shen, esa es. Nuestra reina de los filtros cero.

Así que, adelantándonos, ella regresa a casa después de terminar nuestra diversión. Todavía estoy emocionada por todo cuando me escribe más tarde: “¿Adivina qué hay en la mesa? ¡Albóndigas suecas con fideos!”. Su esposo tomó su chiste sexual y lo convirtió en una obra maestra. Pero espera, la cosa se pone mejor. Me cuenta que antes de que pudiera siquiera empezar a comer, él la tenía en la mesa de la cocina para lo que ella llama su “orgasmo casero”. Maldita sea, tienen rituales que harían sonrojar a la mayoría durante días.

3. Mi vida sexual

Siempre he sido una mujer con fuego en las venas, un hambre que arde con fuerza y no se apaga. ¿Mi deseo sexual? Es una bestia, salvaje y sin complejos. Cuando conocí a Ethan, el hombre que luego se convertiría en mi esposo, todavía estaba liada con otro chico, Nate. Hacía malabarismos con ambos, pasando noches enteras con uno u otro, tejiendo una red de excusas para evitar que se cruzaran. Era caótico, emocionante y, sinceramente, un poco agotador. Los anhelaba a ambos de diferentes maneras, y no estaba lista para dejar ir a ninguno.

Ethan fue la elección de mi corazón desde el principio. En cuanto lo vi, supe que era con quien quería construir una vida: hijos, un hogar, todo el maldito sueño. ¿Pero Nate? Era puro calor, una relación sin ataduras, un rollo que me prendía fuego. Con Nate no había romance, sexo sudoroso, nunca me cansaba. Me ponía tan nerviosa pensando en él que empapaba mis bragas antes de llegar a su casa. Me follaba como si fuera su misión, y yo disfrutaba cada segundo.

Ethan, en cambio, era diferente. Me hacía el amor, lento y pausado, como si fuera la única mujer en el mundo. Me miraba con esos cálidos ojos color avellana y me sentía querida, adorada. Saber que estaba a punto de verlo me hacía palpar el corazón y me hormigueaba la piel. ¿Pero Nate? Me hacía vibrar el cuerpo de anticipación, me aceleraba el pulso al pensar en lo que haríamos. Sabía que me casaría con Ethan, pero separarme de él se sentía imposible. Los



quería a ambos: a Ethan para mi alma, a Nate para mi cuerpo. ¿Egoísta? Claro. Pero era una necesidad, no un deseo, y me consumía.

Luché con ello durante semanas, dividida entre el amor y la lujuria. Finalmente, decidí que tenía que confesarle a Ethan. Si iba a construir una vida con él, no podía empezarla con secretos. Elegí nuestro sitio favorito, un pequeño y acogedor restaurante griego al que íbamos cada semana, con manteles a cuadros y el mejor baklava de la ciudad. Tuve el estómago hecho un nudo toda la noche, las manos temblando al mover el tenedor por el plato. Esperé a que termináramos de comer, con el peso de lo que iba a decir presionándome como una nube de tormenta.

“Ethan”, dije, con la voz apenas por encima de un susurro, “tengo algo que decirte. No quiero perderte, pero tampoco puedo ocultártelo”. El corazón me latía tan fuerte que pensé que iba a estallar. Lo solté todo: Nate, el sexo, el hecho de que los había estado viendo a ambos. Me preparé para la ira, para que se fuera y no mirara atrás. Pero Ethan se recostó en su silla, con expresión tranquila, casi divertida. “¿Es por el chico del rapado y el Jeep destartado?”, preguntó.

Me quedé paralizada. “¿Cómo... cómo lo sabes?”.

Sonrió con suficiencia, y mi mundo se tambaleó. Resulta que había visto a Nate un par de veces: una vez fuera de mi apartamento, otra cuando Nate y yo estábamos jugueteando junto a mi ventana abierta, desnudos y sin control. Recordé esa noche vívidamente; Nate se había reído, diciendo que mi “nuevo novio” podría estar mirando. No tenía ni idea de que Ethan estuviera allí. Me ardía la cara de vergüenza, pero seguí adelante, disculpándome y prometiendo que terminaría con Nate. “Quiero casarme contigo, Ethan”, solté con la voz entrecortada. “Dejaré de verlo. Lo juro”.

Pero Ethan me sorprendió. Se inclinó hacia delante, buscándome con la mirada. “¿Qué tal es con él?”, preguntó, genuinamente curioso. Dudé, pero luego le dije la verdad: Nate era sexo, puro y primitivo. Me gustaba, pero no lo amaba. Amaba a Ethan. Lo descubrí todo: cuánto tiempo llevaba saliendo con Nate, cuánto ansiaba el subidón físico. Ethan escuchó y luego preguntó: “¿Quieres seguir viéndolo?”.

Parpadeé, atónita. “Yo... bueno, me encanta el sexo, pero no quiero hacerte daño. Si no te parece bien, no quiero más.”

Sonrió, y lo que dijo a continuación me dejó atónita. “Lo sé cuando has estado con él”, dijo en voz baja. “Te sientes diferente. Hueles diferente. Y... me excita.”

Pensé que bromeaba, pero nombró noches específicas —citas que había tenido con Nate— y siempre acertó. A Ethan le encantaba hacerme sexo oral, y siempre intentaba alejarlo después de estar con Nate, preocupada de que notara algo. Pero lo hizo, y le gustó. Dijo que mi olor, mi sabor, eran diferentes después de lo de Nate, y eso lo volvía loco. No podía creerlo. Mi confesión, que pensé que podría acabar con nosotros, de alguna manera había abierto una puerta que ni siquiera sabía que existía.

Así que seguí viendo a Nate un tiempo, casi un año, hasta que nuestra relación se apagó de forma natural. Después de eso, conocí a Caleb, un chico con una sonrisa pícaro y un cuerpo que parecía hecho a medida para mí. Caleb es diferente a Ethan en todos los sentidos: Ethan es gentil, Caleb intenso, casi posesivo. Su pene es grueso, y la forma en que me llena es única. Es cachondo, primario, e incluso me he corrido solo de pensar en estar con Ethan después de que Caleb me poseyera.

Luego estaba Marcus, un chico que conocí en una conferencia de trabajo en Seattle hace un par de años. Ethan también estaba allí, y me esperó en la habitación de al lado mientras lo llevaba a la cama. Fue emocionante saber que Ethan estaba tan cerca, oír el leve crujido del suelo del hotel mientras caminaba. Marcus fue un caso aislado, pero Caleb se quedó, una chispa constante en mi vida.

Una vez, me enrollé con un chico llamado Leo, bisexual y casado. Después de quedar un par de veces, me propuso un trío. Se lo comenté a Ethan, que también es bisexual, y se animó. Esa noche fue electrizante: ambos tocándome, tocándose mutuamente, todos perdidos en la pasión. No lo hemos vuelto a hacer; encontrar a la persona adecuada para ese tipo de cosas es complicado, y somos muy exigentes.

Sé que algunos me juzgarán, pero me da igual. Me encanta el sexo: la euforia de un cuerpo nuevo, lo tabú que es, cómo me hace vibrar la piel. Ethan es mi pilar, mi hogar, y está metido en todo. A veces me observa, con los ojos llenos

de deseo, mientras me acuesto con otro hombre. Le encanta verme perderme, sobre todo cuando se la estoy chupando a alguien o me la follan duro. Llevamos casi diez años juntos, y la pasión entre nosotros sigue viva. Otros hombres van y vienen —perdón, mal juego de palabras—, pero Ethan y yo somos para siempre. A veces, tarde por la noche, nos tumbamos en la cama y nos reímos de lo que hablaremos cuando seamos viejos y canosos, recordando las noches desenfrenadas y los hombres que han pasado por nuestras vidas. ¡Qué ganas de descubrirlo!

4. Su energía dominante

A mi marido le encanta verme liar con otros chicos. Y no, no es ningún cobarde, nada de esas tonterías de cornudo. Eso me quitaría el rollo en un santiamén. Mi hombre es todo energía dominante, el que manda, y vaya, ¡cómo me pone! Está ahí siempre, con los ojos clavados en mí, disfrutando cada segundo de nuestras pequeñas escapadas.

La cuestión es la siguiente: hago esto por él. Es como su fantasía máxima hecha realidad cuando me ve caer de rodillas, haciéndole una mamada a un desconocido guapísimo con esa sonrisa de suficiencia en la cara. Siempre lo miro, esperando su asentimiento, como un “Adelante, cariño”, y me pone muchísimo saber que soy su joya. La mayoría de las veces, no se queda mirando, sino que se lanza, y ¡madre mía!, ¡qué locura! Yo, asada a la parrilla entre mi guapísimo marido y un tío musculoso y bien dotado que él mismo escogió. Sí, es lo suyo: tiene un don para encontrar hombres que estén bien dotados, y no me quejo. Es una pasada sentirlos a ambos, saber que disfruta cada minuto que paso exhibiendo mis habilidades.

¿Nuestra vida sexual? Ha subido al máximo desde que empezamos. Ya era un rollo, ¿pero ahora? Explosiva. Estamos más unidos que nunca, más unidos de maneras que ni siquiera creía posibles. Todo este calor nos ha unido, ¿sabes? Pero esto de ser una esposa caliente no es para cualquiera. Tienes que ser totalmente sincero, al 100%, y eso no siempre es pan comido. Al principio no me convenció. O sea, ¿separar las sensaciones de lo físico? Eso me trastocó muchísimo. Me quedaba despierta preguntándome si podría soportarlo. Pero mi marido es un crack. Lo hablamos, vimos vídeos de Hotwife (investigación, ¿no?), y poco a poco, lo conseguí. ¿Ahora? Estoy totalmente de acuerdo, y ha sido una pasada para los dos.



Si estás ahí, soñando despierto en secreto con este tipo de cosas (esposa caliente, cornudo, lo que sea que te guste), te recomiendo que lo hables con tu pareja. La vida es demasiado corta para guardar esas fantasías bajo llave. A mucha gente le gusta esto, créeme. Simplemente exprésalo todo, sé sincero, y si a los dos les apetece, ¡adelante! Es un viaje infernal.

5. Nuestra aventura de esposa caliente

Llevamos 12 años juntos, 8 casados, y hoy estoy más enamorado de ella que cuando nos vimos por primera vez. Nuestro amor es profundo, inquebrantable y un poco inusual. Ella es una esposa caliente, y yo fui quien nos impulsó por este camino salvaje.

Retrocedamos un poco. Cuando éramos novios, me di cuenta de algo enseguida: el deseo sexual de mi esposa era completamente diferente al mío. Era una mujer ardiente y apasionada que ansiaba más de lo que yo siempre podía darle. Hice todo lo posible por seguirle el ritmo (créeme, no estaba descuidando mi ritmo), pero a veces me rendía cuando ella aún tenía ganas. Sin embargo, no me molestaba mucho. Quería que se sintiera bien... satisfecha en todos los sentidos. Eso es lo que haces cuando amas a alguien.

Pasé rápidamente a después de las campanas de boda. Llevábamos ocho años casados, y un día cualquiera, le di con una idea que llevaba tiempo dándole vueltas. “Cariño”, le dije, “¿qué tal si nos abrimos un poco? Te dejo que te diviertas con otros chicos, físicamente, sin ataduras”. Pude ver la sorpresa en su cara; se calló de golpe. “Ni hablar”, me dijo, “parece que me tratas como a una sirvienta, y te quiero demasiado para eso. Eres mi todo”. Sin embargo, no me inmuté. Sabía que esto venía del amor, no de la duda.

Así que seguí adelante, sin presionar, solo hablando. Durante dos años, estuvimos intercambiando ideas. Le decía: “Mira, ¿amor y sexo? No son lo mismo. Confío en ti, cariño. Podrías tener amigos con derechos, nada emocional, solo diversión”. Ella replicaba: “¿Pero y si me encuentro con alguien?”. Y yo le decía: «Por eso es FWB, no un rollo cualquiera. Te conozco y nos conocco». Poco a poco, empezó a verlo como yo.

Entonces llegó su nuevo jefe. Este tipo era afable, seguro de sí mismo, con esa vibra de mando que no podía resistir. Llegaba a casa y lo mencionaba de pasada, pero me di cuenta de que había algo más que no decía, como cómo la

ponía nerviosa y nerviosa. Una mañana temprano, se estaban preparando para una reunión importante y la cosa se puso candente. Terminaron teniendo sexo, y cuando ella llegó a casa, me lo contó todo con los ojos abiertos como si estuviera esperando a que cayera el martillo. ¿Pero yo? La atraje hacia mí, la besé en la frente y le dije: «Te quiero, cariño». Sin rabia ni celos, solo orgullo de que confiara en mí lo suficiente como para decírmelo, y felicidad de que pudiera sentir esa euforia que tanto ansiaba.

Ese momento nos cambió la vida. Se dio cuenta de que su cuerpo podía desear una cosa mientras su corazón seguía clavado en mí, y le demostré que iba en serio cuando le dije que nuestro amor era a prueba de balas. Desde entonces, ha tenido aventuras con otros cuatro chicos, cada una con mi total consentimiento. Me contaba cada detalle, a veces con una copa de vino, a veces enredados en la cama, y eso solo nos acercaba más. Mientras tanto, durante unos seis meses, tuve mi propiaaventurita con nuestra vecina. Esta mujer estaba obsesionada conmigo, siempre insinuando lo “afortunada” que era mi esposa. Mi esposa sonrió y dijo: “Adelante, cariño”. Porque sabía dónde estaba mi corazón.

Esta vida de esposa caliente no se trata de engaños ni de escabullirse. Se trata de confianza —una confianza loca y radical— y de hablarlo todo. Lo dejamos todo abierto: nuestros deseos, nuestros límites, cómo nos sentimos. Que ella se acueste con otros hombres no nos quita nada; es su cuerpo recibiendo lo que necesita mientras yo sostengo su corazón. Y yo también disfruto mucho: verla iluminarse, saber que soy su pareja cuando regresa a casa. Esa es mi euforia.

No es algo para todos, lo entiendo. ¿Pero para nosotros? Ha sido una aventura increíble, una que nos ha hecho más fuertes, más felices y más enamorados que nunca. Así que si alguna vez te preguntas cómo darle un giro a tu relación, aquí tienes mi consejo: confía más, mantén las líneas abiertas y ama como si no hubiera un mañana. Nos ha funcionado de maravilla.

6. El coño de mi mujer

Lisa era una masajista buenísima. Empezó trabajando desde casa, convirtiendo una habitación de invitados en un pequeño oasis: luces tenues que proyectaban sombras suaves, música suave de fondo y un aire cargado de aroma a lavanda y eucalipto. Era el tipo de lugar donde el estrés se disipaba. Más tarde, se mudó a su propia pequeña oficina, pero mantuvo la misma atmósfera. La gente salía

sintiéndose como personas nuevas, pero había un chico, Ty, que parecía no poder mantenerse alejado.

Me di cuenta de la frecuencia con la que él reservaba con ella, y un día, le solté una frase informal: “Oye, si quieres darle un ‘pequeño extra’, no me importaría”. Era medio en broma, medio curioso; quizá incluso tanteando un poco el terreno de nuestro matrimonio. ¿Pero Lisa? No lo dudó. La siguiente vez que Ty apareció, se entregaron por completo, y ese fue el principio.

Durante años, se convirtió en lo suyo. Venía cada semana, oficialmente para un masaje, pero siempre terminaban enredados en las sábanas. ¡A veces, se lo pasaban tres horas seguidas! Lisa volvía con historias como que él podía correrse dentro de ella tres veces en una sola sesión. ¡Tres veces! Yo estoy aquí necesitando una siesta de 12 horas después de una sola sesión, así que estaba a partes iguales impresionado y desconcertado. ¿Cómo demonios lo conseguía?

Hace poco, se puso muy nostálgica al respecto, contándome cómo se le ponía súper duro —mucho más duro que a mí, al parecer— y cuánto le encantaba esa sensación. Incluso se preguntó en voz alta si él aún podría transmitir esa energía hoy, después de tantos años. Oírla hablar de ello, imaginar la polla dura de otro tío deslizándose dentro del coño de mi mujer... ¡Madre mía, todavía me prende algo!

Pero no todo fueron emociones y escalofríos. Hubo un momento en que los celos me golpearon como un tren de carga. Empecé a pensar: “¿Y si ella está más interesada en él que en mí? ¿Y si la pierdo?”. Se acercó demasiado. Podía sentir su desvanecimiento, o al menos eso creía. Pero aun así, siguieron así, y aquí está el problema: seguía excitándome. Estaba atrapado en un extraño tira y afloja entre mi cabeza y mi... bueno, ya saben.

Mirando atrás ahora, me siento un poco mal por haber dejado que los celos me dominaran. No fue justo para nadie, y menos para Ty. Ojalá pudiera encontrarlo, estrecharle la mano y decirle: “Lo siento, tío, era un desastre por aquel entonces”. Pero ha desaparecido; probablemente dejó Texas atrás. Aun así, si está por ahí, seguro que Lisa se alegraría de tener noticias tuyas. Oye, Ty, ¿el del cochecito rojo que una vez la llevó a San Antonio? Seguimos dando vueltas en la misma casa de Austin. Escríbeme si alguna vez te encuentras con esto.



Este capítulo me enseñó cosas importantes: sobre mí, sobre nosotros, sobre lo caótico y hermoso que puede ser el deseo. No es la típica historia de amor, pero es la nuestra, y no cambiaría las lecciones que me dio por nada del mundo.

7. Intercambio de Esposas

Esta fue prácticamente la primera vez que mi esposo y yo nos lanzamos de cabeza a un cuarteto, y fue una noche que nos revolucionó el mundo de la mejor manera posible. Apenas llevábamos dos horas conociendo a la pareja cuando ya estábamos todos enredados en su cama, intercambiando parejas como si fuera lo más natural del mundo. Déjenme contarles, paso a paso, como si lo hubiera vivido yo.

Todo empezó en una fiesta donde conocimos a Artur y Jen. Hubo una chispa instantánea, ¿sabes? Como esa onda que te pone la piel de gallina y te acelera el corazón. Estábamos charlando, riéndonos, y antes de que pudiera procesarlo, estábamos de vuelta en su casa, quitándonos la ropa más rápido de lo que tardas en decir “¿por qué no?”. Menos de dos horas desde “hola, encantado de conocerte” hasta “¡Madre mía, vamos a hacer esto!”. ¡Menuda tormenta!

Así que ahí estábamos, Jen y yo tumbadas boca arriba, con las piernas apretadas alrededor de los chicos, metiéndolos profundamente. Estaba con Artur; su polla es un monstruo. Gruesa como el demonio, con esa ligera curva ascendente que llegaba a lugares que ni siquiera sabía que tenía. Me estiró el coño más que cualquier otra cosa que hubiera sentido antes, y estaba perdiendo la cabeza. En cuestión de minutos —¡minutos!—, tenía un orgasmo tan fuerte que me corrí encima de él, empapando la cama como si fuera mi misión personal marcar el territorio. ¿La cara que puse? Pura alegría sin filtros; me miré al espejo y apenas me reconocí, toda feliz y radiante.

Artur me montaba como un campeón, y después de lo que parecía la mejor carrera de mi vida, me puso a cuatro patas. Mi coño estaba abierto, chorreando, prácticamente pidiendo a gritos más. No lo dudó, volvió a sumergirse, y yo me fui. Unas cuantas embestidas, y lo arañaba como una fiera, desesperada por penetrarlo más profundamente. No podía controlarlo: gritaba sin parar, me corría por todas partes, todo. Era como si mi cuerpo se rindiera al placer, y cuando finalmente me desplomé, estaba prácticamente inconsciente, con una sonrisa satisfecha y boba. La mejor. Sensación. De. Mi.

Mientras flotaba en mi aturdimiento post-orgasmo, vi vagamente a mi marido con Jen. Ella no iba a ser menos: lo agarró por los huevos (¡literalmente!) y exigió su turno. “¡Fóllame así, hazme gritar!”, gritó, y él se entregó por completo. Capté destellos de él embistiéndola, tirando de sus pezones, azotándole el culo hasta que se le puso rojo. Ella temblaba, gritando para que la llenara, y cuando se corrió, fue explosivo. Las dos terminamos boca abajo, completamente borrachas y rebosantes de esa dulce satisfacción.

Nos quedamos allí un rato, recuperando el aliento, riéndonos de lo loco que era todo. Las sábanas estaban hechas un desastre, nosotras también, y era perfecto. Al final, nos limpiamos, intercambiamos miradas de “¿te puedes creer que lo hayamos hecho?” y nos desplomamos en un montón de felicidad y cansancio.

Artur y Jen siguen siendo de nuestros mejores amigos. Y no me da vergüenza: le digo a mi marido todo el tiempo que Artur sigue siendo mi mejor y más satisfactorio polvo. Sin duda. No le importa; de hecho, le encanta. Dice que tiene suerte de tenerme y que compartirme fue la mejor decisión que ha tomado en su vida. Desde esa noche, he acumulado más de 10 amantes — chicos, algunas chicas también— y cada vez, es como si añadiéramos un nuevo capítulo a nuestra loca y hermosa historia. ¿Pero ese primer cuarteto? Ese fue el que lo empezó todo.

8. El joven negro

No te vas a creer esta historia loca de hace un par de años, ¡incluso antes de casarnos! Mi chico y yo, después de unos años juntos, disfrutábamos como siempre. Una noche fuimos a nuestro bar favorito del barrio; ya sabes cómo nos encanta sentarnos en la barra, charlar con el camarero y con quien sea. Es nuestra onda. Bueno, esa noche, terminamos al lado de un joven negro. Un encanto, con el que es facilísimo hablar. Nunca se nos había ocurrido traer a alguien a nuestra habitación, pero después de una hora más o menos riéndonos y tomando algo, le dijimos: “¿Oye, quieres volver a casa a por más?”. Había ido en Uber al bar, así que se subió a nuestro coche. ¡Qué espontáneo, verdad?

Llegamos a casa y los tres directos al jacuzzi. El agua tibia, las burbujas... al principio hace frío, pero luego empieza a hervir. Estoy sentada allí, y bajo esas burbujas, mi mano roza su polla. No pude evitarlo: empiezo a acariciarlo, sintiendo cómo se pone duro ahí mismo. De repente, está sentado en el borde

de la bañera, y yo le hago sexo oral, chupándole la polla como si fuera lo más natural del mundo. ¿Su polla? No es tan gruesa como la de mi marido, pero es un par de centímetros más larga; me despertó la curiosidad y la excitación a la vez. Capto la mirada de mi hombre y pienso: “Al carajo, necesito más”. Le digo a nuestro nuevo amigo que quiero su polla dentro de mí, y esa es nuestra señal para subir la fiesta.

Entramos a trompicones en la habitación, un maraña de manos y calor. Los tres estamos encima del otro: mi marido, yo y este chico. Nos turnamos para follar, cambiamos de postura, incluso le chupamos la polla juntos. Perdí la cuenta de cuántas posturas probamos: misionero, perrito, lo que sea, ¿pero este tío? Se corrió cuatro veces. ¡Cuatro! Tiene 26 años, lleno de energía juvenil, mientras que yo tengo 42 y mi hombre 51. No somos precisamente jóvenes, pero ¡vaya, le seguimos el ritmo! Cada embestida, cada gemido, es una mezcla eléctrica de edades y cuerpos, y disfruto cada segundo.

Al final, mi marido se da cuenta de que ya no tenemos más y baja a por unas botellas de agua. Es justo, se había ganado un respiro. ¿Pero cuándo vuelve? Ay, cariño, entra y sorprende. Tenemos una ducha enorme con puertas de cristal, y ahí estoy, de rodillas, chupando esa polla larga otra vez. El agua caía a cántaros, había vapor por todas partes, y entonces un tipo me dio la vuelta, me apretó las manos contra la pared y empezó a follarme por detrás. Fuerte... Me corrí una y otra vez, perdiendo la cabeza, y mi marido estaba allí mirándome. Después me dijo que era lo más excitante que había visto en su vida: a su mujer siendo penetrada así. El tipo me embestía sin parar, gimiendo: “Te voy a llenar otra vez”, pero yo le dije: “¡No, dentro no!”. Así que me di la vuelta, me dejé caer y lo dejé explotar en mi boca. El sabor, la intensidad... era puro fuego.

Esa noche no fue algo aislado. Durante los años siguientes, lo invitamos a casa al menos cada dos semanas, a veces más, si te soy sincera. Mi marido sabía casi todo, pero puede que haya habido algún que otro encuentro furtivo entre nuestro héroe del jacuzzi y yo. A mi marido le pareció bien; nos dio un toque picante. ¿Esas noches? Las tengo grabadas a fuego, salvajes y libres, y no las cambiaría por nada.

¿Qué opinas? ¡Una locura, ¿verdad?! Si alguna vez has tenido una noche tan salvaje, dime: ¡me muero por escucharla!



9. Una fiesta gangbang

Había estado fuera todo el día, probablemente de compras o quedando con amigos; ni siquiera lo recuerdo. Pero cuando volví a casa (sé que técnicamente somos ex, pero las viejas costumbres son difíciles de olvidar), no me esperaba la escena que me impactó. Abrí la puerta del dormitorio y allí estaba, completamente desnuda, despatarrada en la cama como una diosa del deseo. Mi amante —llamémosle Sr. porque, ya lo pilláis— ya estaba allí, con su imponente presencia imposible de ignorar. Y había traído compañía: dos de sus amigos, igual de bien dotados, con la mirada clavada en mí como si fuera el plato principal.

Mi ex, el pobre, se quedó paralizado en la puerta, con la mandíbula prácticamente en el suelo. Podía ver cómo le daba vueltas la cabeza: ¿conmoción, rabia, quizá un poco de curiosidad? Le dirigí esa sonrisa pícaro y traviesa que sé que lo vuelve loco y le dije: “Oye, cariño. Tienes dos opciones: irte o sentarte y mirar. Estoy a punto de que me follen los tres antes de que reboten. Tú decides”.

No se fue. No, se hundió en la silla junto a la cama, con los ojos como platos, como si no pudiera apartar la mirada ni aunque quisiera. ¿Y en serio? Eso me excitó aún más.

Así que ahí estaba yo, dejándome llevar como no lo había hecho en mucho tiempo. Me convertí en una auténtica zorra con ellos, y lo digo en el mejor sentido. Fue liberador y morboso. El Sr. me embestía, con embestidas profundas e implacables, mientras uno de sus amigos me metía la polla en la boca. Se la chupé como si me fuera la vida en ello, mis labios deslizándose sobre él, saboreando cada centímetro. ¿El tercer tipo? Estaba sobre mis pechos, chupándome y apretándome, enviando descargas de placer que me recorrían el cuerpo.

Era un espectáculo, ¡qué experiencia! Me asaron a la parrilla, uno en la boca, otro en el coño, trabajándome como una máquina perfectamente sincronizada. Luego subieron la apuesta: doble penetración. ¡Dios mío, la dilatación, la plenitud! Era una locura. No podía dejar de gemir, prácticamente gritar, suplicándoles: “¡No paren! ¡Fóllenme el coño de casada más fuerte! ¡Llénenme de su delicioso semen!”. ¿Los gemidos que salían de mí? Éxtasis puro, sin filtro. Disfrutaba cada segundo, y sabía que él lo notaba.

Cuando por fin terminaron, no se contuvieron. Uno a uno, se corrieron, calientes y espesos, derramándose dentro de mí y por todo mi cuerpo. Para cuando cogieron sus ropas y se fueron, yo estaba hecha un desastre sudoroso y empapado de semen, tumbada en la cama, jadeando, con la piel reluciente. Podía sentirlo salir de mí, goteando por mis muslos, acumulándose en mi pecho. Era sucio y perfecto.

Recuperé la respiración, aún con el subidón, y lo miré. Sus ojos eran oscuros, intensos, como si acabara de presenciar algo sagrado y pecaminoso a la vez. Sonreí con suficiencia, con la voz ronca y baja, y dije: «Ven aquí, cariño. Límpiame».

Agarró una toallita —un detalle, ¿verdad?—, pero negué con la cabeza. «No, así no. Usa la boca».

Juro que vi su polla retorcerse a través de sus pantalones. No dudó mucho. Empezó con mis pechos, su lengua recorriendo mis pezones, lamiendo el lío salado que habían dejado. Se endurecieron bajo su tacto, y no pude evitar gemir, enredando mis manos en su pelo. Luego bajó más abajo, entre mis piernas, y oh, joder, la forma en que lamió mi coño hasta dejarlo limpio —saboreándome, saboreándolos— era embriagadora. Estaba goteando otra vez, no solo por lo que habían hecho, sino por él, por nosotros.

“Dios, sí”, jadeé, mis caderas sacudiéndose contra su cara. “Sigue, no pares”.

No lo hizo. Me devoró hasta que desapareció por completo, y para entonces, yo estaba ardiendo de nuevo. Lo agarré por los hombros, lo levanté y prácticamente gruñí: “Fóllame. Te necesito dentro de mí ahora”.

No hizo falta que lo convenciera. Se deslizó dentro de mí, duro y familiar, y nos movimos juntos como si nunca nos hubiéramos separado. Mi coño seguía resbaladizo, caliente por todo, y él me llenaba a la perfección. Nuestros cuerpos se mecían al unísono, desesperados, como si reivindicáramos algo. Lo rodeé con mis piernas, atrayéndolo más profundamente, gimiendo su nombre hasta que ambos nos deshicimos: primero yo, luego él, desplomándonos juntos en un mar de sudor y satisfacción.

Después nos quedamos allí, enredados, respirando agitadamente. Tracé círculos perezosos en su pecho y pensé: «Quizás esto no haya terminado.

Quizás este sea el comienzo de algo nuevo». ¿Quién sabe? Solo sé que esa noche fue inolvidable: caótica, salvaje y tan condenadamente humana.

10. Mi dulce esposo marica

La vida parecía bastante perfecta después de cinco años de matrimonio, dos hijos maravillosos y un amor que creía haber descubierto. Pero entonces, mi esposo soltó una bomba que puso nuestro mundo patas arriba, de la mejor manera posible. Íbamos en coche y él estaba nervioso, inquieto como si estuviera a punto de confesar que perdió las llaves del coche. Finalmente, me suelta: «Cariño, tengo algo importante que contarte». Me da un vuelco el corazón. ¡Dios mío! ¿Y ahora qué? Respira entrecortadamente y dice: «Siempre me he sentido mujer por dentro. Me encanta usar ropa de mujer, y... bueno, me acosté con chicos de pequeña. Pero estoy loca por ti y quiero que envejecamos juntos. Necesito saber si te parece bien que explore esta parte de mí».

Parpadeo, procesándolo. Este hombre al que adoro, el padre de nuestros hijos, se desnudó. No estaba enfadada ni asustada, sino intrigada. Le agarré la mano, se la apreté y le dije: «Cariño, gracias por confiar en mí. Te quiero y quiero que seas tú mismo. Lo descubriremos juntos». Su alivio era palpable, y juro que vi una chispa en sus ojos que no había notado antes.

Empezamos a chatear con un chico guapísimo por internet: buen conversador, con muy buena onda. Después de un mes de mensajes y una semana de coqueteo telefónico, quedamos. Cenamos en un restaurante acogedor, mesa para cuatro, yo acurrucada junto a él mientras mi marido se sentaba enfrente, nuestra red de seguridad. La química fue electrizante: dos horas de risas, bromas y miradas furtivas. Luego nos invitó a su casa, y la cosa se puso seria.

Apenas cruzamos la puerta, y estoy besando a este hombre como si me fuera la vida en ello. Mi marido me observa, y le echo un vistazo: está duro como una piedra, incluso con su pequeño. Entonces, me arrodillo, le saco la polla y empiezo a chuparla. Es gruesa, palpitante, y estoy perdida en ella. Mi marido está en la esquina, acariciándose con dos dedos, con los ojos clavados en nosotros. Cuando esa polla enorme por fin se desliza dentro de mi coño, estoy en el cielo: gimiendo, arañando, viva. Oigo a mi marido jadear, y sé que a él también le encanta.



Entonces, la temperatura sube. Le susurro: «Quítate el condón» y le ruego que se corra dentro de mí, algo que mi marido no había hecho en siglos. Lo hace, y es un desastre, una pasada. Lo miro, y mi marido se está masturbando, totalmente feliz. Fue una revelación.

Después de esa noche, nuestra onda cambió. Al principio, llegaba a casa de una cita y él me reclamaba, con mi pene pequeño y todo, era un subidón. Pero luego las cosas cambiaron. Una vez, dudó, y luego se abalanzó para comerme después de que otro chico me hubiera llenado. Yo pensaba: “¡Guau! ¿Seguro?”. Pero le encantaba: el sabor, la intimidad, el tabú. Se convirtió en lo nuestro. El sexo tradicional se desvaneció, luego se detuvo. Su lengua era todo lo que recibía de él, e incluso eso fue disminuyendo.

Un día, me miró, tímido y dulce, y dijo: “Quizás debería intentar estar con un chico”. Mi corazón se hinchó: ¡adelante, nena! Lo hizo, y se iluminó. Empezó a usar una jaula de castidad, encerrando ese pene pequeño, y encontró su placer con los hombres. Volvía a casa radiante, contándome cómo ser follado por el culo le daba orgasmos completos, mucho mejores que cualquier cosa que hubiéramos tenido juntos.

No estaba celosa; estaba orgullosa. Adelantándonos al presente. Él es mi cornudo mariquita, luciendo ropa de mujer en casa —bragas, faldas, de todo— y disfrutando de su vida con chicos. ¿Esa jaula de castidad? Es su insignia de honor, manteniéndolo libre de coños y con el culo contento. ¿Yo? Tengo a mis novios, y el sexo es alucinante: pollas grandes, pasión, todo lo que anhelo.

Tenemos citas, nos tomamos de la mano, nos acurrucamos en el sofá viendo una comedia romántica. Por la noche, a veces nos acurrucamos, pero dormimos separados. A veces mi novio está en nuestra cama, follándome sin piedad, y oigo a mi marido en la habitación de al lado, contento como un loco, quizá con uno de los suyos, quizá escuchando mis gritos. Dice que hago ruidos con ellos que nunca hacía con él, y le encanta.

Así que esa es nuestra historia: caótica, sexy y nuestra. Amor, lujuria y muchísimo crecimiento. No la cambiaría por nada del mundo.

Últimas palabras

Una esposa caliente dijo una vez: «No se trata de reemplazar a mi marido; se trata de fortalecer nuestra conexión». Esperamos que estas historias te hayan ofrecido una mirada al intrincado y profundamente personal mundo del hotwifing, un estilo de vida basado en la confianza y el deseo mutuo. La clave para cualquier relación exitosa es la honestidad y la franqueza. Hasta la próxima, mantén viva la llama de la exploración.



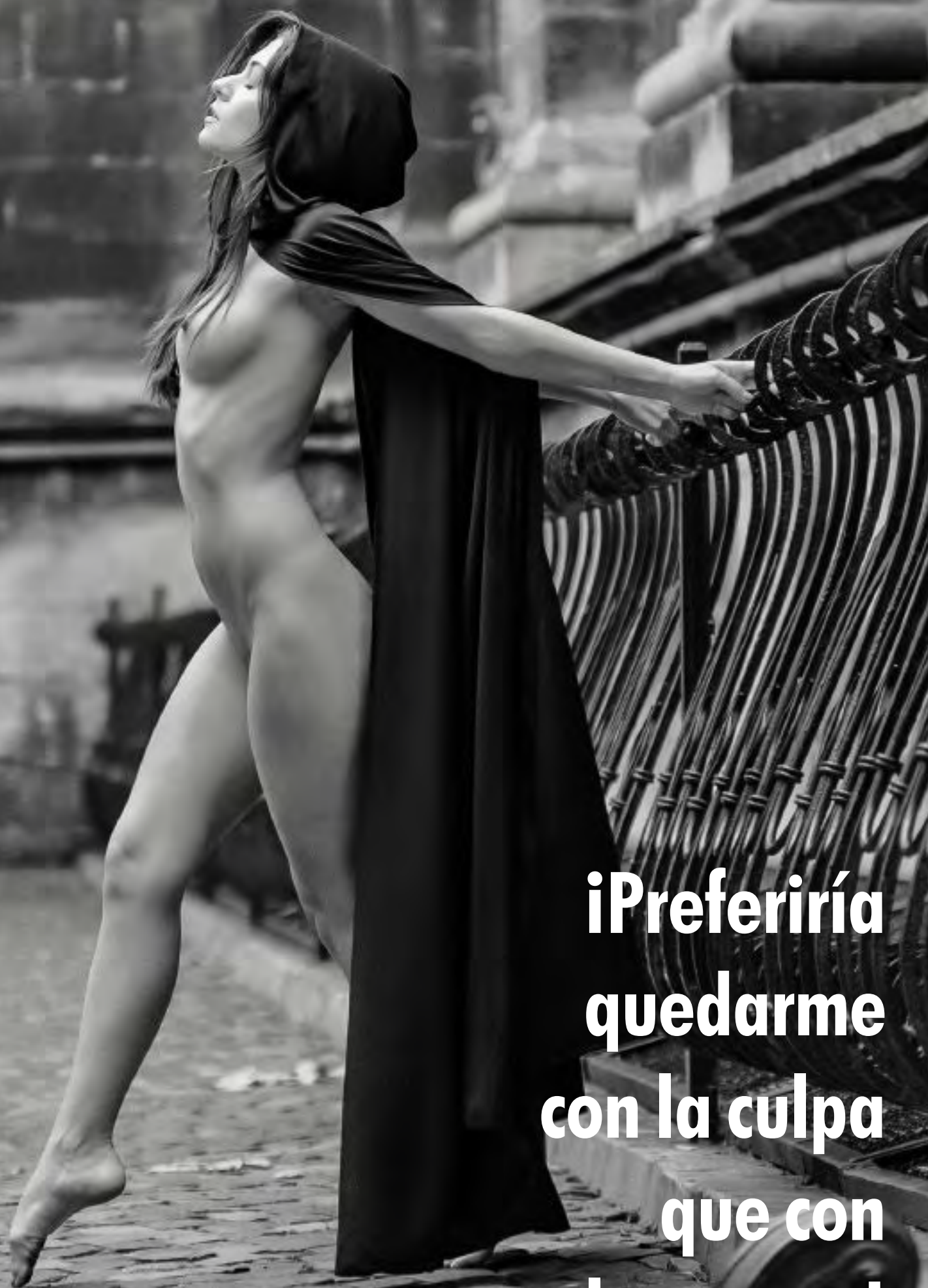
Hola cornudito. Aquí te envío la foto que acaba de hacerme ese turista tan guapo que, tal y como te he dicho hace un rato, he conocido esta misma tarde. Acabamos de subir a la habitación de su hotel y, si te das cuenta, ya me tiene en braguitas y muuuuy bien dispuesta a que me empale el coñito y me folle bien follada. Por supuesto, no me esperes esta noche. Besitos.



HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



**Análisis
y recomendaciones
de Cine Erótico
cada semana en TikTok**



**iPreferiría
quedarme
con la culpa
que con
las ganas!**

LASCIVIA — TOKIO DECADENTE

Las redes sociales contribuyen a impulsar el creciente “turismo sexual” en Japón

Por Caroline Gardin

TOKIO - Jóvenes que se pasean tranquilamente por un parque al oeste de Tokio sugieren que una estatua gigante de Godzilla no es la única atracción para un número récord de turistas extranjeros.

Con sus rostros iluminados por la fría luz de sus teléfonos, las mujeres que abarrotan el Parque Okubo evidencian que el turismo sexual se ha convertido en la otra cara de la moneda del bullicioso distrito de vida nocturna de Kabukicho.

No hay datos oficiales, pero la evidencia anecdótica recopilada por AFP sugiere que un número creciente de hombres extranjeros acuden en masa a la zona tras ver videos en redes sociales.

Una de las mujeres comentó que la zona cercana a Kabukicho, donde Godzilla retumba y escupe humo sobre un cine, se ha convertido en una “verdadera atracción turística” y que aproximadamente la mitad de sus clientes son extranjeros.

“Como no pueden comunicarse en japonés, escriben ‘¿cuánto cuesta?’ en sus teléfonos”, usando un traductor automático, explicó Ria, quien no usó su nombre real.

Los hombres que van al Parque Okubo provienen principalmente de Corea del Sur, China o Taiwán, pero también de Norteamérica y Europa.

La visibilidad en el extranjero ha aumentado en parte gracias a los videos en redes sociales como TikTok o la plataforma china Bilibili.

Los videos suelen grabarse sin consentimiento, a veces en directo, y algunos han acumulado cientos de miles de visualizaciones.

Ria y otras afirman trabajar por cuenta propia, sin la participación de proxenetas. Llevan a sus clientes a “hoteles del amor” cercanos.

El precio promedio oscila entre 15.000 y 30.000 yenes, pero las mujeres se ven presionadas a cobrar cada vez menos, explicó Ria, de 26 años.



Esto se debe a que “el coste de la vida y la caída del poder adquisitivo” están haciendo que muchos hombres japoneses exijan un precio más bajo, explicó.

“Los extranjeros no suelen negociar el precio y suelen darnos más”, añadió.

Azu, de 19 años, sentada a su lado en Rescue Hub, un refugio creado por una organización sin fines de lucro, coincide.

“En el mejor de los casos, puedo cobrarle a un cliente 20.000 yenes por hora con condón, a veces un poco más”, dijo Azu.

La preocupación por el dinero es uno de los problemas que impulsa a cada vez más mujeres a convertirse en trabajadoras sexuales, afirmó Arata Sakamoto, director de Rescue Hub.

Hace una década, no era muy común que las mujeres japonesas fueran trabajadoras sexuales en la calle, declaró Sakamoto a AFP.

Sin embargo, desde la pandemia de COVID-19, en particular, “las mujeres jóvenes han comenzado a vender sexo a bajo precio”.

“Creo que esta es una de las razones por las que ha aumentado el número de clientes extranjeros”, afirmó.

Unas diez mujeres se relajaban en el acogedor apartamento de Rescue Hub una noche reciente, comiendo algo y cargando sus teléfonos.

Aquí están a salvo, pero Sakamoto afirmó que las mujeres enfrentan “riesgos para su salud física y mental, la propagación de enfermedades de transmisión sexual... embarazos no deseados, abortos y nacimientos no deseados”.

“Algunas mujeres son víctimas de abuso, o sus acciones pueden ser filmadas sin su consentimiento”, afirmó. “También pueden no recibir pago por sus servicios o les pueden robar su dinero”.



El Japón, socialmente conservador, recibió un récord de 36,8 millones de turistas el año pasado, gracias en parte a la debilidad del yen.

La policía de Tokio no respondió a las solicitudes de información de AFP sobre el aumento de clientes extranjeros que visitan a las trabajadoras sexuales.

Sin embargo, sí informaron que ha habido más patrullas policiales desde diciembre. Esto ha dispersado a las trabajadoras sexuales por toda la zona.

“Es más seguro elegir clientes extranjeros que japoneses, porque al menos podemos estar seguros de que no son policías vestidos de civil”, dijo Ria mientras tomaba un sorbo de té.

En Japón solo están prohibidos los servicios sexuales con penetración, y son las trabajadoras sexuales quienes se enfrentan a multas, o incluso penas de prisión, y no los clientes.

Sakamoto afirmó que establecer consecuencias legales para los clientes ayudaría a disuadir la demanda, incluso de personas no japonesas.

Las autoridades también deberían implementar campañas de concienciación, en varios idiomas, en aeropuertos, hoteles y zonas turísticas, añadió.







JAV PORN

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



visita nuestro canal en YouTube
@imagenobscura

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

Bajo la cama: Confesiones de un testigo oculto

Por Stevensegal

Lo que les voy a relatar a continuación me ocurrió precisamente porque soy una persona sencilla, tranquila y, sobre todo, porque no soy celoso.

Para comenzar, me llamo Matías, tengo 23 años y estoy en una relación con Agustina, quien tiene 22 años. Ella es una chica delgada, de cabello largo y oscuro, con una estatura que supera ligeramente el 1,60 metros (yo mido 1,66). Agustina tiene senos pequeños y una figura atractiva, con una cola que sin duda llama la atención.

Hace aproximadamente un año, decidimos irnos a vivir juntos a un departamento. Yo tengo un buen empleo, mientras que Agustina está estudiando en la universidad. En este edificio, teníamos como vecino a un hombre de unos 37 años, quien vivía solo. Era un tipo atractivo, de estatura media, con un rostro bien definido y una sonrisa que transmitía confianza. Tenía el cabello oscuro, ligeramente despeinado, y una mirada intensa que resultaba intrigante. Su físico era atlético, como si se cuidara, y siempre vestía con un estilo casual pero elegante. Aunque era mayor que nosotros, su carisma y su actitud relajada lo hacían parecer más joven de lo que era.

La cuestión es que, con el tiempo, entablamos cierta relación de amistad con este hombre. Con el paso de las semanas y los meses, esta relación fue fortaleciéndose hasta el punto en que él se convirtió en uno más de nosotros. Éramos como un trío, compartiendo momentos y experiencias que nos unían cada vez más.

¿Qué quiero decir con esto? Bueno, básicamente, él se enamoró de mi novia y, aunque podría parecer extraño, decidió confesármelo. ¿Por qué a mí? Porque nuestra amistad había trascendido lo superficial; yo era más que un simple amigo para él. Le transmitía una sensación de tranquilidad y confianza, como si supiera que no me lo tomaría a mal. Y, efectivamente, así fue. No me molestó ni me generó resentimiento. Al contrario, lo entendí como algo natural, incluso curioso, y decidí manejarlo con calma y apertura.

Entonces, él comenzó a confesarme que encontraba a mi novia muy bonita y que, en el fondo, sentía que ella también podría tener algún tipo



de atracción o sentimientos hacia él. Me explicó que quería comprobarlo, pero para eso necesitaba estar a solas con ella en algún momento. Me lo pidió con sinceridad, casi como si buscara mi aprobación o mi bendición. Y yo, con toda la tranquilidad y seguridad que me caracterizan, le dije que sí. Le di mi permiso para que intentara descubrir si lo que sentía era correspondido. No lo hice por indiferencia, sino porque confiaba en él, en ella y en la relación que teníamos. Además, me pareció una situación interesante, incluso intrigante, y quise ver cómo se desarrollaría.

Una noche, él ideó un plan para estar a solas con Agustina. Le pidió que lo ayudara a preparar una cena, argumentando que tenía una cita con otra mujer y quería que todo saliera perfecto. Sin embargo, eso era mentira; solo era una excusa para pasar tiempo con ella. Agustina, sin sospechar nada, accedió y lo acompañó a su departamento. Media hora después, ella regresó a nuestro apartamento, pero algo en su actitud había cambiado.

Se notaba distinta, como si algo hubiera pasado entre ellos. Su mirada era más baja, sus movimientos más lentos, y había una especie de tensión en el aire, como si cargara con un secreto que no estaba dispuesta a compartir en ese momento. Era evidente que la experiencia la había afectado de alguna manera, aunque no sabía exactamente cómo ni por qué.

Al notar que Agustina había regresado con una actitud diferente, sentí curiosidad por saber qué había pasado. Me metí en la habitación que comparto con ella, tomé mi celular y comencé a mensajearme con mi vecino. Él me contó que, durante el tiempo que estuvieron juntos, Agustina parecía estar un poco celosa. Le preguntaba constantemente sobre la mujer con la que supuestamente iba a tener una cita, como si le importara más de lo que debería. Esto le hizo pensar que ella también sentía algo por él, algo que iba más allá de la simple amistad. Fue entonces cuando decidió actuar en consecuencia, guiado por esa intuición.

Me relató que, en un momento dado, mientras Agustina cocinaba algo en la cocina, él se acercó sigilosamente por detrás y la agarró suavemente de la cintura. Luego, sin darle tiempo a reaccionar, comenzó a darle besos en la mejilla y en el cuello, susurrándole al oído lo buena que estaba. Fue un gesto audaz, pero según él, ella no se resistió. Al contrario, parecía



responder de manera tímida pero receptiva, como si algo en ella también estuviera despertando.

Pero eso no fue todo. Él, aprovechando que mi novia llevaba una remera ajustada y no usaba sostén —algo común en ella debido a que tiene senos pequeños—, decidió ir un paso más allá. Mientras la besaba por el cuello, con una mezcla de audacia y cautela, deslizó sus manos por debajo de la remera. Sus dedos encontraron su piel suave y, sin vacilar, comenzó a acariciarle los senos, explorándolos con delicadeza al principio, pero luego con más firmeza, llegando incluso a pellizcarle los pezones.

En ese momento, algo inesperado sucedió: Agustina, en lugar de detenerlo, llevó sus propias manos por debajo de la remera y agarró las de él. No para apartarlo, sino como si estuviera guiándolo o permitiéndole continuar. Fue un gesto que dejó en claro que, aunque quizás sorprendida al principio, ella estaba aceptando lo que estaba ocurriendo. Su respiración se agitó levemente, y aunque no dijo nada, sus acciones hablaban por sí solas. Era como si, en ese instante, ambos estuvieran explorando algo nuevo, algo que iba más allá de los límites que habíamos establecido antes.

Luego, él la giró suavemente hacia él, colocando sus manos firmemente sobre la curva de su cola, como si quisiera sentirla completamente cerca. Durante unos segundos que parecieron eternos, se miraron fijamente a los ojos, como si estuvieran midiendo el peso de lo que estaba a punto de suceder. Había una tensión palpable en el aire, una mezcla de deseo y curiosidad que los envolvía. Finalmente, sin mediar palabras, sus labios se encontraron en un beso apasionado, intenso y cargado de emociones. No fue un beso tímido o exploratorio, sino uno que dejaba claro que ambos estaban entregándose a ese momento, como si hubieran cruzado un límite juntos y ya no hubiera vuelta atrás.

Todo lo que ocurrió, cada detalle que él me contó, fue suficiente para excitarme al punto de que mi pene se pusiera completamente erecto. Fue una reacción física inmediata, pero también emocional. Sentí algo nuevo, algo que nunca antes había experimentado, y me sorprendió lo mucho que me gustó. Era como si una mezcla de curiosidad, morbo y placer se hubiera apoderado de mí.



A medida que leía cada palabra, una especie de electricidad gratificante comenzó a recorrer todo mi cuerpo, desde la nuca hasta la punta de los dedos. Era una sensación intensa, casi fascinante, como si las palabras mismas tuvieran el poder de despertar en mí algo que no sabía que existía. No solo me excitaba físicamente, sino que también me hacía sentir vivo, conectado con una parte de mí que hasta entonces había permanecido oculta. Era como si, a través de esa historia, estuviera descubriendo un nuevo lado de mi sexualidad, uno que me resultaba tan intrigante como placentero.

En los días siguientes, ellos siguieron viéndose, y él me contaba todo lo que hacían. Cada detalle, cada gesto, cada momento de complicidad entre ellos, me lo describía con una precisión que me resultaba irresistible. Aunque sus relatos me excitaban muchísimo, llegó un punto en que necesitaba comprobarlo por mí mismo. No porque dudara de su palabra, sino porque quería sentir esa misma emoción, esa misma intensidad, de primera mano.

Quería ser testigo de lo que ocurría entre ellos, no solo a través de sus palabras, sino con mis propios ojos. Era como si necesitara confirmar que todo aquello era real, que no era solo una fantasía contada, sino algo tangible que podía experimentar y sentir en carne propia.

Fue entonces que, un día, decidí llevar las cosas un paso más allá. Le dije a él que se la llevara a comprar algo, y que cuando regresaran, intentara cogérsela en nuestra cama. Le expliqué que yo estaría debajo de la cama, escondido, escuchando todo lo que ocurriera. Quería ser testigo de su intimidad, sentir la tensión y la pasión de ese momento desde un lugar oculto, pero cercano.

Para asegurarme de que todo saliera según lo planeado, antes de que regresaran, le envié un mensaje a Agustina diciéndole que había tenido que ir al trabajo por una emergencia. Era una excusa perfecta para justificar mi ausencia y, al mismo tiempo, para que ellos se sintieran más libres de actuar sin preocupaciones. Sabía que, si todo salía como esperaba, sería una experiencia única, algo que me permitiría vivir esa fantasía de una manera que nunca antes había imaginado.



Recuerdo que, cuando escuché la puerta de nuestro departamento abrirse, una emoción intensa e indescriptible recorrió todo mi cuerpo, como una corriente eléctrica que me hizo estremecer de pies a cabeza. Era una mezcla de nerviosismo, anticipación y excitación, como si supiera que estaba a punto de presenciar algo que cambiaría por completo mi percepción de las cosas.

Luego, escuché sus voces. Hablaban en tono bajo, casi susurrando, como si compartieran un secreto. Los pasos se acercaban lentamente hacia la habitación, hacia mi posición escondida bajo la cama. Cada paso resonaba en mi mente, aumentando la tensión y la expectativa. Sentía cómo mi corazón latía con fuerza, como si quisiera salirse del pecho, y mi respiración se volvió más rápida y superficial. Estaba completamente inmerso en ese momento, esperando con una mezcla de ansiedad y placer lo que estaba por ocurrir.

Ellos ingresaron a la habitación y, desde mi escondite debajo de la cama, pude ver sus pies moverse hacia el lado izquierdo, justo donde yo estaba. Primero, comenzaron a besarse. Los sonidos de sus labios encontrándose, los suspiros entrecortados y los murmullos apagados llenaron la habitación, creando una atmósfera cargada de deseo.

Luego, poco a poco, empezaron a quitarse la ropa. Vi cómo las prendas caían al suelo cerca de mí, aunque no me detuve a distinguir qué era cada una. Lo importante era la sensación de que estaban derribando barreras, acercándose más el uno al otro. La combinación de lo que veía y lo que escuchaba —los besos, la ropa cayendo, sus pies moviéndose con nerviosismo— me hacía sentir como si estuviera en el centro de algo intenso y prohibido, algo que me excitaba y me mantenía completamente atento.

De repente, vi cómo ella se arrodilló frente a él, apoyando sus rodillas en el suelo. Desde mi posición, no podía ver exactamente lo que ocurría, pero noté que sus manos se agarraban a sus piernas, como si estuviera buscando estabilidad o acercándose más a él. Fue entonces cuando escuché el sonido inconfundible: un “glup glup glup” rítmico y húmedo, el mismo que hacen las mujeres cuando chupan.



Ese sonido me dejó claro lo que estaba pasando: ella le estaba chupando el pene. La imagen mental que mi mente creó a partir de esos sonidos era tan vívida que casi podía verla, inclinada sobre él, entregada por completo a ese acto íntimo. Cada “glup” resonaba en la habitación, acompañado de sus suspiros entrecortados y los gemidos bajos de él, que delataban lo mucho que lo estaba disfrutando. Aunque no podía verlos directamente, los sonidos y la tensión en el aire me hacían sentir como si estuviera justo ahí, viviendo cada segundo de esa experiencia.

En un instante, su voz rompió el silencio de la habitación. Era él, el hombre que estaba disfrutando de una felación por parte de mi dulce y hermosa novia. Su tono era bajo pero cargado de placer, y sus palabras resonaron con claridad: “¡Qué rico que me la chupas!”.

Esa frase, tan directa y llena de satisfacción, dejó en claro lo mucho que estaba disfrutando del momento. No era solo el tono de su voz, sino también la manera en que las palabras salieron de su boca, como si no pudiera contener la emoción que sentía. Para mí, escuchar eso fue una mezcla de excitación y curiosidad. Saber que mi novia, esa chica dulce y hermosa que conocía tan bien, estaba provocando esa reacción en otro hombre, despertaba en mí una sensación intensa y contradictoria. Por un lado, me excitaba; por otro, me hacía reflexionar sobre lo que significaba todo aquello.

El sonido de su voz, combinado con los gemidos bajos de Agustina y el ritmo constante de lo que estaba ocurriendo, creaba una atmósfera cargada de deseo y complicidad. Era como si, en ese momento, todos estuviéramos conectados de alguna manera, cada uno experimentando el placer a su propia manera.

La felación que mi novia le estaba dando continuó, y en un momento, comencé a escuchar sonidos que indicaban que ella se estaba atragantando levemente. Eran pequeños ahogos entrecortados, mezclados con gemidos y el ritmo constante de lo que estaba ocurriendo. La curiosidad me pudo, así que me asomé con cuidado por debajo de la cama para ver qué estaba pasando.



Lo que vi me dejó sin aliento: él tenía sus dos manos firmemente apoyadas sobre la cabeza de ella, como si la estuviera guiando o controlando el ritmo. Agustina, por su parte, tenía todo su pene metido en la boca, entregada por completo a ese acto. Él, con los ojos cerrados y la cabeza ligeramente inclinada hacia atrás, parecía estar mirando al techo, completamente absorto en el placer que estaba sintiendo. Su expresión era una mezcla de éxtasis y concentración, como si cada movimiento de ella lo llevara más y más lejos.

Ver esa escena desde mi escondite fue abrumador. Por un lado, sentí una excitación intensa al presenciar algo tan íntimo y prohibido; por otro, me invadió una sensación de asombro al ver a mi novia, tan dulce y hermosa, entregada de esa manera a otro hombre. Era como si, en ese momento, estuviera viendo una parte de ella que nunca antes había conocido, algo que despertaba en mí una mezcla de emociones contradictorias pero fascinantes.

Finalmente, ellos se subieron a la cama, y desde mi posición escondido debajo de ella, solo podía escuchar el sonido de sus besos apasionados. Los labios se encontraban con urgencia, y los suspiros entrecortados de ambos llenaban la habitación. Poco después, los gemidos de Agustina comenzaron a escucharse, suaves al principio, pero cada vez más intensos. Sin embargo, noté algo peculiar: la cama no se movía. Eso me hizo pensar que él debía estar haciéndole algo que no requería movimiento, algo que la hacía gemir de placer sin necesidad de más.

Fue entonces cuando lo supe: él le estaba chupando la concha. Mi suposición se confirmó cuando, de repente, sus gemidos se hicieron más profundos y guturales, y empecé a escuchar el sonido húmedo y rítmico de su lengua explorándola. Era un sonido inconfundible, acompañado de los suspiros cada vez más intensos de ella, que delataban lo mucho que lo estaba disfrutando.

Escuchar todo eso desde mi escondite fue una experiencia que me dejó en un estado de tensión y fascinación. Por un lado, sentí una excitación intensa al imaginar la escena; por otro, me invadió una curiosidad insaciable por saber hasta dónde llegarían. Era como si, en ese momento, estuviera siendo



testigo de algo que desafiaba todo lo que conocía sobre mi novia, algo que me hacía replantearme lo que significaba el deseo y la intimidad.

Luego, la cama, esa misma que comparto con Agustina, comenzó a moverse con un ritmo constante y enérgico, avanzando y retrocediendo hasta golpear el respaldo contra la pared. Cada golpe resonaba en la habitación, acompañado de un sonido metálico o de madera que se repetía una y otra vez, marcando el ritmo de lo que estaba ocurriendo.

En ese momento, los gemidos de Agustina se intensificaron. Eran sonidos profundos y guturales, como “ahhh, ahh, ahhh”, que salían de su boca con una fuerza que delataba el placer que estaba sintiendo. No había duda: él la estaba penetrando. Cada gemido parecía sincronizarse con el movimiento de la cama, creando una especie de música cargada de deseo y entrega.

Mi novia estaba disfrutando cada segundo de lo que estaba ocurriendo, y no dudó en hacérselo saber con sus palabras. Con una voz que parecía diferente, más sensual y entregada, repitió las mismas palabras que él había usado antes: “¡Qué rico!”. Su tono era más suave pero igual de intenso, como si estuviera completamente inmersa en el placer que él le estaba provocando. Era como si esa voz no perteneciera a la Agustina que yo conocía, sino a una versión más audaz y desinhibida de ella.

Él, sin perder el ritmo, le preguntó con una mezcla de curiosidad y satisfacción: “¿Te gusta?”. Y ella, sin vacilar, le respondió con un “sí” claro y sincero, casi como si estuviera afirmando algo que iba más allá de lo físico. Esa respuesta, tan directa y cargada de emoción, dejó en claro lo mucho que estaba disfrutando del momento.

Luego, él le pidió que se pusiera en cuatro patas sobre la cama, y ella, sin dudar, obedeció. Inmediatamente, el sonido de la cama moviéndose se intensificó, volviéndose más rápido y enérgico, como si el ritmo hubiera cambiado por completo. Cada golpe contra el respaldo de la cama resonaba con más fuerza, acompañado de los gemidos de Agustina, que ahora eran más profundos y urgentes.



Minutos después, con una voz que sonaba diferente, más audaz y llena de deseo, ella le dijo: “Más fuerte, papi”. Esas palabras, cargadas de una intensidad que nunca antes le había escuchado, hicieron que él acelerara aún más, siguiendo sus instrucciones al pie de la letra. Entre jadeos, él le preguntó: “¿Así está bien?”, y ella, con la voz entrecortada y casi sin aliento, le respondió: “Sí”.

La faena sexual entre ellos continuó un rato más, llena de gemidos, movimientos enérgicos y un ritmo que parecía no detenerse. Sin embargo, todo llegó a su clímax cuando él le pidió que se bajara de la cama, diciéndole que iba a acabar. Ella, obediente y entregada, se arrodilló nuevamente frente a él, en una posición que parecía natural después de todo lo que habían compartido.

Él, con desesperación, comenzó a masturbarse frente a ella, mirándola fijamente mientras lo hacía. Su respiración era agitada, y sus gemidos, cada vez más fuertes, delataban lo cerca que estaba del orgasmo. En un momento de tensión, le preguntó: “¿Dónde quieres que te lo dé?”. Ella, con una voz suave pero decidida, respondió: “En las tetas”.

Fue entonces cuando él, con unos gemidos profundos y guturales, llegó al clímax y eyaculó sobre sus senos. El sonido de su respiración agitada y las últimas palabras entrecortadas de ambos marcaron el final de ese momento íntimo.

Ver esa escena final desde mi escondite fue una experiencia que me dejó con una mezcla de emociones intensas. Por un lado, sentí una excitación abrumadora al presenciar algo tan íntimo y prohibido; por otro, me invadió una sensación de asombro al ver a mi novia, tan dulce y hermosa, recibiendo de esa manera a otro hombre.

Era como si, en ese momento, estuviera viendo una faceta de ella que nunca antes había conocido, algo que despertaba en mí una curiosidad insaciable y una fascinación que no podía ignorar. La imagen de él acabando sobre sus senos, mientras ella permanecía arrodillada, se quedó grabada en mi mente, creando una mezcla de placer y conflicto que no sabía cómo procesar.



Después de todo lo ocurrido, ellos se limpiaron y se vistieron de nuevo, como si estuvieran volviendo a la normalidad después de un momento tan intenso. La habitación, que minutos antes había estado llena de sonidos y movimientos apasionados, ahora estaba en silencio, solo interrumpido por sus murmullos y suspiros relajados.

Luego, tal como lo habíamos acordado, él la llevó a "su" departamento, el de él, para que yo pudiera salir de debajo de la cama sin ser visto. Escuché cómo la puerta se cerraba tras ellos, y supe que era mi momento. Con cuidado, me deslicé de debajo de la cama, sintiendo cómo mis músculos se relajaban después de tanto tiempo en esa posición incómoda. Me aseguré de que todo estuviera en su lugar, como si nunca hubiera estado allí, y salí del departamento en silencio.

Al caminar por el pasillo del edificio, sentí una mezcla de emociones que no podía ignorar. Por un lado, estaba la excitación y la curiosidad que había experimentado al presenciar todo aquello; por otro, una sensación de asombro al darme cuenta de que mi novia había compartido algo tan íntimo con otro hombre. Era como si, en ese momento, estuviera procesando algo que iba más allá de lo físico, algo que desafiaba todo lo que creía saber sobre nuestra relación y sobre ella.









Do you like our content?
SUPPORT US SO WE CAN SURVIVE!
Get the full magazine and enjoy the entire
LASCIVIA experience
visit www.imagenobscura.com



¿Te gusta nuestro contenido?
¡APOYANOS PARA PODER SOBREVIVIR!
Adquiere la revista completa y disfruta
de toda la experiencia LASCIVIA
visita www.imagenobscura.com

HUMOR LASCIVO



"Vamos, Evelyn. Muchas chicas pasan por una etapa de marimacho"

LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

Cuando eres mucho mayor (o menor) que tu pareja

Por Anndee Hochman, Revisado médicamente por
Melinda Ratini, MS, DO

Esto es lo que Sean Barry sabía desde el principio sobre Sarah: Era dueña de una casa. Regentaba una cafetería concurrida. Era asertiva; en su primera cita, le pidió a un desconocido en un bar que se apartara para que pudieran sentarse juntos.

Así que se sorprendió al saber que Sarah solo tenía 23 años. Ella sintió la misma sorpresa cuando Sean reveló su edad: 47. “Pensé: ‘Vaya, qué edad’”, recuerda.

Pero la diferencia de edad no los desanimó. Seis años después, están casados, viven en la casa de Filadelfia que rehabilitaron juntos y crían a dos hijos: una hija de 10 meses y el hijo de 16 años de Sean, de un matrimonio anterior.

“Durante la mayor parte de mi vida, he tendido a sentirme atraída por personas mayores que yo”, dice Sarah. “La edad es solo un número. Dicen que estábamos en etapas muy diferentes de la vida. Yo nunca lo sentí así”.

A Sean le gusta bromear diciendo que ambos “se encuentran en un punto medio”, donde la ambición, el empuje y la planificación de Sarah encajan con su temperamento, siempre pendiente del momento.

Ella le enseñó a escribir mensajes; él la instruyó en rock clásico. Cuando viajan, Sarah usa Google Maps para ir de un lado a otro; Sean le mostró los placeres de pasear por una ciudad desconocida.

Y cuando empezaron a hablar de tener un bebé, Sean dijo que estaba totalmente comprometido. “Veo esta relación como una segunda oportunidad, un nuevo comienzo, un borrón y cuenta nueva. Quiero estar aquí todo el tiempo que pueda, con toda la energía posible”.

Tomando turnos con los puntos de inflexión de la vida

Es fácil identificar los desafíos comunes en una relación con una diferencia de edad de 10 años o más.



Las parejas mayores y menores no comparten los mismos referentes culturales: películas, música, acontecimientos históricos. Puede haber dinámicas de poder incómodas, ya que la pareja mayor asume más autoridad sobre las finanzas, la crianza de los hijos y las decisiones cotidianas.

“Uno de los desafíos en una relación con diferencia de edad es que se atraviesan etapas de la vida en diferentes momentos”, dice Sara J. Corse, PhD, terapeuta del Consejo para las Relaciones de Filadelfia. Se refiere a aspectos como el desarrollo profesional, la mediana edad, la jubilación y las crisis de salud que se vuelven más comunes con la edad.

Pero ese desafío también puede ser una ventaja, afirma Corse. Por ejemplo, la pareja puede tener más flexibilidad para que uno de ellos busque un cambio de trabajo mientras el trabajo del otro es más estable. Y cuando las parejas atraviesan períodos de intensidad, como el cuidado de padres ancianos, en diferentes momentos, “se crea cierta amplitud”, añade Corse.

Según la Encuesta de Población Actual de 2017 de la Oficina del Censo de EE. UU., el 6,6 % de las parejas casadas tenían un esposo al menos 10 años mayor que su esposa. El caso inverso (una esposa con más de 10 años de diferencia) representaba solo el 1,8 % de las parejas casadas.

Janet Morrison, PhD, RN, coach sexual y de relaciones con sede en New Hampshire, escribió su tesis doctoral sobre ese pequeño subconjunto de relaciones con diferencia de edad. Si bien persisten los desafíos habituales de una gran diferencia de edad (el miembro mayor está listo para jubilarse y viajar mientras el más joven trabaja a pleno rendimiento), la investigación de Morrison encontró una mayor equidad en las relaciones entre mujeres mayores y hombres más jóvenes.

No existen estadísticas sobre la diferencia de edad en las relaciones entre personas del mismo sexo o queer. Sin embargo, Corse afirma que se presentan los mismos desafíos según la etapa de la vida, especialmente si las parejas se declararon homosexuales en épocas culturales muy diferentes.



“Con la creciente aceptación y visibilidad de las personas queer y no binarias, puede resultar difícil comprender el mundo en el que la pareja maduró hacia su identidad y orientación sexual”, afirma Corse.

Pregunta clave: ¿Qué podemos crear juntos?

En las relaciones con diferencia de edad, como en cualquier pareja, la comunicación es clave. Corse ayuda a las parejas con dificultades a tomar nota de sus propias etapas de desarrollo: ¿Están considerando la paternidad? ¿Criando hijos adolescentes? ¿Pensando en la jubilación?, y la relación de su pareja con esos marcadores de vida.

Explica las diferencias entre las parejas mediante la imagen de un diagrama de Venn: “Esto es lo que a ti te parece gracioso; esto es lo que a mí me parece gracioso; esto es lo que a ambos nos parece gracioso”. Y anima a las parejas a identificar dónde se superponen sus intereses y valores.

“Eso se traduce en: ¿Qué tipo de mundo crean juntos en comparación con el tiempo que pasan en círculos separados?”, pregunta Corse.

“Encuentras a alguien que realmente te importa, a quien amas y con quien quieres estar, y a pesar de lo que piense la sociedad, vale la pena el riesgo.”

Janet Morrison, PhD, RN

Sean y Sarah dicen que cada uno ha aprendido la perspectiva del otro y de sus compañeros de edad. Gracias a los amigos de Sarah, de entre 20 y 30 años, Sean ha aprendido sobre las desigualdades de clase, el racismo sistémico y otros problemas que no formaron parte de su crianza en un suburbio mayoritariamente blanco del norte del estado de Nueva York.

Y Sarah ha llegado a apreciar los ritmos más sencillos de la juventud de Sean, una época anterior a los mensajes de texto y a internet, cuando los amigos se reunían en los patios traseros y se entretenían con música y conversaciones.



Dado que sigue existiendo un estigma social contra las relaciones con una gran diferencia de edad, especialmente si la mujer es la mayor en una pareja heterosexual, quienes eligen y mantienen este tipo de relaciones tienen la ventaja del compromiso, afirma Morrison. «Encuentras a alguien que realmente te importa, a quien amas y con quien quieres estar, y a pesar de lo que piense la sociedad, vale la pena el riesgo».

Sarah coincide. «La mayor ventaja es que estás con la persona con la que quieres estar; estás con la persona que amas».







Broken
Latina
Whores

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

DISCOVER THE LOVER'S ART THAT CELEBRATES BEAUTY. A COLLECTION OF DRAWINGS INSPIRED BY ADOLESCENCE



YOU CAN ADMIRE AND BUY LOVER'S DRAWINGS ON

LOVER-ART.IT

[instagram.com/lover.illustrazioni/](https://www.instagram.com/lover.illustrazioni/)

[instagram.com/loris.gothicart/](https://www.instagram.com/loris.gothicart/)

LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS



Eros & Art

















MagDownload.org



© 2015 BENTAN • WWW.BENTANART.COM



Bent

© 2015 BENTAN • WWW.BENTANART.COM







BORIS ©79



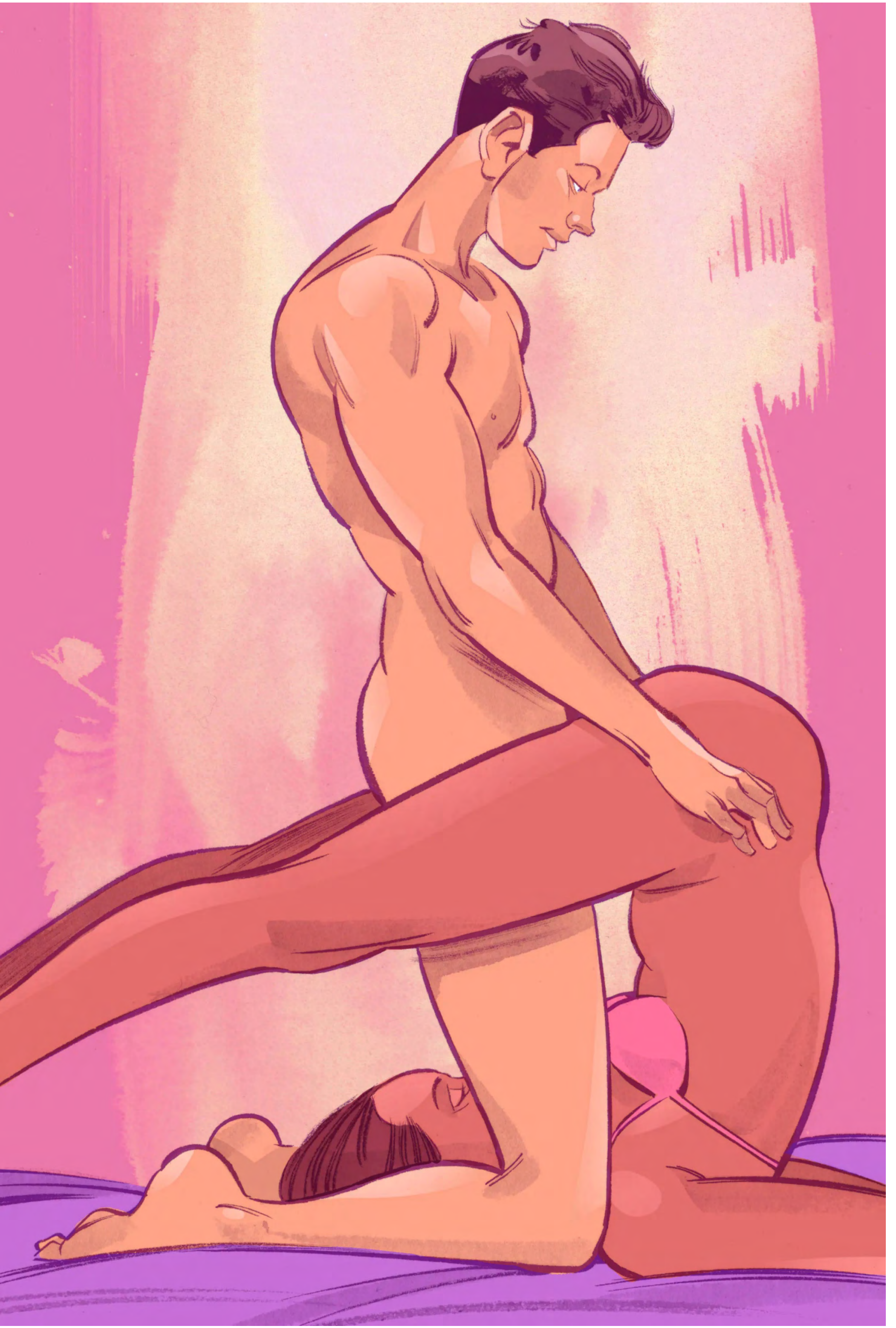








<https://www.patreon.com/TigrSasha>
TigrSasha2020



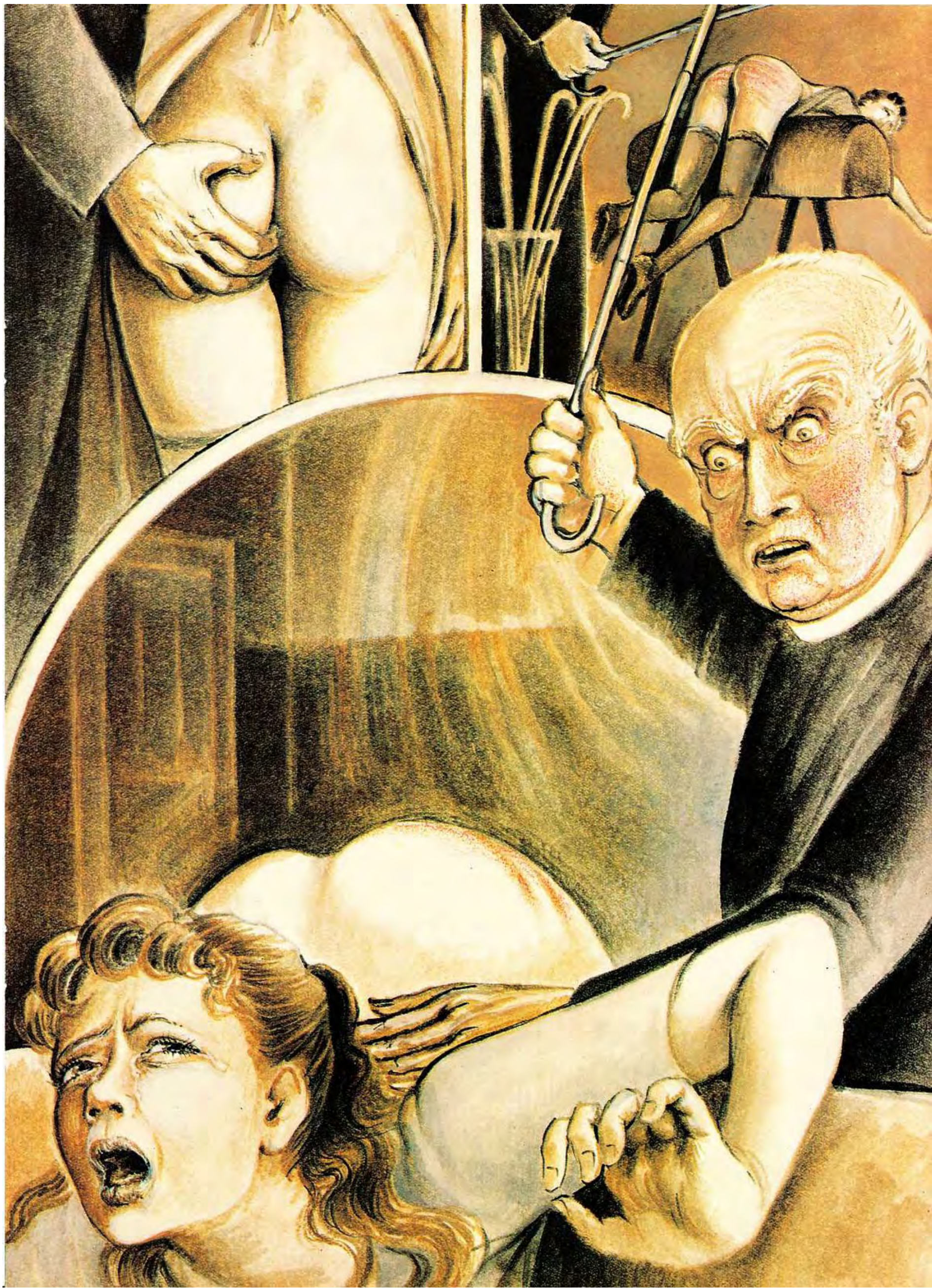


©Brad W. Foster 1995

Savannah



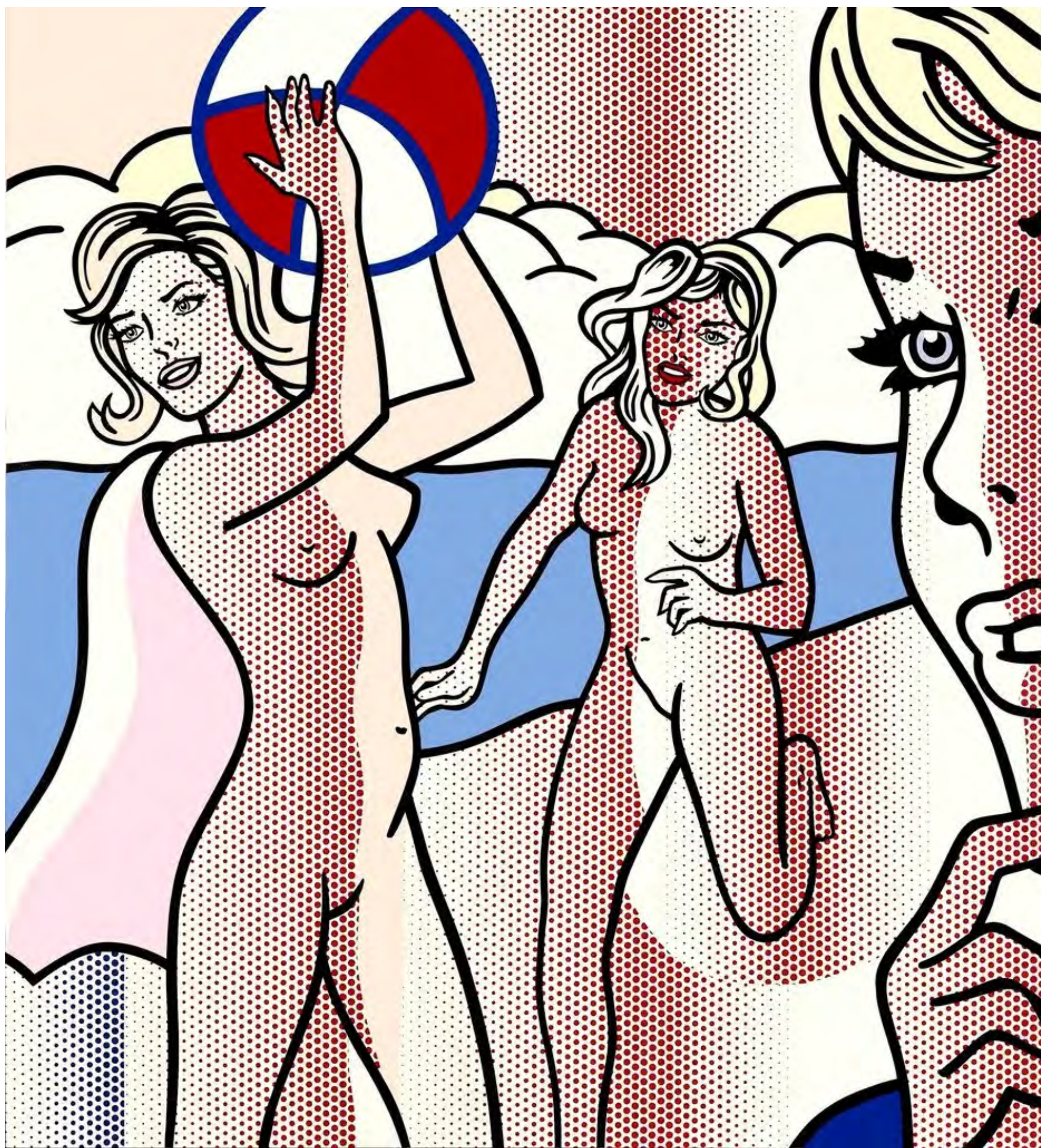






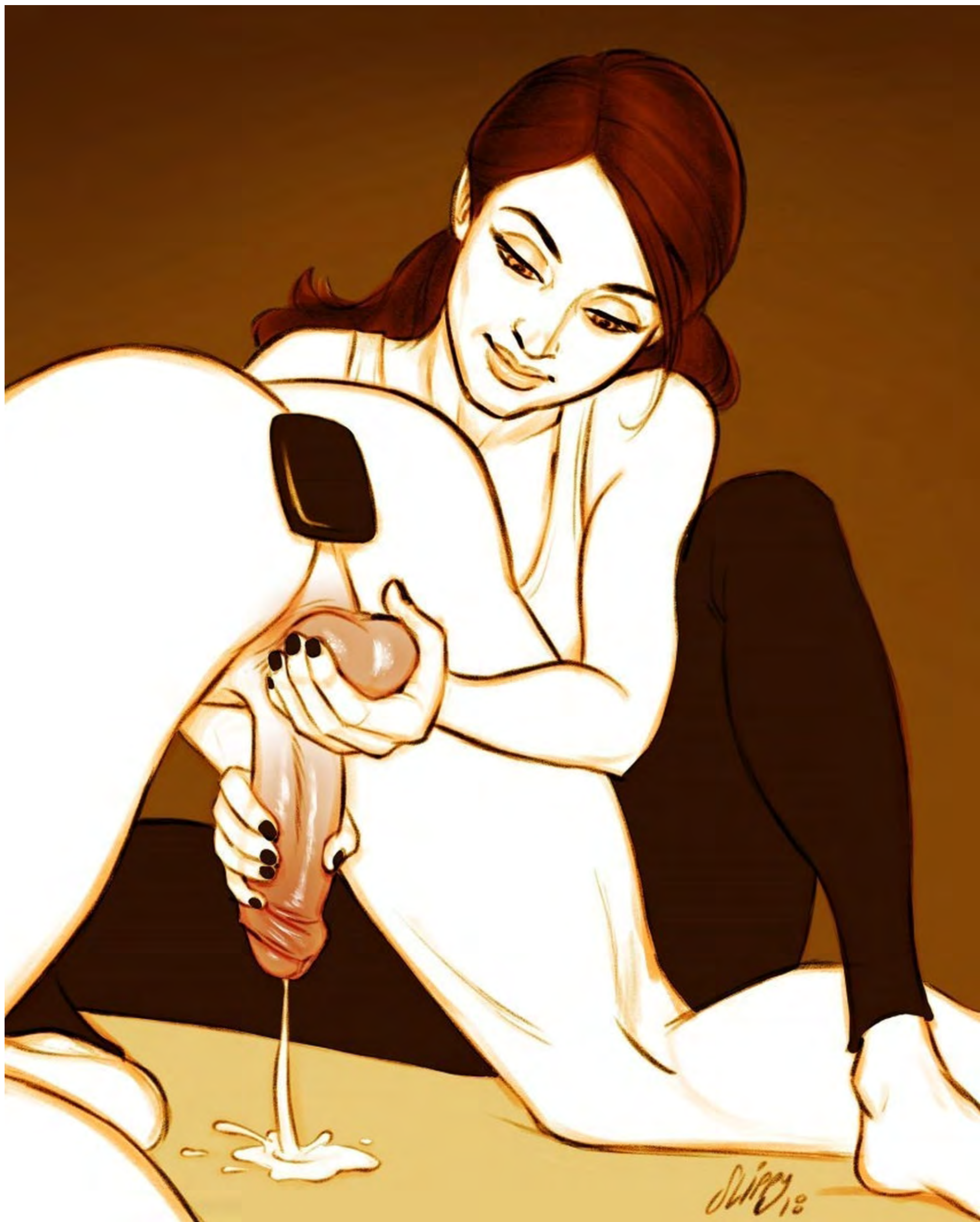




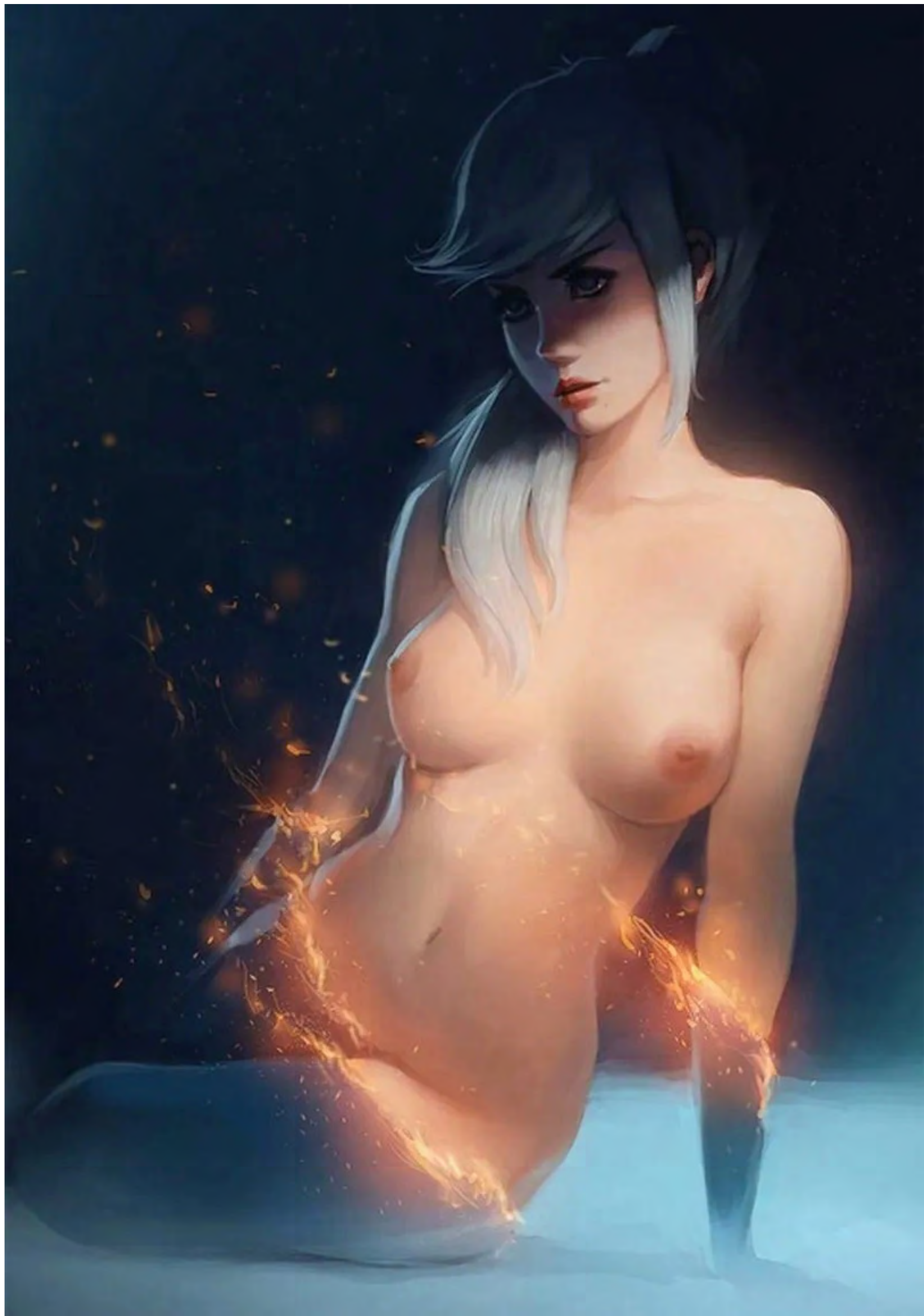




























A woman with dark hair tied back is lying in a white bathtub. She is covered in white soap suds, particularly on her chest and arms. Her eyes are closed, and she has a serene expression. The background shows the tiled wall of the bathroom.

Nunca sabes cuánto te amo
Nunca sabes cuánto me importas
Cuando me abrazas
Me da una fiebre tan difícil de soportar
Me das fiebre

Cuando me besas,
fiebre cuando me abrazas fuerte
¡Fiebre! Por la mañana,
fiebre toda la noche

El sol ilumina el día
La luna ilumina la noche
Me ilumino cuando dices mi nombre
Y sabes que te voy a tratar bien
Me das fiebre

Cuando me besas,
fiebre cuando me abrazas fuerte
¡Fiebre! Por la mañana,
fiebre toda la noche

LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

Furia por consejo
escolar que indica
a chicos de 14 años
cómo “estrangular
de forma segura a sus
novias durante
el sexo”

Por Gethin Hicks

Reino Unido - Una presentación en PowerPoint sobre educación sexual financiada por el ayuntamiento, mostrada a adolescentes, mencionaba pedir consentimiento antes de estrangular a su pareja.

El material, financiado por el ayuntamiento del condado de Bridgend, en el sur de Gales, se mostró a alumnos de educación personal, social y para la salud (PSHE) en diversos centros de secundaria.

Proporcionada por Assia, el servicio de violencia doméstica del ayuntamiento, la presentación en PowerPoint, a la que tuvo acceso The Times, enseñaba a los niños que «el consentimiento (en lo que respecta a la estrangulación durante las relaciones sexuales) debe darse siempre que la estrangulación sexual sea una opción».

«Nunca está bien empezar a estrangular a alguien sin preguntarle primero y darle espacio para decir que no», continuaba.

Sin embargo, los expertos han expresado su profunda preocupación por la clase de educación sexual, que, según ellos, transmite la idea de que «la estrangulación se puede realizar de forma segura».

«Esto no es educación sexual, es simplemente una defensa de la industria del porno», declaró Michael Conroy, fundador de Men at Work, a The Times.

Imagina que eres una chica de 14 años y le has dicho a tu novio que no quieres que te estrangulen, pero entonces una figura de autoridad llega a la escuela y te dice que está bien.

La estrangulación corta el suministro de oxígeno al cerebro y es increíblemente dañina, incluso puede ser mortal. La mayoría de las escuelas dan por sentado que algo aprobado por las autoridades locales está bien. Existe el mito generalizado de que la estrangulación es segura y simplemente otra opción para el acto sexual.

De hecho, en los últimos años se ha producido un preocupante aumento de adolescentes que exigen sexo duro, incluyendo la estrangulación.

Una encuesta reciente realizada por la Dra. Debby Herbenick, reconocida como una de las principales investigadoras del comportamiento sexual estadounidense, encuestó anónimamente a 5.000 mujeres en una importante universidad del Medio Oeste, según informó el New York Times.

Casi dos tercios de las mujeres que respondieron afirmaron haber sido estranguladas por su pareja durante las relaciones sexuales, pero surgió una estadística aún más preocupante: el 40 % tenía entre 12 y 17 años la primera vez que se produjo la estrangulación.

En una encuesta anterior, la cifra fue mucho menor, del 25 % (o una de cada cuatro).

Peggy Orenstein, investigadora en sexualidad y profesora universitaria, recordó que dos estudiantes de 15 y 16 años le preguntaron sobre la estrangulación durante las relaciones sexuales.

Un chico de 15 años preguntó con preocupación: “¿Por qué todas las chicas quieren que las estrangulen?”.

De hecho, algunos han culpado a la cultura popular del aumento de las estrangulaciones durante las relaciones sexuales.

La asfixia se ha mostrado en diversos programas de televisión, incluyendo el piloto de Euphoria, de HBO, donde se asfixió a un estudiante de secundaria.

Y un exitoso sencillo del año pasado del rapero estadounidense Jack Harlow, titulado “Lovin On Me”, comienza con la letra: “Soy un bebé vainilla, te asfixiaré, pero no soy un asesino, bebé”.

El consejo municipal del condado de Bridgend negó rotundamente haber financiado una educación que “enseñaba a los niños a consentir comportamientos sexuales dañinos”.

Un portavoz del consejo declaró: “La sugerencia de que se está enseñando a los niños a consentir comportamientos sexuales dañinos simplemente no es cierta”.

Todos los consejos pastorales que utilizan las escuelas locales están cuidadosamente diseñados para ser apropiados para cada edad y para animar a los adolescentes que se están convirtiendo en adultos jóvenes a desarrollar relaciones sanas y respetuosas donde no haya abuso de ningún tipo.

El consejo municipal del condado de Bridgend se toma muy en serio sus responsabilidades de protección, y cualquier persona que se dirija al servicio de violencia doméstica de Assia con respecto a este tema será informada de que la estrangulación no mortal sigue siendo un acto delictivo ilegal y peligroso”. En respuesta a una publicación ya eliminada sobre la clase de educación sexual, el ayuntamiento del condado de Bridgend escribió: «Su publicación sobre el Servicio de Abuso Doméstico Assia del Ayuntamiento del Condado de Bridgend es incorrecta y genera desinformación generalizada».



MASKS
HARM KIDS!
#HB241
IS LAW!
MOMAS
LIBERTY

BREATHE

YES

EDUC

HB241
It's
LA

No
MASK
Mandate!

I WILL
BE FO
TO CO
TO TY



La educación sexual inadecuada deja a los niños vulnerables, dicen los expertos

Por Alysha Edward

PETALING JAYA: Los tabúes culturales siguen enturbiando las conversaciones sobre educación sexual, dejando a los jóvenes vulnerables al abuso, la desinformación y la presión social, según tres niños activistas.

Hartini Zainudin, fundadora de Yayasan Chow Kit —una ONG dedicada a apoyar a niños y adolescentes en situación de riesgo mediante la educación y otros programas— afirmó que existe la creencia generalizada de que la educación sexual “convertiría a los niños en promiscuos”.

Sin embargo, Hartini, quien anteriormente afirmó que la actividad sexual entre menores era un problema invisible, alimentado en gran medida por las redes sociales y la presión social, afirmó que los niños generalmente no buscan sexo.

“Buscan conexión, seguridad y control en vidas llenas de trauma o abandono.

“Los niños aceptan comportamientos de riesgo solo para sentirse vistos”. Pero los juzgamos antes de entender lo que llevan dentro”, declaró a FMT.

Hartini comentaba sobre un reportaje periodístico sobre sexo con menores en Kelantan.

El jefe de policía de Kelantan, Yusoff Mamat, expresó su preocupación por el creciente número de casos de sexo con menores, señalando que

niñas de tan solo 10 años y niños de tan solo 11 años fueron hallados participando en actividades sexuales.

El año pasado, se denunciaron alrededor de 252 casos de sexo con menores, un aumento con respecto a los 206 de 2023. Yusoff también afirmó que el 98 % de los casos denunciados fueron consensuados.

Madeleine Yong, cocreadora de Power of Play, una ONG que ofrece terapia a niños víctimas de abuso, afirmó que, si bien la educación sexual ha formado parte del programa nacional de estudios durante décadas, no se ha impartido adecuadamente.

La educación sexual se imparte con una visión moralista y, a menudo, es vaga y está “rodeada de vergüenza”, afirmó.

Si se hace correctamente, Yong afirmó que puede empoderar a los niños para que comprendan el consentimiento y la seguridad corporal, resistan el abuso y la coerción, construyan relaciones saludables con sus compañeros y desentiendan los mitos dañinos de los medios de comunicación y la presión social.

“Cuando las conversaciones sobre el cuerpo, las relaciones y la seguridad se ven empañadas por el silencio, perdemos la oportunidad de desarrollar la alfabetización emocional y el pensamiento crítico, y los niños se van con confusión y vergüenza, no con claridad”, afirmó.

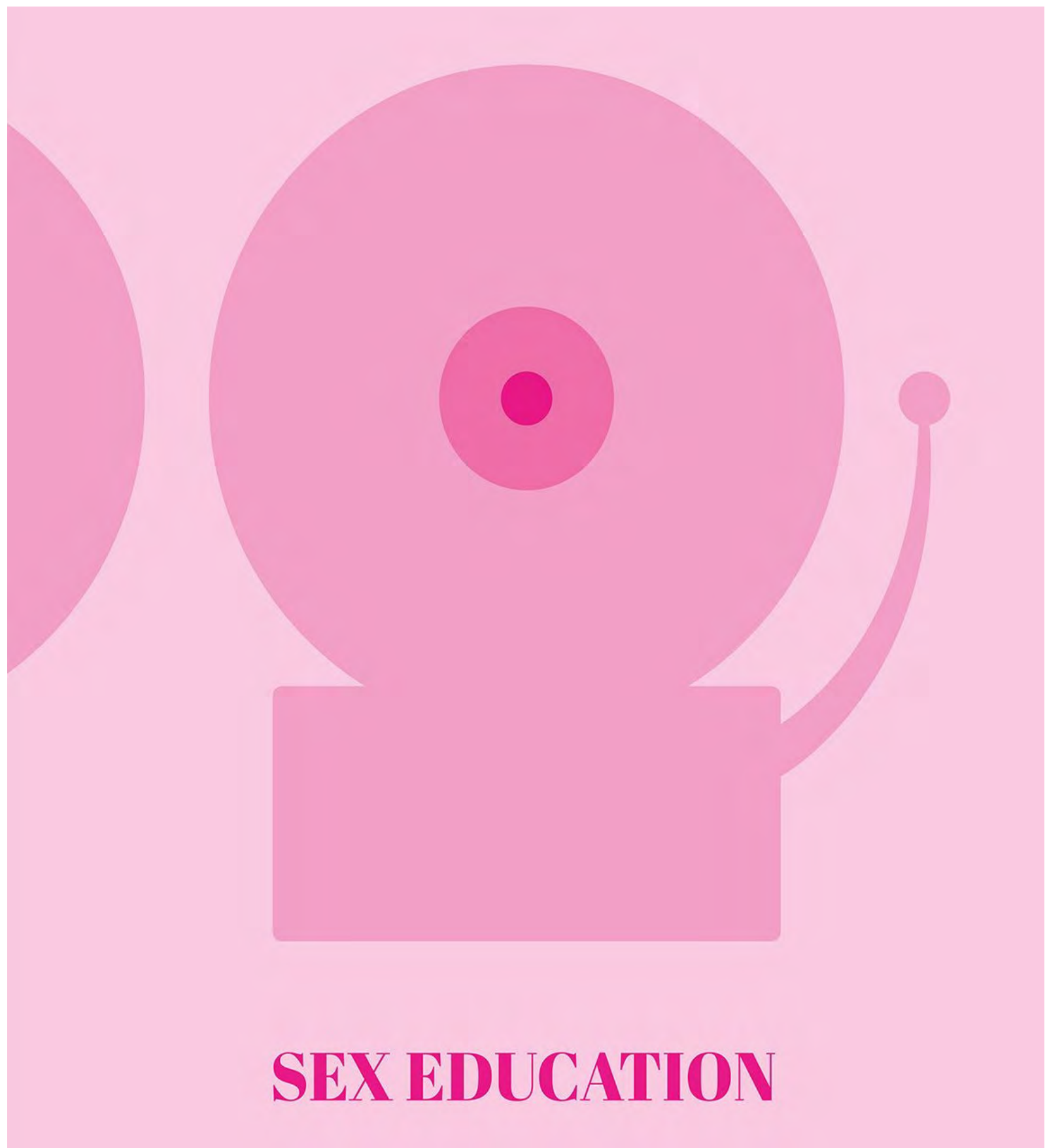
La excomisionada de infancia de Suhakam, Noor Aziah Awal, compartió preocupaciones similares, afirmando que, a pesar de que el Ministerio de Educación insistía en que la educación sexual formaba parte del programa escolar, “no se hizo mucho, ya que es un tema tabú”.

También afirmó que, desde una perspectiva religiosa, la educación sexual no tenía nada de malo.

“En el islam, los padres deben enseñar a sus hijos el respeto por sí mismos, la dignidad y el honor al apellido. Los niños deben ser informados del daño que pueden sufrir si hacen ciertas cosas”.

También afirmó que el deseo sexual es parte natural del ser humano, pero que los niños necesitan orientación sobre cómo gestionar adecuadamente estos deseos y comprender los cambios físicos y emocionales que acompañan a la pubertad.

Noor Aziah también discrepó con el argumento de que la educación sexual promueve la promiscuidad, argumentando que «cuanto más se habla de ello, menos curioso se vuelve el niño».



NAKED EDUCATION





REAL TEENS

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**



Eres la copa rota, el mar en que me adentro, viento que
susurra, el tálamo desecho, ácido en mis ojos, el café de mis
mañanas, la mano en el sexo, el rumor de batalla.

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

7 Mejores Películas Románticas con Hombres Mayores y Mujeres Jóvenes en Netflix

By Shubhabrata Dutta

La edad no influye mucho cuando se trata de asuntos del corazón. La atracción entre un hombre y una mujer es algo tan primitivo que ninguna restricción social puede impedirla. Al igual que otras formas de arte, el cine ha abordado el tema y representado el amor en diversas formas a lo largo de la historia. El cine es el medio que puede expresar una amplia gama de emociones humanas y capturar los matices de las relaciones humanas. Las relaciones entre personas con una diferencia de edad notable se han representado en el cine durante mucho tiempo. Si quieres ver algunas de estas películas, estás en el lugar correcto.

7. Lady J (2018)

Un drama de época francés dirigido por Emmanuel Mouret, ‘Lady J’ sigue a Madame de La Pommeraye (Cécile de France), una viuda que cede a las insinuaciones del libertino Marqués des Arcis (Édouard Baer). Pero cuando él empieza a descuidarla después de un par de años, su yo desconsolado y furioso decide vengarse. Así, seduce a su hija ilegítima, Mademoiselle de Joncquières (Alice Isaaz), que trabaja en un club nocturno, y la envía a Marquis. Marquis, un libertino de pura cepa, se enamora fácilmente de la joven. ¿Será este el comienzo de un desamor para Marquis, similar al de La Pommeraye? Para descubrirlo, puedes ver “Lady J”.

6. Loving Adults (2022)

“Loving Adults”, una película danesa dirigida por Barbara Topsøe-Rothenborg, narra la ruptura de un esposo de mediana edad, Christian (Dar Salim), y su esposa, Leonora (Sonja Richter), tras descubrirse ella su romance con una mujer más joven, Xenia (Sus Wilkins). Xenia quiere que Christian oficialice su relación, pero Christian no puede. Por otro lado, Leonora encuentra información comprometedor sobre Christian que planea usar en su contra si la abandona. Un curioso caso de “adultos amorosos”, la película muestra hasta dónde puede llegar la gente para conseguir lo que quiere.



LADY J

5. *Miller's Girl* (2024)

Martin Freeman interpreta al hombre mayor, mientras que Jenna Ortega interpreta a la mujer más joven en este sutil thriller erótico dirigido por Jade Halley Bartlett. La adolescente Cairo Sweet comienza a acercarse a su profesor de escritura creativa, Jonathan Miller, un hombre casado. Un beso lleva las cosas demasiado lejos, y su relación secreta empieza a afectar sus vidas personales. El deseo sexual de Miller se vuelve inaceptable, mientras que el afán de dominación de Cairo se convierte en venganza. ¿Es lo que tienen realmente romántico, o es algo más que confunden deliberadamente con romance? Una película que vive y respira su naturaleza subjetiva, 'Miller's Girl' es tan psicológica como erótica, más de la mente que del cuerpo.

4. *Rebecca* (2020)

La serie de Netflix "Rebecca" está basada en la novela homónima de Daphne du Maurier de 1938, considerada una de las mejores obras literarias de todos los tiempos y adaptada al cine en múltiples ocasiones. La trama gira en torno a la protagonista británica (Lily James), una veinteañera anónima que conoce al apuesto viudo Maxim "Max" de Winter (Armie Hammer) mientras viaja por el mundo con una socialité estadounidense. Se enamoran rápidamente y se casan, y la protagonista acompaña a Max a su hogar ancestral en Cornualles, una extensa finca conocida como Manderley. Allí, no recibe la bienvenida que esperaba y a menudo la comparan con Rebecca, la difunta esposa de Max.

3. *Sin Límites* (2022)

Dirigida por David M. Rosenthal y basada en hechos reales, la serie de Netflix 'Sin Límites' o 'Sous Emprise' sigue a Roxana Aubrey, quien huye de la monotonía de su vida escolar en París y viaja al sur de Francia con la esperanza de convertirse en una experta en apnea. Conoce a Pascal Gautier, un buceador experimentado bastante mayor que ella. Sin embargo,

Write what
you want.

MARTIN
FREEMAN

JENNA
ORTEGA

MILLER'S GIRL

COMING SOON

LIONSGATE PRESENTS IN ASSOCIATION WITH GOOD UNIVERSE A POINT GREY PRODUCTION A FILM BY JADE HALLEY BARTLETT "MILLER'S GIRL" MARTIN FREEMAN JENNA ORTEGA DAGMARA DOMINICZAK BASCHIR SALAHUDDIN GIDEON ADLON MUSIC BY ELYSSA SAMSET COSTUME DESIGNER LAUREN BOTT
EDITED BY VANARA TANG PRODUCTION DESIGNER CHEYENNE FORD DIRECTOR OF PHOTOGRAPHY DANIEL BROTHERS EXECUTIVE PRODUCERS BENJAMIN STEIN PRODUCED BY JADE HALLEY BARTLETT
CASTING BY SETH ROSEN PRODUCED BY EVAN GOLDBERG JAMES WEAVER, PGA. JOSH FAGEN, PGA. MARY-MARGARET KUNZE, PGA. WRITTEN BY JADE HALLEY BARTLETT



conectan gracias a su pasión mutua por la apnea. A medida que entablan una relación, las cosas van bien entre ellos hasta que los celos se apoderan de ellos. Las habilidades y destrezas de Roxana pronto le otorgan gran popularidad, mientras que Pascal no logra batir un nuevo récord de apnea y casi muere al intentarlo. Además, sus médicos le dicen que debe dejar la apnea o podría no sobrevivir la próxima vez.

2. Querido Zindagi (2016)

‘Dear Zindagi’, de la guionista y directora Gauri Shinde, es una película india en hindi que gira en torno a Kaira (Alia Bhatt), una joven que aspira a ser directora de fotografía y quizás dirigir una película algún día, pero que actualmente se siente feliz llevando una vida de fiesta y agitada. Tras acostarse con el productor de cine Raghuvendra y romper con su amor de la infancia, Sid, Raghuvendra se casa con su exnovia. Al ser desahuciada de su apartamento, Kaira se ve obligada a irse a vivir con sus padres, de quienes se distancia, en Goa. Allí comienza a consultar con el psicólogo Dr. Jehangir “Jug” Khan (Shah Rukh Khan) para solucionar sus problemas. Si bien la relación entre Jug y Kaira se mantiene platónica durante la mayor parte de la película, esta última desarrolla sentimientos hacia su terapeuta.

1. Blonde (2022)

Escrita y dirigida por Andrew Dominik, ‘Blonde’ logra lo que el arte debería hacer en su máxima aspiración: dividir a su público. La película gira en torno a la vida y la leyenda de Norma Jeane Mortenson, más conocida como Marilyn Monroe (interpretada por Ana de Armas). Es la segunda adaptación (tras la película para televisión de 2001 protagonizada por Poppy Montgomery) del libro homónimo de Joyce Carol Oates, publicado en el año 2000. «Blonde» no es una película agradable de ver, ya que retrata implacablemente el brutal abuso que Monroe sufrió a lo largo de su vida. Mantuvo relaciones con varios hombres mayores, entre ellos el dramaturgo Arthur Miller, el presidente John F. Kennedy y el beisbolista Joe DiMaggio. La película muestra que algunas de estas relaciones fueron maravillosas, mientras que otras solo le trajeron horror y dolor.

Blonde

Ana de Armas

BASED ON THE NOVEL BY JOYCE CAROL OATES

NETFLIX PRESENTS A PLAN B ENTERTAINMENT PRODUCTION "BLONDE" ANA DE ARMAS ADRIEN BRODY BOBBY CANNAVALE XAVIER SAMUEL JULIANNE NICHOLSON
CASTING BY VICTORIA THOMAS, CSA. SCORE COMPOSED BY NICK CAVE & WARREN ELLIS COSTUME DESIGNER JENNIFER JOHNSON PRODUCTION DESIGNER FLORENCIA MARTIN EDITED BY ADAM ROBINSON
DIRECTOR OF PHOTOGRAPHY CHAYSE IRVIN, CSC. EXECUTIVE PRODUCER CHRISTINA OH PRODUCED BY BRAD PITT, p.g.a. DEDE GARDNER, p.g.a. JEREMY KLEINER, p.g.a. TRACEY LANDON SCOTT ROBERTSON, p.g.a.

PLAN B

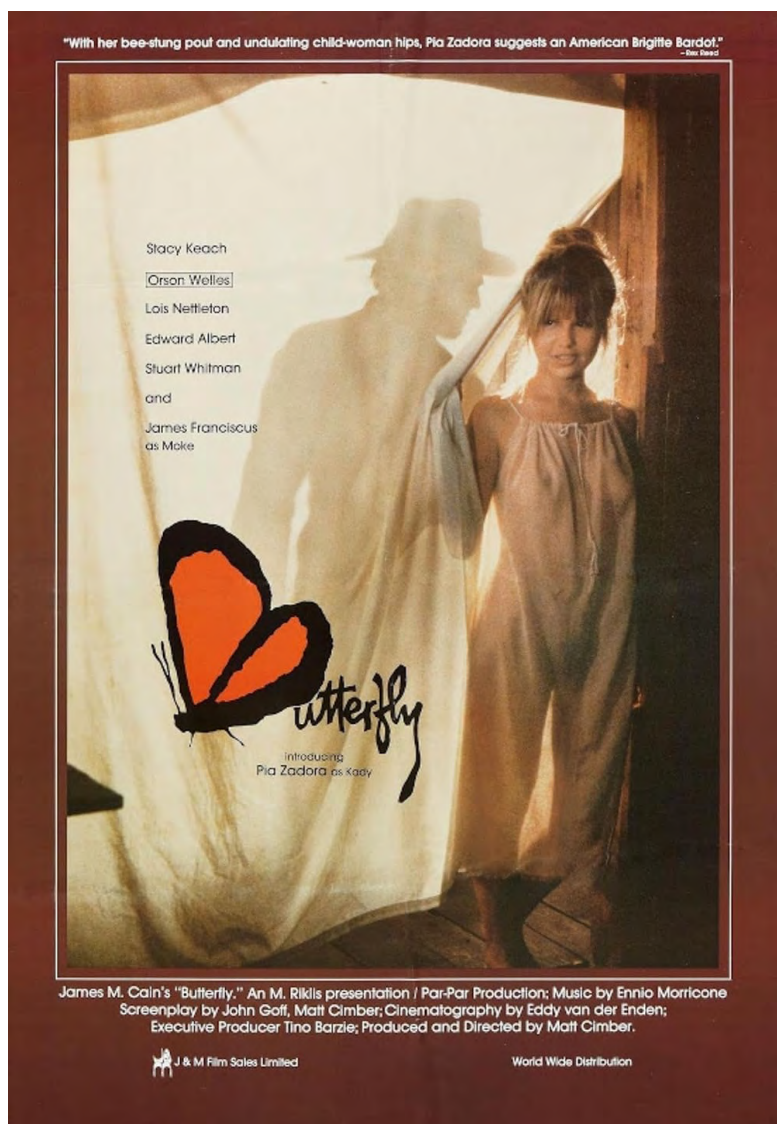
NC-17

SOME
SEXUAL
CONTENT

WRITTEN FOR THE SCREEN
AND DIRECTED BY ANDREW DOMINIK **NETFLIX**



ONLY ON
SEPT 28 | NETFLIX



Butterfly 1981

Stacey Keach es Jess Tyler, un ermitaño que ha pasado los últimos años guardando una mina de plata abandonada. De repente aparece en su vida su joven y sexy hija, a la que no veía desde que era un bebé y su mujer se llevó abandonándole...



Cinderella 2000 1977

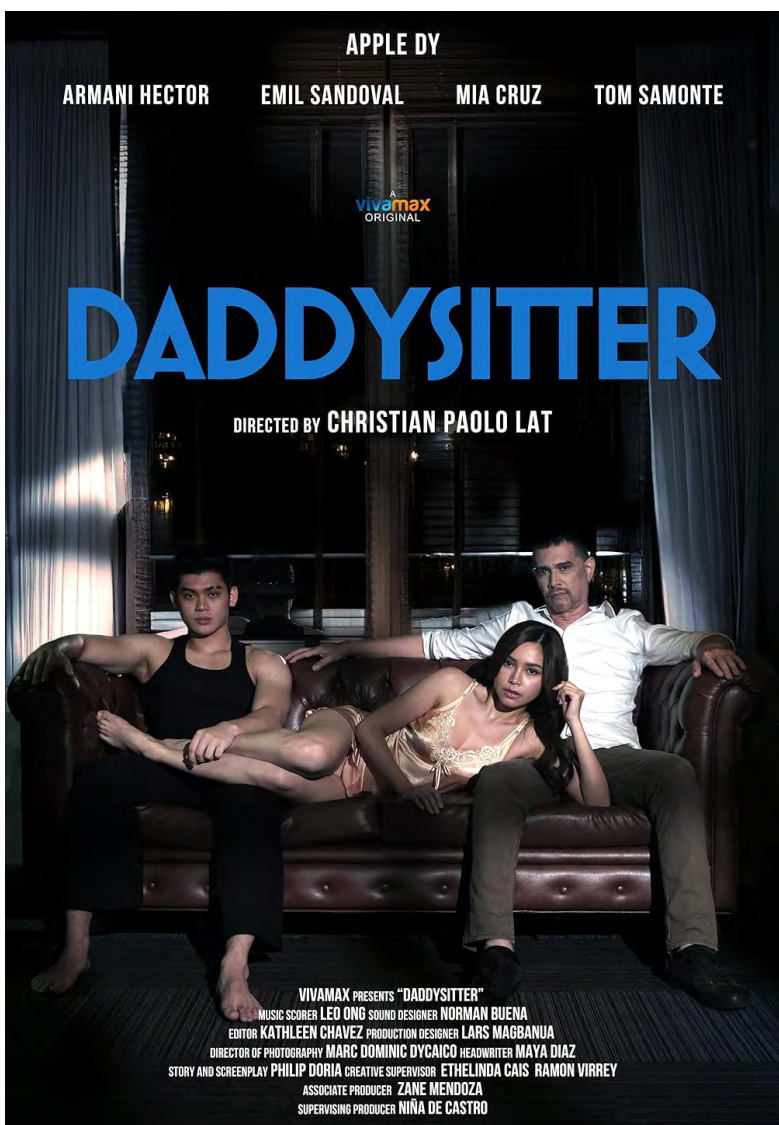
En el año 2047, el sexo está prohibido y el “Gran Hermano” utiliza robots para mantener el control. Una mujer intenta burlar al gobierno para poder estar con el hombre que ama.

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**



Cinderella's Hot Night 2017

La Noche Ardiente de Cenicienta presenta una animada versión del clásico cuento de hadas... con un toque ligeramente más maduro y erótico. Sigue las aventuras de la desconcertada Cindy mientras cae presa de su malvado benefactor, obsesionado con el sexo, mientras añora a su amor secreto, un noble príncipe europeo. Con la ayuda de su atractiva Hada Madrina, Cindy finalmente cumple su sueño de convertirse en una princesa de verdad.



Daddysitter 2024

Mara, una estudiante que asume un inusual trabajo de "Daddysitter". A medida que se acerca a su cliente rico y enfermo, el regreso de su hijo separado lo complica todo.



El deseo de Ana 2019

La vida de Ana y su pequeño hijo, Mateo, va acompañada de cierta monotonía hasta que Juan llega a visitarlos después de años de ausencia. El reencuentro desata recuerdos y secretos que Ana tendrá que confrontar para buscar la tranquilidad que se ha negado por tanto tiempo.



Il piacere 1985

Italia a principios de la década de 1930. Para el anciano aristócrata Gerard, lo único que queda de Leonora, el amor de su vida, son varias grabaciones eróticas. Llevaba una doble vida: esposa respetable y madre de dos hijos, y prostituta en el burdel local. Ahora, tras su muerte, sus hijos, Ursula y Edmund, pasan a estar bajo la tutela de Gerard. Tras años sin verlos, queda completamente desconcertado por el asombroso parecido de Ursula con su madre. Mientras Fiorella, la amante de Gerard, atiende las necesidades sexuales de Edmund, Ursula sigue las últimas instrucciones de su madre. En el proceso, utiliza el legado de las grabaciones de su madre para comprender la mentalidad de su relación con Gerard. ¿Está Gerard listo para reencontrar a su amor perdido, Leonora... en la semejanza de su propia hija?

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**



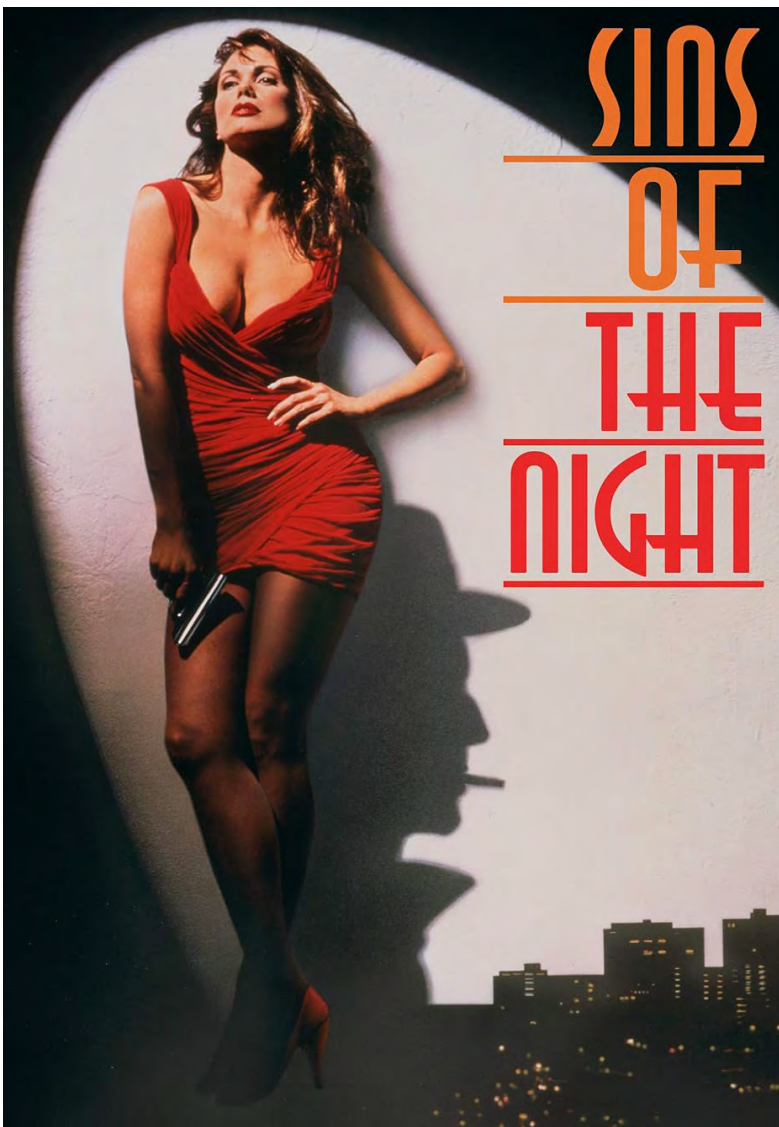
Kaulayaw 2024

Robb Guinto y Micaela Raz calientan la pantalla como compañeros de universidad que se aventuran en el mundo del cibersexo para satisfacer sus necesidades. Cumplen la fantasía sexual de sus fans solo para darse cuenta de que ellos también se están enamorando el uno del otro.



Mascarade 2022

Adrien, un seductor bailarín que ve su carrera terminada a causa de un accidente de moto, malgasta su juventud dejándose llevar por la ociosidad de la Costa Azul, mantenido por Martha, gloria pasada del cine. Su vida da un vuelco cuando conoce a Margot, una criatura fascinante que vive a base de estafas y manipulaciones amorosas. Juntos soñarán con una vida mejor y pondrán en marcha una estratagema diabólica, una farsa sentimental.



SINS OF THE NIGHT 1993

Jack Nietzsche es un ex convicto endurecido que ahora trabaja como investigador de seguros para Anaconda Casualty Company, una firma de seguros de accidentes dirigida por Ted Quincy. La ex amante de Quincy es Roxie, ahora esposa del padrino Tony Falcone. En una gran confusión, Roxie conspira con Jack para deshacerse de Falcone y Quincy, uno un esposo abusivo, el otro un ex amante demente que juega a ser actor, y huir con Jack. Pero las traiciones no terminan ahí.



WE ARE WOLVES 2024

Es un thriller psicológico que explora las complejas relaciones entre un grupo de personajes unidos por una historia compartida y una lealtad retorcida. La protagonista, Fénix, regresa a una casa de la que huyó, buscando recuperar su lugar en el grupo. Sin embargo, la casa se rige por reglas estrictas y una jerarquía que la pone a prueba constantemente. Bajo la atenta mirada de Selena, la líder del grupo, y la impredecible Needles, Fénix debe demostrar su lealtad y obediencia de maneras cada vez más inquietantes. A medida que los personajes se involucran en una serie de juegos psicológicos, los límites entre el amor, el odio y la obsesión se difuminan, lo que lleva a revelaciones y decisiones impactantes, cuestionando la verdadera naturaleza de las relaciones y los oscuros secretos que los unen.

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**



*¡Cada mes la mejor selección de erotismo
y pornografía, sólo en la revista LASCIVIA!*

LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

Novela gráfica: La ficción erótica que dio vida a las tiras cómicas

Por Arifa Akbar

La mayor sorpresa en la gloriosamente sórdida historia del cómic erótico no es que surgieran por primera vez en Estados Unidos durante la época de la Prohibición, cuando la gente ansiaba beber, ni que alcanzaran su máximo esplendor durante la Gran Depresión, cuando la gente buscaba trabajo y comida a duras penas. El hecho más curioso en los anales de estos cómics obscenos es que fueron creación de la mafia estadounidense, que los usaba como papel de envolver sus productos de contrabando y los vendía en clubes nocturnos y barberías.

El público del festival musical y literario de Port Eliot, que se celebra del 19 al 22 de julio, escuchará cómo fue la mafia la que empezó a encargarse de estas imágenes crudas, gráficas y a menudo humorísticas que se utilizaban para envolver botellas de contrabando de bebidas y evitar que tintinearan y, por lo tanto, fueran descubiertas. Por el precio del alcohol ilegal, los clientes recibían estas tiras cómicas obscenas. Comprarlas individualmente no costaba más que unos pocos centavos: folletos desechables dibujados en papel rugoso e impresos a bajo precio: el equivalente estadounidense al papel de desecho. Una década después de su aparición, los jefes de la mafia crearon una serie de cómics obscenos que desde entonces se conocen como las biblias de Tijuana, o más comúnmente, “bluesies”. Los mafiosos comenzaron a contactar a artistas que se encontraban sin trabajo en la década de 1930. Numerosos ilustradores respetables lo pensaron dos veces antes de aceptar los encargos ilegales —y de mal gusto—, que corrían el riesgo de manchar su reputación. Algunos lo hicieron con resignación, aunque solo tras la promesa de anonimato. Se dice que Will Eisner, el padre fundador de la novela gráfica moderna, se sintió muy tentado por el dinero, pero decidió no hacerlo. Algunos no fueron tan exigentes. Wesley Morse, artista de las Ziegfeld Follies en Broadway, Nueva York, conocido por la famosa tira cómica Bazooka Joe, se convirtió en el principal “creativo” detrás de las tiras cómicas.

Las biblias de Tijuana resultaron no solo ser incandescentemente gráficas en sus retratos del sexo. También se convirtieron en una potente herramienta para la sátira social y política.

Tim Pilcher, autor de una historia en dos volúmenes, *Erotic Comics: A Graphic History*, y quien ofrecerá dos charlas en Port Eliot, afirma que la

CUANDO ADÁN LA PENETRÓ COMPLETAMENTE, EL PARAÍSO OYÓ POR PRIMERA VEZ EL PECULIAR GRITO QUE RESULTA DE ROMPER UN HIMEN. ¡EVA YA NO ERA VIRGEN!

Evita querida, ya estoy dentro... Vamos a gozar juntos...



¡Ya lo noto! Métela más, desvergonzado... Así... Ay...

17

conexión entre sexo, política y sátira siempre ha existido, y estos cómics explotaron esta simbiosis al máximo. “Usar el sexo para parodiar a los políticos siempre ha sido una de las armas más poderosas de la crítica social”. Si imaginas a personas en el poder teniendo sexo, puedes realmente debilitarlas.

Así, hay una tira cómica de Stalin en la que se expone diciendo: “Aquí está, chicas, el mayor imbécil de Rusia”, mientras que otra tira cómica muestra a Gandhi siendo obligado por dos mujeres a tener relaciones sexuales, y una de ellas exclama: “¡Mándalo a casa, Matty!”.

Los cómics se deleitaban atacando y parodiando la cultura de las celebridades. James Cagney, por ejemplo, aparece en las Biblias de Tijuana en una escena homoerótica, teniendo sexo con Pat O’Brien y otras estrellas masculinas.

“Hace casi un siglo, el dinero de la mafia financió una explosión de ficción erótica popular”

Arifa Akbar

Para la década de 1950, surgió un nuevo subgénero de cómics románticos en el que el elemento sexual estaba atenuado por una fuerte moralidad. Estos cómics sexuales podrían haber seguido siendo incendiarios de no haber sido por la reacción violenta de 1954 contra la influencia negativa de algunas tiras cómicas, en particular las que retrataban el crimen y el terror. Algunos pensaron que esto había provocado un aumento de la delincuencia tanto en Gran Bretaña como en Estados Unidos, y de alguna manera, Los cómics sexuales se vieron envueltos en los debates sobre si podían incitar a la violencia. La industria inició un período de autorregulación severa, que les quitó fuerza. Neutralizados así, se volvieron anodinos y sin carisma, demasiado temerosos de ser demasiado perversos o brutales.

T T U U A A

B B L L S

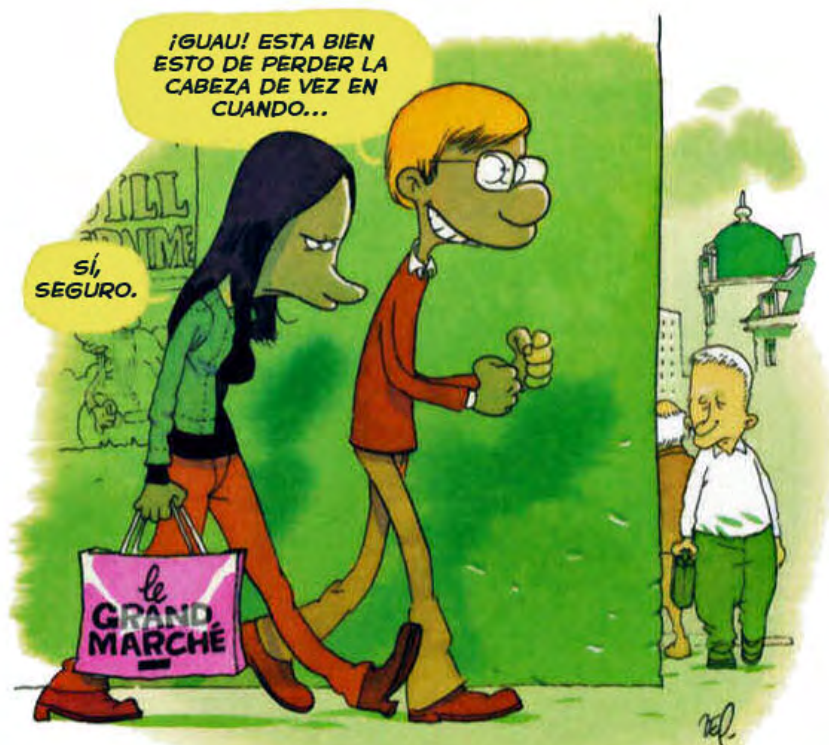
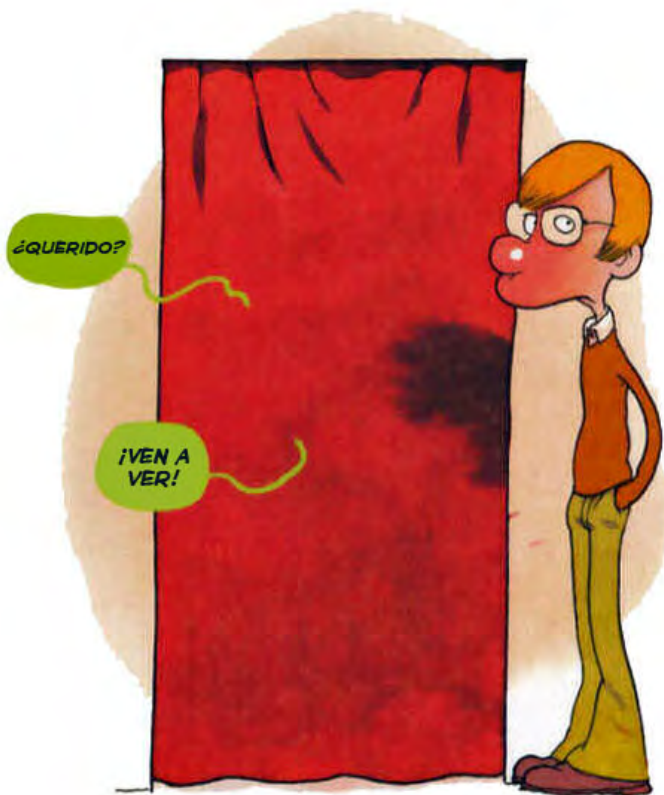


En la década de 1960, fueron reemplazados por una nueva generación de cómics underground que no temían ser provocativos. Los cómics eróticos actuales tienen más poder político —y popularidad— que nunca: la lectura electrónica los ha vuelto casi baratos y accesibles, mientras que artistas como el cómico suizo Zep, cuyo cómic Happy Sex, que será adaptado al cine, ha aclamado al género.

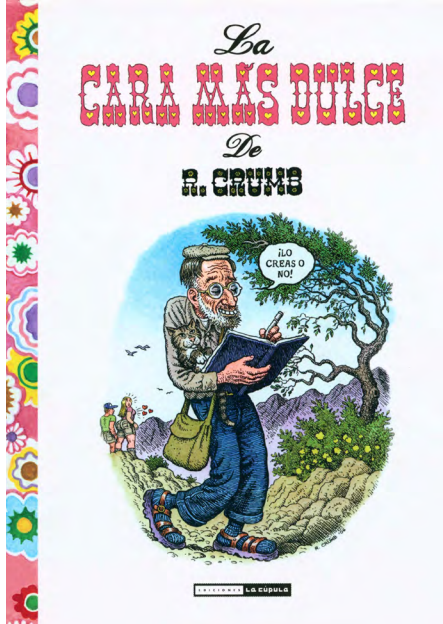
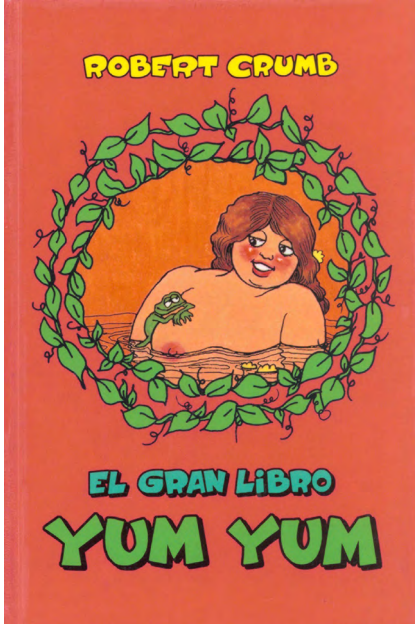
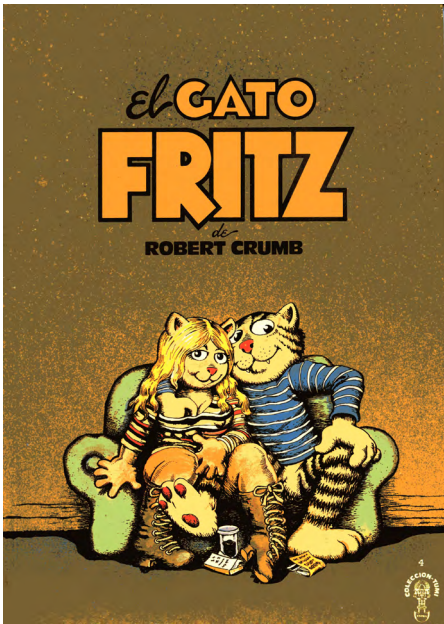
Sin embargo, aunque los cómics eróticos contemporáneos creados por autores como Robert Crumb y Aline Kominsky se inspiran en el legado de la década de 1960, tal vez valga la pena recordar que, hace poco menos de un siglo, la combinación improbable de dinero de la mafia y comedia sexual de papel moneda dio inicio a la revolución sexual en el mundo de los cómics.



fantasía.



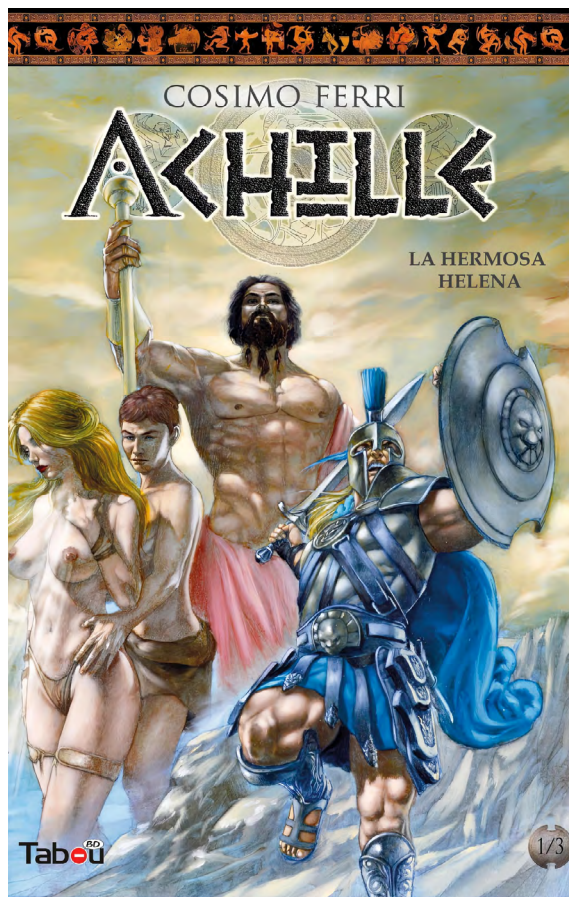
DEL CINE AL CÓMIC



HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



ANNE VA A LA FACULTAD



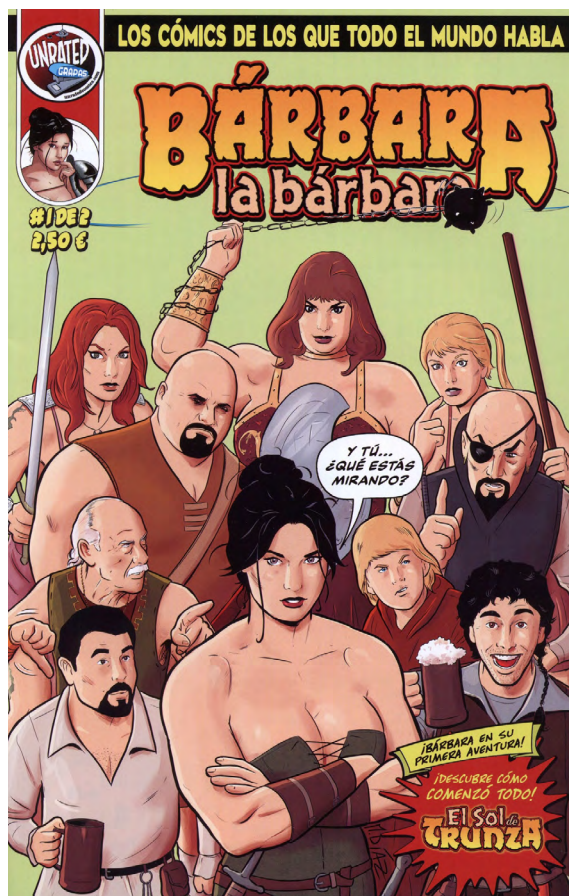
AQUILES



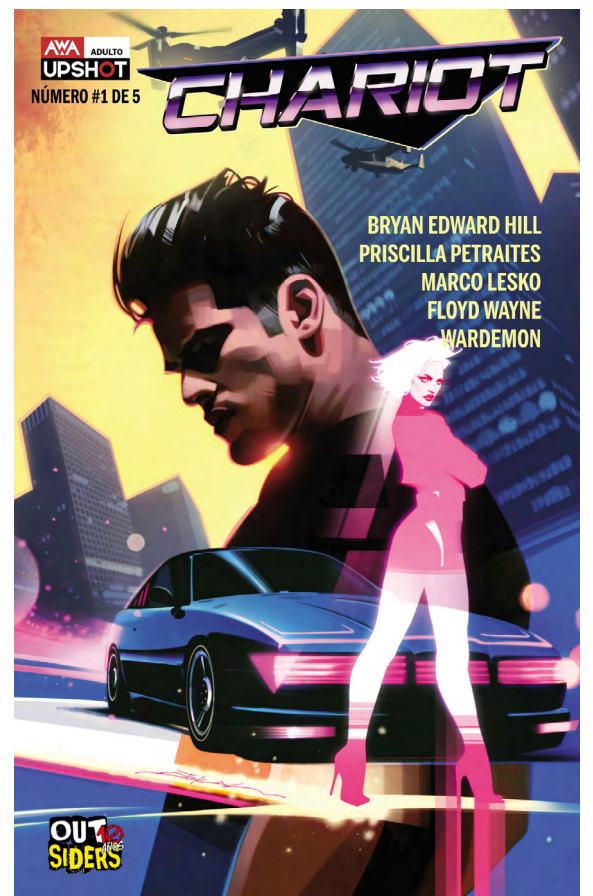
BABYTEETH VOL 1



BÁRBARA LA BÁRBARA -
EL SOL DE TRUNZA



BATMAN Y ROBIN -
EL AMANECER DE DC - TOMO 1



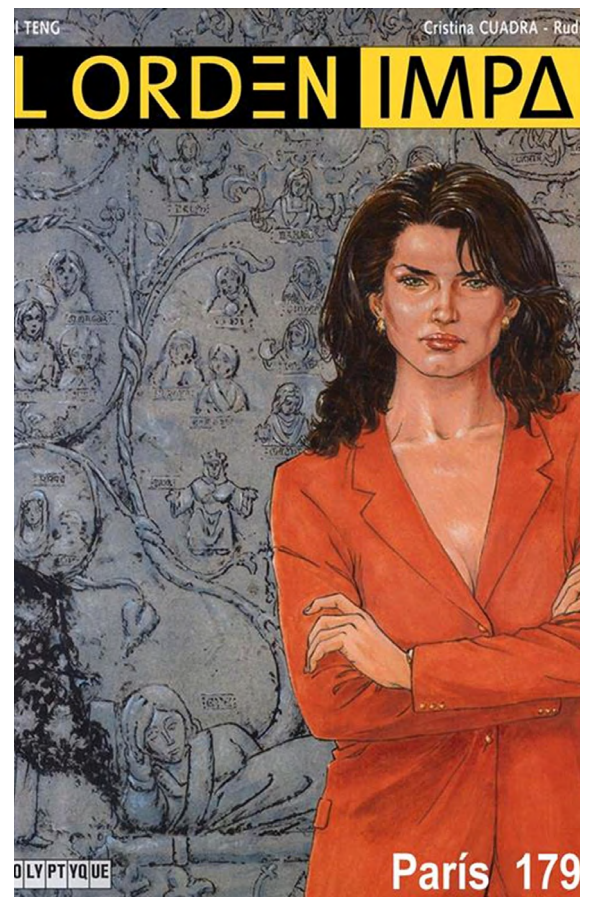
CHARIOT



DAWNRUNNER



DEJAH THORIS Y LOS HOMBRES VERDES DE MARTE



EL ORDEN IMPAR TOMO 4 -
PARÍS 1791



EL SEXTO REVOLVER -
CAMINOS SOMBRIOS



GATA NEGRA 3 -
LA REINO DE NEGRO

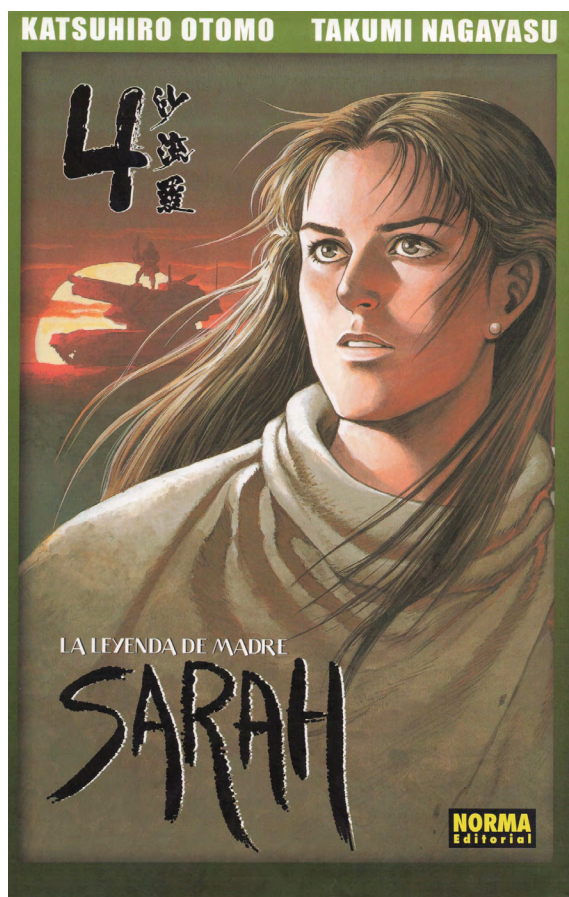


GOOD LUCK

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



GUNG-HO VOL 5 -
MUERTE BLANCA



LA LEYENDA DE MADRE SARAH
TOMO 4



LA NOCHE DEL GUL



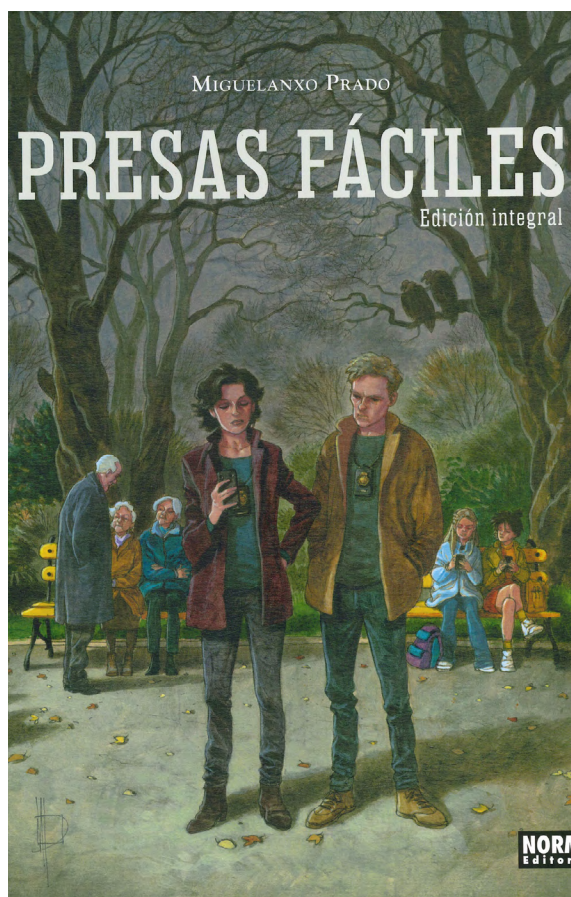
LAS MUCHAS VIDAS DE CHARLIE



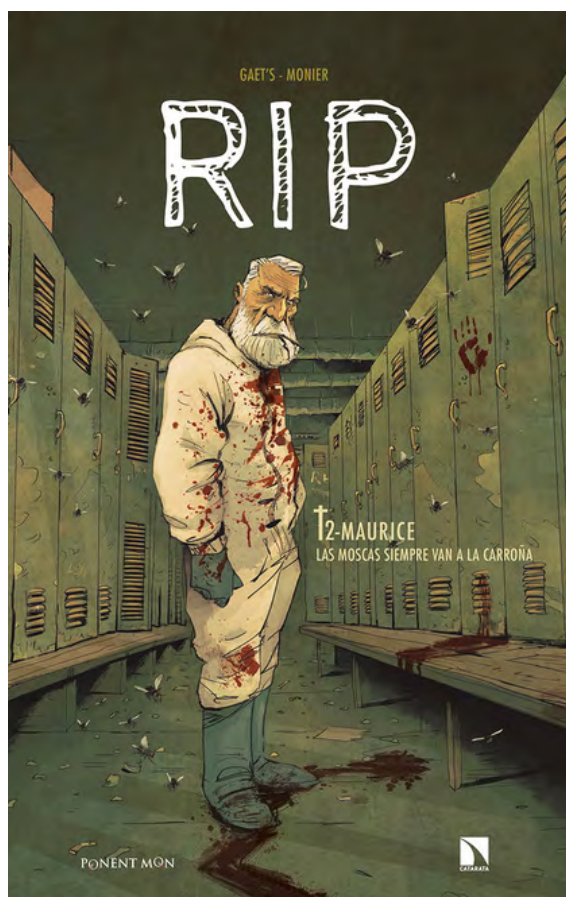
LAS QUINTILLIZAS TOMO 2



LILITH 7 -
LA SEÑORA DE LOS JUEGOS



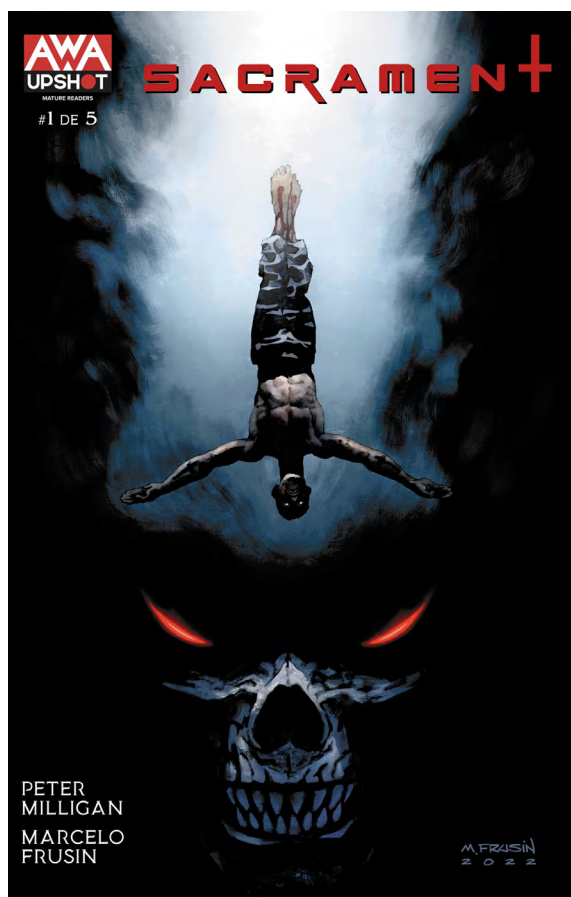
PRESAS FACILES



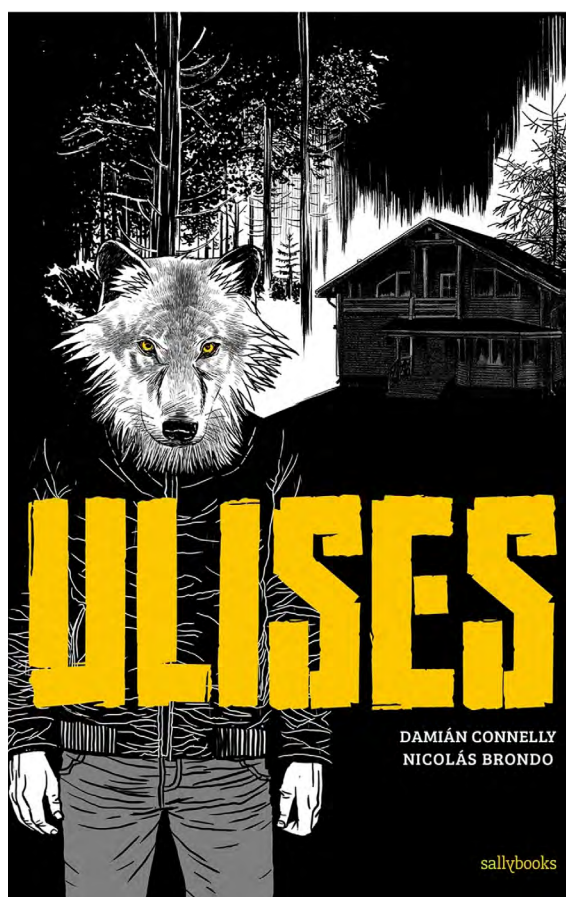
RIP 2 - MAURICE - LAS MOSCAS SIEMPRE VAN A LA CARROÑA



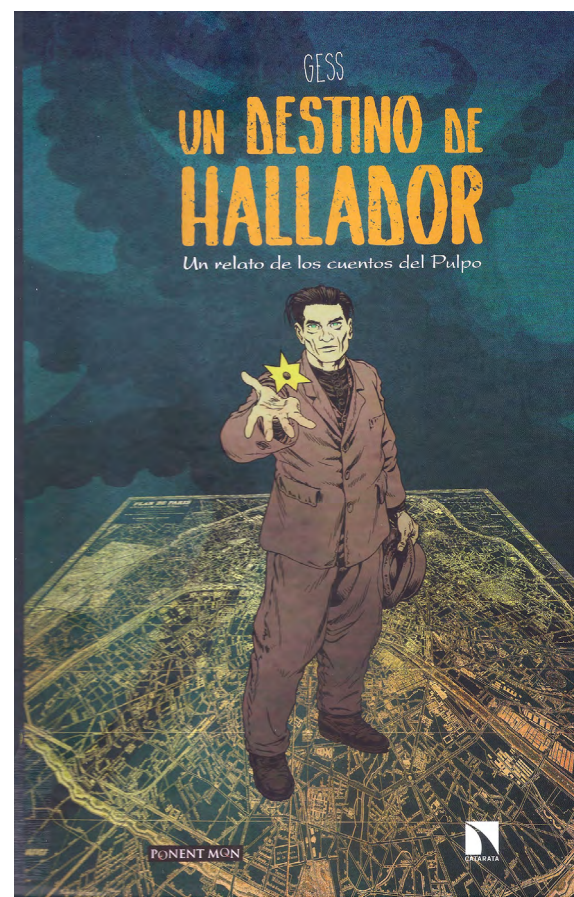
ROSEN GARTEN SAGA TOMO 1



SACRAMENT



ULISES



UN DESTINO DE HALLADOR

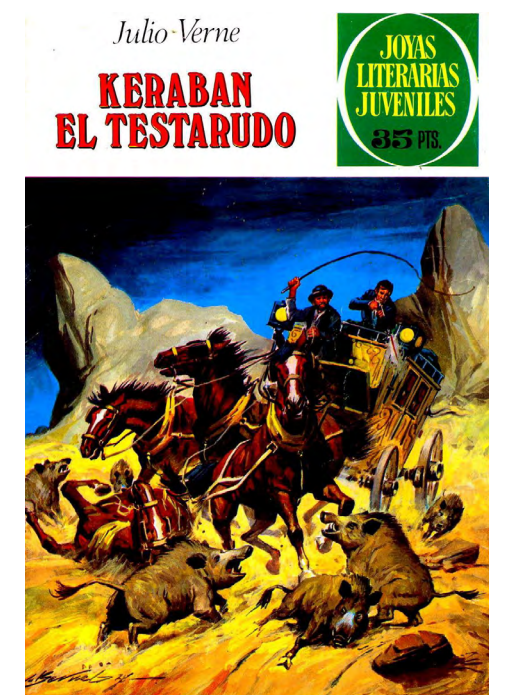
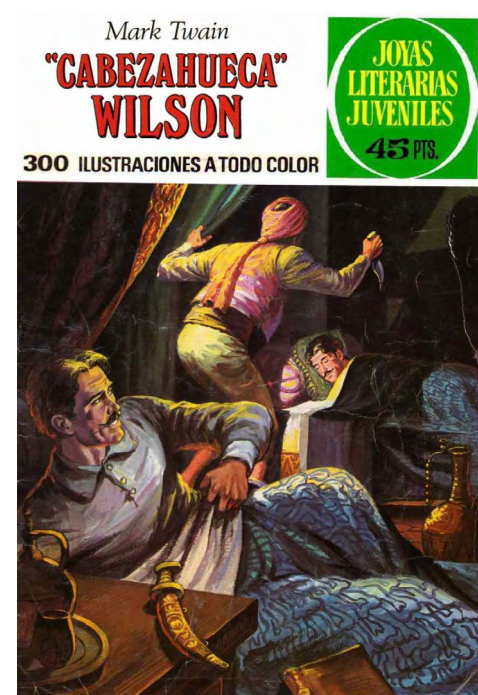
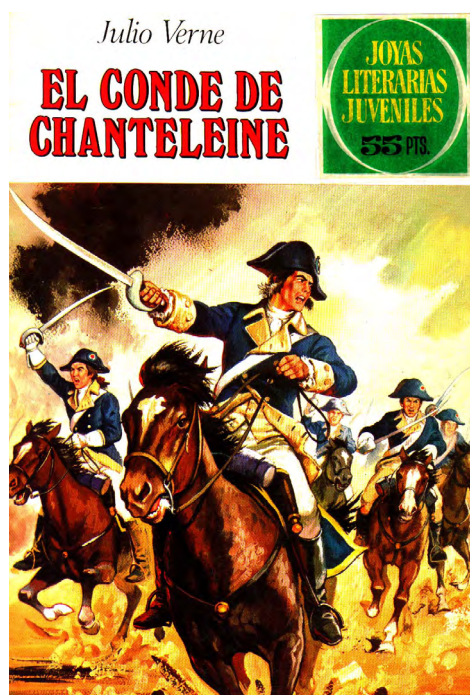
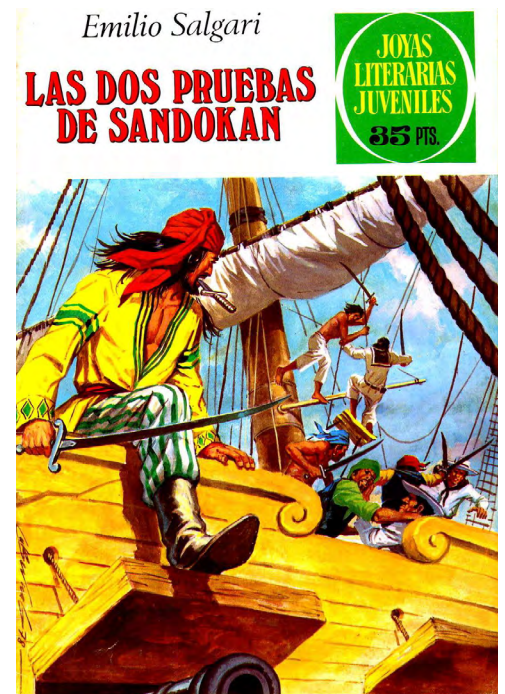
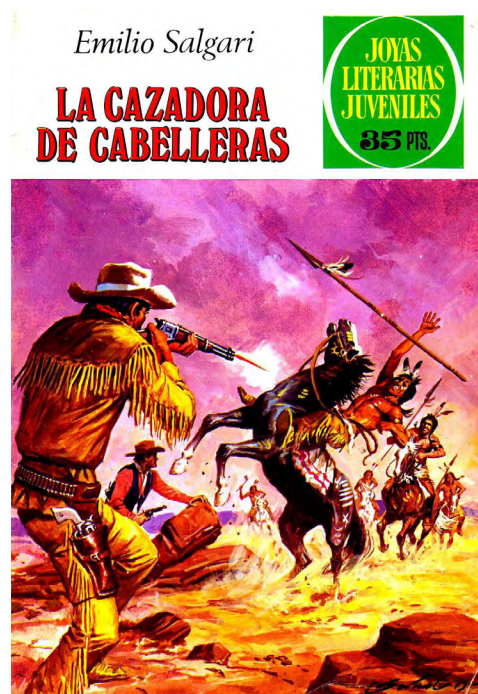
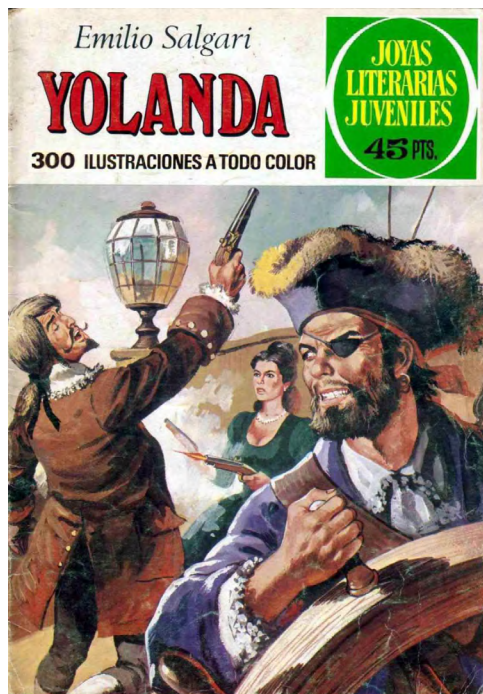
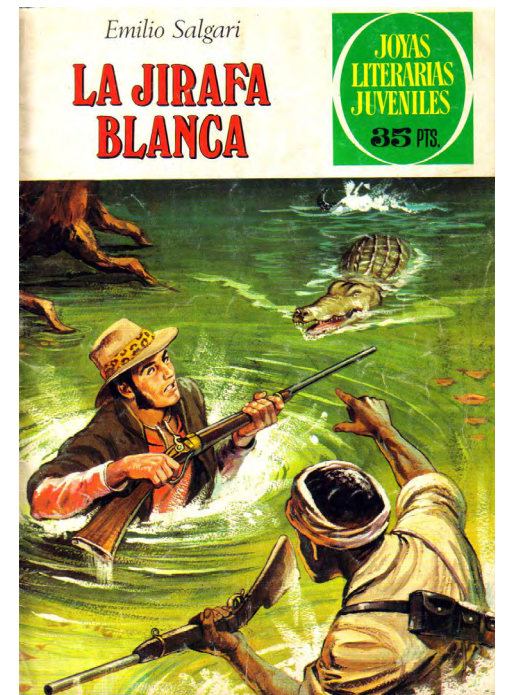
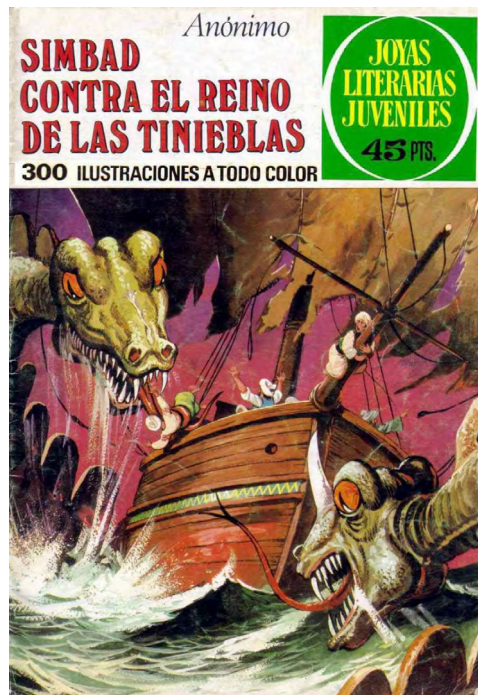
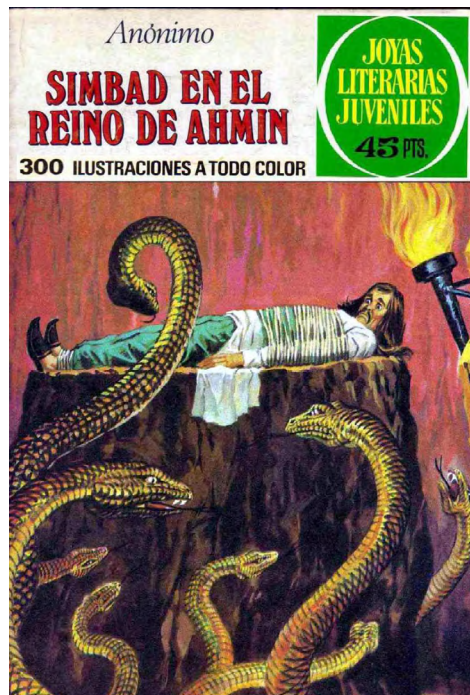
HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



Joyas Literarias Juveniles fue una serie de 272 adaptaciones a historieta de clásicos de la literatura, fundamentalmente de aventuras, que se empezó a publicar en 1967 en las revistas de Editorial Bruguera. Su posterior recopilación y expansión en tebeos monográficos constituyó uno de los grandes aciertos de la editorial en la década de los setenta, junto a la Colección Olé! y la revista Gran Pulgarcito.

JOYAS LITERARIAS JUVENILES

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



HUMOR LASCIVO



“En estos aeropuertos más pequeños, personalmente aplaudo estas precauciones de seguridad adicionales”

LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

Los cinco sentidos

Final

Por dulceymorbozo

Capítulo 10

Se despertó y al encender el teléfono recibió un mensaje de Andrés el marido de Estela. Le decía un escueto, “tenemos que hablar” que la dejó intranquila. Lo llamó por teléfono.

-Hola Tania, que tal estás? -el tono de su voz no le gustó nada.

-Ya te dije que Estela está bien y que no volverá a casa hasta que las cosas cambien.

-Y tu con Rodrigo, estás bien?

-A ti que te importa? -aquella conversación la estaba incomodando mucho.

-Claro que me importa. Os conozco hace muchos años y no me gustaría que vuestro matrimonio se rompiera.

-Mira Andrés, voy a colgar.

-No, no vas a colgar -le hablaba con rabia -Hoy vas a venir a la cafetería de fuera del centro comercial, la de la terraza grande. Se que sabes de que terraza te hablo.

-Andrés, que quieres?

-A las once te espero allí.

-No tengo que quedar contigo para nada. Adiós -colgó el teléfono y se sintió muy nerviosa.

Al momento recibió un mensaje por WhatsApp de Andrés. Cuando abrió el mensaje se tuvo que sentar pues le fallaron las piernas. Era una foto en la que se veía perfectamente a ella sentada en la terraza de esa cafetería, sus piernas abiertas, hasta se podían ver sus bragas blancas, y en el otro lado de la foto se veía a un señor mayor viendo directamente entre sus piernas. Su corazón latía muy acelerado al ver aquella imagen.

Andrés: “A las once en esa terraza”, ponía el siguiente mensaje.

Eran las once y cinco cuando llegó adonde le había dicho. Andrés estaba allí sentado esperándola. Lo saludó nerviosa, avergonzada.

-Cuando hice la foto no pensé que me serviría para otra cosa que por morbo. Pero veo que me va a ser muy útil.

-Que quieres?

-Quiero a mi mujer en casa. Se que Estela está en casa de tu vecino, el otro día la seguí. -estaba muy alterado -Mi mujer me había hablado de tu vecino y que podía ayudarnos en nuestro matrimonio. Se la está follando? Tu también te lo follas como a ese señor de la foto?

-No te permito que me hables así Andrés.

-Mira Tania, te hablo como me da la gana. Yo podré tener culpa de lo que me pasa con mi mujer pero ella también y tu también la tienes. -con mirada grosera la miró a las piernas -has traído pantalón por miedo de que te pidiera enseñarme a mi las bragas?

-Eres un cerdo.

-Quizás la culpa sea de mi mujer. Llevo mucho tiempo sin follar. Vamos a mi casa.

-Eso ni de coña! No iré contigo a ningún sitio.

-Bueno tu verás lo que haces -cogiendo el móvil empezó a buscar en los contactos – Le voy a mandar a mi amigo Rodrigo la foto. Seguro que no le gustará mucho ver como su querida esposa le enseña las bragas a un viejo.

-Andrés que quieres de mi?

-Vamos a ir a mi casa y me vas a enseñar tus bragas. Y después te voy a follar.

-Por favor no me hagas esto -estaba desesperada -Me conoces hace muchos años.

-Si, y siempre pensé que estás muy buena. Ahora que mi mujer me ha abandonado pues follare contigo. Vamos!

Tania lo siguió asustada, aquel hombre tenía todas las de ganar, estaba perdida. Durante el camino intentó encontrar alguna manera de convencerlo pero no la encontraba.

Cuando llegaron a casa de su amiga sintió que el mundo se derrumbaba a sus pies. Tenía la esperanza de que todo fuera para asustarla, una broma de mal gusto. Pero supo que iba en serio cuando se sentó en el sofá y le dijo:

-Quítate el pantalón. Quiero ver tus bragas.

-Andrés no! Haré lo que sea porque Estela vuelva.

-Claro que lo vas a hacer! Pero ahora quítate el pantalón.

Tania aceptó su derrota y se desabrochó el pantalón. Mirar a ese hombre, al marido de su mejor amiga, frente a ella, mirando como se quitaba el pantalón la hizo sentir humillada. No podía mirarlo, se bajó el pantalón mirando hacia otro lado. Se lo quitó sintiendo la mirada de ese hombre sobre sus bragas.

-Que buena estás Tania. Siempre pensé que estabas buenísima.

-Eres un cabrón

-Si estoy así de salido es por culpa de tu amiga. -se levantó del sofá y se acercó a ella y puso su mano sobre sus bragas.

-No, por favor. -sintió aquella mano moverse entre sus piernas, lo hacia de manera brusca. -No lo hagas Andrés. -su voz salía con dificultad

-Muchas veces me he masturbado pensando como sería tocarte -metió la mano por dentro y le acarició el coño -Joder Tania, que suave es.

-Para! Si se entera mi marido te mata -se mordió los labios y cerró los ojos. Aquella mano le estaba haciendo mojarse y odio a su coño por ello.



-No se va a enterar si tu no quieres -sacó la mano de debajo de la braga y vio sus dedos mojados -Estás empapada.

-No es por ti, no te creas que me gusta esto.

-No puedes evitarlo, te está gustando mucho -volvió a meter la mano y escuchó un nuevo gemido de ella.

Sucedio muy rápido, cuando se dio cuenta Andrés se había arrodillado delante suyo y le había bajado las bragas con brusquedad. De inmediato tuvo la cabeza del marido de su amiga entre las piernas y le estaba lamiendo el coño. Aquel hombre era un degenerado y se avergonzó de sentir que estaba sintiendo placer. Quería apartarlo y empujaba su cabeza, aunque sintiera placer no quería sentir eso, pero él era mas fuerte y siguió chupando su clitoris. Creyó morir de vergüenza cuando sintió que se iba a correr. Se sintió sucia cuando aquella sensación tan placentera la hizo abrir las piernas.

Andrés chupó con deseo el coño de la amiga de su mujer, hacía mucho tiempo que no le comía el coño a una mujer y ese en especial sabía delicioso. Se puso cachondo cuando Tania dejó de empujar su cabeza para apartarlo y vio como ella abría sus piernas. Ahora las manos de ella acariciaban su pelo y llevaba su cabeza hacia el centro de su placer. Se sintió victorioso, aquella vagina estaba totalmente excitada y comenzó a eyacular sobre su boca, su barbilla.

No le dio tiempo a reaccionar y la llevó a la habitación de la mano. Como una autómatas se dejó desnudar de todo y vio como él se desnudaba. La empujó contra la cama y enseguida sintió como aquella polla la estaba follando. Era grande, gruesa y estaba totalmente dura. Tania intentaba no gemir, no quería mostrarle a ese cabrón que sentir como la follaba le estaba dando placer. Se tapó la cara con la almohada cuando sintió que se iba a correr. Recordaba las palabras de su amiga diciéndole que era como un toro en la cama. Era cierto, la penetraba como un animal, fuerte, profundo. La llevó al orgasmo tres veces antes de sentir como aquel animal se vaciaba en ella. Andrés se salió de ella y la besó las tetas.

-Ahora puedes irte Tania. Y recuerda esto. Mientras no vuelva mi mujer a casa te voy a follar a ti. De ti depende.

Tania se vistió totalmente abrumada, no entendía que le había pasado para que su cuerpo reaccionara de manera tan intensa. Se fue sin decirle nada, humillada, avergonzada.

Al llegar a casa solo sentía ganas de estar sola, no le apetecía ver a nadie. Con que ojos podría mirar a su amiga sabiendo que su Andrés la había follado y la había hecho correrse varias veces? Como podría convencer a su amiga para que volviera con su marido y así dejara de chantajearla?

A media tarde estaba en casa y recibió un mensaje de Estela diciéndole que pasara a merendar por casa de Braulio y así podían estar los tres juntos. Le puso como excusa que no se encontraba muy bien y enseguida escuchó el timbre. Era su amiga que estaba preocupada.

-Hola cariño, que te pasa? Uy y esa cara? -Tania estaba triste y se sintió culpable por lo que estaba pasando.

-No tengo un buen día cielo.

-Es por lo que pasó ayer? Te molestó que le ofreciera tu ano a Braulio?

-No tonta -solo recordarlo la avergonzó.

-Entonces? Ven, vamos a hablar – la llevó de la mano hasta el salón -Que te pasa chochete? Sabes que puedes contarme todo.

-Es que me siento mal cariño. Tu en casa de Braulio estás bien? -Tania estaba desesperada -No echas de menos a tu marido?

-En casa de Braulio estoy genial -cuando hablaba de su vecino lo hacía con ilusión -Me trata como una reina, ya sabes como es con nosotras. Y a mi Andrés claro que lo echo de menos pero así aprende a tratarme como me merezco.

-Pero tienes pensado volver con él?

-Aún no lo se tía, supongo que si, pero ahora estoy viviendo cosas que nunca pensé que viviría. Por que lo dices?

-Por saber cielo -cada vez se sentía peor por no ser sincera con su amiga
-Quizás ya haya cambiado con estos días y te trate bien. A veces pienso que no está bien lo que les hacemos a nuestros maridos. Y tu Andrés siempre te quiso mucho y es un buen chico. -le costaba hablar bien del hombre que la había chantajeado para follarla.

-Ya se que me quiere mucho y yo a él, pero esperaré unos días para pensármelo bien antes de tomar una decisión precipitada.

Cada frase de Estela era como un golpe bajo. No sabía que con lo que estaba haciendo, estaba obligando a su amiga a follar con su marido.

Por la noche recibió un mensaje de Andrés.

Andrés: “Has hablado con mi mujer“

Tania: “Si he hablado con ella“

Andrés: “Y?“

Tania: “Todavía no volverá pero dame unos días por favor.“

Andrés: “Mañana en mi casa a las once.“

Tania: “Te lo suplico, dame unos días y volverá.“

Andrés: “Te doy todos los días que quieras, pero mientras no vuelva follaré contigo cada día“

Tania: “Eres un cabrón“

Andrés: “Un cabrón pero bien que te corriste cuando te follaba. Dejaste mi cama empapada“

Tania: “Vete a la mierda“ -leer ese último mensaje la hizo enrojecer.

Andrés: “Y mañana te haré correrte aún mas. Acuérdate! A las once en casa.“



Tiró el móvil sobre la cama. Encima de chantajearla, la humillaba recordándole que no había podido evitar correrse con aquella manera tan poco delicada de follarla. Por que a su amiga no le gustaba follar con su marido si su polla era mucho mas gorda que la de Braulio y follaba como un toro?

Por la mañana se despertó sobresaltada, estaba teniendo una pesadilla en la que Andrés le contaba todo a su marido, incluso le contaba como la había hecho correrse mientras la follaba.

Se levantó y se dio una ducha intentando que su sueño se esfumara arrastrado por el agua que corría por su cuerpo. En esos momentos maldecía que su cuerpo estuviese tan sensible todos los días, si su cuerpo fuese más insensible no hubiera sentido placer y quizás ese malnacido no querría volver a estar con ella. También odio a Braulio por ello, él la había cambiado sexualmente, antes era una mujer normal y ahora todo el día necesitaba sexo, a todas horas. Odió a Estela por haberse ido de casa, la odió por llevar tanto tiempo sin acostarse con su marido y que ahora tuviera que ser ella la que saciara sus ganas de follar.

Salió de casa y buscó la llave escondida de su vecino. Con sigilo abrió la puerta y vio que la luz de la habitación estaba encendida. Se acercó despacio intentando no hacer ruido. La puerta estaba arrimada y escuchó la voz de su vecino pero no entendía lo que decía. Estuvo a punto de dar media vuelta y salir cuando la voz de su amiga la hizo detenerse.

-Braulio me gusta mucho su polla. Está deliciosa -Tania no pudo evitar acercarse y con curiosidad acercó su cara a la rendija que había al no estar la puerta cerrada de todo – Le gusta que se la chupe?

-Tienes una boca que da placer como un coño. Me encanta como me la chupas cariño -vio a Braulio de pie en la cama y a su amiga de rodillas con el sexo de su vecino en la boca. -Nunca me la habían chupado así.

Estela movía la cabeza de manera rápida y Tania veía como la polla entraba y salía totalmente de la boca de su amiga. Era como si lo follara con sus labios. A veces detenía sus movimientos y era él el que se movía de manera rápida e incluso la agarraba la cabeza para penetrar mas profundo.

-Si, fólleme la boca -su amiga estaba excitada con aquella intrusión en su boca y la abría para que el continuara haciéndolo.

-Me gusta follarte Estela -estaba muy cachondo y tenía la polla totalmente dura -Follarte por todos sitios.

Tania viendo aquella escena se sentía morir de celos, deseaba irse y dejar de ver aquello pero su cuerpo le pedía que siguiera mirando. Su coño estaba muy mojado, nunca había visto a un hombre y una mujer en acto tan íntimo.

-Me vuelve loca como me hace todo -lo miraba a los ojos de manera totalmente entregada -Me quedaré aquí para siempre si usted quiere.

-Y tu Andrés? -Braulio hablaba entre gemidos de placer y nunca lo había visto así -No volverías con él?

-No, si usted me lo pide no volveré a casa -Estela besaba las piernas de él, incluso besaba sus pies -Me siento suya Braulio. Todo mi cuerpo es suyo si lo desea. Mi boca, mis tetas, mi culo.

-Todo tu cuerpo me vuelve loco cielo.

-Es suyo si lo desea.

-Deseo que sea mío. Quiero follarte tu coño, tu culo.

-Cuando quiera puede follarlo. Mi culo es virgen y se lo entregaré como muestra de que soy suya.

Tania se desmoronaba con cada frase que escuchaba de ellos. Le dolía lo que estaba presenciando e inexplicablemente no podía evitar tener la mano bajo sus bragas y tocarse para calmar su excitación.

-Cree que Tania entenderá que me quede aquí para siempre?

-Tu amiga ama a su marido, lo adora y debe entender que nosotros también tenemos derecho a ser felices juntos.

-La quiero mucho y no soportaría que se enfadara conmigo. Ayer aún me estuvo convenciendo que volviera a casa con mi Andrés.

-Te intentó convencer?

-Si, me dijo que quizás esto que le hacemos a nuestros maridos no esté bien.

La cara de Tania se llenó de lágrimas, ellos no entendían que todo lo que hacía era porque la estaba chantajeando un cabrón. Que ella amaba a su marido y que tanto a su amiga como a Braulio los quería. Que si ellos terminaban juntos como pareja, lo entendería aunque le doliera tener que apartarse sexualmente de ellos. Deseó entrar en la habitación y pedirle que hicieran el amor por última vez juntos. Deseó gritarles que los quería pero solo pudo salir de aquella casa, del lugar donde se sentía libre.

Entró en casa y se tiró en la cama a llorar, lo hizo durante mucho tiempo. Recordando cada día que había pasado con su vecino, cada sensación que ese hombre le había hecho descubrir, pensando en su amiga de la infancia a la que tanto quería.

A las once llamó al portero automático y subió. Andrés le abrió la puerta y la mandó pasar.

-Veo que has entendido lo que debes hacer -él la esperaba con un bóxer puesto como única prenda.

Ella pasó y se fue directamente a la habitación sin decir nada, sin ni siquiera mirarlo. Andrés la siguió y vio como se quitaba la ropa quedando totalmente desnuda. La vio tumbarse en la cama y como flexionaba las piernas y las abría totalmente.

Tania sintió como Andrés besaba sus muslos y odió su cuerpo. Se tapó la cara con la almohada cuando sintió como aquella boca comenzó a lamer con desesperación su coño y este enseguida comenzó a eyacular. Odió a sus pezones por estar rogándole a ese hombre que los chupara y éste lo hizo de manera que sus pechos se estremecieron. Odió a aquella polla por ser tan gruesa y estar tan dura, cuando la sintió resbalar en su coño y hacerla gemir. Se odió a si misma por no poder evitar correrse cuando ese hombre la follaba como un toro. Odió a sus manos cuando buscaron las nalgas de ese malnacido para apretarlo contra ella. Y sobre todo, odió cuando gritó de placer cuando el marido de su amiga la hizo estallar en un orgasmo que la hizo empapar la cama.



Estaba temblando, en esos momentos no de rabia, sino de placer. Andrés sacó su polla de su coño cuando se corrió dentro de ella y ella sintió un extraño vacío.

-Creo que Estela no va a volver. -desde que entrara en esa casa eran las primeras palabras que decía.

-Pues ya sabes lo que te toca.

-Lo sé... -Tania se levantó de la cama y buscó sus bragas que debían estar por el suelo. -Has visto mis bragas?

-Bueno, ella se lo pierde. En el fondo me encanta follar contigo. -tenía las bragas en la mano -Las tengo yo, me las quedaré con tu permiso.

Tania se vistió, deseaba decirle algunas cosas a ese hombre pero su dignidad se lo impedía. Bajando las escaleras hacia la calle se sintió confusa. Acaso me siento contenta que Estela no vuelva con su Andrés? Se preguntó avergonzada.

Braulio miraba a Estela vestirse. Era realmente hermosa. Le gustaba verla en bragas y con sus pechos desnudos que a pesar de su tamaño se mantenían firmes.

Estela estaba nerviosa porque tenía que pasar por la que hasta hacía un par de días era su casa y sería la primera vez que vería a su Andrés desde que habían discutido aquella noche.

-Volveré pronto. – ya le había dicho a Braulio que iría allí a recoger algo de ropa -No esté nervioso, vale?

-Ten cuidado y evita discutir con él.

-No se preocupe que no discutiré con él.

Cuando Estela se fue, Braulio recogió la habitación y cambió la ropa de la cama. Al salir al jardín y pasar por la parte lateral de la casa vio algo que lo hizo sentirse nervioso. La maceta donde escondía la llave de repuesto estaba movida. Se acercó y al levantarla vio que la llave no estaba. Recordó que la noche anterior al regar las plantas sí que estaba. Aquel escondite solo lo sabía

Tania y tenía que haber cogido la llave esa mañana. Tenía que hablar con ella y preguntarle que estaba pasando. Últimamente la sentía rara, incluso el día anterior había rechazado ir con ellos a merendar y le había dicho a su amiga que se sentía mal.

Cuando Tania salió del edificio decidió regresar a casa caminando pues necesitaba pensar. Vio el coche de su amiga y vio que estaba aparcando. Apuró el paso. Si la viera le preguntaría que hacía por esa zona y no sabría que explicación darle.

Estela aparcó y subió. Al tener llave no tuvo que llamar a la puerta y entró. Su marido apareció desde la habitación, estaba desnudo.

-Hola Estela -se puso contento de verla y se acercó a ella para abrazarla -Siento mucho lo ocurrido.

-Andrés solo vengo a buscar algo de ropa -lo esquivó y se fue a la habitación. Se quedó sorprendida al ver la cama toda mojada y el olor a sexo que allí había -Veo que no has perdido el tiempo y ya tienes una amiguita con quien descargar.

-Y tu no tienes un amiguito? Bueno es un viejo por lo que tengo entendido. Yo también tengo mis necesidades.

-Por que dices que es un viejo?

-El otro día te vi entrando en la casa de ese vecino de tu amiga Tania. El que iba a salvar nuestro matrimonio resulta que seguro que te está follando.

-No hables así de ese hombre. Si no fuera por él estaría durmiendo en la calle -al ir hacia el mueble donde tenia ropa lo que vio la hizo enmudecer -Que significa esto? -las bragas de Tania que él se había quedado estaban sobre el mueble. Ella las conocía perfectamente. Miraba las bragas y la cama mojada. -Sois unos cabrones. Te estás follando a Tania? Estas bragas son de ella. Pero que zorra es!!

-A ti te da igual con quien yo folle. Es mi vida -Andrés le quitó las bragas de la mano -Y por desgracia no es ninguna zorra, ojalá lo fuera.

-Que quieres decir? -Estela estaba desconcertada y no sabía que quería decir con aquello.

-Pues eso, que si, que me la follé, pero se puede decir que obligada. Mira yo necesitaba follar, si estuvieras aquí conmigo todo esto se podría haber evitado. Y me aproveché de ella.

-Desde cuando te la estás follando?

-Ayer fue la primera vez, y le dije que cada día que tardes en regresar me la follaré. Y por eso vino hoy también.

-Pero por Dios Andrés, porque le haces esto? -se dio cuenta que aquel era el motivo por el cual su amiga estaba mal el día anterior, comprendió porque había intentado convencerla de que volviera con él.

-Por qué lo hago? Porque te amo y te echo de menos cielo -Andrés abatido se sentó en la cama y comenzó a llorar. -Tu amiga es la culpable de que hayas conocido a ese su vecino y por eso la elegí a ella para desahogar mis necesidades.

-Pero esa no es la manera -se sentó a su lado y le ayudó a secarse las lágrimas -yo también te amo pero debes darme un poco de tiempo. Debes aprender a valorarme.

-Prométeme que regresarás a casa – la miraba con ojos implorantes, una mirada de súplica que jamás había visto en su Andrés – Te valoraré, eres la única mujer que amo y amé en toda mi vida.

-Si de verdad aprendes a valorarme te prometo que regresaré cariño.

En esos momentos que Estela y su marido hablaban sentados en la cama, Tania estaba llegando a casa. Vio a Braulio regando el jardín e intentó que no la viera pero era imposible entrar sin que eso sucediera.

-Tania!! -dejó sobre el suelo la manguera y se acercó a la división de los dos jardines -Tenemos que hablar.

-No me apetece Braulio -se detuvo y lo vio con ojos de mujer derrotada.



-O vienes tu o voy yo ahí.

Tania bajó la cabeza y volvió sobre sus pasos. Atravesando la puerta del jardín de su vecino se acercó a él con la cabeza baja que este con su mano la hizo levantarla y que lo mirara a la cara.

-Quieres decirme que está pasando?

-Nada.

-Ayer le dijiste a Estela que te encontrabas mal y estoy seguro que lo dijiste para no venir a casa. Hoy he visto que no está la llave bajo la maceta y anoche estaba y eres la única que sabe de ese escondite.

-Yo necesitaba algo pero me arrepentí y me fui.

-Que necesitabas?

-Necesitaba estar con usted.

-Y por qué te arrepentiste? Necesito que me lo cuentes.

-Por nada -recordaba la conversación de su amiga y él esa mañana y se sentía mal.

-Nos viste juntos, es eso?

-Si. -se avergonzaba de tener que reconocer que los había espiado.

-Y nos escuchaste.

-Si. Yo no quiero ser un estorbo para vosotros Si queréis ser felices juntos yo me apartaré.

-Cariño -Braulio la estrechó en sus brazos.- Tu nunca serás un estorbo.

-Necesitaba estar en sus brazos.

-Quieres que vayamos a dentro?

-Pero si Estela es su pareja no deberíamos entrar.

Braulio cogió la mano de Tania y la llevó a dentro de la casa. Se miraron como nunca se habían mirado y comenzaron a besarse. Besos desesperados que los empujaron a desnudarse. Vio que no llevaba bragas.

-Y tus bragas? No te has puesto bragas hoy?

-Si me las puse.

-Y donde están?

-El me las pidió

-Has estado con otro hombre? -ahora era Braulio quien sintió celos de pensar que otro hombre se había follado a su vecina.

-Si. -Tania besó su pecho y se arrodilló delante de él -Fólleme la boca -abriéndola esperaba con impaciencia la intrusión de aquella polla totalmente dura -Por favor.

Braulio acercó su miembro erecto y empujó entre aquellos labios abiertos. Se movió dentro de ellos en un vaivén cada vez mas rápido y profundo que lo hizo gemir. Agarró la cabeza de aquella joven y hizo lo que ella le había pedido. Estaba celoso y deseó follarla.

La hizo levantarse y se la llevó a la cama.

Tania sintió a su vecino especialmente ansioso desde el momento en que le dijo que había estado con otro. La comenzó a besar el cuerpo con avidez. Beso y chupó sus pechos como nunca, lamió su coño haciéndola gemir. Acoso estaba celoso por lo que le había dicho? Pensaba mientras sentía a su vecino succionarla entre las piernas. Y sentirlo así le estaba gustando mucho.

-Estuve con otro porque estaba con Estela. Yo deseaba follar con usted.

-Deseabas follar conmigo?

-Si por eso busqué la llave

-Te follaré ahora. -se puso de rodillas y acercó su polla al coño empapado
-Ese otro te folló?

-Si me folló.

-Y te gustó que ese otro te follara? -La rabia lo hizo penetrarla con fuerza -te folla mejor que yo?

-Si -Tania gimió al sentir como Braulio la follaba con fuerza – Me gustó como me folló.

-Yo te follaré siempre que quieras Tania.

Aquellas embestidas la hicieron correrse varias veces. Braulio nunca se lo había hecho de esa manera y le estaba gustando.

-Por que me está follando tan fuerte? Piensa que he traicionado su confianza por follar con otro? -Tania se giró y se puso de rodillas apoyando su cara en el colchón y levando sus nalgas. -Creo que piensa eso y está deseando castigarme. Verdad?

-Aunque tenga ganas de castigarte no me veo capaz.

-Ese otro me hizo correrme mucho -algo la estaba empujando a decir esas cosas.

-Cállate Tania!

-Es la verdad. Moje su cama muchísimo -de repente sintió un azote en su culo -No pude evitar correrme -otro azote fuerte hizo temblar su nalga y su cuerpo se estremeció.

Quizás se merecía aquel castigo. Era una mujer sexualmente infiel a su marido con ese vecino en el que tanto confiaba Rodrigo. Se había dejado follar por un desconocido en la casa de éste. Acababa de correrse hacia un par de horas con el marido de su mejor amiga. Merecía ser azotada. Le dolía mucho recibir aquellos azotes pero eran merecidos. En esos momentos estaba en la cama de la pareja de Estela, Braulio, y la había follado. Aquellos azotes eran su castigo. El



dolor se tornó en placer sin esperarlo y sus quejidos lastimosos se convirtieron en gemidos. Sentía sus nalgas arder pero el placer la alcanzó de una manera intensa y Tania comenzó a correrse. Dolor, eyaculación y vergüenza unidos. Se derrumbó sobre la cama.

-Discúlpame Tania -avergonzado por haberse dejado llevar por los celos, Braulio la abrazó -No se que me ha pasado.

-Me lo merecía, he sido una mala esposa y una mala amiga. Por favor no le cuente esto a Estela. -se levantó y se fue al salón a recoger su ropa. Comenzó a vestirse de prisa -Debo irme, no quiero que ella me mire aquí.

-Tania -la miraba con tristeza -Volverás a venir?

-No lo sé -ella también lo miró con mucha pena -Soy feliz con mi marido y no quiero que mi matrimonio fracase. Y si en alguna ocasión vuelvo no quiero que Estela lo sepa.

-Ella no lo sabrá si es tu deseo.

Era media tarde cuando alguien llamó a la puerta. Era Estela. Encontrarse frente a frente las hizo sentir vergüenza, cada una por motivos diferentes. Su amiga entró sin esperar que Tania le dijese y la abrazó con fuerza.

-Cariño, perdóname -comenzó a llorar -Andrés me lo ha contado todo.

-Que te ha contado? -Tania se puso tensa preguntándose que era lo todo que le había contado Andrés.

-Que te culpa de que yo me haya ido de casa y te ha obligado a follar con él. -apartándose un poco de ella la miró a la cara -Estás bien mi niña?

-Si, bueno, mas o menos -bajó la vista, incapaz de mirar a los ojos a su amiga, recordando que esa mañana la había espiado cuando estaba con Braulio y encima después había follado con su marido y pensaba como la había hecho.

-He estado hablando mucho tiempo con mi Andrés cariño , es que lo amo con locura y sé que él también me ama.

-Vas a volver a casa con él? -deseaba que volviera a casa a pesar de sentir que le estaba gustando lo que el marido de su amiga le hacía.

-Creo que si pero tiene que aprender a tratarme bien y ya se lo avisé. Será su ultima oportunidad. – La abrazó de nuevo -Y no le hagas caso a mi Andrés, tu no eres la culpable de que me haya ido de casa.

-Gracias cariño.

Eran las once cuando Tania llamó al timbre de la casa de Andrés. El día anterior había hablado con su amiga y había decidido que esa mañana volvería a verlo. Él le abrió y se sorprendió de encontrarla allí

-Hola Tania, hoy no esperaba que vinieras.

-Por qué no esperabas que viniera? -entró en la casa y se fue hacia el salón.
-Acaso no me has dicho que hasta que Estela regresara, tenía que follar contigo todos los días?

-Estela no ha hablado contigo? Ella ayer descubrió que habías estado aquí y que habíamos follado juntos.

-Si, ha venido a mi casa y me ha dicho que lo sabía. Me ha contado que habéis hablado y que seguramente vuelva.

-Tania quiero pedirte perdón por como te he tratado. Puedes irte, no diré nada de lo de ese señor de la terraza.

-Eres un cabrón por lo que me has obligado a hacer. -se sentó en el sofá. -Y como sé yo que no volverás a hacerme chantaje con esas fotos?

-Te juro que no volveré a utilizarlas para aprovecharme de ti -se giró y cogió el teléfono de encima de la mesa -Las fotos están aquí, bórralas. Ya sabes que yo no tengo ordenador ni nada parecido donde tenerlas. Toma – le dio el teléfono -Elimínalas.

-Estos días te he odiado Andrés -cogió el teléfono y entró en la galería de fotos y se sorprendió de ver la cantidad de fotos que le había hecho a escondidas. Se avergonzó con aquellas imágenes en las que se veía con el vestido subido y sus

piernas abiertas mostrando su vagina a un desconocido. En alguna foto hecha con el zoom se veía su coño desnudo. Las fue borrando una por una. -Miro las fotos y me avergüenza Andrés. Que pensabas de mi cuando las hacías?

-Yo no las hice para chantajearte. Reconozco que al verte así me sorprendió porque no entendía que pasaba. Siempre pensé que eras feliz con Rodrigo.

-Soy feliz con mi marido -lo interrumpió -Ni siquiera yo entiendo porque hice esto que se ve en las fotos.

-Te gustaba que ese señor te mirara?

-Andrés, me avergüenza reconocer que si me gustaba, era una sensación muy fuerte.

-Te vi marchar con ese señor. Has follado con él?

-No voy a contestar a eso Andrés.

-Estoy seguro que si. – mientras le hablaba la miraba las piernas – Creo que Rodrigo no te folla bien y tuviste que buscar a otro que si te lo hiciera como a ti te gusta.

-Cállate! -no le gustaba lo que le decía -Claro que me folla bien mi marido.

-Si? Y por eso te corraste tantas veces conmigo?

-Eso no tiene nada que ver, si me corrí tantas veces contigo es porque mi cuerpo estaba sensible.

-Creo que mi polla te gustó demasiado. No es verdad?

-Claro que no me gusta tu polla, a mi me gusta la de mi marido.

-Cuando te la metí gemiste mucho. -sin esperarlo, ella vio como se bajaba el pantalón del pijama y tenía el sexo totalmente duro bajo el bóxer. También se bajó su ropa interior y su miembro viril apareció ante ella. -Ves como está? Te gusta?



-Súbete el pantalón Andrés. -no pudo evitar mirar su polla totalmente dura, le sorprendía lo gruesa que la tenía -Ya he borrado las fotos, no puedes obligarme a follar contigo.

-Si quieres vete -se sentó en el sofá de enfrente a donde ella estaba -Pero no puedes negar que te gusta. Me haré una paja pensando en ti.

-Haz lo que quieras -Tania nerviosa miraba como la mano de ese hombre masturbaba aquel sexo totalmente erecto. Se levantó y fue hacia la puerta -Pero deberías pensar en tu mujer y no en mi al hacerlo.

-En ella pensaré cuando vuelva a casa. Antes de irte puedo pedirte un último favor? -se levantó y se acercó a ella.

-Que favor?

-Me regalas las bragas que tienes puestas ahora? -se seguía masturbando de pie, cerca de ella – Con tus bragas me correré mucho mas fuerte.

-Estas bragas que llevo son un regalo especial de mi marido. -no entendía porque no era capaz de irse.

-Te las devolveré. Mira como estoy -con su barbilla le señalaba su polla y ella la miró -Me corro con tus bragas y te vas.

-Cuando termines me iré -metiendo las manos bajo el vestido se bajó las bragas y se las quitó – a cambio dame tu bóxer.

-Claro -lo cogió del suelo y volvió hacia donde ella estaba -Tómalo.

Al tener en su mano el bóxer de Andrés sintió morbo. Todavía estaba caliente y en el centro tenía una mancha de humedad. Ella le dio sus bragas y se estremeció al ver como el marido de su amiga las miraba y como pasaba su dedo por la zona donde hacía unos segundos su coño derramaba flujos íntimos.

-Tus bragas están mojadas.

-Y tu bóxer también. -Tania vio como Andrés acercaba sus bragas a la cara y comenzaba a olerlas -No hagas eso por favor.

-Por que? -sin hacerle caso siguió oliéndolas -Te pone cachonda ver como el marido de tu amiga huele tus bragas?

-Me voy a ir -se sentía totalmente excitada al ver su ropa interior en la cara de ese hombre. Se dirigió a la puerta y al ir a abrirla se frenó.

Volvió sobre sus pasos humillada, excitada. No pudo evitar acercarse a Andrés y se arrodilló delante suyo. Observó aquella polla que tanto le estaba gustando desde el primer día que la vio y la acarició fascinada. Andrés se puso muy cachondo al sentir como la amiga de su mujer se la metía en la boca y comenzaba a saborearla con verdadera ansia. Jamás en su vida le habían hecho una mamada como en ese momento se la estaba haciendo Tania.

-Ves como tenia razón? Te gusta mucho mi polla. Nadie me había hecho una mamada como tu. Sigue por favor. Quieres que me corra en tu boca? -ella le hizo entender que eso deseaba porque aumentó la velocidad de su cabeza y mientras lo hacía le acariciaba los testículos -Joder me vas a hacerme correr.

Aquella polla comenzó a escupir semen en el interior de su garganta. Tres potentes chorros alcanzaron su garganta y ella los recibió con agrado. Le gustó el sabor del orgasmo de Andrés. Lo miró avergonzada al darse cuenta que acababa de reconocerle que tenía razón, su polla la estaba volviendo loca.

-Gracias por ayudarme -le acarició las mejillas. -Estaba muy cachondo.

La ayudó a levantarse y la abrazó. Cuando se dio cuenta estaban besándose y él la estaba desnudando.

Enseguida se encontró totalmente abierta de piernas con la cara de Andrés entre ellas y gimió. Le estaba comiendo el coño con ansia. Se corrió en su cara, en su boca. Y esta vez fue ella la que lo empujó hasta el sofá y se sentó sobre él. Fue ella la que cogió su polla, de nuevo totalmente dura, y colocándola en la entrada de su coño se dejó caer sobre ella. Fue ella la que lo folló, la que cabalgó desesperada al marido de su mejor amiga hasta correrse juntos mientras se besaban y gemían sin pudor.

Capítulo 11 FINAL

Sus piernas todavía temblaban cuando subió al autobús que la llevaría a casa. Había varios asientos libres y se sentó en la parte de atrás donde estaba mas vacío. Necesitaba sentirse sola. Acababa de follar con el marido de su mejor amiga y esta vez no había sido obligada a hacerlo sino que había sido ella quien por voluntad propia lo había follado. Se avergonzó de haber sucumbido al deseo que aquella polla le provocaba. Le era materialmente imposible no pensar en el sexo erecto de Andrés y en las sensaciones que había tenido al meterlo en la boca y cuando lo cabalgó en el sofá. Aún le faltaba bastante para llegar a casa y deseó que ese trayecto transcurriera rápido pues necesitaba calmar la excitación que su vagina sentía de recordarlo. Cada curva o bache que el autobús cogía le provocaba un estremecimiento entre las piernas. Sentía su coño mojado, sensible. Agradecía estar sentada sola y en cada parada que se subía gente rogaba que nadie se sentara a su lado y pudiera notar su estado. Miró los asientos a su alrededor y se maldijo a si misma cuando comprobó que el único asiento que quedaba libre era el que estaba a su lado. La gente conversaba ajena a lo que le estaba pasando, algunos iban absortos mirando sus móviles y otros aislados del mundo con los auriculares puestos. El autobús se detuvo en una nueva parada y vio como subían tres personas y se quiso morir cuando vio que aquel señor, casi anciano, buscaba con la mirada un asiento libre y contento de poder ir sentado se aproximaba adonde ella estaba.

-Buenos días joven -con educación aquel hombre la saludó -he tenido suerte y quedaba este asiento libre.

-Buenos días -le respondió con frialdad pues se sentía incómoda por lo que estaba sintiendo bajo el vestido.

-Hace mucho calor. Hubiera preferido quedarme en casa pero he tenido que venir al centro a hacer unas gestiones. Tu por donde vives?

-Vivo en las afueras -no podía ser cierto, encima se había sentado a su lado el típico señor que le gusta hablar y aquel traqueteo del autobús la estaba volviendo loca.

-Nunca te había visto por este autobús -la miraba como intentando reconocerla – yo vivo en las afueras en la urbanización de los chalets blancos.



-Si, yo también vivo en esa urbanización.

-Uy disculpa -en una curva cerrada el cuerpo de ese hombre se había resbalado y puso su mano sobre la pierna desnuda de ella.

-No pasa nada -al sentir esa mano sobre su pierna no pudo evitar estremecerse. Acaso estaba loca por sentir eso con un anciano? Quizás ese hombre había notado su estado de excitación?

-Ese vestido te queda maravillosamente. Veo que te gusta tomar el sol, tienes las piernas morenitas.

-Si me gusta tomar el sol -un bache le hizo morderse los labios y su voz sonó entrecortada. Estaba sudando por las sensaciones

-Te sientes bien? – el hombre sacando un pañuelo se lo pasó por la frente.

-Es que siento muchísimo calor -su frente, sus brazos y sus piernas estaban bañados de sudor.

-Quizás sea un golpe de calor -le estaba secando la frente, las piernas y sorprendida sintió como ese señor le desabrochaba un par de botones del vestido dejando prácticamente a la vista sus pechos -No te preocupes aquí nadie te verá.

-Es que no se que me pasa -sintió como ese hombre abría el escote y comenzaba a secarle el cuello e incluso la parte de arriba de los pechos y sorprendida se dejaba hacer.

-Por suerte no llevas sujetador, esa prenda debe dar mucho calor, verdad?

-Si, odio usar sujetadores.

-Mejor no los uses. No te hacen falta -aquel hombre le miraba los pechos con descaro pero de una manera muy tierna y eso a ella le gustaba.

-Estoy avergonzada, no se porque me pasa esto.

-A cualquiera puede pasarle, no te preocupes. -con el pañuelo abierto comenzó a secarle los pechos y esa sensación la hizo estremecer.

-Por favor no haga eso -podía sentir perfectamente el tacto de aquella mano a través de la fina tela del pañuelo. Sentía aquellos dedos frotar sus pezones totalmente erectos y estaba a punto de sentir un orgasmo con los cuidados que ese hombre le estaba dando.

Tania miraba en todas direcciones asustada de que alguien pudiera ser testigo de lo que estaba pasando pero la gente estaba distraída con sus conversaciones, con sus teléfonos, con su música y cerró los ojos y apoyó su espalda sobre el respaldo de su asiento. Y se dejó llevar por su cuerpo. No dijo nada cuando sintió que ese hombre estaba acariciando sus pechos directamente, sin la fina tela del pañuelo por medio y se tuvo que agarrar a aquel brazo desconocido cuando comenzó a correrse ahogando sus gemidos con la mano libre.

-Te sientes mejor? -la miraba con cariño mientras doblaba el pañuelo y lo guardaba en el bolsillo -Estoy seguro que ha sido un golpe de calor.

-Si, creo que si. Voy a bajarme en la próxima parada que necesito tomar el aire.

-Quieres que te acompañe?

-No, gracias. Prefiero ir sola -se abrochó el vestido con prisa y se levantó avergonzada de lo que acababa de pasar -Gracias por ayudarme.

-Es lo que menos podía hacer. Ten cuidado por favor.

Ya fuera del autobús se sintió abochornada. En que se había convertido, que había permitido que un anciano la tocara de esa manera y hasta había tenido un orgasmo? Se asustó al pensar que si ese hombre hubiera insistido en acompañarla seguramente hubiera aceptado y su vergüenza fue mayor al pensar que con seguridad hubiera terminado follando con él.

Sonó el teléfono y al sacarlo del bolso vio que era Rodrigo.

“Hola amor, que tal estás? Ha pasado algo?

“No cariño, solo que te echaba de menos y tenía un momento y necesitaba escucharte. Que haces? Estás en casa?”

“Estoy llegando a casa ahora. Vine hasta el centro comercial a ver unas cosas y ya voy de vuelta.”

“Estoy deseando llegar a casa para poder estar juntos mi amor”

“Yo también estoy deseando que llegues. Necesito abrazarte muy fuerte”

“Esa idea me encanta cariño.”

“Te amo, eres el hombre de mi vida”

“Y tu la mujer de la mía cariño”

Cuando colgaron Tania no pudo evitar que sus ojos se desbordaran y comenzó a llorar. Amaba a su marido y siempre la había hecho sentir la mujer mas feliz del mundo. Todo el mundo los envidiaba porque eran el matrimonio perfecto. Pensó en Braulio, lo quería? Claro que lo quiero, pensó. Ese señor me hizo descubrir un sexo diferente y siempre está pendiente de mi y nunca intentó separarme de mi marido sino todo lo contrario. Pensó en Estela, su alocada amiga a la que adoraba y hasta la había hecho descubrir que el sexo entre dos mujeres podía ser maravilloso. Sonrió al pensar que la condenada estaba muy buena y que ojalá fuera feliz o bien con Braulio o con su Andrés.

Pero todo aquello tenía que cambiar, por el bien de ella, de su matrimonio, de su amiga...

Un año después...

Cuando Estela y Andrés los vieron acercarse se levantaron de la mesa. Estela no pudo evitar echar a correr hacía ellos y abrazó a su amiga con efusividad.

-Cariño que tal estás? -estaban felices de volver a encontrarse – A ver esa preciosidad -se separó de su amiga y se agachó para ver a la bebé que dormía plácidamente dentro de su carro de recién nacida -pero bueno si es preciosa.



-No grites tanto, escandalosa, que la vas a despertar -Andrés se había acercado y le dio dos besos a Tania y un abrazo a Rodrigo – Enhorabuena! Nos alegra mucho que todo haya salido bien.

-Gracias Andrés -Tania se volvió a abrazar a su amiga – Haber cuando os animáis vosotros que Lucía querrá una amiga cuando crezca.

-Pues viendo esta preciosidad me dan ganas -los cuatro estaban felices y sonreían.

-Venir, vamos a sentarnos...

A los tres meses de aquel suceso en el autobús, Tania supo que estaba embarazada. Rodrigo y ella lo habían hablado y después de un mes intentándolo la buena noticia llegó. En el momento que habían decidido buscar un hijo Tania dejó de mantener relaciones sexuales con otra persona que no fuera su esposo. Braulio fue después de Rodrigo la segunda persona en saber que estaba embarazada y se sintió feliz por los futuros papás aunque entristecido de sentir que aquello alejaría a Tania de él.

En aquella conversación habían dejado claro que cuando ella necesitara ir a su casa, podría hacerlo sin problema y hubo varios días que ella lo fue a visitar y se pasaban horas abrazados conversando.

En una de esas ocasiones que Tania fue a casa de su vecino, hablaron de ellos, de Estela, y los dos estaban felices de que hubiera vuelto a casa con su Andrés hacía unos meses.

-Desde que volvió con su marido no vino aquí nunca más? -Tania tumbada con la cabeza sobre las piernas de su vecino le preguntó con curiosidad.

-Sabes que eso no puedo contarlo Tania – mientras hablaban el le acariciaba la barriga que ya era muy evidente pues estaba embarazada de cinco meses – uy se ha movido.

-Sabe que estamos hablando de su madrina. -puso su mano sobre la de Braulio y la movía sobre su barriga -Y si no me lo niega es porque si que vino alguna vez. Verdad?

-No seas mala.

-Alguna vez he contado un secreto? Además a Estela le gustaba mucho su... ya sabe.

-Ahora te da vergüenza decir la palabra?

-Ahora es distinto. Un poco si que me da vergüenza decirla.

-Te entiendo. Ahora vas a ser mamá. Entonces a Estela le gustaba mucho mi...? Ya sabes.

-Usted puede decirla -los dos sonrieron -la que voy a ser mamá soy yo.

-A Estela le gustaba mucho mi polla?

-Si y por eso ha vuelto. Verdad?

-Si -sin darse cuenta había caído en la trampa de confesar aquel secreto.
-Perdona, no dije nada.

-Jajaja... Ve? Lo sabía. Ella me lo había dicho que le gustaba mucho.

-Y a ti, no? Perdona la pregunta.

-A mi no, lo que?

-No te gustaba mi...?

-Recuerdo cuando me decía que tenía que decirle las cosas claramente. Ya no es así?

-Si, pero recuerda lo que habíamos acordado. Ahora es distinto cariño.

-Lo se aunque a veces es inevitable recordar aquello.

-Lo recuerdas a menudo?

-No puedo decirlo.

- Te conozco cielo y es normal que lo recuerdes como yo también lo hago.
- Pensaba que había superado aquello y muchas veces lo pienso.
- Que piensas? Sabes que puedes contármelo con tranquilidad.
- Recuerdo que este era mi lugar donde sentirme libre.
- Sientes que ya no lo es?
- Pero ahora es distinto. Ahora me da como vergüenza decir o hacer algunas cosas.
- Que te gustaría decir?
- Antes que me preguntó?
- Si a ti no te gustaba mi...
- Si no me gustaba lo que? -Tania extrañaba las preguntas directas como hacía meses.
- Mi polla... A ti no te gustaba mi polla?
- Si, si que me gustaba.
- Que te gustaba? -él deseaba volver a escucharla decirlo.
- Su polla -al decirlo algo se removió dentro de ella -Me gustaba su polla.
- Y ya no te gusta?
- Hace meses que no la veo.
- Y sientes que te gustaría volver a verla?
- Si pero me da miedo volver a lo de antes.
- Te entiendo cariño. Quizás ha sido un error volver a hablar estas cosas.



-Creo que se le ha puesto dura -en su cabeza sentía la erección de Braulio.

-Si. Discúlpame pero no lo he podido evitar.

-Es normal. Hablar estas cosas y recordar aquello excita -ella también sentía su sexo húmedo al recordar y volver a hablar con su vecino sobre cosas tan íntimas.

-Tu también te sientes excitada?

-Si y me da reparo Braulio.

-Mucho? -la mano de su vecina que estaba sobre la suya en la barriga comenzó a arrastrarla hacia abajo. Él se dejó guiar la mano sin resistencia. Ambas manos se introdujeron bajo el elástico del pantalón premamá, la goma de las bragas no fue ningún obstáculo para seguir aquel camino y enseguida sintió la humedad de aquella joven en la palma de su mano. El corazón de Braulio latía agitado como hacía meses que no lo hacía. Sintió su pene totalmente duro como antes de quedar embarazada su vecina. Mantuvo la mano quieta temeroso de hacer cualquier cosa que pudiera estropear ese momento. La mano de ella presionaba para sentir su contacto, un contacto que su vagina extrañaba desde hacía mucho. Aquella humedad eran como lagrimas de felicidad que aquel sexo derramaba por sentir de nuevo la mano de Braulio sobre él. Sintió como aquella mano movía la suya pidiéndole en silencio que la acariciara y la acarició despacio. Y cuando Tania supo que él había entendido lo que necesitaba en ese momento retiró su mano y gimió de placer al ser masturbada de nuevo por su vecino.

Braulio acarició con detenimiento cada pliegue de aquel coño. Estaba totalmente mojado, caliente, suave, inflamado. Cada poco rato sentía como su joven vecina se retorció de placer y en su mano notaba aquellos chorros que tanto le excitaban. La tela del pantalón estaba empapada como cuando alguien se orina encima. Tania apoyaba su mejilla sobre su erección y se puso nervioso cuando sintió que comenzaba a darle besos sobre su pantalón. Deseó liberar su polla de la presión pero no quería estropear ese momento y que fuera ella la que decidiera lo que quería. Se estremeció de placer cuando sintió las manos de ella bajándole el pantalón y sentir su sexo rozar la suave cara de Tania.

Comenzó a masturbarlo como solo ella sabía hacerlo. Movía su mano primero despacio, luego lento, de nuevo mas rápido y él gemía desesperado. Braulio observaba la cara de ella mientras lo hacía. Le excitaba como esa joven miraba su polla. Era deseo? Devoción? Admiración? Un nuevo orgasmo estaba alcanzando su coño y sintió como al momento de correrse acercaba su boca y se metía la polla en ella. Le estaba haciendo una mamada de nuevo. Lo que creía que nunca mas iba a pasar estaba sucediendo en esos instantes

-No me avise cuando se vaya a correr por favor -y de nuevo comenzó a chupársela con verdadera devoción.

Lo que le estaba haciendo con sus labios y lengua era un placer increíble pero escuchar esas palabras lo pusieron al límite del orgasmo y sintió que se iba a correr. Y lo iba a hacer en su boca porque ella le había dado permiso. Y no solo le había dado permiso, con aquellas palabras ella le había insinuado claramente que deseaba que se corriera en su boca, y que lo hiciera sin avisarla, de sorpresa. Y pensar eso lo excitó muchísimo y se comenzó a correr. Tania gimió al sentir en su boca los chorros de semen y se corrió de nuevo sobre la mano de él. Habían eyaculado juntos de nuevo después de meses en los que los dos se habían recordado a menudo. Al terminar se miraron, la culpabilidad se reflejaba en sus rostros por no haber podido evitar el deseo de volverse a acariciar.

La niña había despertado y Estela la tenía en brazos. Llevaban un par de horas allí y los cuatro sabían que enseguida tendrían que despedirse.

-Nos vemos el domingo en el bautizo -Tania se sentía nerviosa por la celebración y porque todo saliera bien -Acuérdate de traerme la chaqueta por favor.

-Tranquila chochete que no me olvido.

-Estela! -que la llamara así delante de Rodrigo y Andrés la hizo sonrojar -No me llames así!!

-Pero si la niña es muy pequeña y ni sabe lo que significa!

-Pero ellos si -con la cara señaló a su marido y a Andrés. Una extraña sensación se apoderó de su cuerpo al darse cuenta que las tres personas que estaban allí

sentadas con ella conocían perfectamente esa parte tan íntima de su cuerpo y las tres le habían hecho disfrutar mucho.

-Pero saben que lo digo con cariño.

-Claro que lo dice con cariño mi amor -Rodrigo intentó tranquilizar a su mujer apoyando su mano sobre la rodilla de ésta -No pasa nada cielo.

-Perdona cariño -Tania se levantó y abrazó a su amiga -Estos días estoy muy nerviosa, no se que me pasa.

-No lo volveré a decir mi niña.

Todo volvió a la normalidad y transcurridos unos minutos se despidieron y quedaron para el domingo.

Había terminado de cenar y ya era tarde. Entre bañar a la niña, darle el pecho y después ducharse ella y cenar vio que eran las once de la noche. Rodrigo ya se había acostado y ella se tumbó en el sofá a ver una película. Se sentía mal por como había reaccionado esa tarde con Estela y se dio cuenta que los últimos días se sentía muy sensible y alterada. Será esta maldita cuarentena? Estaba segura que si. No estaba acostumbrada a estar mas de dos días seguidos sin sexo y eso le afectaba mucho. Pensó en llamar a Estela para disculparse de nuevo pero decidió que lo haría al día siguiente.

Escuchó que recibía un mensaje y al ver de quien era se sorprendió, era de Andrés.

Andrés: “Hola Tania, que tal estás?”

Tania: “Hola Andrés, bien aquí viendo una película. Y tu?”

Andrés: “Yo también viendo una película. Estás mas tranquila?”

Tania: “Si, perdonarme por mi reacción esta tarde. Iba a llamar a tu mujer pero es tarde y la llamaré mañana”

Andrés: “Si, Estela ya está dormida. No hay nada que perdonar, tranquila”



Tania: “Es que me dio mucha vergüenza que me dijera esa palabra delante vuestra”

Andrés: “Delante nuestra o delante de mi?”

Tania: “No lo había pensado. Delante de los dos supongo, bueno delante de ti un poco mas”

Andrés: “Por que delante de mi un poco mas?”

Tania: “Por lo que pasó hace un año. Cuando dijo la palabra me hizo recordar que tu conoces esa parte de mi”

Andrés: “En realidad conozco todo tu cuerpo y tienes razón fue una situación extraña esta tarde porque yo también recordé aquello”

Se estaba sintiendo nerviosa con aquella conversación a través de mensajes con el marido de su mejor amiga y con él futuro padrino de su bebé.

Tania: “Espero que por lo menos el recuerdo sea bueno”

Andrés: “Muy bueno. Tu recuerdo es malo?”

Tania: “No, bueno no sé. Lo que me hiciste me costó perdonártelo.”

Andrés: “Y me has perdonado?”

Tania: “Si”

Andrés: “Gracias. No se porque hice aquello. Bueno si lo sé, estás muy buena y estaba muy salido”

Tania: “Que bruto eres”

Andrés: “Perdona que sea tan bruto pero es la verdad”

Tania: “Con razón decía Estela que eras un bruto”

Andrés: “Ya pero a ti te gustaba que fuera bruto. Siempre me acuerdo como dejabas mi cama toda empapada”

Tania: “Ni yo entendía por que me pasaba eso. Creo que era porque nunca me lo habían hecho así”

Andrés: “Por eso y por mi polla”

Tania: “Andrés no vayas por ahí por favor”

Andrés: “No te gusta recordar mi polla?”

Tania: “Eres mi amigo y de mi marido, eres el marido de mi mejor amiga, vas a ser el padrino de mi hija y yo estoy muy feliz con mi esposo. Te parecen pocos argumentos para no hablar estas cosas?”

Andrés: “No te estoy pidiendo que volvamos a follar. Yo también estoy muy bien con Estela. Solo quería saber si te gusta recordar mi polla”

Inevitablemente el recuerdo del sexo de Andrés volvió a su mente. Recordaba su grosor, su tamaño, lo duro que se le ponía al verla desnuda. Su maldita falta de sexo estaba haciendo que su vagina reaccionara con aquella conversación. Un nuevo mensaje de Andrés llegaba enseguida.

Andrés: “A mi me gusta recordar tu coño”

Tania: “Diré que me impactó mucho”

Andrés: “Mi polla?”

Tania: “Si”

Andrés: “Y que fue lo que mas te impactó de mi polla?”

Tania: “Creo que lo gorda que la tienes”

Andrés: “Por eso la recuerdas a veces?”

Tania: “Si”

Sin darse ni cuenta se bajó hasta medio muslo el pijama y se comenzó a tocar, estaba empapada. Mientras esperaba un nuevo mensaje cerraba los ojos y recordaba las veces que había ido a casa de su amiga para ser follada por su Andrés.

Andrés: “Yo también pienso en tu coño. Me gustaba mucho follarte”

Tania: “No sigas por favor”

Andrés: “Seguro que estás cachonda. Yo también lo estoy. Te gustaba como te follaba?”

Tania: “Eras muy bruto”

Andrés: “Estela dice que follo como un toro”

Tania: “Tiene razón”

Su mano entre las piernas frotaba su coño con rapidez, cerraba los ojos y recordaba a Andrés follándola fuerte y como la hacía correrse aquella polla tan gorda. Estaba muy cachonda.

Andrés: “... archivo de video recibido”

Tania vio que le había enviado un video y lo abrió. Se quedó asombrada al ver que era un video de la polla de Andrés mientras se masturbaba. Estaba totalmente dura, gruesa. En el video escuchaba los gemidos de ese hombre y como decía su nombre. Tania se frotó con mucha rapidez y se corrió al ver como aquella polla comenzaba a lanzar chorros de semen sobre el estómago desnudo de él. Nerviosa miró hacia la puerta del pasillo, no había podido reprimir los gemidos y temía que Rodrigo se hubiera despertado. Se subió el pijama de prisa e intentó controlar su respiración agitada por el orgasmo que acababa de sentir.

Tania: “Esto no puede volver a pasar”

Andrés: “Te has corrido viendo mi polla y como me corrí pensando en ti?”

Tania: “No pienso contestarte a eso. Me voy a dormir.”



Andrés: “Hasta mañana. Besos”

Todavía perpleja por lo que acababa de suceder se subió el pantalón del pijama y apagó la televisión. Se fue para la habitación no sin antes pasar por el cuarto de Lucía y comprobar que su bebé dormía plácidamente. Ya en el cuarto escuchó la respiración inconfundible de alguien que estaba totalmente dormido, su marido al igual que su hija también dormía profundamente. Se metió en la cama y lo abrazó. Con su mente le pedía disculpas por haber caído en la tentación de masturbarse pensando en otro hombre que no era él.

Durante la noche se despertó sofocada, totalmente bañada en sudor. Su cuerpo estaba excitado. Sentía sus pechos y pezones extremadamente duros tensos, su vagina inflamada y mojada. Vio que su marido aún dormía a su lado.

De nuevo acababa de tener ese sueño que para ella ahora era una pesadilla. Es que nunca iba a poder pasar página y dejar atrás a la Tania de antes de quedar embarazada, que se entregaba al sexo con otros hombres sin sentir remordimientos ante su marido? Ese sueño se repetía constantemente durante sus meses de embarazo y ahora que había dado a luz volvía a acompañarla en sus noches.

En el sueño Tania llegaba a casa y en el salón veía a aquellos hombres que la habían hecho descubrir placeres que jamás imaginó que podrían existir. La esperaban sentados en el sofá. Braulio, Andrés y Carlos estaban desnudos. Cuerpos distintos, sexos de hombre diferentes, cada uno la trataba de distinta manera, pero los tres la hacían sentir excitada, deseada y el placer que sentía con ellos era arrollador. En el sueño la desnudaban entre los tres. Seis manos recorrían su cuerpo, tres bocas que se alternaban para besar su boca, sus tetas, su coño. La volvían loca de placer y deseo. En el sueño aquellos hombres se turnaban para follarla y ella los recibía entre gemidos y gritos de placer. Se despertaba siempre sudorosa, excitada. Teniendo esos sueños descubrió que podía alcanzar el orgasmo aún estando dormida, el colchón mojado eran la prueba de ello.

Se levantó asustada y se fue al salón. Se sentó en el sofá aturdida, odiaba tener ese sueño. Que podía hacer para que su subconsciente la traicionara de esa manera? El teléfono sobre la mesa del cristal era como si le pidiera que lo encendiera y no pudo evitar hacerlo. Se tumbó en el sofá y buscó en los archivos. Encontró lo que buscaba y le dio a reproducir. De nuevo la voz de

Andrés diciendo su nombre, sus gemidos mientras se masturbaba, la imagen de aquella polla hinchada. Se bajó el pijama y comenzó a masturbarse viendo aquel video que el marido de su amiga le había enviado hacía apenas unas horas. De nuevo se corrió viendo aquel sexo masculino, que tanto la atraía, expulsar el semen en varios chorros.

Cerró los ojos enfadada consigo misma. Por qué era tan débil y no era capaz de reprimir su deseo? Tenía que terminar aquello. Necesitaba ser una mujer fiel a su marido, deseaba ser una madre solo pendiente de amar y cuidar de su hija y de su esposo. Tenía que hacerlo, pulsó la tecla de eliminar archivo. Cerró los ojos y se sintió liberada. En ese momento supo que tenía que pasar página con su vida anterior y la única manera era volver a la casa del señor Carlos. Con Andrés acababa de pasar página. Desde ese momento sólo sería el marido de su mejor amiga, sería el padrino de su hija. Solo eso.

Aquel jueves hacía mas calor de lo habitual y se sentó en la mesa de la terraza, aquella terraza le traía recuerdos vergonzosos y placenteros en la misma proporción. Se preguntaba si estaba arrepentida de lo que en aquel lugar había pasado. Allí había permitido que un auténtico desconocido, Carlos, mirara su ropa interior primero y luego incluso que ese hombre mirara su sexo desnudo bajo el vestido subido. Recordó como aquel hombre había conseguido con su mirada que ella abriera sus piernas y le mostrara su sensible coño ante el resto de las personas ajenas a lo que estaba pasando entre ellos. Ese hombre desconocido había conseguido follarla en la ducha de su casa. Había sido el primero en hacérselo después de Rodrigo. Aquello era ya era historia, una historia que tenía que ponerle punto y final esa mañana.

Estaba mirando embelesada a su hija dormida en el carro, cuando escucho aquella inconfundible voz. Voz de hombre seguro de si mismo.

-Buenos días, lo de siempre por favor.

Escucharlo la puso nerviosa, por un momento estuvo a punto de levantarse y huir como huye un cervatillo ante la amenazante presencia de algún depredador. Así se sentía en esos momentos, una temerosa y asustada presa ante aquel depredador que era ese hombre. Pero no debía huir si quería que todo aquello terminara.

-Hola Tania -Carlos se había acercado al verla y la estaba saludando -Tenía la esperanza de algún día volverte a ver sentada en esa mesa -miró el carro de la bebé – lo que no me imaginaba en mis sueños es que vendrías acompañada.

-Es Lucía, mi hija.

-Vaya, enhorabuena. Te felicito. Y puedo saber si encontrarte ha sido una casualidad?

-He venido para ver si lo encontraba a usted -su voz sonaba nerviosa, temblorosa -Puede sentarse aquí con nosotras?

-Claro te agradezco la invitación -el camarero recibió una señal de que se cambiaba de mesa y se sentó frente a Tania. -Y cuéntame. Por qué querías encontrarte conmigo? Hace mas de un año que no sé nada de ti. Acaso echas de menos mis miradas a escondidas de todo el mundo?

-No es eso -podría perfectamente serle sincera y decirle que a lo largo de ese año había recordado muchas veces aquellas miradas pero prefirió no hacerlo -Quería hablar con usted.

-Que te pasa?

Tania le explicó todo. De su embarazo. De su necesidad de dejar atrás a la Tania que antes era y dedicarse en cuerpo y alma a su esposo y su hija. Le habló de sus sueños, pesadillas? omitiendo por supuesto detalles como que en ellas había mas hombres y no sólo él.

-Y como puedo ayudarte? -la miraba comprensivo y admirado por el valor de esa joven de enfrentarse a lo que le ocurría -Eres una joven digna de admirar y no me refiero ahora a lo físico, que por descontado sabes que en ese aspecto me fascinas. Comprendo lo que te pasa.

-Siento que necesito cerrar página con usted. Que esta será la ultima vez que nos veamos y a partir de hoy todo quede como si nunca hubiera pasado.

-Para cerrar página necesitas que te vuelva a mirar?



-Creo que será la única manera de poder hacerlo. Que me mire sabiendo los dos que será la última vez.

-Quieres que me cambie de mesa?

-No -miró a ambos lados, el carro de la niña a un lado y la mesa en el otro les proporcionaban una situación perfecta para lo que necesitaba -Aquí nadie se dará cuenta.

Cerró los ojos y llevó sus manos al borde del vestido y lo subió despacio. Él atentamente miraba como esa joven iba descubriendo sus piernas. Sus muslos asomaron tan hermosos como siempre. Vio sus bragas, aquellas bragas blancas que un día se pusiera para él.

-Me encantan esas bragas.

-Lo sé, por eso me las he puesto esta última vez.

-Es tan excitante verte... -no pudo evitar abrir un poco los ojos y dirigir su mirada hacia el pantalón de él -Si, estoy muy excitado.

-Yo también lo estoy -abrió sus piernas y la humedad de su ropa interior era evidente, aquella mancha en el centro de la fina tela blanca delataba su estado.

Se estremeció cuando sintió que Carlos apoyaba sus manos en sus rodillas y las fue subiendo lentamente por sus muslos. Sorprendida de que ese señor agarrara el elástico de su ropa interior, levantó un poco las caderas y gimió al sentir que se las bajaba. Estaba abierta de piernas para él y de nuevo gimió cuando aquellos dedos rozaron su vulva inflamada de deseo.

-Espere -cogió a su bebé del cochecito y colocó una toalla de tela que llevaba para cuando le daba el pecho sobre sus piernas. Necesitaba que ese hombre la masturbara allí mismo. La urgencia del deseo era mas fuerte que la prudencia. Estaba empapada -Así nadie se imaginará lo que hacemos.

La masturbó con delicadeza, ella con su hija en brazos intentando que nadie se diera cuenta que se estaba corriendo, una, dos, tres veces casi consecutivas. Sería la última vez que ese hombre la iba a tocar, los dos lo sabían y por eso

ninguno quería terminar aquel momento. Un cuarto orgasmo demoledor la hizo tener que morderse los labios.

Tania se sentía totalmente excitada. Miraba el pantalón abultado de Carlos y recordó su polla. Deseaba en esos momentos arrodillarse y sacársela fuera y darle placer pero era algo imposible en aquel lugar. Sabía que si en ese momento se iban cada uno por su lado, quizás la puerta no quedara totalmente cerrada.

-Me gustaría masturbarle yo a usted pero aquí es imposible

-Vayamos a mi casa. Estaremos solos y podré follarte por última vez.

-Eso no podrá ser, estoy con la cuarentena del parto.

-Haremos otras cosas.

De nuevo se vio, como hacia mas de un año caminando detrás de ese hombre. Siguiendo a ese señor hasta su casa para gozar juntos del sexo sin ataduras. Sexo por sexo, sin cariño, sin amor. Un deseo casi animal en el que su cuerpo solo buscaba el placer de ser acariciado. Un deseo por acariciar el cuerpo de ese hombre y darle placer. Seria la última vez.

No pudo resistir mas tiempo sin tocarlo y en cuanto cerraron la puerta y llevó la silla del bebé al salón lo comenzó a desnudar. Acarició todo su varonil cuerpo, besó su torso velludo, sus brazos, sus piernas. Cuando le bajó el slip admiró aquella polla y se la acarició con deseo. Sus ansias la empujaron a meterla en la boca y saborear cada centímetro de aquel sexo totalmente erecto.

Carlos la desnudó, besando y lamiendo cada rincón intimo de ella. Mamó de sus pechos y bebió de su leche materna, el alimento de su hija que por ser la última vez que estarían juntos le permitió hacerlo. Y se corrió sintiendo su pezón succionado de manera tan fuerte.

Se corrieron juntos haciendo un sesenta y nueve lleno de deseo en el que ella se frotó contra la cara de ese señor mientras él movía sus caderas embistiendo su boca de manera profunda y rápida. El deseo y el placer era demasiado intenso como para detener ese momento y ambos se corrieron en la boca del otro. Tragaron el orgasmo. Semen y flujo por sus gargantas. Sabor del placer del amante satisfecho.

El llanto de la niña le devolvió al mundo de los despiertos. Se había quedado adormecida abrazada a ese hombre después de haberse corrido juntos. Se sentía tan a gusto entre sus brazos que se había dejado estar y se adormeció. Carlos estaba dormido y le recordó a Rodrigo, que por las noches ni se enteraba cuando Lucía reclamaba su alimento. Se levantó con cuidado de no despertarlo y acudió a tranquilizar a la niña. Vio la hora y se sorprendió pues habían pasado dos horas desde que entrara en aquel piso. Sentada en el sofá dio el pecho a su hija y cuando terminó la durmió acunándola contra ella. En la habitación Carlos seguía dormido y lo observó durante unos minutos mientras se vestía. Era un buen hombre y le daba pena pensar que aquella sería la última vez que lo vería, por lo menos desnudo, pensó. Sacando un bolígrafo y un papel escribió una nota y la dejó sobre la mesilla de noche. Al lado de la nota dejó sus bragas, aquellas bragas blancas que tanto le gustaban a ese señor. Salió de la habitación y girándose lo vio por última vez. Estaba a punto de llorar. Tristeza? Felicidad por cerrar aquella página? Se sentía triste y a su vez muy feliz, extraña mezcla de sentimientos. Triste por saber que nunca mas volvería a tener esos increíbles orgasmos con ese señor pero feliz de saber que lo hacía por su hija y por Rodrigo. Ahora se sentía mucho mas cerca de ellos, de su familia a la que amaba.

Carlos se despertó cuando hacía media hora que Tania se había ido, la buscó por casa con la esperanza de encontrársela en la cocina con la niña. Desolado comprobó que la casa estaba vacía, ausente de vida más allá de la suya. Volvió a su habitación y vio las bragas sobre la mesilla. Las cogió y aquel papel llamó su atención.

“Gracias por ayudarme a dar este paso tan difícil para mi. Nunca olvidaré las veces que he estado con usted y el cariño con el que me ha tratado. Le dejo la prenda que un día me pidió que me pusiera y ahora será suya para que haga con ella lo que crea conveniente. Adiós Carlos, mi hija y mi esposo me necesitan mas que nadie. Gracias por comprenderlo”

Terminó de leer aquella nota tan dolorosa y se dejó caer sobre la cama abatido. Habían sido pocas las veces que estuviera con esa joven pero sabía que era una mujer muy especial. Se levantó deseando que ella fuera feliz y guardó aquellas bragas en un cajón del armario pues era lo único que le quedaba como recuerdo de aquella maravillosa experiencia.



Estaba llegando a casa y la niña despierta la miraba atentamente tumbada en su cochecito. Tania le hacía gestos con su mano para distraerla. Al pasar por delante de la casa de Braulio pensó en su vecino. Aquella sería la página mas dolorosa de cerrar. Mañana iré por la mañana a su casa, pensaba mientras cogía a su hija en brazos, bueno, mejor iré el lunes después del fin de semana.

Se fue a cambiar a su habitación. Le encantaba ese silencio solo interrumpido por el trinar de unos pájaros que habían anidado en su jardín. Se quitó el vestido y vio su imagen en el espejo. Su cuerpo con tan solo el sujetador puesto. Pensó en si Carlos habría tirado sus bragas o las habría guardado. En ese momento de total silencio, escuchó el sonido inconfundible de gemidos al otro lado de la pared. Se puso nerviosa, quizás celosa?, al darse cuenta que su vecino estaba con una mujer. No pudo evitar acercarse a la pared y pegar su oído en ella. Los gemidos eran mucho mas claros ahora, incluso podía escuchar el vaivén de la cama. A su oído llegaba el sonido de dos cuerpos chocando entre si y cerrando los ojos podía visualizar a Braulio embistiendo con deseo otro cuerpo que no era el suyo. Se comenzó a masturbar imaginando que era a ella a quien Braulio follaba. La mujer que estaba del otro lado de la pared aumentó el volumen de sus gemidos, ahora eran casi gritos, gritos de placer y Tania supo que esa afortunada estaba teniendo un orgasmo. Movi6 su mano al ritmo de aquellas embestidas y se corrió entre temblores de placer.

Lavándose en el baño no podía dejar de pensar en quien sería esa mujer que tanto había gozado con su vecino. La curiosidad era mas fuerte que sus celos y esperó sentada en la cocina pues desde allí podía ver la puerta del jardín de Braulio y si salía alguien podría verla.

Varias veces volvió a su habitación y arrimando su cara a la pared comprobaba que aquellos sonidos de dos personas sintiendo placer juntas no volvían a escucharse.

Ya estaba a punto de desistir de saber quien estaba con su vecino, cuando escuchó la puerta de al lado abrirse. Desde donde estaba no podía ver con quien estaba Braulio pues solo podía escuchar la voz de este.

Su corazón le dio un vuelco y se aceleró de repente. Con miedo de ser descubierta, por fin pudo ver quien era la afortunada que hacía unos instantes estaba gimiendo y casi gritando de placer con su vecino. La vio girarse y despedirse de Braulio con la mano, sonriente, feliz. Vio que era Estela. Su mejor

amiga, la que se suponía que era feliz de nuevo con su marido. La madrina de su pequeña. Se ruborizó al pensar que acababa de masturbarse escuchándola a través de la pared.

Acercándose a la habitación de su bebé la cogió en brazos. La miró con mucho amor.

-Me podrás perdonar algún día por no poder cerrar esa puerta? -la niña escuchaba a su madre y sonreía ajena a lo que esas palabras significaban -te amo mi bebé y amo a tu padre pero no puedo evitarlo.

Cuando Lucía se quedó dormida en sus brazos cogió el teléfono móvil de la mesilla y escribió un mensaje.

Tania: "Braulio se que hace meses que no hablamos. Le gustaría volver a caminar el lunes juntos?"

Después de un buen rato mirando impaciente si recibía algún mensaje, sonó el móvil. Era un mensaje.

Braulio:" Será un placer caminar de nuevo juntos"

Tania: "Llevaré el pantalón que tanto le gusta"

Al enviar ese mensaje se sintió avergonzada porque era reconocerle a ese hombre lo que le pasaba.

Braulio: "El que mas me gusta de todos está aquí en el cajón"

Tania: "Es verdad. Al volver de caminar podría pasar por su casa para ver si todavía me sirve"

Braulio: "Esta casa siempre estará a tu disposición para lo que desees"

Tania: "Gracias. Nos vemos el lunes"

Braulio:" Hasta el lunes. Besos"

Tania:" Besos"

FIN.



Beauty AND THE Senior

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

HUMOR LASCIVO



“¿Es ese tu maletín lo que siento o eres un triunfador?”

LASCIVIA — YO PUTA

¿La legalización del trabajo sexual aumenta la trata de personas?

Por Aaron Brown

Uno de los artículos de ciencias sociales más influyentes del siglo XXI argumentó que cuando los países legalizan la prostitución entre adultos que consienten, más personas se ven obligadas a ejercer el trabajo sexual.

El estudio, publicado en 2013 en la revista *World Development*, se ha utilizado para frenar iniciativas de legalización en todo el mundo y para justificar nuevas leyes severas que convierten en delincuentes a los clientes del trabajo sexual voluntario, a menudo con el pretexto de combatir la trata de personas.

Desafortunadamente, los autores del estudio utilizaron un modelo económico defectuoso y datos pésimos para llegar a su conclusión. Cuando faltaba información crucial, la completaban con conjeturas. Luego, cuando el análisis no arrojó lo que parecía ser el hallazgo deseado por los autores, descartaron los datos. No hay evidencia de que la legalización de la prostitución aumente la trata de personas.

A pesar de sus evidentes defectos, el artículo ha tenido una gran influencia, citado no solo en la prensa, sino también por activistas y legisladores que formulan políticas. El gobierno canadiense hizo referencia al documento al elaborar una ley de 2014 que penalizaba la compra de servicios sexuales, e influyó en una ley similar aprobada en Francia. Una carta abierta firmada por 800 activistas feministas señaló el estudio como evidencia de que la legalización no había logrado reducir los daños que rodean la prostitución.

The Nevada Independent citó el documento como uno de los numerosos estudios que demuestran que la prostitución y la trata de personas con fines sexuales están inextricablemente vinculados. También se ha mencionado en debates políticos en todo Estados Unidos, ya que varias localidades han debatido la despenalización del trabajo sexual.

Entonces, ¿cómo se demuestra que permitir que adultos consientan en el intercambio de dinero por sexo provoca que más personas sean llevadas a la esclavitud sexual?



Clasificaron los países basándose en 4950 casos de trata de personas entre 1996 y 2003, tabulados en un conjunto de datos recopilado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC).

El informe de la UNODC se compiló a partir de informes oficiales del gobierno, noticias y artículos de opinión, y materiales elaborados por grupos activistas. Estas fuentes no son siempre fiables; sin embargo, los autores del estudio las ponderaron por igual y no se molestaron en considerar el número de víctimas denunciadas en cada incidente. Casi la mitad de los relatos carecían de datos cruciales, y la ONU solo incluyó fuentes en inglés.

Otro problema con los datos es que incluían la trata de personas sin relación con el sexo, como las personas obligadas a limpiar casas y preparar alimentos. El conjunto de datos también es limitado, ya que solo contabiliza a las personas objeto de trata a través de fronteras internacionales, ignorando la explotación nacional.

Los autores reconocieron que, dados todos estos problemas, sus datos “deben interpretarse con cautela”. Pero, aun así, siguieron adelante, afirmando que su índice seguía siendo “significativo”.

Tras tabular los incidentes de trata de personas por país de destino, los autores analizaron si el trabajo sexual era legal en cada lugar. Un problema es que la mayoría de los países permiten algunos tipos de trabajo sexual, pero no otros, y las leyes suelen variar en las distintas partes del mismo país. Algunos lugares modificaron significativamente las leyes durante el período de estudio. La aplicación de la ley también varía considerablemente, desde inexistente hasta muy estricta. La clasificación binaria entre legal e ilegal que utilizaron los autores omite más información de la que revela.

Sin embargo, el conjunto de datos que recopilaron no mostró un vínculo estadísticamente significativo entre el trabajo sexual legalizado y la trata de personas, hasta que los autores eliminaron 34 países de su análisis.

¿Cuál fue su justificación para eliminar los datos? Los autores afirmaron que algunos países eran tan pobres que sus ciudadanos no tendrían



suficiente dinero para pagar el trabajo sexual. Es improbable que esto sea cierto y, en cualquier caso, no era una buena razón para excluir los datos, ya que el estudio ya controlaba el ingreso per cápita.

Si los autores realmente creían esto, no deberían haber omitido el hecho de que suprimieron el 23% de sus datos. El resumen debería haber dicho: «La legalización aumenta la trata de personas en los países ricos» y afirmar que solo se incluyeron 116 países en el análisis, no 150.

Tras reducir la lista a 116 países, volvieron a realizar el análisis, pero había otro problema. Los autores habían realizado tantos ajustes e “imputado” (una palabra rebuscada para “adivina”) tantos datos faltantes que los resultados eran estadísticamente poco fiables. Pero aun así, los utilizaron.

Resultó que el hallazgo más contundente del estudio fue que los destinos de la trata de personas son países con gobiernos democráticos, no donde el trabajo sexual es legal. ¿Por qué no lo convirtieron en la principal afirmación de su estudio? ¿Se imaginan a algún periodista o legislador citando semejante hallazgo para argumentar que necesitamos más dictaduras?

Así que los autores utilizaron el sexto efecto más contundente que encontraron, sugiriendo, falsamente, que la legalización de la prostitución causaba más trata de personas. Ese es el hallazgo que tendría sentido.

Pero, lógicamente, esperamos que la legalización del trabajo sexual reduzca la trata de personas.

La criminalización desalienta el trabajo sexual voluntario, pero no el forzado, lo que provoca un aumento de la trata para llenar el vacío dejado por los trabajadores voluntarios que se marchan.

Cuando el trabajo sexual se convierte en delito, quienes antes eran profesionales legales se enfrentan al trauma y el estigma de la cárcel, además del coste de las multas y los sobornos. También pierden la posibilidad de denunciar ante las autoridades violaciones, robos y otros abusos relacionados con su trabajo.



La situación es completamente diferente para los traficantes. Violaron la ley desde el principio, por lo que no enfrentan costos adicionales, y el trauma recae sobre sus trabajadores esclavizados.

Por lo tanto, prevemos que la criminalización se traducirá en más trabajo sexual coaccionado y menos voluntario.

No hay ninguna razón válida para que el gobierno interfiera con adultos competentes que deciden intercambiar dinero por servicios sexuales. Pero incluso quienes creen que el gobierno existe para imponer sus decisiones morales a otros que no están dispuestos a hacerlo no deberían apoyar la criminalización del trabajo sexual.

Si el objetivo es reducir la trata, es necesario destinar más recursos a la aplicación de las leyes contra la coerción. Si el objetivo es desalentar el trabajo sexual remunerado, la despenalización, que implica eliminar las sanciones penales pero permitir multas, impuestos al pecado y otras sanciones, logra el objetivo con mucho menos sufrimiento inmerecido y corrupción oficial. También permite a las trabajadoras sexuales acceder a protección policial contra la violación, el robo y las agresiones en relación con su trabajo.

La criminalización del trabajo sexual conduce a la trata de personas por la misma razón que la prohibición del alcohol en Estados Unidos creó a los contrabandistas. Estos compartían el mismo objetivo político que los activistas por la templanza, quienes se oponían al consumo de alcohol por razones morales. De ahí el origen del término económico “contrabandistas y bautistas”. La criminalización une a quienes detestan una actividad con proveedores delictivos que buscan desalentar la competencia.

Es lamentable que un estudio tan mal ejecutado, con una conclusión que desafía el sentido común económico, haya recibido tanta atención de defensores y legisladores. Su perverso hallazgo probablemente solo ha provocado un aumento de la trata de personas, al tiempo que ha empeorado considerablemente la situación de las trabajadoras sexuales adultas y voluntarias, y de sus clientes.





**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

LASCIVIA

UNA PUBLICACIÓN
"PARA GENTE GRANDE"



LASCIVIA — FIEBRE SALVAJE

Fantasía de violación: ¿Significa que quieres ser violada?

Por Samantha Gluck

Una fantasía de violación es una fantasía erótica, también llamada fantasía de arrebató, sobre sexo forzado. Implica que una persona (normalmente una mujer) imagine una situación en la que un desconocido la fuerza o la coacciona físicamente para tener relaciones sexuales. Los hombres también tienen estas fantasías de violación, pero en menor medida, y suelen ser ellos quienes fuerzan a una mujer a tener relaciones sexuales fingiendo resistencia.

Fantasía de violación: Investigando discretamente un tabú delicado

Un estudio de 1998, titulado “La fuerza en las fantasías sexuales de las mujeres”, de Donald Strassberg, afirma que más del 50 % de las participantes femeninas sexualmente activas reportaron imaginar una situación que implicaba una fantasía de violación. Análisis más recientes de 20 estudios sitúan esa cifra en el 57 % para las mujeres y alrededor del 48 % para los hombres heterosexuales. Estudios realizados por otros investigadores de la sexualidad humana consideran estas fantasías dentro del rango de la sexualidad normal. Los investigadores insisten rotundamente en que estas fantasías no indican, en modo alguno, que una mujer tenga la fantasía de ser violada en la vida real. Los estudios sobre fantasías de violación no se publicitan como otros estudios sobre sexualidad. Una razón es el temor de los investigadores a que, vistos fuera de contexto, el público general pueda percibir a los patrocinadores de las investigaciones como un intento de normalizar la violencia sexual contra las mujeres.

Mujeres y fantasías de violación: emociones de sumisión

Con frecuencia, las mujeres utilizan las fantasías de violación para experimentar los límites de su imaginación: para obtener placer y experimentar la sumisión forzada en un entorno controlado y seguro. Pero muchas no admiten tener fantasías de violación por temor a que otros las juzguen como pervertidas y anormales. Ocultan sus imaginaciones



sexuales porque se sienten incómodas al fantasear con algo que les causaría un trauma debilitante en la vida real.

Ahora las mujeres ya no necesitan guardar sus fantasías de violación tan celosamente. La abrumadora popularidad de la trilogía erótica Cincuenta Sombras de Grey de E.L. James, que involucra la sumisión y la dominación sexual, ha sacado a la luz el debate sobre las fantasías de violación. Expertos en sexualidad humana afirman enfáticamente que la fantasía de violación no es incorrecta, sino saludable y normal. Se enfatiza que los participantes deben acordar los límites y lo que ocurrirá durante el juego de roles antes del acto. La mayoría recomienda acordar una palabra de seguridad que, al pronunciarse, detenga toda actividad inmediatamente. El acuerdo consensual, a pesar de la resistencia fingida durante la representación de la fantasía, es clave para mantener la seguridad de ambos involucrados.

Fantasías comunes de mujeres que involucran fuerza

Las fantasías comunes de mujeres con sexo forzado involucran a un hombre audaz, algo arrogante, pero increíblemente atractivo, que la coacciona sexualmente en casa. Ella puede querer que la sorprenda mientras se ducha; o tal vez sea un electricista que viene a instalar una lámpara de araña, pero tiene planes más allá de la iluminación de cristal emplomado; algunas mujeres se las arreglan para que el intruso la despierte mientras duerme en una cama lujosa, con ropa de dormir transparente y sedosa; otras le dicen a su pareja que la ate debido a su persistente resistencia a sus insinuaciones. Es probable que no haya dos mujeres que imaginen escenarios idénticos de fantasías de violación.

¿Qué obtienen las mujeres del juego de roles de fantasía de violación?

La mujer de hoy puede disfrutar de la fantasía de violación porque tiene una vida más libre que nunca: profesional, educativa, relacional y



sexualmente. Dependiendo del estilo de vida y los deseos personales de la mujer, la fantasía de violación puede satisfacer muchas necesidades previamente insatisfechas:

- **Evitación de la culpa:** *Puede tener antecedentes familiares donde las mujeres que disfrutaban del sexo eran consideradas sucias y vulgares. Jugar con la fantasía de violación puede permitirle “resistirse” y decir “no” al sexo intenso que su socialización le prohíbe, y aun así experimentarlo.*

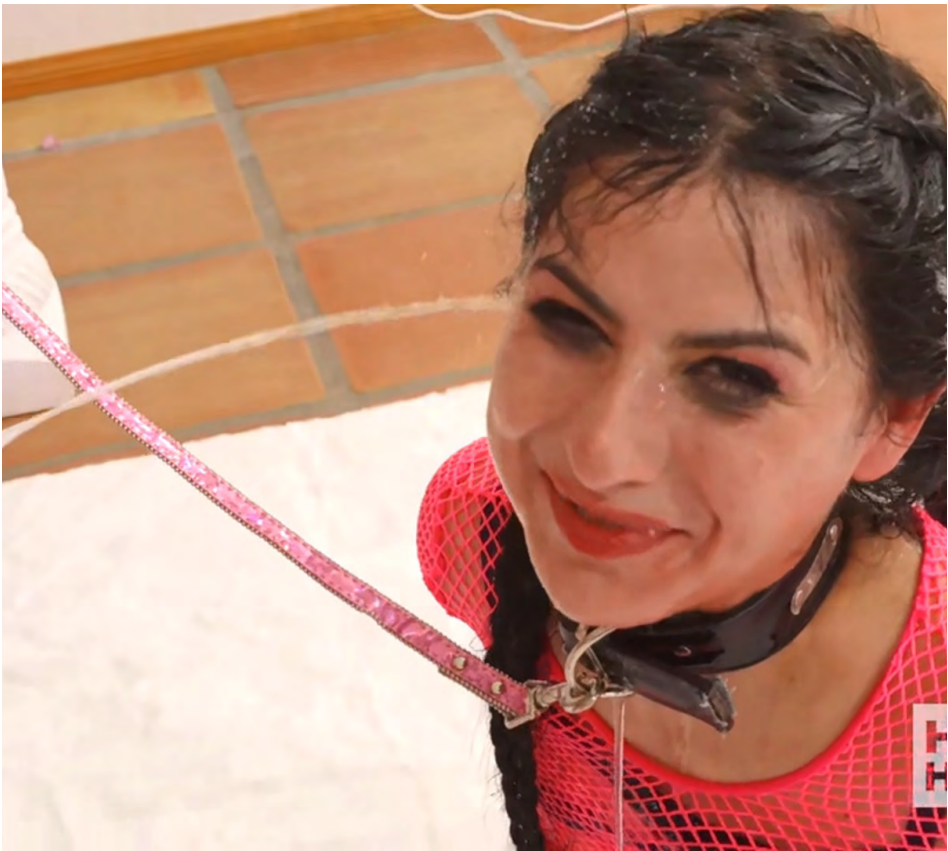
- **Sentirse irresistible:** *Las mujeres pueden desear sentirse tan atractivas que incluso un manitas en su casa, normalmente inocente, simplemente no pueda resistir el impulso de tocarla y arrebatarle su cuerpo. De hecho, es tan atractiva que, cuando se resiste, él simplemente toma lo que debe tener.*

- **Emoción de sumisión:** *Las mujeres en carreras ejecutivas, donde siempre son las jefas asertivas que toman las decisiones, pueden sentir que la sumisión forzada les ofrece una liberación de las presiones cotidianas de asumir una posición de poder sobre los demás.*

- **Emoción y escalofríos de miedo:** *Aunque el juego de roles es planeado y consensuado, algunas mujeres pueden suspender su incredulidad hasta el punto de experimentar cierto nivel de miedo que resulta emocionante. Esto puede resultar atractivo para quienes se sienten aburridas en su vida profesional, en sus tareas domésticas o cansadas de las responsabilidades cotidianas.*

Estas son solo algunas de las razones subyacentes por las que las mujeres fantasean con una violación consensuada con sus parejas. Mientras sea consensuado, todo vale y la fantasía sexual es saludable.





HOOKUP HOTSHOT

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

TEXTO: TRILLO Y MAICAS



LOS TÍOS VIENEN CADA VEZ
MÁS **BESTIAS**, TE DEJAN
CADA MORETÓN

SÍ Y TE TRATAN
COMO A UN TRAPO

PARECE QUE
UNA ES UN
PUNCHING BALL
PARA ALGUNOS,
OYE

MÍRAME, NO ES
QUE ESTÉ COLO-
RADA DEL SOL,
ES QUE SOY UN
CARDENAL
QUE CAMINA

EJEM, PERDONEN SEÑORAS, QUISIERA
DIRIGIRLES UN PAR DE PALABRAS, SI
NO ES MOLESTIA, PORQUE SI ESTÁN
CONVERSANDO DE SUS COSAS PUEDO
PASAR MÁS TARDE

¡?!

¡?!

OCURRE QUE
NECESITO LOS
SERVICIOS DE
UNA DE USTEDES
Y FRANCAMENTE
LAMENTO NO PO-
DER PAGARLES
A TODAS, PERO
ASÍ ES LA VIDA
DEL POBRE, JE
JE

VOY A ELEGIR, Y QUE LAS DEMÁS NO
PIENSEN QUE MENOSCABO SUS ELEMEN-
TOS PERSONALES PERO YA SABEN QUE
PARA GUSTOS SE HICIERON
LOS COLORES

BAR

A VER...

EJEM...

USTED, SI NO LE MOLESTA,
SEÑORA

¿NO LE VA A MOLESTAR QUE
ME DESVISTA ANTE SU VISTA,
NO?

PORQUE SI LAS PARTES DEL
HOMBRE LA OFENDEN PUEDO
PONERME MI PISAMITA

ADemás, SI DURANTE EL ACTO
VE QUE LA PENETRO CON DEMAS-
SIADO IMPETU, HÁGAMELO SA-
BER PARA CONTROLAR MIS
ACTITUDES

LAS DAMAS DEL
LADO DE LA PARED

VAMOS, SI ES USTED
TAN AMABLE

PARA MÍ
QUE ESTE
ES PUTO

BAR
NET

2

CLARA



HE AQUÍ UNA QUE HA TRIUNFADO EN LA VIDA Y NO NECESITA MATAR EL TIEMPO CON GILIPOLLECES COMO YO...

QUE ENVIDIA...



AHÍ TIENES A UNA QUE NO TIENE QUE PENSAR, QUE HACE UN TRABAJO QUE NO LA PONE LOCA, NI LE PRODUCE PALPITACIONES, NI NECESITA SOMNÍFEROS PARA PODER DORMIR Y QUE VIVE TRANQUILA SIN PENSAR EN CUIDAR LOS MILLONES DE OTROS

QUE ENVIDIA...



MIRA A ESA, QUÉ TONTA FUI. AH, SI YO ME HUBIERA ANIMADO A HACER DE PUTA SIN TEMOR AL QUE DIRÁN...

QUE ENVIDIA...



... SE ME HA IDO LA "DEPRE" Y ME HA ENTRADO COMO UNA ALEGRÍA

ADEMÁS, ESTE OFICIO MÍO, SI ES EL MÁS ANTIGUO DEL MUNDO, NO DEBE SER TAN MALO

¡Y SIN CRISIS, TÚ!

MIRA, DE REPENTE...





Relatos Eróticos de
KAMATARUK

Relatos de mis dos Mitades: Zarrio | Kamataruk



*DONDE EL LADO OSCURO DE LAS
LETRAS COBRA VIDA*

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

Una Venganza Placentera

Por Hugdan0

Había terminado una partida en mi video juego favorito cuando escuché un alboroto fuera de mi habitación. Me quité los audífonos y los dejé sobre el teclado de mi computador gamer. Caminé a la puerta y me asomé al pasillo, volví a escuchar ruidos que venían de la puerta de entrada a mi casa. Caminé con cautela y escuché risas, me acerqué a la puerta de entrada girando los ojos con fastidio y abrí. Los dos individuos casi caen al suelo pero lograron recuperar el poco equilibrio que su estado les permitía.

“Papá y mamá se van a enojar...” dije.

“Pero ellos no están” contestó Laura, mi hermana mayor “Y tú no dirás nada...” dijo con una mirada severa. Desde hacía varios meses mis padres se iban los fines de semana al pueblo donde vivía la abuela porque tenía unos problemas de salud, y desde entonces mi hermana aprovechaba para salir de fiesta con su novio sin importarle la hora de llegada ni su consumo de alcohol.

Esa noche no fue la excepción, Laura apenas podía dar un paso después de otro, mientras yo estaba de pie con los brazos cruzados.

“¡Calma Pablo!” me dijo Victor, el novio de mi hermana, dándome una fuerte palmada en la espalda que resonó en toda la sala, “Ella estaba conmigo!”

Victor era el novio de mi hermana desde la preparatoria, por lo que tenía - un poco - la confianza de mis padres. Era agradable, extrovertido y hasta cierto punto amable conmigo por ser el hermano menor de su novia. Lo único que mis padres criticaban era que no tenía claro su futuro, por holgazán había tardado un año más que mi hermana en terminar la universidad y su idea de trabajar era ir dos o tres horas a la oficina de su padre a perder el tiempo esperando la mesada que este le daba. Además de que cada que le cuestionaban sobre pedirle matrimonio a mi hermana, Victor la evadía con algún mal chiste.

Laura, que llevaba sus zapatos en un mano y su cartera en la otra, se dejó caer en un sofá seguida por su inútil novio.



“¿Y qué haces tú despierto a esta hora?” preguntó mi hermana tratando de averiguar la hora que marcaba el reloj en su muñeca sin entender la función de las manecillas.

“Ehm”

“Seguro metido en sus videojuegos” dijo Victor.

“Deberias de salir” dijo Laura, “Tienes 18 años, estas iniciando la universidad, diviértete un poco”

“Yo me divierto” les aseguré.

“Ppff!” resopló Victor, “Como vas a conocer mujeres jugando videojuegos todo el tiempo?”

“En línea conosco muchas chicas”

“Ja! Seguramente esas chicas son un viejo obeso pretendiendo ser una chica de grandes tetas para sacar fotos de tu verga! Ya lo has hecho, ¿verdad Pablo? Enviar tus 5 centímetros a una chica falsa en internet...”

“Ehm... N-No!” dudé un momento. No que dudara de la identidad de las chicas con las que hablaba durante mis partidas de videojuegos sino porque no iba a revelarles a ellos dos que hacía yo en la intimidad.

“Dejalo Victor” dijo mi hermana “Es un nerd”

Resoplé una vez más y caminé hacia mi habitación. “¡Anda! Ve a jalartela viendo tus chicas de caricatura!” Cerré la puerta detrás de mí escuchando la estruendosa risa de los dos. Los maldije enojado y pensé que en algún momento tendría algún tipo de venganza.

Volví a sentarme frente a mi computadora y me puse mis audífonos para continuar jugando. Cuando juego pierdo la noción del tiempo, sino es que tenía ya unas tremendas ganas de orinar que dejé en pausa mi partida. Salí de mi habitación y caminé hacia el final del pasillo donde estaba la puerta



del baño, entonces maldije al ver que por la rendija de abajo se alcanzaba a ver algo de luz.

Esperé un momento y sentí que las ganas de orinar se incrementaron exponencialmente, toqué levemente la puerta, pero no hubo respuesta.

“¿Laura? ¿Victor? Por favor... necesito usar el baño...” al no obtener respuesta volví a tocar, y de inmediato caí en cuenta que en la casa hay otro baño, en la habitación de mis padres, pero como también me parecía extraño que nadie contestara decidí intentar abrir la puerta del baño.

Me sentí tonto al estar esperando ahí con la vejiga casi a reventar cuando el baño estaba disponible. Descargué el potente chorro mientras daba un suspiro de alivio cuando escuché unos balbuceos “¡Que diablos!” Entonces recorrí la cortina de baño y sentado en el suelo recargado en la pared estaba Victor completamente dormido.

El chorro seguía cayendo de la punta de mi verga al centro del excusado, cerré la cortina de inmediato y me apuré a terminar. Sacudí mi miembro unas cuantas veces y lo volví a meter en mi short.

Me asomé a la ducha y Victor continuaba ahí, balbuceando. Me acerqué a él y le pregunté si estaba bien. Claro que estaba bien, simplemente estaba bajo el efecto del alcohol de toda la noche. Pensé en dejarlo ahí, incluso abrir la ducha para que se mojara, pero la verdad no se me hizo una venganza justa.

Ayudé a Victor a levantarse y con la fuerza que mi complexión delgada y mis dieciocho años me permitían, llevé a Victor de vuelta a la habitación de Laura. Empujé la puerta y dentro estaba oscuro, afortunadamente la luz del pasillo me permitió ver a donde dirigirme. Entonces me percate que mi hermana estaba acostada sobre su cama completamente desnuda. Mi instinto fue cerrar los ojos de inmediato, ella estaba con brazos y piernas extendidas, de ninguna manera pude evitar aunque fuera por un instante, ver todo. ¡Todo!



Quise pensar en el mejor plan para acomodar a Victor en la cama y largarme de inmediato, pero debía mover a mi hermana hacia un lado y pedirlo no era una opción, los dos estaban completamente perdidos.

Entonces se me ocurrió que debía hacerlo por pasos, primero dejar a Victor en algún lado y después intentar mover a mi hermana para hacer espacio y después subir a Victor en la cama. También estaba la opción de irme y dejarlos así pero mi instinto de resolver problemas me lo impedía.

Dejé al novio de mi hermana sobre un tapete en el suelo y después me acerqué a la cama. Tragué saliva y me dispuse a acercarme a ella, intenté primero hablarle, pero solo respondió con balbuceos, entonces apoyé una rodilla sobre el colchón y acerqué mi mano a su pierna desnuda, lo hice despacio y con cuidado, pensé en las cosas que me gritaría si de pronto se despertara y me ve acercándome a ella de esa manera. Por supuesto le diría que estaba ayudando al ebrio de su novio, pero no se si esa respuesta será justificación.

Entonces se me ocurrió, ¡Claro! La venganza perfecta, hacerla creer que se orinó en la cama, sonreí de lo magnífica de mi idea pero enseguida recordé que había descargado mi vejiga por completo minutos antes. Pensé en esperar hasta volver a tener ganas, incluso se me ocurrió ir a la cocina a tomar varios vasos de agua pero entonces pasó lo inimaginable, un espasmo, una contracción en mi verga flácida, “¡Qué diablos!” pensé. Volvió a ocurrir, mi verga estaba despertando, pero ¿Por qué? ¿Por mi hermana? ¿Por estar tan cerca de ella completamente desnuda? ¿Por que estaba postrada con las piernas abiertas? ¿Por qué su novio yacía inconsciente justo a un lado? ¿Por que se habían burlado de mí diciéndome que era un virgen, un perdedor?

La verdad era que en efecto, yo era virgen, pero tan solo tenía 18 años, no era algo del otro mundo, algunos conocidos todavía lo eran, aunque no lo confesamos entre nosotros y simplemente mentimos al respecto. Entonces pasó por mi mente... ¿Qué tal si?

“¡No! ¡Estoy loco!” susurré para mi en la habitación en penumbra. “No se dará cuenta...” dijo una voz en mi cabeza. Mi corazón comenzó a latir



fuerte, ese flujo de sangre que bombeaba torrentes a todo mi cuerpo, en especial a ese apéndice que me colgaba entre las piernas. Llevé mi mano a mi short, no llevaba ropa interior, sentí mi grosor, apreté con mi mano y sentí como se hinchaba hasta llegar a su máxima longitud.

Mientras me decía que lo que estaba pensando estaba mal, mi cuerpo hacia otra cosa, de pronto tuve mi verga de fuera, tan dura que hasta dolía.

“Si tan solo meto la punta no pasa nada...” me mentí, “Esa podría ser mi venganza, dejar de ser virgen y que ninguno sepa que ellos me ayudaron a dejar de serlo, por haberse burlado de mí”

Pero ella se iba a despertar, estaba casi seguro. No voy a mentir, sentía miedo, estaba ante un dilema moral que la razón me dictaba que debía irme de ahí, pero mi verga tenía mente propia. Me acerqué a tocar sus muslos, eran suaves, carnosos, pasé una mano por su tersa piel, ella no despertó.

Esperé unos segundos y me fui colocando lentamente entre sus piernas, empujando gentilmente con mis rodillas para que se abriera más. Pensé en solo restregar la punta de mi verga sobre su concha, pensé que eso sería suficiente, apoyé una mano sobre el colchón y acerqué mi miembro empujando con mi cadera hasta que sentí el tacto de mi glánde con su humedad. No pude evitar jadear por instinto. Tomé mi polla y comencé a masajear con mi cabeza ese lugar que hasta entonces sólo conocía en la teoría.

Pero hacer eso ya no fue suficiente, retomé la idea inicial de meter la punta, solo eso. Guíe mi miembro acomodándolo entre los pliegues, entre la calidez de su intimidad, sentí la invitación abierta a recibirme y empujé abriéndome paso.

“¡Oh por dios!” murmuré. ¡Qué sensación! Los relatos de mis amigos, las historias y los videos en internet no hacen justicia a la realidad. Mi hermana seguía dormida, respiraba con normalidad. Me aventuré a introducir más, quizás un centímetro más de carne no haría la diferencia para ella, no le importaría. Pero un centímetro se convirtieron en dos, y dos en tres. Lo hice despacio y con cautela, me detuve cuando el cuerpo de mi hermana



reaccionó, ella gimió, le gustaba... Pero era riesgoso, no podía dejar que ella me descubriera haciendo eso.

Suspiré resignado y me dispuse a sacar lo poco que llevaba metido pero entonces sentí una presión en mis antebrazos, sus delicados dedos me agarraron y me petrifique del susto. Ella se quejó entre sueños.

“Mmm... amor...” dijo entre balbuceos y gemidos, “...tengo sueño...” dijo ella. Yo estaba por entrar en pánico, dispuesto a emprender la huida, correr o hacer lo que fuera necesario, pero entonces ella dijo, “...Hazlo rápido... y volvamos a dormir...”

Me quedé quieto un momento, ¿En verdad estaba pasando eso? Mi hermana creía que yo era su novio y me acababa de dar su consentimiento que continuará. La idea de huir seguía en mi cabeza pero otra parte de mi, que era más fuerte, me imploraba que me quedara y que terminara lo que empecé. Entonces me deslicé por completo en ella, mis dieciocho centímetros, mi verga resbaló y sintió el cálido abrazo de su interior. Abrí la boca y ahugué un gemido, apreté los músculos de mi pelvis para evitar un accidente precoz.

Ella apretó con sus manos mis antebrazos y gimió, mantuvo sus ojos cerrados entre la somnolencia y la ebriedad. Comencé un vaivén gentil que no quería que terminara, acerqué mi cara a su cuello, inhalé su olor, loción corporal mezclada con el sudor de la noche, ella se estremeció con mi fuerte exhalación y sus manos se deslizaron por mis brazos hasta llegar a mi espalda.

Estaba atrapado, pero yo no quería escapar, sus manos me acercaron a ella, sentí su aliento a alcohol y evadí el beso, no podía besar a mi hermana, eso sería demasiado.

Continué mi movimiento de cadera escuchando sus gemidos entre sueños. Fue breve pero fantástico, sentí que iba a explotar y mi instinto fue salirme y no venirme dentro, pero en el clímax el deseo de permanecer dentro me invadió, yo sabía que Laura tomaba anticonceptivos, así que



embestí hasta llegar al fondo y mordí la almohada para no gritar de placer mientras me venía dentro de mi hermana.

Volví a mi habitación con una mezcla de placer, satisfacción y remordimiento, me fui a la cama pensando en que eso no podía volver a ocurrir. Desperté a la mañana siguiente y recordé todo, sentí vergüenza por la fechoría que había realizado, pero ¿por qué tenía la verga parada de tan solo recordarlo? Evité salir de la habitación hasta que no tuve más opción, y justo al salir al pasillo me topé con mi hermana, mi corazón se detuvo un instante y no me moví.

“Tengo un dolor de cabeza horrible... por favor no estes molestando...” me dijo ella para después dirigirse al baño.

“Ehm... ¿Quieres café?” fue lo único que se me ocurrió decir.

Ella se detuvo y volteo a mirarme, pensó un momento y contestó, “Negro, sin azucar... gracias”

Pude respirar al fin, ella no se acordaba de nada. Aproveché para asomarme a su habitación, Victor seguía dormido sobre el tapete, me fui a la cocina a preparar café.

Los días pasaron e intenté dejar esa experiencia atrás, no volvería a ocurrir, yo continúe con mi rutina y ella con la suya, nunca comentó nada ni se portó diferente, ella pensaba que esa noche tuvo sexo con su novio.

Llegó el fin de semana y yo no estaba enfocado en mi video juego, había perdido ya tres partidas seguidas y no lograba concentrarme, solo tenía una cosa en mi mente, mi hermana... Pero no solo en ella, sino que era sábado por la noche y ella estaba de fiesta, regresaría tarde, probablemente ebria y yo no creía volver a tener la misma oportunidad de la semana anterior.

Por mi mente solo cruzaba el recuerdo de esa noche, lo que sentí al estar dentro de ella, en sus gemidos. Los escuché llegar a la casa, abrí levemente mi puerta y los vi tambalearse alcoholizados. Caminaron por el pasillo apoyándose uno del otro, Laura agarró a Victor y lo jaló para besarlos.



“¡Calma mujer! Ya vamos al cuarto. ¿O quieres hacerlo aquí en el pasillo?”

“No...” dijo gimiendo provocativamente “Vamos a la cama... quiero que me lo hagas como la semana pasada... fue el mejor orgasmo que me has dado hasta ahora!”

Mi corazón se saltó un latido al escuchar eso, ¿El mejor orgasmo de su vida? ¡Pero si ese fui yo! Y ese maldito se estaba llevando el crédito.

“¿Y tú qué ves?” De pronto me dijo Victor al pasar por donde yo miraba. Cerré la puerta y me acosté en mi cama, frustrado, molesto de saber que en ese momento Victor estaba dentro de mi hermana y ella no recibiría el orgasmo que merece.

Decidí que algo debía hacer, por eso cuando llegó el siguiente fin de semana, yo estaba listo. Apenas entraron por la puerta a altas horas de la noche como ya era costumbre, yo estaba en la cocina sirviendo tres tragos.

“¿Que haces?” preguntó Laura.

“Vi un tutorial de mixología en internet y quería probar esta nueva bebida. Tomen” no les di opción y puse dos vasos para ellos. Victor se acercó y vio los vasos y frunció el ceño. “Anda, toma, dale aunque sea un trago y dime que opinas” lo miré fijamente esperando que cayera en mi trampa. Estiró el brazo para tomar un vaso y le dije que ese no, “Ehm! Ese es para Laura, tiene menos alcohol... yo se que tu toleras mas una bebida fuerte...”

Victor sonrió arrogantemente, sabía que alabando su ego de macho caería redondito. Los dos dieron un trago y dijeron que simplemente estaba bien. Laura caminó hacia su habitación con el vaso en la mano y Victor se tomó todo de un solo trago.

“Vamos amor” dijo ella.

Pero antes de que él fuera detrás de mi hermana, yo lo interrumpí, “Victor... ehm... podrías quedarte un momento... Quisiera preguntarte



algo...” Victor volteo a ver a mi hermana y ella girando los ojos siguió su camino.

Tuve que inventar una historia sobre cómo quería conquistar a una chica y necesitaba consejos de Victor. La verdad que el hombre no tenía idea lo que era el romanticismo y sus consejos no eran más que patanerías que no entendía como mi hermana terminó con él. Yo estaba más atento a la forma en que las palabras salían de su boca, porque en un momento las palabras se escurrieron y las frases no tenían sentido. Le dije que lo ayudaría a ir a la cama, así que lo ayudé a levantarse y lo llevé al sofá.

Cuando ya estaba profundamente dormido le quité la ropa, dejándolo solamente en ropa interior acostado en la sala. Me desvestí y me puse la ropa de Victor, afortunadamente somos de la misma estatura, aunque Victor es de una complexión más fornida. Caminé a la habitación de Laura y giré la perilla, afortunadamente la habitación estaba oscura, me acerque a la cama y lentamente acerque mi mano a su pierna.

“Eh...” dijo un poco desorientada. La dosis había sido menor para ella. Lo que tumbó a Victor, a Laura solo la relajaría de más. Me arrastré encima de ella y la dejé inhalar el aroma en la ropa de su novio. “Hazme el amor...” ella imploró.

Empecé besando su cuello mientras le quitaba la ropa y después yo me desvestí. Después me enfoqué en su pecho, besando cada una de sus pequeñas pero bien formadas tetas, lamí sus pezones hasta que se pusieron duros y ella comenzó a gemir. Bajé lamiendo su abdomen hasta llegar a su entrepierna, inhale su aroma y después probé el manjar, no desperdiciaría esa oportunidad de probar todo. Me coloqué de nuevo entre sus piernas y guié mi verga una vez más para deslizarme en la angosta caverna.

Nuestro aliento chocaba y su respiración acarició mis labios, fui descendiendo hasta encontrar los suyos, invadí su boca con mi lengua, qué más daba invadir otro orificio en su cuerpo, la sensación de estar unidos de esa manera me hizo estallar, me tragué los gemidos de su orgasmo hasta sentirla colapsar en un sueño profundo.



Mi perversión se volvió rutina, otro fin de semana más y yo les ofrecía una bebida que dormiría a Victor para suplantarle en la cama. Yo atesoré cada comentario que hacía mi hermana sobre cómo la hacía sentir, durante la semana me masturbaba pensando en estar con ella, recordando sus palabras aletargadas diciendome como sentía que mi verga estaba mas grande ese día, o que estaba por venirse y que no me detuviera, o cuando le daba dobles orgasmos. Nunca sospecharon nada. Pero como dice la frase, todo lo bueno acaba. Victor le propuso matrimonio a Laura, sería una ceremonia íntima muy apresurada, argumentaron que ya era tiempo, llevaban años juntos y estaban completamente enamorados.

Casi me ahogo con el agua que estaba tomando un día que mi hermana junto a su mejor amiga y mi madre mencionaron que Laura estaba embarazada. Yo le dije que creía que estaba tomando pastillas anticonceptivas, ella dijo que llevaba tiempo sin tomarlas, ¿De qué otra manera iba a obligar a Victor a casarse?

Estoy seguro que ese hijo es mío, pero decidí callar, arruinaría muchas vidas al decir la verdad. Además, Victor está muy feliz de ser papá, incluso buscó otro trabajo además de las horas que pasa en la oficina de su padre y le va muy bien. El día que nació mi sobrino, Victor no reparó en hacer notar el parecido que tenía conmigo, se acercó a mí y me dijo, “Tú serás su padrino. Seras su segundo padre” yo sostuve al bebe en mi brazos y lloré de felicidad.





BACKROOM
CASTINGCOUCH

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

ABBY LEE BRAZIL **BRAZILIAN**



Los Angeles (USA), January 13. 2015

ELECTRA WILD **HUNGARIAN**



Budapest (Hungary), March 9. 2016

HALONA VOG **RUSSIAN**



St Petersburg (Russia), February 22. 2015

LUCY TUCY **CZECH**



Budapest (Hungary), February 25. 2021

MONIKA WILD **RUSSIAN**



Budapest (Hungary), October 11. 2019



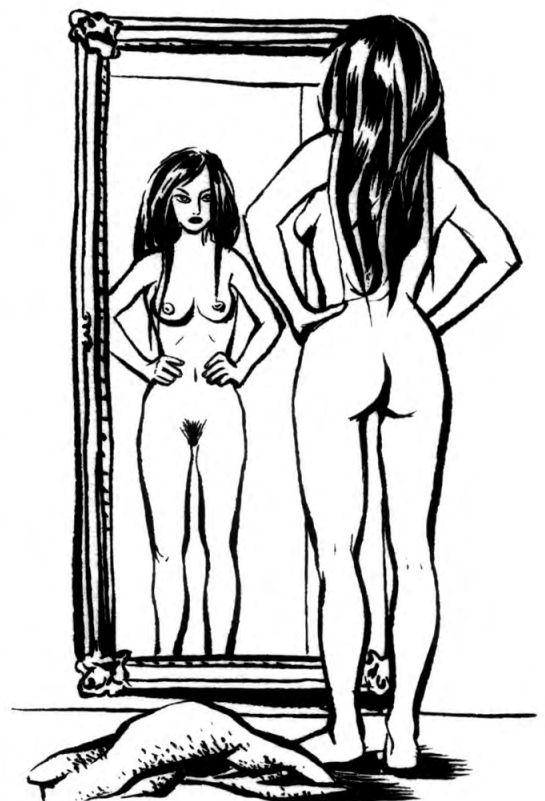
**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

PRIMERA VEZ
SEX SHOP





Va siendo hora de que asuma mis actividades masturbatorias.





Tengo la sensación de que todo el mundo sabe que estoy trasgrediendo no sé qué, la culpabilidad es euforizante, soy la reina del mundo... Voy a comprar mi primer consolador.





Controlo el paso, respiro hondo: "¿la sección de pollas de plástico, por favor?"...



Esta gente está mal, ¿no les ha dicho nadie cuánto le cuesta a una chica elegir solo entre dos cosas? ¿Cómo voy a poder?



Y, además, estoy segura de que todo el mundo me mira...



Y en este ambiente de puticlub debe de haber una docena que me saltaría encima encantada en la zona de los DVD sin pararse a preguntarme el nombre.



¿Puedo ayudarla, señorita?

Es de locos, el tío me habla con el mismo tono que el que me vendió la aspiradora.

¿Busca algo silencioso? ¿Que pueda transportar con facilidad? ¿O algo más grande y eficaz?



¿Ves? Lo que yo te decía.

Bueno, no estoy muy segura, la verdad, preferiría algo que vibrase en las mejillas.



Toque este, es de un material increíble.

¡Oh! Sí, cómo avanza el progreso. ¿Puedo probarlo?



Era una broma.



¡Me lo llevo!





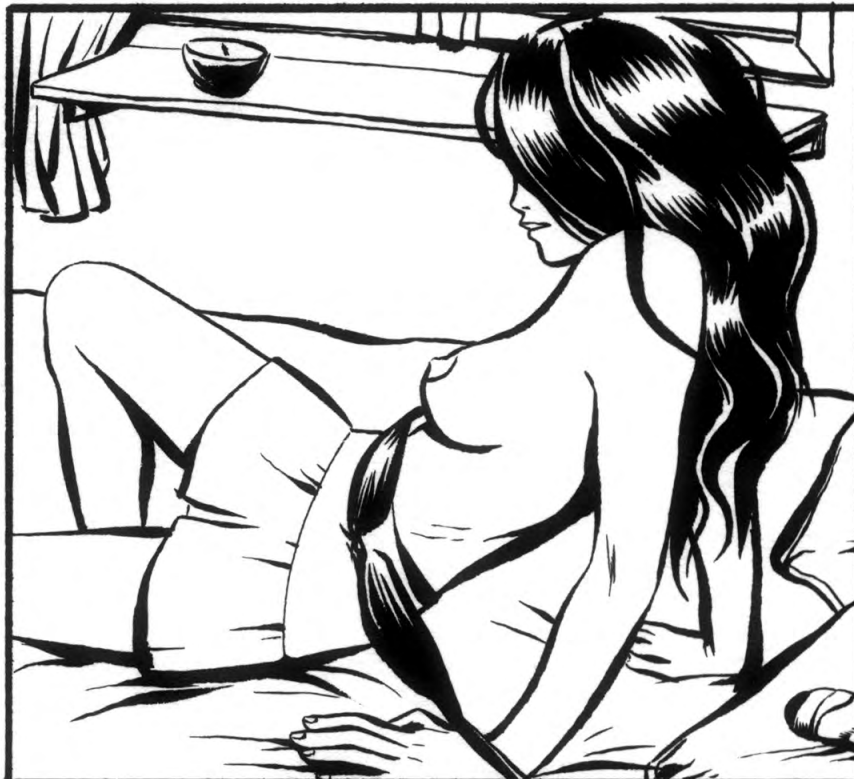
Bueno, al fin solos los dos.



¿Cómo podría llamarte...? Porque lo de "Enjoyourfun 2000"... Puaah.



Pongamos que nos acabamos de conocer, dejemos las presentaciones para luego.



Vayamos a las cosas serias.



Cierro los ojos...

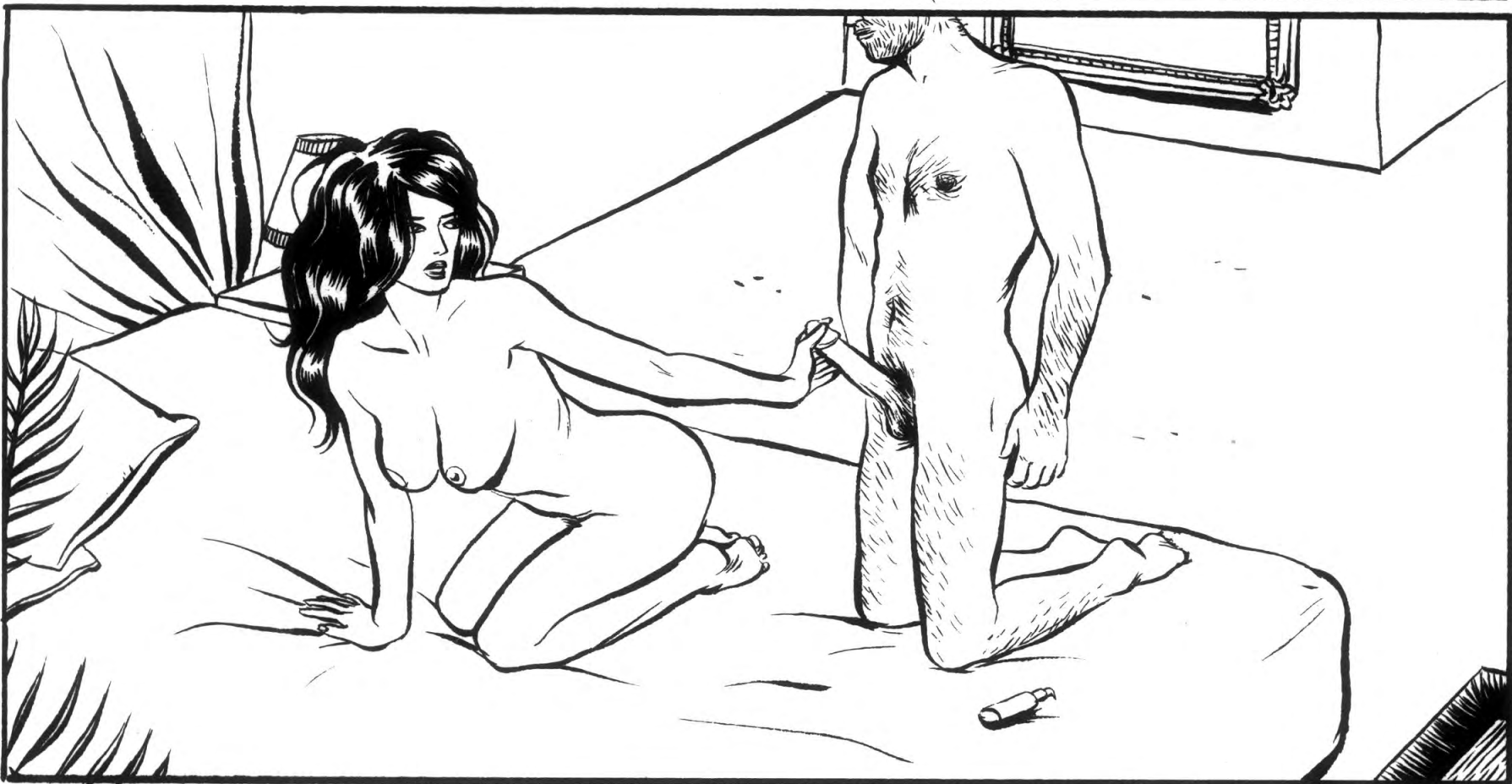
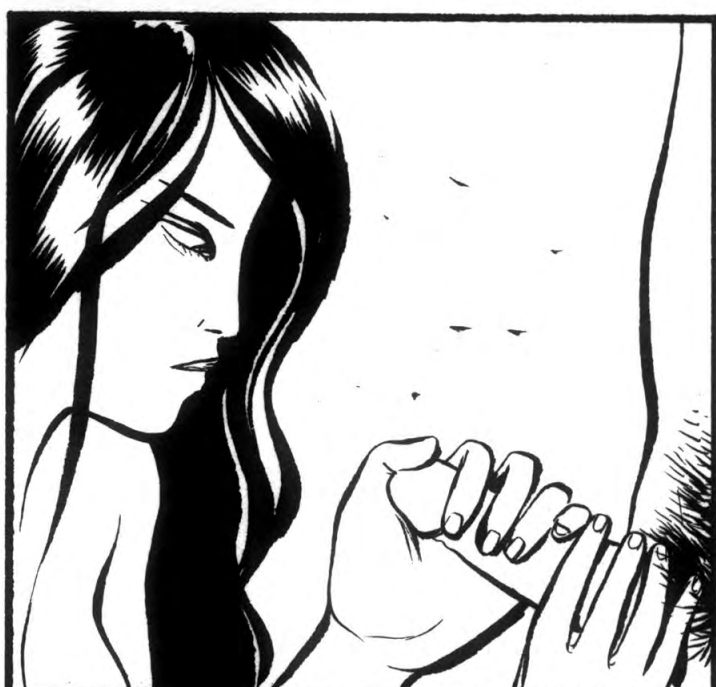
Noto los tuyos clavados en mi piel.

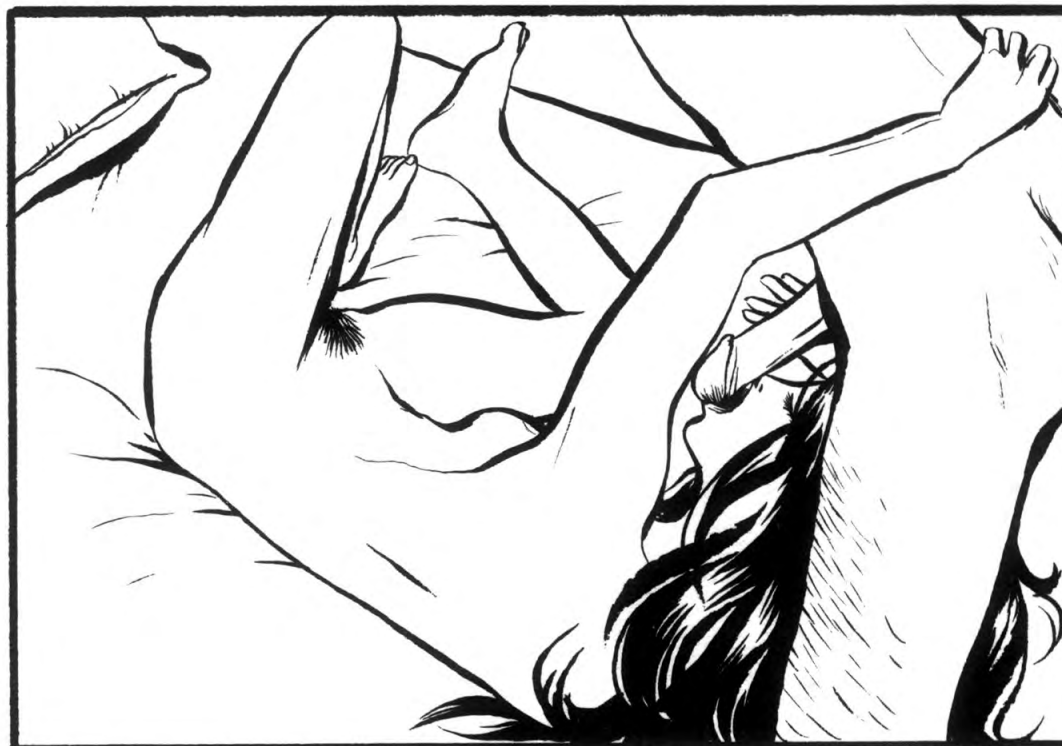
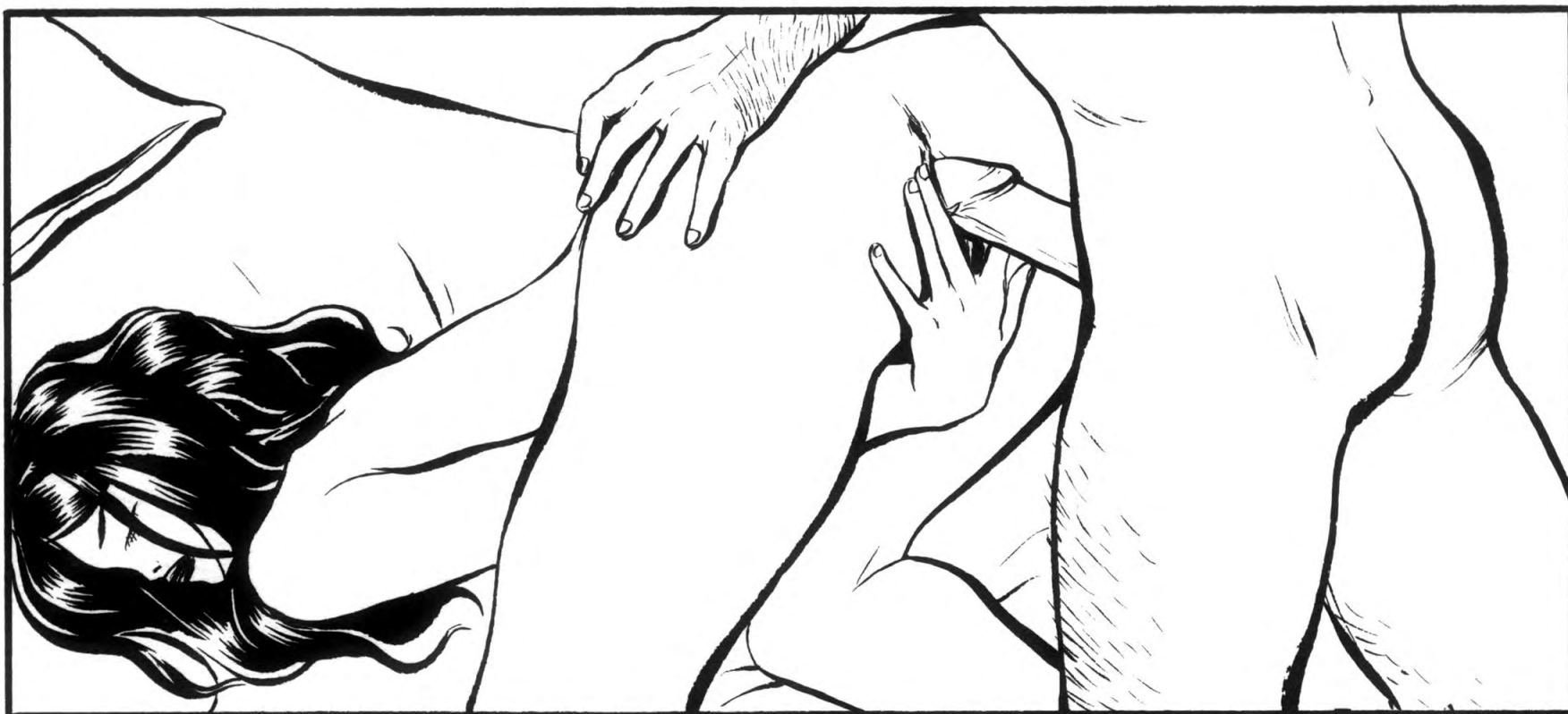
Si los cierro con
más fuerza...

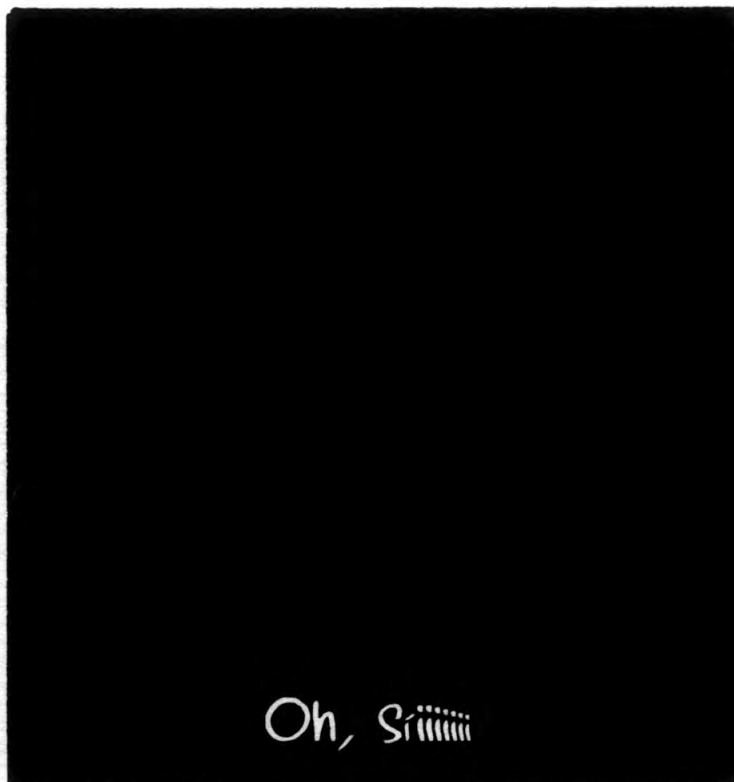
... noto cómo tus manos se acercan.

Pelízcame.

Ven.









LASCIVIA
¡La revista para hombres,
que disfrutan de su sexualidad sin miedo!

LASCIVIA — HABITACIÓN EN ROMA

Las mujeres comparten pequeños hábitos que mejoraron drásticamente su vida sexual

Por Carley Suthers

El sexo es un tema que muchas personas aún consideran tabú, especialmente en lo que respecta a las mujeres y sus experiencias sexuales. Ya sea por su cultura, familiares o clases de educación sexual, a las mujeres se les enseña a ocultar (o incluso temer) su sexualidad. Sin embargo, con el tiempo y la experiencia, muchas descubren hábitos, consejos y trucos que hacen que su vida sexual sea más placentera...

Por eso, cuando se preguntó a la comunidad r/AskWomen: “¿Qué aspecto del sexo desearías haber aprendido antes y cómo ha influido en tus relaciones o en tu autoestima?”, las mujeres inundaron los comentarios con consejos que desearían que alguien les hubiera dado cuando eran más jóvenes. Desde dar sugerencias hasta usar ayudas sexuales, aquí tienes 17 hábitos que las mujeres adoran en la cama:

1. “No puedes ignorar las fobias por completo; son tan importantes para el sexo como comprender qué género te atrae. Nunca me ha gustado el sexo convencional, pero tuve dos relaciones largas con personas que eran extremadamente convencionales y me criticaban a gritos. La idea de tener sexo convencional ahora me da asco.”

“En la cultura en la que crecí, a las mujeres se les enseñaba a minimizar su sexualidad o a ni siquiera reconocer sus deseos sexuales. La compatibilidad sexual ni siquiera era una opción al elegir pareja. Me he dado cuenta de que es fundamental hablar de la compatibilidad sexual antes de comprometerse con una pareja a largo plazo.”

—*u/Forbearssake*

2. “Deja de fingir. No todas las personas con las que te acuestas te excitarán. Puede parecer que cumplen todos los requisitos, pero tu cuerpo no responde. Es como si no fueran la pieza del rompecabezas adecuada para ti. No eres tú, no son ellos; es la biología.”

—*u/Frequently_Abroad_oo*

3. “Puedes decir ‘no’ en cualquier momento durante el sexo. No estás obligado a seguir adelante con ninguna parte si no estás interesado o comprometido.”



“Cuando era joven, recuerdo sentirme poco comprometido porque quería la experiencia en lugar de hacer algo porque fuera divertido o excitante. Había un dejo de: ‘Bueno, ya dije que sí, y me gustaba besuquearme, así que mejor sigo’.” Incluso hubo momentos en los que sentí (sin amenaza de violencia) que decir “no” generaría rumores, chismes o que mi “no” no sería respetado, así que era más fácil seguir adelante que echarme atrás.

Una vez que gané confianza, fui más selectiva, pero también siempre me sentí con el derecho y la autoridad de pedirle a alguien que se fuera si no lo estaba disfrutando o no me sentía respetada o escuchada. No perdería el tiempo si pudiera hacerlo mejor yo misma.

—*u/tanjatriyfa*

4. Sinceramente, ojalá hubiera aprendido lo malos y egoístas que pueden ser los hombres en la cama. He tenido encuentros en los que, después, me enojé conmigo misma por haberle dedicado muchísimo tiempo a la persona con la que me acosté. Ojalá hubiera hablado antes y me hubiera defendido mejor. No era honesta con los hombres y, la mayoría de las veces, solo conseguía lo mínimo y ni siquiera tenía la oportunidad de llegar al orgasmo. Una vez que me di cuenta de que tenía el poder de hablar, nunca dudé en decirle a un chico si lo que hacía no me funcionaba. Algunos se enojaron, ¡y otros incluso descubrieron lo que me gustaba! Después de eso, decidí ser honesta, incluso si pensaba que podría herir su ego, porque necesitaban saber la verdad para que yo pudiera pasarla bien.

Después de empezar a hablar, el sexo se volvió más placentero y me dio la confianza que necesitaba para SIEMPRE hablar. Ahora estoy casada, así que no tengo más encuentros que con mi esposo, pero siempre soy honesta con él sobre si lo siento o si quiero probar algo diferente. Es divertido poder ser abierta y honesta con mi pareja. Estoy feliz de haber aprendido a hablar.

—*u/Ok-BPD98*

5. “Usa un vibrador durante el sexo cuando quieras, no solo porque mejora el sexo, sino también porque elimina a las parejas demasiado inseguras o sexualmente egoístas para divertirse en la cama”.

—*u/celestialism*



“¡Sí! Usar un vibrador hace que la penetración se sienta aún mejor. Es como si tus músculos palpitara involuntariamente, y puedo tener un orgasmo vaginal sin tener que tensarlos conscientemente. A mi pareja también le encanta.”

—*u/Jealous_Pea2305*

6. “No se trata solo de estar lo suficientemente ‘mojada’. La excitación aumentará el flujo sanguíneo a la vagina, lo que permitirá que se estire y expanda. También crea ‘almohadillas’ para el impacto que protegen tus paredes internas, como un globo de agua que llena tu interior.”

“La excitación activará tus terminaciones nerviosas y hará que transmitan placer a tu cerebro. Las mismas terminaciones nerviosas pueden indicar dolor o incomodidad cuando no estás excitada (piensa en un tampón torcido). Puedes poner lubricante en un tobogán inflable desinflado y bajar por la colina, pero es mucho mejor (más cómodo y seguro) cuando está inflado.”

—*u/Maximum-Vegetable-44*

7. “Ojalá hubiera sabido que el sexo no era algo tan ‘grande’ que te da importancia. Cuando apenas empezaba a tener relaciones sexuales, tuve sexo con un chico y después me dijo: ‘¿Qué quieres desayunar?’. Fuimos a la cocina, nos preparamos un tazón de cereales con leche y comimos juntos en el sofá mientras veíamos El rey de la colina”.

“Ahí fue cuando lo comprendí: el sexo es solo una cosa más que te pasa. No me malinterpreten, me encanta el sexo. El sexo es genial. Pero también lo es tocar instrumentos, ir a un parque de atracciones o probar comida nueva; no es una experiencia única ni importante; simplemente es lo que es”.

Esto me ha hecho sentir aversión por la cultura de las relaciones casuales porque he descubierto que parte de tener una buena experiencia sexual es hacerlo con alguien que te gusta de verdad. También me ha ayudado a establecer un estándar con la gente con la que salgo, algo que antes no hacía.

—*u/limonadebeef*

8. «Un cierto nivel de sobriedad es absolutamente esencial para que alguien pueda consentir. Una persona no puede consentir estando ebria».



«La coerción es abusiva: desafía tu capacidad de consentir. Aléjate rápido de cualquiera que muestre, incluso en una mínima medida, este comportamiento.

Cualquier cosa que no sea un sí entusiasta es un no rotundo».

—*u/inquisitivemate*

9. «Literalmente, millones de hombres encuentran atractivas a las mujeres con curvas, con celulitis y todo. Kendrick Lamar nos lo puso en el mapa, pero siempre ha sido cierto». He subido y bajado bastante de peso a lo largo de mi vida, y los hombres con los que he estado coinciden en que me veo mejor con un poco más de peso. Me esfuerzo por ir al gimnasio, pero todavía estoy un poco nerviosa, y en este momento, simplemente me baso en lo que Dios me dio (más un poco más de fuerza para protegerme y facilitar mi trabajo).

No hay mejor sensación que alguien te cargue y se sumerja en el momento y en tu cuerpo. Ese tipo de entusiasmo es lo que me da la certeza de que soy una mujer sexy, con todo y mi cuerpo.

—*u/Whittlese*

10. “¡Sentirse segura es importante!”

El primer hombre con el que pude disfrutar fue alguien con quien me sentí completamente segura física y emocionalmente. Me sentía segura conmigo misma y sabía que no me avergonzaría, juzgaría, se quejaría, se decepcionaría ni insistiría en que hiciéramos algo que me incomodara; por otro lado, yo estaba “segura” para él. Sabía que no me pondría nerviosa y que no sentía la necesidad de demostrar nada. Este fue el primer encuentro sexual que tuve en el que pude relajarme.

—*u/Frequently_Abroad_oo*

11. “¡No te preocupes tanto! Si estás con la persona adecuada, de verdad que no le importa la ropa interior que uses ni si ya pasó una semana de tu depilación. Simplemente disfruta de la intimidad de estar físicamente conectada con tu pareja.”

—*u/Leviheart11*



12. “El tamaño y el grosor importan; cualquiera que diga lo contrario miente.”

La forma también importa. Los hombres no entienden cuánto afecta el ángulo de penetración al placer. Incluso una ligera inclinación puede alterar la experiencia. Si entra directamente, tocará todos los lados del canal. Pero si es en ángulo, podría tocar solo un lado o un punto. Piensa en la diferencia entre que alguien te frote la espalda con toda la mano o con solo dos dedos: sensaciones y presiones muy diferentes. Dependiendo de la mujer y su anatomía, esa puede ser la diferencia entre llegar a los “puntos buenos” para ella o simplemente explorar.

Necesitas encontrar una pareja cuya anatomía sea compatible con la tuya, y entonces harán una gran pareja.

—*u/bananabread5241*

13. “¡Tener la libido baja está bien! Hay más personas como tú. No todos los hombres están obsesionados con el sexo, y nunca debería haber vergüenza en el sexo o la falta de él. Simplemente comunícate y no cedas a algo que no quieras mantener”.

—*u/SubjectOrange*

No he conocido a ningún hombre obsesionado con el sexo. A estas alturas, creo que es un mito. Cada vez que oía a amigas u otras mujeres hablar de la insaciabilidad de sus hombres, descubría que solo tenían sexo una vez al mes, más o menos. Nunca he conocido a un hombre que pudiera seguirme el ritmo, y ni siquiera lo quiero todos los días.

—*u/Jealous_Pea2305*

14. “El sexo no es algo transaccional. Desafortunadamente, salí con un mentor recién salido del instituto, y él, quizá accidentalmente, quizá intencionadamente, me enseñó que podía intercambiar sexo por su amor y afecto. Aprender eso arruinó mi comprensión de las relaciones, y me ha costado mucho trabajo empezar a desentrañarlo.”

Por fin tengo una pareja que me ama y respeta, tanto a mí como a mi cuerpo. Hay noches en las que he bebido un poco y a la mañana siguiente me dice que



mi yo borracho le ofrecía sexo como compensación por tratarme bien. Requiere mucho tiempo y esfuerzo desaprender esta comprensión transaccional, pero espero que lo esté consiguiendo.

—*u/Cobalt_Jay*

15. “Se puede tener confianza y ser vulnerable a la vez. He pasado mucho tiempo pensando en cómo me veo y me siento durante el sexo, lo que me dificulta desconectar y disfrutar del momento”.

“Si no hubiera estado siempre tan absorto en mis pensamientos, quizá habría sido más directo sobre lo que necesitaba. He mejorado con el tiempo, pero una parte de mí todavía lucha”.

—*u/DepressoExpresso98*

16. “Trataba mi virginidad como si fuera algo precioso y no la exploraba a principios de mis veintes. Finalmente la perdí a los 25 (no estuvo mal, no fue una maravilla). Después de eso, siempre me aburría durante el sexo, sin importar quién fuera mi pareja. El problema era que siempre estaba seca, hicieran lo que hicieran, y eso me hacía sentir que algo andaba mal conmigo porque el sexo sería doloroso o simplemente no podría suceder. Me sentía avergonzada y me resigné a no volver a tener sexo. De hecho, con mi primera pareja de larga duración (con quien planeaba casarme), dejamos de tener sexo durante el primer año, y se convirtió en un problema para nosotros.”

Después de un tiempo, rompimos y conocí a un chico en una app de citas. La primera cita estuvo bien; nunca me han gustado las aventuras de una noche, ya que nunca he podido tener buen sexo con parejas conocidas. Pero conectamos físicamente como nunca antes: era un crack en la cama. Tenía experiencia y sabía cómo excitarme (yo ni siquiera sabía cómo excitarme). Salimos y nos acostamos durante dos años y medio y tuvimos el mejor sexo de mi vida. Aprendí tres lecciones importantes durante nuestra relación:

1. Explora y descubre lo que te gusta en la cama (si no lo hubiera hecho, no me habría dado cuenta de lo que me faltaba y de que no tenía ningún problema).

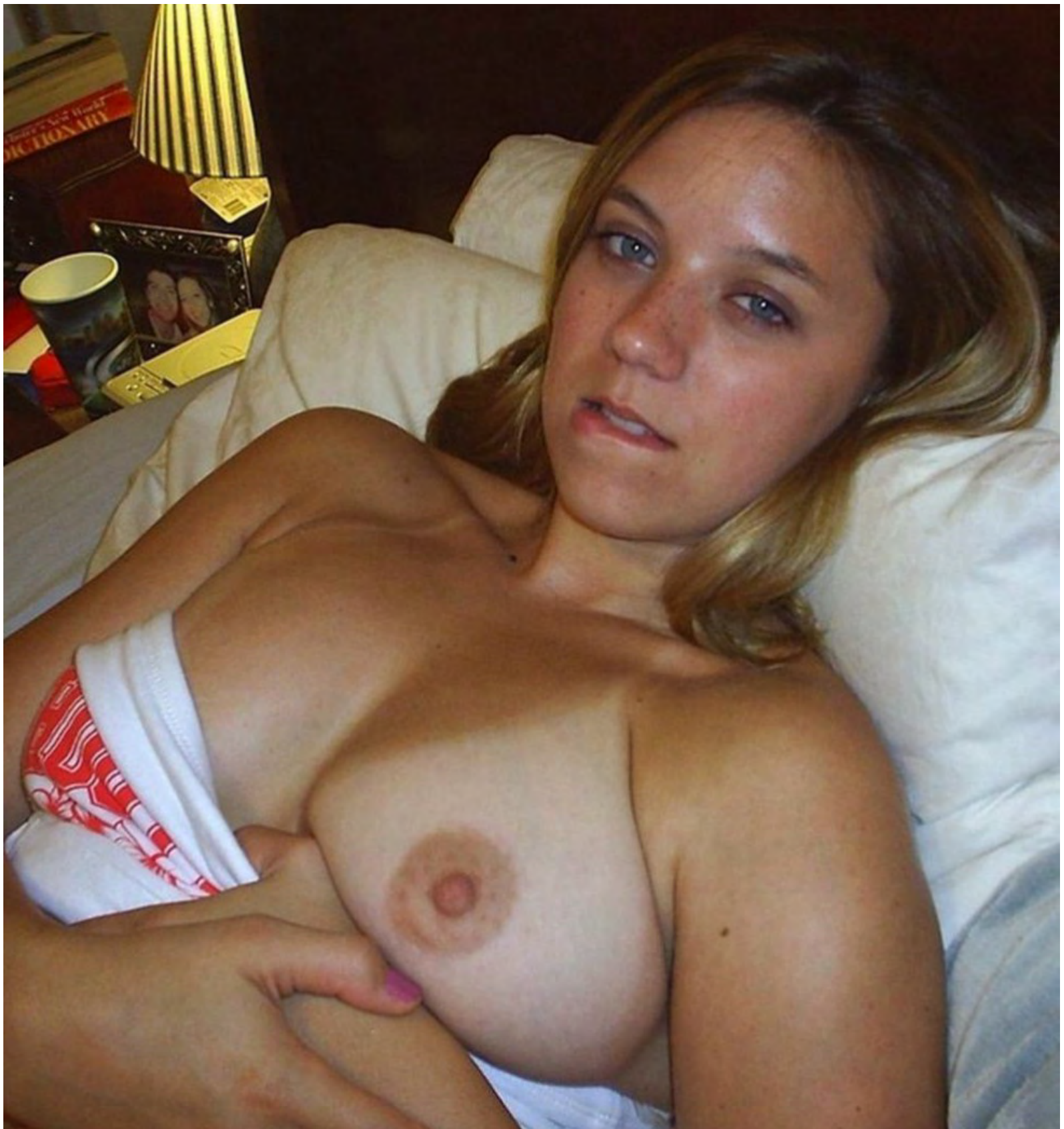
2. La experiencia de la otra persona marca la diferencia, especialmente cuando tienes poca experiencia como yo.



3. El sexo es un aspecto importante de la vida en pareja; es crucial. Al mismo tiempo, no es lo único que importa. Rompí con mi Mi pareja de toda la vida porque no podíamos tener sexo, y también rompí con el chico con el que tenía relaciones casuales, porque no éramos compatibles, salvo en lo sexual. Por eso, es importante encontrar un equilibrio entre ambos en una relación.

—u/Safira265261

Nota: Algunas respuestas se han editado por motivos de brevedad o claridad.





u/Bethhy_Rwn



excogirls

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA





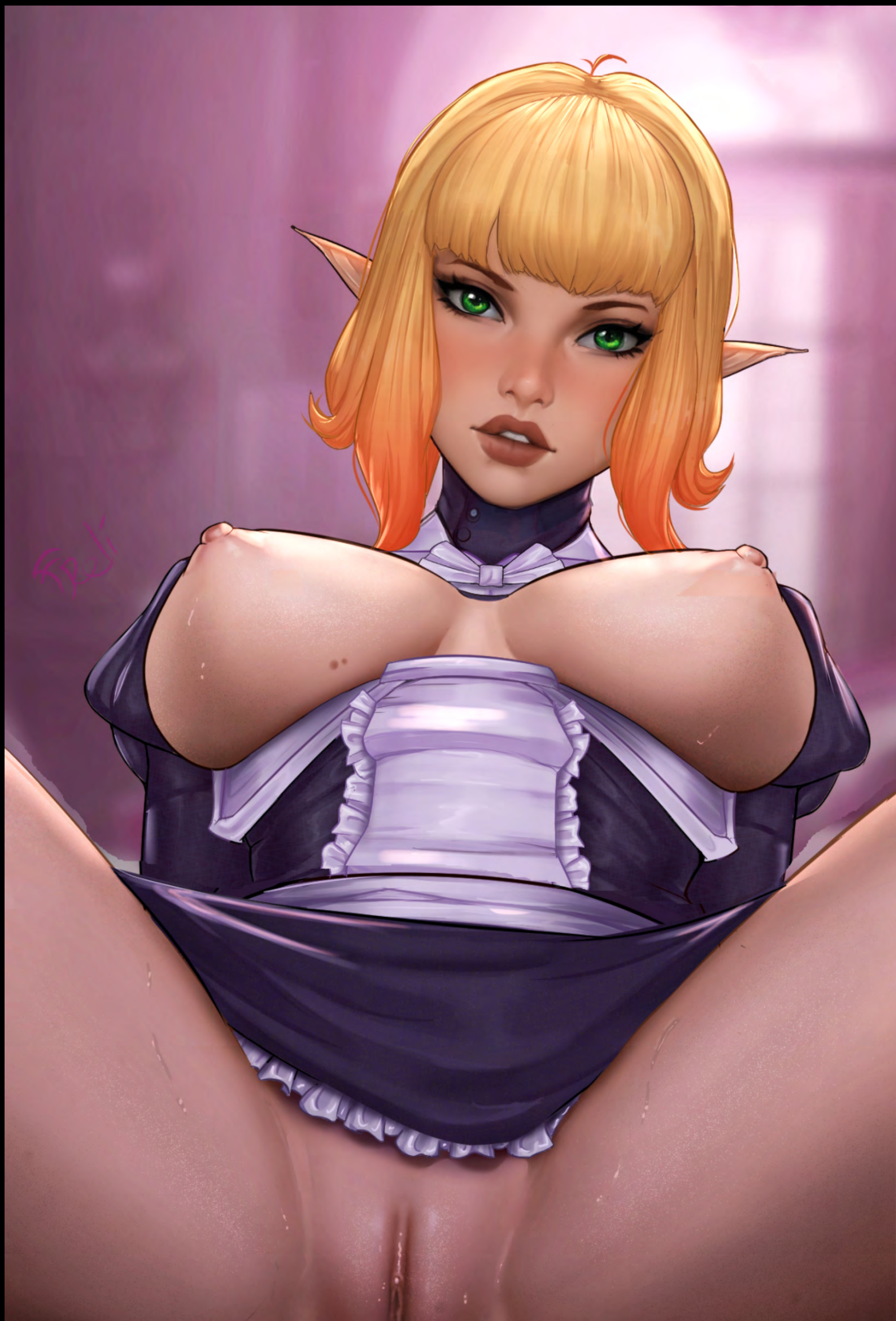
LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO
Freli















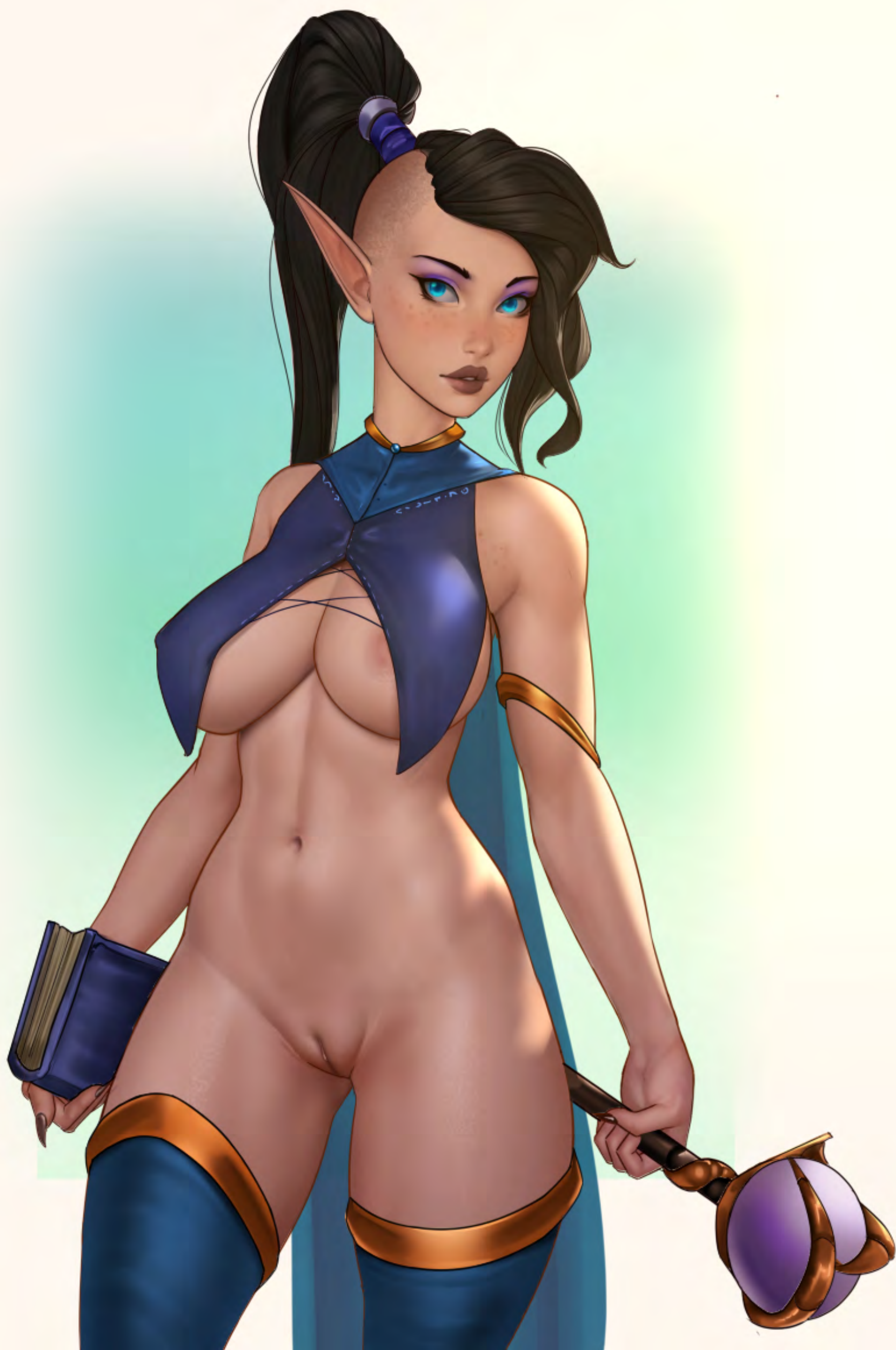
































Opeli



























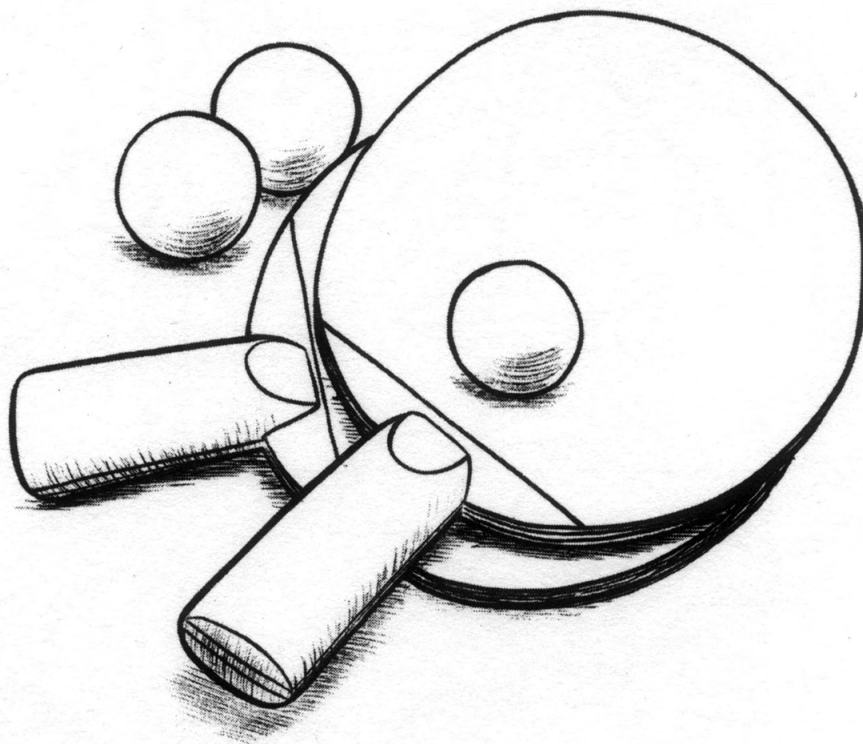




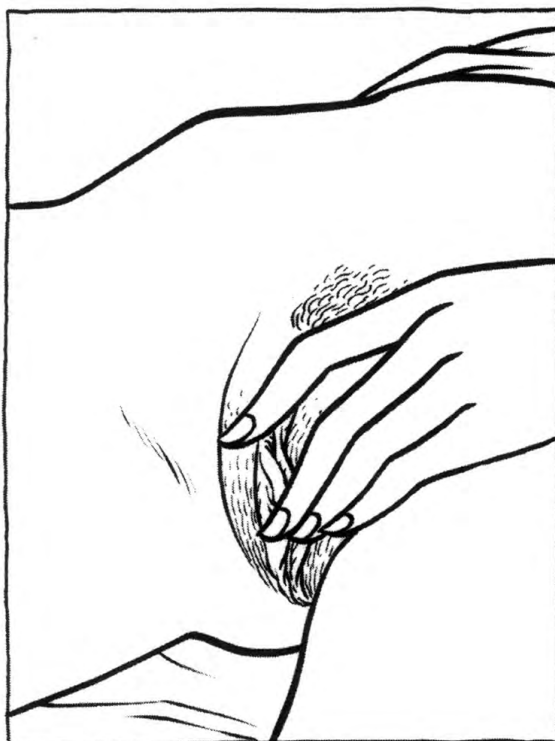


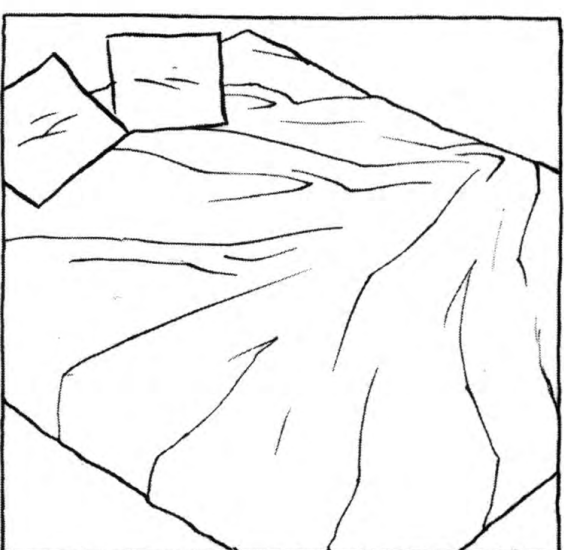
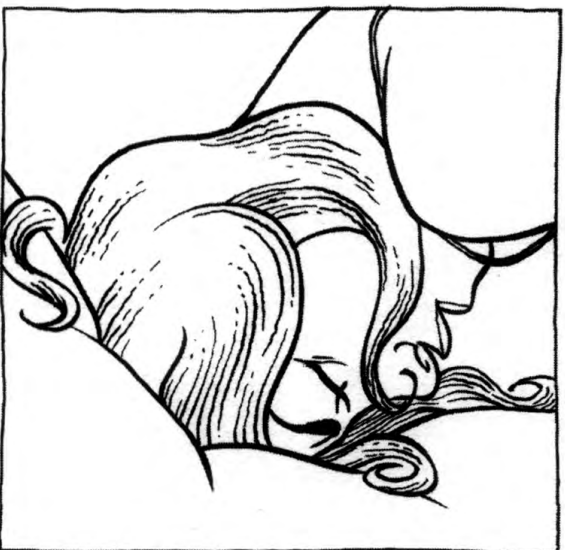


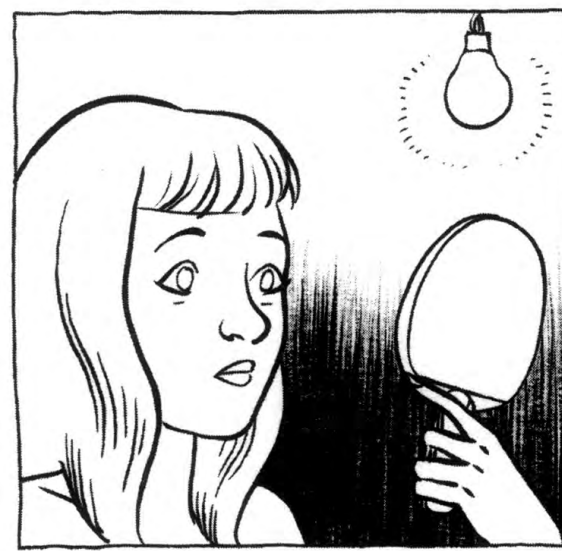
Freli



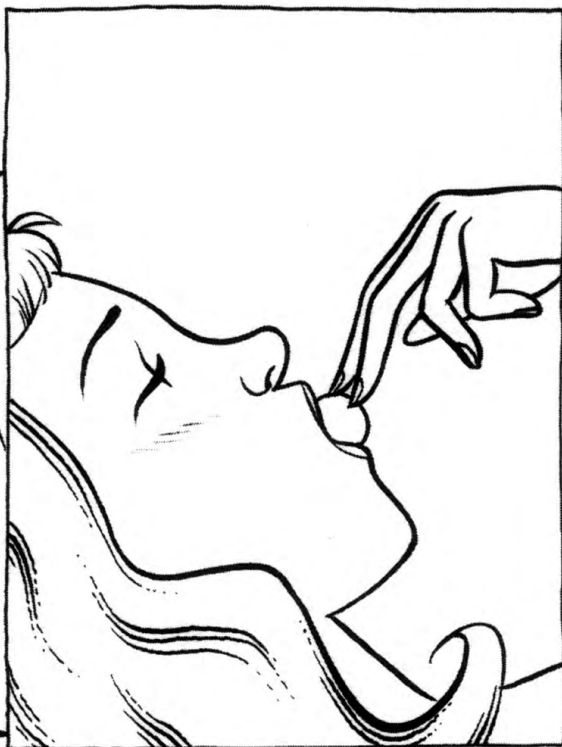
ATRAPADA





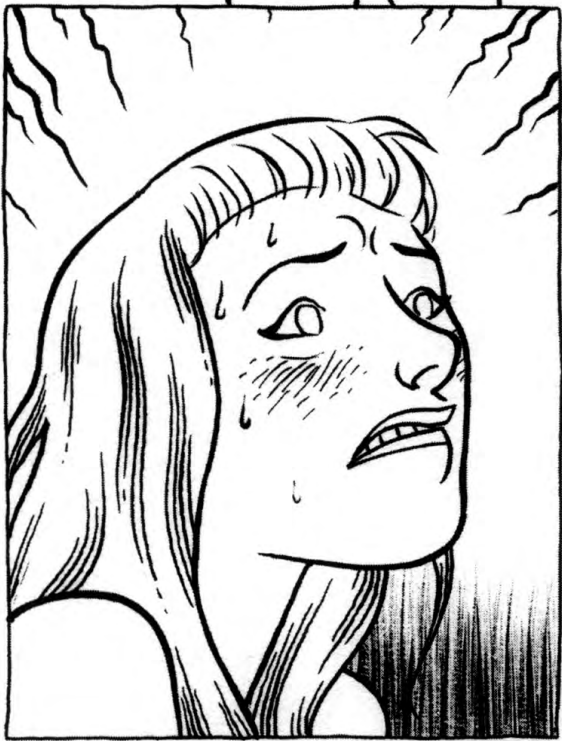














Visita www.imagenobscura.com, la página de inicio de la revista LASCIVIA

IMAGEN○BSCURA

LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

Estilo de vida exclusivamente anal

Por analonlylifestyle.blog

Mensaje: ¿Estoy bien?

Elodie: Encontré este foro por casualidad y encontré las preguntas de mis predecesoras. Me anima pedirte una opinión imparcial. Espero que puedas darme alguna idea o consejo. Tengo 32 años y estoy casada. No tengo hijos ni planeo tenerlos ahora mismo. Tengo una pregunta sobre mi vida sexual y mis sentimientos.

Durante los últimos 7 años, solo me he dedicado al sexo anal, y durante los últimos 2 años, he estado explorando la penetración anal profunda con un juguete (aproximadamente la mitad del tiempo). Me siento muy orgullosa de mí misma por poder hacerlo y por disfrutarlo tanto. ¿Está mal sentirse así?

Aquí es donde la cosa se complica: Durante nuestros momentos íntimos, sobre todo cuando vemos películas porno de sexo grupal, bromeamos diciendo que soy tan buena como las chicas del porno que hacen penetración anal profunda. También bromeamos con probarlo de verdad algún día en algún club swinger, fiestas sexuales o algo similar. La cosa es que creo que realmente quiero intentarlo de verdad, pero no quiero compartir a mi marido con otras mujeres.

¿Seré egoísta? ¿Está bien sentirme así? No sé cómo manejar estos sentimientos.

Además, he estado leyendo cada vez más sobre mujeres a las que les gusta el sexo oral y el sexo en grupo. Parece ser algo que se vuelve más atractivo a medida que las mujeres envejecemos. ¿Es cierto o solo un bulo de internet, y yo soy una de las pocas?

.....

Me alegra saber que solo te has dedicado al sexo anal durante los últimos siete años y que has disfrutado del doble anal durante los últimos dos. ¡La mitad del tiempo que dedicas al sexo anal doble es algo de lo que estar orgullosa! No está nada mal sentirse así, ¡y te animo a que te sientas orgullosa abiertamente!

También es muy normal compararte con las chicas del porno cuando te va tan bien con el doble anal y empezar a querer hacerlo con más frecuencia o con varios hombres para experimentar el doble anal “de verdad”. En cuanto a no querer compartir a tu marido con otra mujer, eso puede ser un poco más



complejo, pero ¿lo has hablado con él? Quizás esté contento de hacerte doble anal con otros hombres y no quiera más que eso. Al final, todo se reduce a lo que ambos quieren y a ceder en cosas que pueden no ser perfectas. Sin duda, te animo a dar el paso de empezar a tener doble anal con dos hombres, ya que es una experiencia maravillosa para todos cuando se hace bien.

Definitivamente, cada vez es más popular que las mujeres exploren el DAP o lo disfruten con regularidad. En parte, esto se debe a que las mujeres son mayores y tienen más confianza en lo que desean, y en parte, a que el DAP se está volviendo más conocido y disfrutado gracias al porno y a una mayor exposición al público general. En cualquier caso, es algo bueno, porque el DAP es maravilloso y hermoso, ¡y debería ser disfrutado por todas!

¿Has considerado practicar solo doble anal en algún momento en el futuro?
¿Es una tendencia en auge y te animo a probarlo si te encanta el DAP!

Mensaje: Fisting Anal

Max y Nata: Mi esposa y yo tenemos 32 años, llevamos 4 años casados y hace un año llegamos a un acuerdo tácito: solo le hago fisting en el coño y solo le follo el culo (no sé si esto cuenta como solo anal, jaja, pero a los dos nos encanta). A ella le encanta que le metan el puño y dice que es lo mejor del mundo; también le encanta el anal, y lo hacemos al 50% entre ambos (también hacemos sexo oral, azotes, etc., pero casi siempre terminamos con anal o fisting, o ambos).

Últimamente he intentado hablar con ella sobre el fisting anal, ya que es algo interesante de probar, pero solo dijo “quizás más adelante” y se mostró bastante evasiva al respecto. Creo que es obvio que está un poco asustada. También dice que no le gusta que le metan los dedos en el culo tanto como mi pene y mis juguetes, porque los dedos no llegan tan profundo como ella quisiera. Tiene algunos juguetes para usar en el culo y usa tapones anales cuando le hago fisting; hace poco compramos uno más grande que mi pene.

La pregunta es: ¿debería insistir en probar el fisting anal o mejor dejarlo como está? Obviamente, no quiero hacerle nada que no quiera, pero quizá se me escapan algunos argumentos que puedan convencerla de intentarlo. ¿O quizá soy yo quien se pierde algo y debería conformarme con lo que tengo?



Además, otra cosa que le preocupa es que si hacemos mucho fisting anal, su culo se estire y no esté tan apretado como ahora (que su coño estuviera suelto fue una de las razones por las que cambiamos al sexo anal). Siendo sincero, esto también me preocupa un poco.

Así que, si tienes algún consejo, comentario o experiencia que compartir sobre el fisting anal, nos encantaría saberlo (ella conoce esta publicación y también leerá la respuesta). ¿Quizás haya alguna manera de intentarlo sin usar demasiado los dedos?

Muchas gracias por tu blog y por la respuesta. Disculpa si mi inglés es un poco raro; no es mi lengua materna.

.....

En primer lugar, “solo anal” tiene diferentes significados para cada persona, pero el elemento fundamental es que no se practica el sexo vaginal y se ha sustituido por completo por el anal. Hay quienes aún usan juguetes u otras formas de penetración vaginal, pero se identifican como solo anal, así que creo que si te atrae la idea de solo anal, puedes considerar que tu relación se ajusta a esa definición. Creo que tener sexo completamente anal puede tener beneficios adicionales para algunas personas, y generalmente recomiendo al menos intentarlo, pero cada persona es diferente y cada cosa funciona para cada persona.

En cuanto a querer probar el fisting anal, parece que ya ha expresado algunas de sus preocupaciones. ¿Son esas sus únicas dudas o tiene otras?

No es raro que no le guste tanto la digitación como el sexo, pero el fisting es diferente a la digitación: proporciona mucho más estiramiento y también puede llegar más profundo. Así que la animaría a considerarlos como cosas distintas y a no descartar el fisting anal solo porque no le gusten tanto los dedos solos. Es una experiencia completamente distinta.

El miedo a estirarse y aflojarse es una preocupación común que no tiene mucha base real. Una lesión puede debilitar los músculos, pero “estirar” los músculos anales en realidad los ejercita, y el uso frecuente puede ayudarlos a fortalecerlos. Lo que la gente asocia con la flexibilidad es, en realidad, una mayor elasticidad que les permite expandirse más, pero permanecen tensos



y cerrados cuando no se usan. Puede haber una breve relajación después de unas horas, pero todo tiende a volver a la normalidad rápidamente. E incluso el aumento de elasticidad no es algo que se produce de la noche a la mañana, así que es algo que pueden empezar a explorar y ver cómo progresa para ambos. Lo más probable es que ambos descubran que no afecta negativamente en absoluto su disfrute del sexo. Ejercicios como los de Kegel también pueden ayudar a fortalecer y tensar los músculos anales.

Pero si simplemente le da miedo intentarlo, ¿por qué no se sientan y hablan sobre ello, sobre sus miedos e inquietudes, sobre si le interesa a pesar del miedo y sobre qué pueden hacer para aliviar algunos de esos temores? Recuérdale lo gratificante que fue el fisting vaginal para ella y, con el placer y la intensidad del anal, lo genial que podría ser también.

¡Mucha suerte a las dos!

Mensaje: ¿Qué tan grande?

Anónimo: Me describo como una zorra que solo practica el sexo anal y parece que nunca me canso de tener cosas grandes en el culo. Llevo practicando sexo anal desde que empecé a masturbarme y supe enseguida que me gustaba más meterme el dedo en el culo que en la vagina. Desde entonces, prácticamente solo lo he practicado en el sexo anal, probándolo solo un par de veces, pero por lo demás apenas lo he usado y ya no lo intento más. ¡Solo lo quiero todo en el culo todo el tiempo! Me corro fácilmente en el sexo anal y nunca en el sexo.

Me gusta usar juguetes grandes, estirar el culo todo lo que puedo y agrandarlo hasta que me resulta fácil y lo hago aún más grande. Todavía me gusta mucho follar con chicos uno a uno y se siente genial, pero también me siento obligado a estirarlo cada vez más. Empecé a hacer doble anal bastante a menudo el año pasado y es muy divertido, tanto sola con juguetes como con dos chicos a la vez. Creo que es mi favorito actual, pero también me estoy metiendo en el fisting y me gustaría empezar con el triple anal.

¿Pero qué tan grande debería ser? ¿Debería parar en algún punto o simplemente seguir persiguiendo mi necesidad de ir cada vez más lejos? Sé cómo ser segura y no lastimarme, y siempre paro si algo empieza a doler. No quiero lesiones ni efectos secundarios a largo plazo, y no tengo ningún



problema por mi pasión, aunque llevo años haciéndolo. Vi que publicaste sobre algunas chicas que solo hacen doble anal y me gustaría probarlo al menos un tiempo. Uso un tapón de 5 cm todos los días y a veces uno más grande, ¿debería hacerlo más grande?

.....

¡Gracias por el mensaje! ¡Parece que tienes una vida sexual anal increíble y saludable! Aunque no todo el mundo anhela sexo anal cada vez más grande, no hay nada de malo en ese deseo y creo que es totalmente normal a medida que te adentras en el sexo anal y en el estilo de vida exclusivamente anal, especialmente cuando se combina con una vida de promiscuidad.

Hazlo tan grande como quieras y sigue persiguiendo ese antojo. Mientras vayas a lo seguro, no te harás daño ni desarrollarás problemas a largo plazo. Y no te preocupes por “deslizarte”, los anos no se deslizan realmente, solo aumentan su límite de tamaño. ¡Y puedes divertirte mucho más con un ano bien entrenado y flexible que con uno demasiado estrecho! Así que, sin duda, sigue haciendo lo que más te gusta.

El doble anal se está volviendo definitivamente más popular últimamente. Ha sido un género porno popular durante un tiempo, pero en los últimos años he visto un gran aumento de mujeres reales que comienzan a practicarlo, algunas ocasionalmente, otras con regularidad. Conozco a varias personas que, como mencionaste, han optado por el “doble anal”, y lo han convertido en su actividad sexual principal, teniendo sexo solo con dos o más parejas que las penetran analmente a la vez. Si te parece atractivo y tienes las parejas adecuadas para que funcione, sin duda podría ser una buena opción. Es una idea muy divertida para la persona adecuada.

Hay muchos tapones grandes disponibles. Si tu tapón de uso diario te resulta muy cómodo y ya no te exige más, puedes probar uno más grande como principal, lo que te ayudará a relajarte y abrirte a experiencias más grandes y mejores.

Mucha suerte y cuéntanos cómo te va. Seguro que te lo pasarás genial.

Taken from the blog: www.analonlylifestyle.blog, one of the largest anal sex communities on the internet





LEGALPORNO.com

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

NATURALEZA

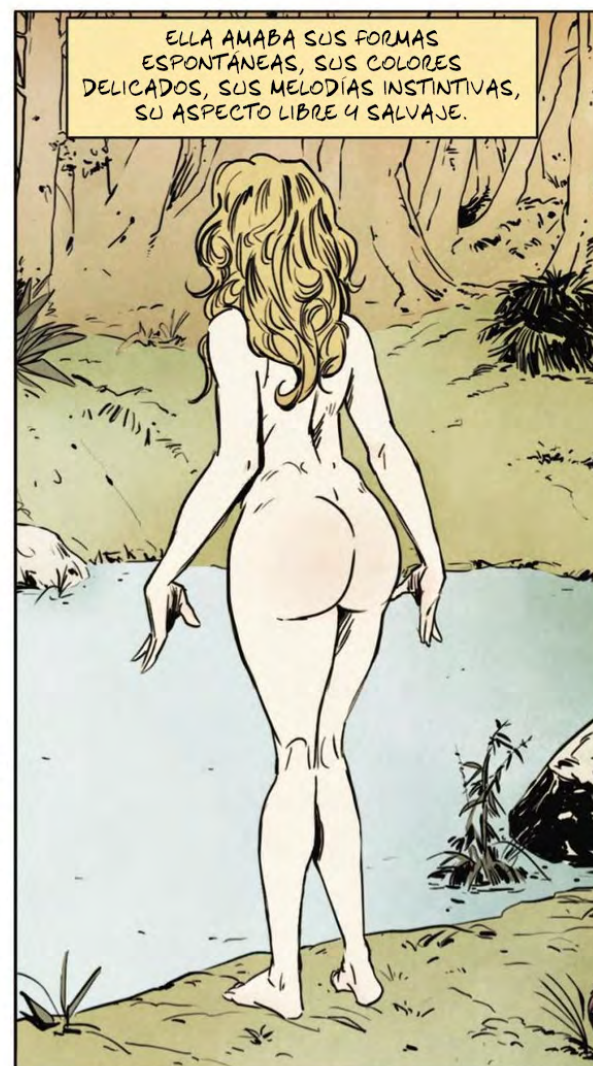




AL PRINCIPIO
ESTABA LA MUJER.

UNA SOLA MUJER MARAVILLOSA QUE
VINO DESPUÉS DE LA NATURALEZA
DE ESTA TIERRA.

UNA TIERRA TODAVÍA VIRGEN QUE
ELLA AMABA PROFUNDAMENTE.



ELLA AMABA SUS FORMAS
ESPONTÁNEAS, SUS COLORES
DELICADOS, SUS MELODÍAS INSTINTIVAS,
SU ASPECTO LIBRE Y SALVAJE.



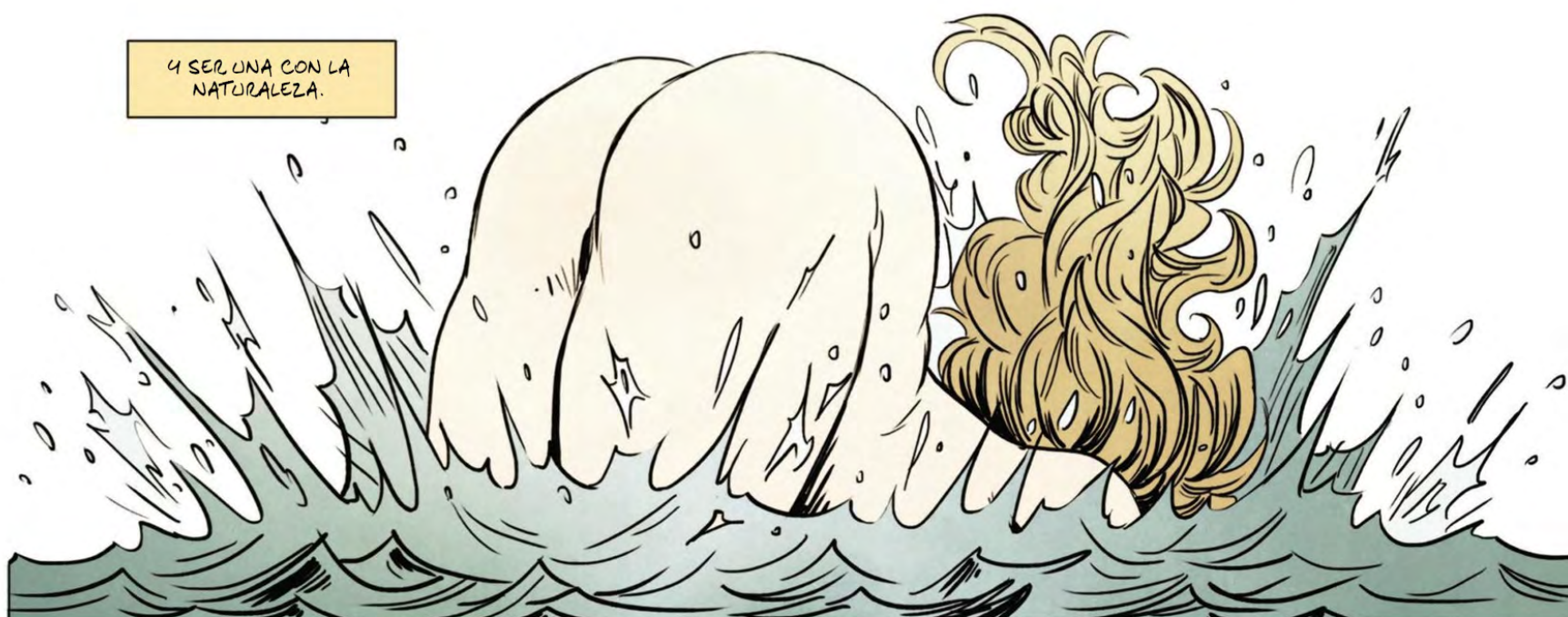
ESO EXPLICA QUE ELLA QUISIERA
PARTICIPAR PLENAMENTE.



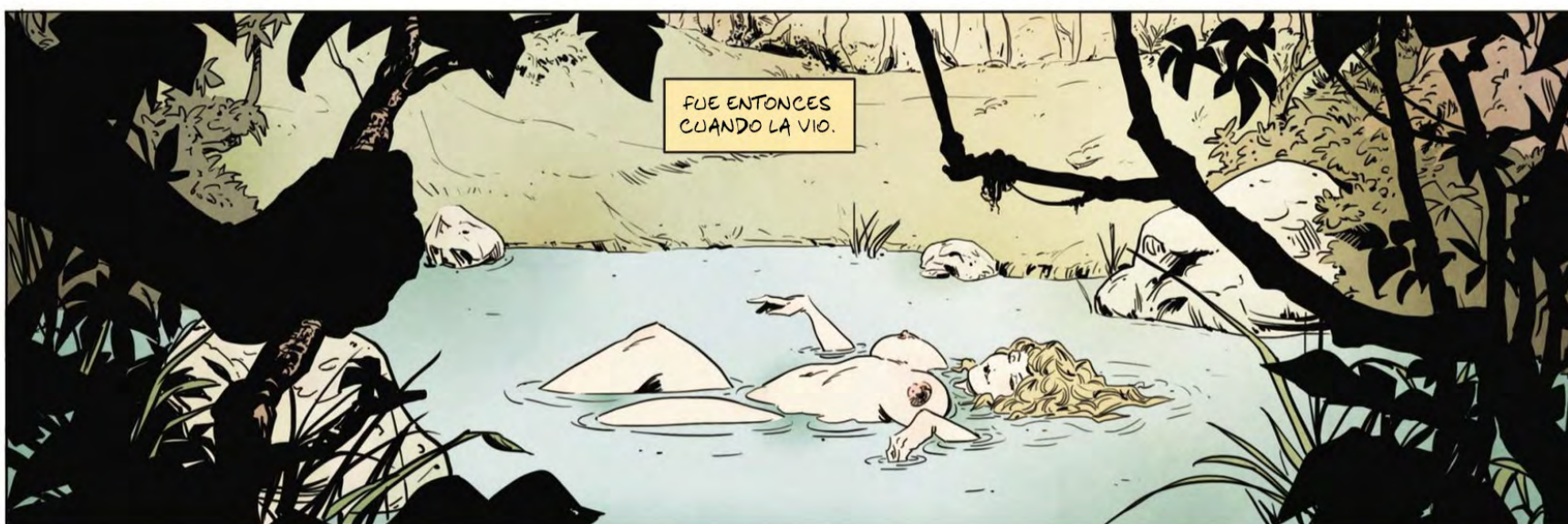
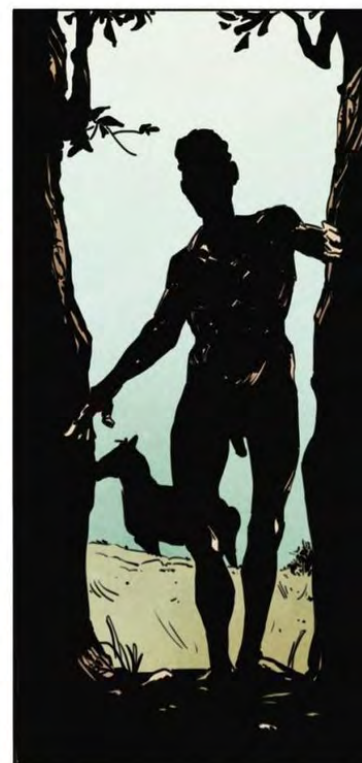
EN CUANTO EL AMANECEER
APUNTABA POR EL HORIZONTE,
SE DIRIGÍA A AQUEL RINCÓN
DEL BOSQUE.

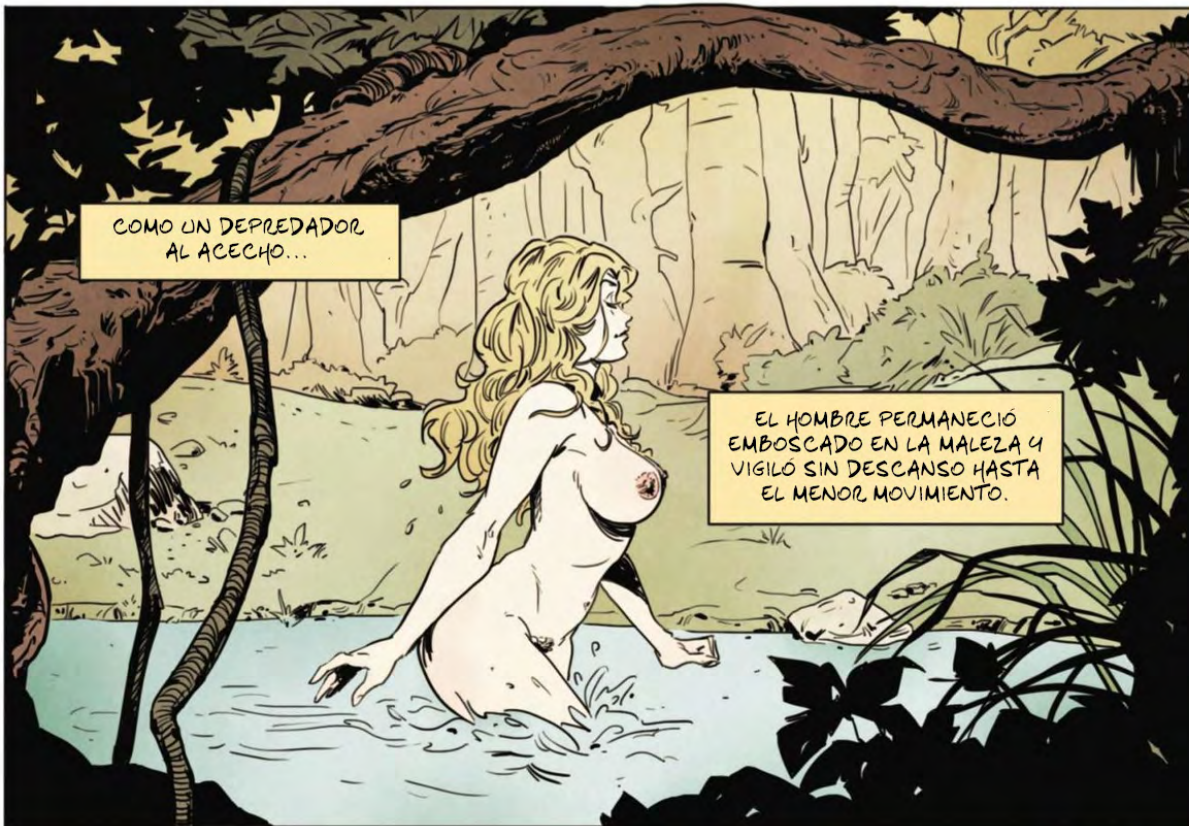
AQUEL PEQUEÑO LAGO SE
HABÍA CONVERTIDO EN SU
RINCÓN SECRETO.

UN LUGAR DONDE, LLENA
DE VIDA, AL FIN PODÍA
DEJARSE LLEVAR
COMPLACIENTEMENTE.



Y SER UNA CON LA
NATURALEZA.





COMO UN DEPREDADOR
AL ACECHO...

EL HOMBRE PERMANECIÓ
EMBOSCADO EN LA MALEZA Y
VIGILO SIN DESCANSO HASTA
EL MENOR MOVIMIENTO.



MIENTRAS LA MUJER, AJENA
A SU PRESENCIA, SE
ENTREGABA A LOS PLACERES
QUE BUSCABA CADA DÍA.



LÁNGUIDAMENTE, SE DELEITABA SATISFACIENDO
SUS MÁS BAJOS INSTINTOS, IGNORANDO LAS
REGLAS DEL PUDOR EN UN LUGAR DONDE SE
SENTÍA SEGURA.



UN SUAVE CALOR LA INUNDÓ
GENEROSAMENTE, Y SUS
DELICADOS DEDOS
COMENZARON A ACARICIAR SU
HÚMEDA ENTREPIERNA.

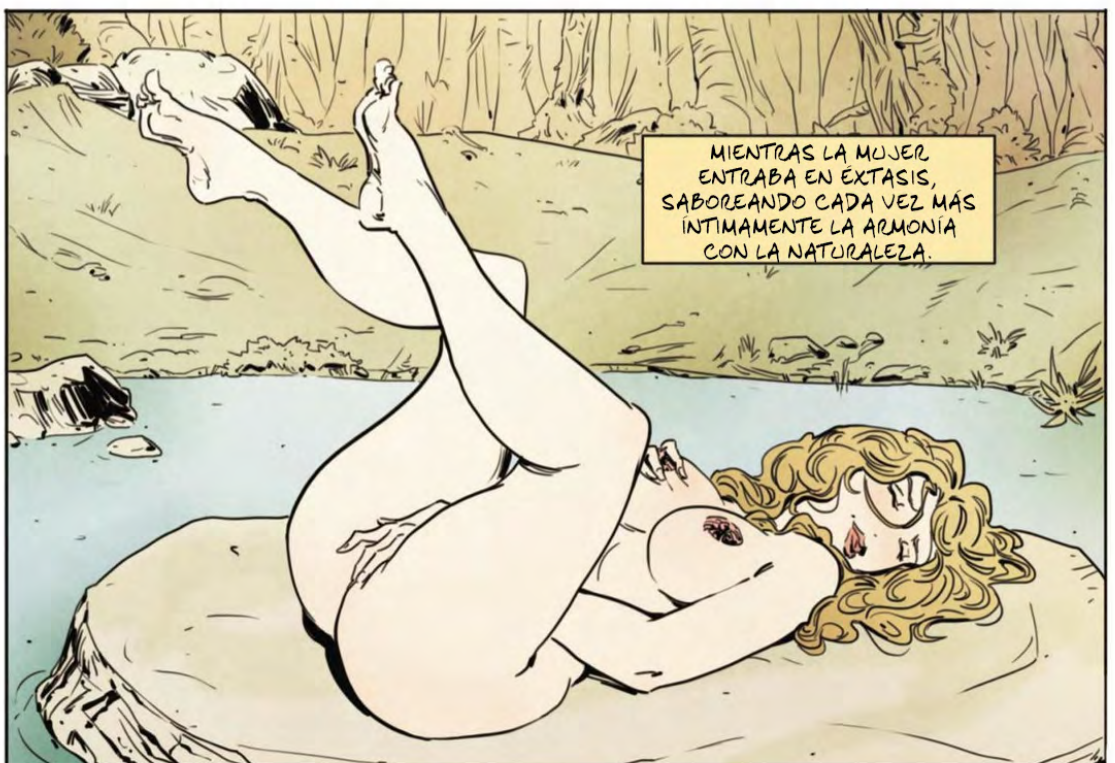


UN PEQUEÑO ESTALLIDO DE
VOZ SONÓ COMO UNA LIGERA
BRISA.

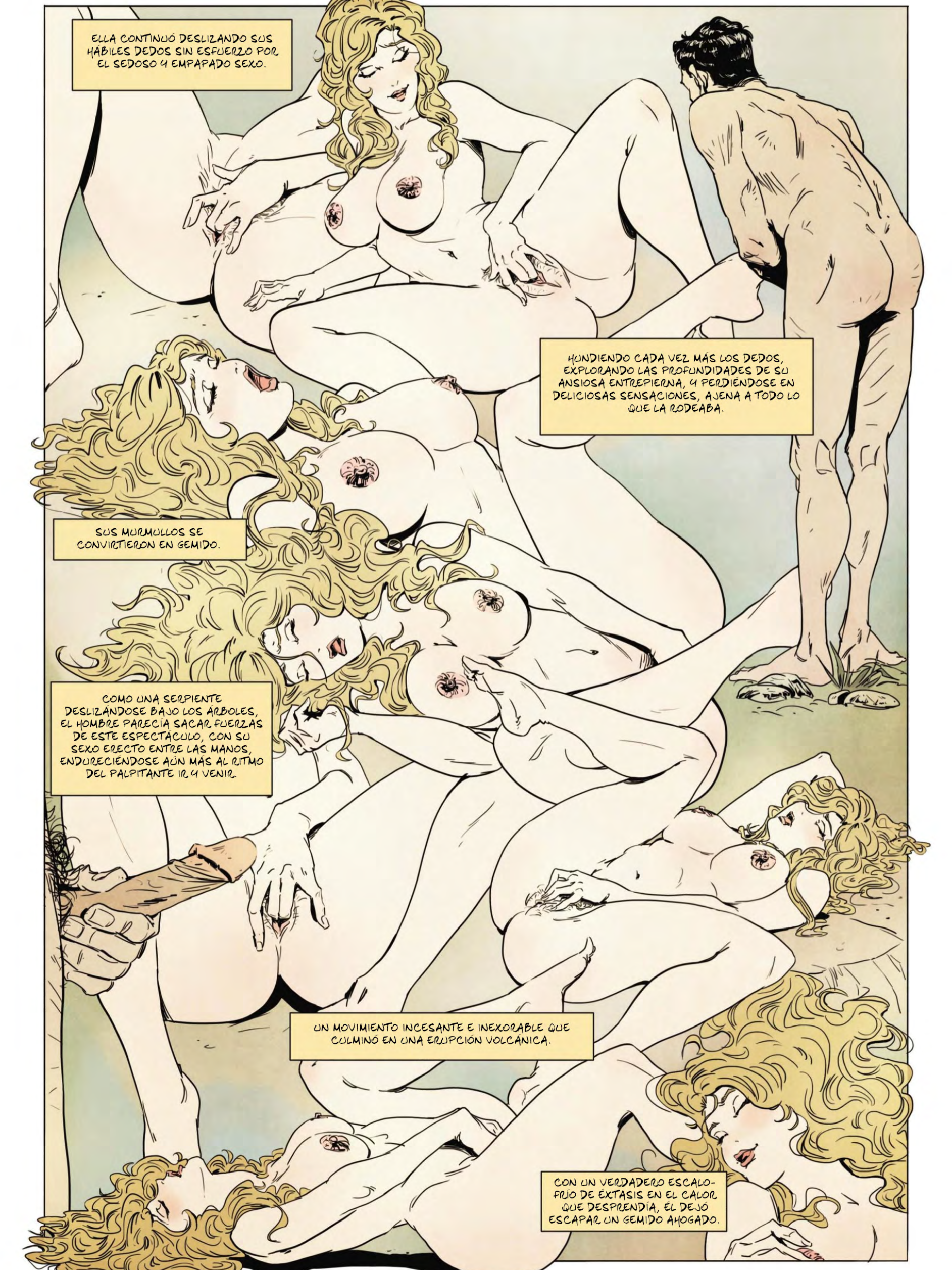


DESDE SU LUGAR, EL HOMBRE OBSERVABA
Y ESCUCHABA, CON TODOS SUS SENTIDOS
EN SHOCK.

CONSTATÓ EN PRIMERA
PERSONA EL EFECTO DEL
ESPECTÁCULO, QUE
DESPERTABA EN EL
NUEVAS SENSACIONES.



MIENTRAS LA MUJER
ENTRABA EN ÉXTASIS,
SABOREANDO CADA VEZ MÁS
INTIMAMENTE LA ARMONÍA
CON LA NATURALEZA.



ELLA CONTINUÓ DESLIZANDO SUS HÁBILES DEDOS SIN ESFUERZO POR EL SEDOSO Y EMPAPADO SEXO.

HUNDIENDO CADA VEZ MÁS LOS DEDOS, EXPLORANDO LAS PROFUNDIDADES DE SU ANSIOSA ENTREPIERNA, Y PERDIÉNDOSE EN DELICIOSAS SENSACIONES, AJENA A TODO LO QUE LA RODEABA.

SUS MURMULLOS SE CONVIRTIERON EN GEMIDO.

COMO UNA SERPIENTE DESLIZÁNDOSE BAJO LOS ÁRBOLES, EL HOMBRE PARECIA SACAR FUERZAS DE ESTE ESPECTÁCULO, CON SU SEXO ERECTO ENTRE LAS MANOS, ENDURECIÉNDOSE AÚN MÁS AL RITMO DEL PALPITANTE IR Y VENIR.

UN MOVIMIENTO INCESANTE E INEXORABLE QUE CULMINÓ EN UNA ERUPCIÓN VOLCÁNICA.

CON UN VERDADERO ESCALOFRÍO DE ÉXTASIS EN EL CALOR QUE DESPRENDÍA, EL DEJO ESCAPAR UN GEMIDO AHOGADO.



CON EL SILENCIO Y NADA ALREDEDOR, ELLA SOLA SABOREABA EL INTENSO PLACER DE SER UNA CON LA NATURALEZA, BAJO EL CIELO SERENO.

TODOS SUS SENTIDOS ESTABAN ALERTA, PODÍA SENTIR LA PIEDRA RECUBIERTA DE SU PEGAJOSA HUMEDAD. SUS DEDOS HÚMEDOS SE DESLIZARON MÁS ABAJO PARA SENTIR EL CONTRASTE CON SU SEXO, AÚN HÚMEDO Y ARDIENTE AL MISMO TIEMPO.

TODA SU FIRME PIEL, AÚN EN TENSION, AÚN BAJO EL EFECTO DE AQUELLA OLEADA DE PLACER...



RETIRÓ SUAVEMENTE LOS DEDOS.

EL PRONUNCIADO AROMA DE SU INTIMIDAD FLOTABA EN EL AIRE.



ELLA SABOREÓ CADA PARTICULA.

EL HOMBRE SE QUEDÓ ALLÍ PARALIZADO, COMO UNA ESTATUA, MIRANDO FIJAMENTE. LOS GEMIDOS DE LA MUJER SEGUIAN RESONANDO TODAVIA COMO UN ECO LEJANO... INMÓVIL, EN ESTADO DE TRANCE, ASPIRÓ AQUEL INQUIETANTE E INTRIGANTE PERFUME.

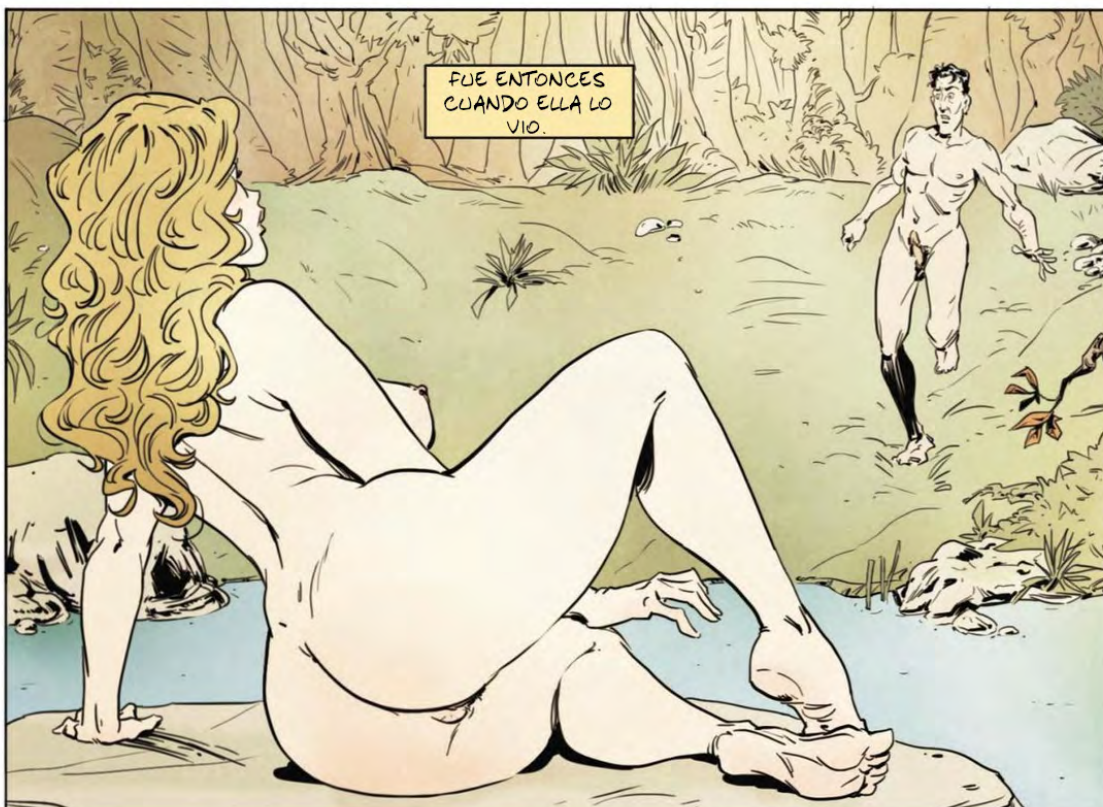


COMO UN AUTOMATA, SU CUERPO, ATRAPADO POR EL OLOR, VOLVIÓ A LA VIDA.

SE ACERCÓ SUBREPTICIAMENTE, LLEVADO POR UNA FUERZA INVISIBLE.

EL TENTADOR OLOR DESPERTÓ SU DESEO DE PERDERSE ENTRE AQUELLAS EMANACIONES. QUERÍA OLER AQUEL PERFUME, SABOREAR AQUEL NECTAR...

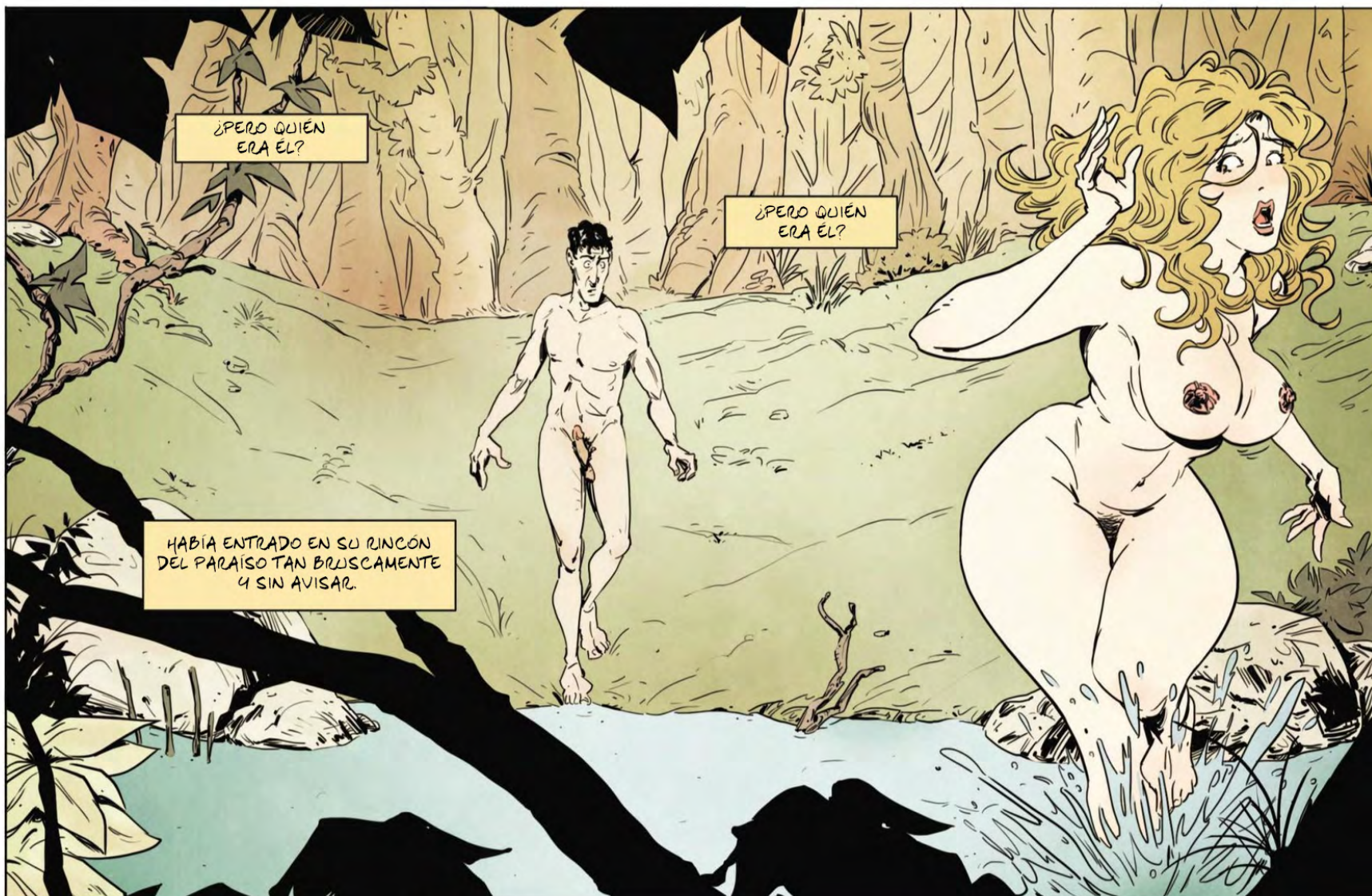
SE SINTIÓ ABSORBIDO POR UNA ENERGÍA AÚN DESCONOCIDA.



FUE ENTONCES CUANDO ELLA LO VIO.



INQUIETA Y PREOCUPADA, SE SINTIÓ VIOLENTADA.



¿PERO QUIÉN ERA EL?

¿PERO QUIÉN ERA EL?

HABÍA ENTRADO EN SU RINCÓN DEL PARAÍSO TAN BRUSCAMENTE Y SIN AVISAR.



EL HOMBRE, SORPRENDIDO POR SU REACCIÓN, RETROCEDIÓ UNOS PASOS, BALBUCEANDO SONIDOS QUE SONARON CONFUSOS Y EXTRAÑOS A LOS OÍDOS DE LA MUJER.



ESTABA ATERROZADA Y DE REPENTE TODO EN SU INTERIOR ESTABA FUERA DE CONTROL.



HASTA EL PUNTO DE OLVIDAR QUE LA NATURALEZA PUEDE SER TAN ACOGEDORA Y GENEROSA COMO PELIGROSA.





LA MUJER PERMANECIÓ EN EL SUELO, SOBRE LA HIERBA FRESCA QUE TANTO AMABA.



EN AQUEL MOMENTO, AL VERLA INMOVIL, EL HOMBRE SE ACERCÓ.

NO PODÍA BORRAR LA IMAGEN AÚN NITIDA DE SUS DEDOS JUGANDO CON SU CUERPO.

LA DESEABA ARDIENTEMENTE.



PERO AL ACERCARSE A ELLA, UN ESCALOFRÍO HELADO LE RECORRIÓ LA ESPALDA.



REVELANDO UNA VEZ MÁS SU VERDADERA NATURALEZA, SE ALEJÓ A TODA PRISA.



LA MUJER VENERABA AQUELLA TIERRA, SUS COLORES, SUS FRAGANCIAS... ELLA NO DESEABA HACERLA SUYA. SOLO QUERÍA SER PARTE DE ELLA. A PARTIR DE ENTONCES, TAL VEZ LO SERÍA LITERALMENTE, GRACIAS AL HOMBRE QUE LA DESEABA TANTO QUE LA DESTRUYÓ. TANTO SI LO QUERÍA COMO SI NO.

“No es lujuria, querida, no es la brutal locura con que te he escrito estos últimos días y noches, no es el salvaje y casi bestial deseo por tu cuerpo, cariño, lo que me atrajo a ti entonces. No, querida, de ninguna manera es eso, sino el amor más tierno, adorable y compasivo por tu juventud, tu adolescencia y tu fragilidad”

James Joyce





enrique.rojas.roman@gmail.com



[@imagenobscuraV3](https://twitter.com/imagenobscuraV3)

TERRI DOLAN



ACTRIZ PORNO DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

Lo que la pornografía le hizo a la cultura estadounidense

Por Stephanie Bai

El mundo en el que vivimos ha sido moldeado por el porno que vemos, y no hace falta buscar mucho para encontrarlo. Las modelos de Instagram promocionan sus suscripciones a OnlyFans, las trabajadoras sexuales publican vlogs de “Un día en mi vida” y el mercado de las novelas románticas eróticas es una mina de oro. El interés de la gente por el sexo es una demanda que desde hace tiempo se ha satisfecho con una oferta inmediata, pero el porno no es un producto inerte: a medida que los estadounidenses impulsan el crecimiento de esta industria multimillonaria, esta retribuye a la cultura estadounidense.

Al crecer como adolescente a finales de los 90, “lo que era obvio para mis amigas y para mí era que el poder, para las mujeres, era de naturaleza sexual”, escribió mi colega Sophie Gilbert en un artículo reciente. “No había otro tipo, o ninguno que valiera la pena tener”. La entrevisté sobre su próximo libro sobre cultura pop y adolescencia para comprender cómo el porno se convirtió en el producto cultural que define nuestra época.

Stephanie Bai: Escribes que “todos vivimos en el mundo creado por el porno”. ¿Puedes describir cómo es ese mundo para las mujeres?

Sophie Gilbert: Una de las cosas específicas que estoy notando ahora es la generalización de un trato realmente desagradable y regresivo en la política y la cultura dominante, no solo hacia las mujeres, sino también hacia los inmigrantes, las personas homosexuales y las personas trans. Hay un resurgimiento del tipo de comportamiento ofensivo y deshumanizante que vimos en la cultura popular durante la década del 2000, y esta vez no lo difunden blogueros de chismes ni comentaristas famosos, sino políticos y personas con plataformas mediáticas masivas. Y mi teoría de por qué está sucediendo es que ciertos tipos de pornografía han acostumbrado a tanta gente a la crueldad.

Así que eso es una parte del problema. Pero cuando escribí esa frase, lo que pensaba era en cómo gran parte de la pornografía ha reforzado la idea de que los hombres deben ser atendidos, en todos los aspectos de la cultura. Ese concepto está profundamente arraigado en nuestra imaginación, de maneras que tal vez no nos damos cuenta o no podemos expresar con palabras.



Stephanie: Describes la era del «porno chic» del año 2000, cuando la sexualización abierta de las mujeres se popularizó en la cultura pop. Hoy en día, en internet, he notado que más trabajadoras sexuales publican sobre su trabajo y colaboran con influencers populares, como Logan Paul y David Dobrik. ¿Qué opinas de la era de las estrellas trabajadoras sexuales en redes sociales?

Sophie: En muchos sentidos, esto no es nuevo; refleja lo que ocurría en la década del 2000, cuando existía una verdadera receptividad entre las trabajadoras sexuales y las personas del porno a hablar abiertamente de sus experiencias. Por aquel entonces, tuvimos una oleada de memorias que expusieron y desglamorizaron la industria; Sasha Grey pasó del cine porno a protagonizar una película de Steven Soderbergh y a tener un papel como invitada en *Entourage*. Incluso lo que vemos ahora con las actrices porno Bonnie Blue y Lily Phillips realizando escenas sexuales extremas para conseguir prestigio y fama, eso ocurría en los 90 con Annabel Chong y Jasmin St. Claire.

Stephanie: El sexo no solo vende, sino que ahora la apertura sexual se considera “empoderadora”, como escribiste. Creo que criticar la pornografía puede verse como una postura retrógrada, antiliberal y mojigata. ¿Hasta qué punto se ha utilizado la narrativa del “empoderamiento” para ocultar o excusar algunos de los elementos más desagradables de la pornografía?

Sophie: Este era básicamente el objetivo del artículo y de mi libro: intentar comprender por qué las mujeres de mi generación se dejaban convencer tan fácilmente de que no podíamos, o no debíamos, oponernos a cómo se nos trataba, tanto en los medios como en la vida real.

Nunca intentaría dictar lo que nadie decide hacer con su cuerpo ni cómo se presenta. Mi proyecto se centraba más en abrir vías de análisis que pudieran explicar lo que sucedía en la cultura de aquella época. Pero el hilo conductor de mi investigación era que cada vez que aparecía la palabra «empoderamiento», inevitablemente se usaba para vender un producto que no buscaba en absoluto empoderar a las mujeres. Los Wonderbras todavía se venden como «empoderadores». En 2007, hubo una campaña publicitaria muy oscura para una película pornográfica de



tortura protagonizada por Elisha Cuthbert, quien aparecía en carteles siendo torturada y asesinada, y el productor ejecutivo de la película la defendió como una historia de «empoderamiento» femenino. Este es uno de esos términos que ahora me despiertan escepticismo inmediato cuando lo veo en persona.

Stephanie: Tu ensayo se centra principalmente en el consumo de pornografía en formato de vídeo e imagen, pero las versiones escritas o en audio de pornografía (muchas de las cuales son creadas por mujeres) se han vuelto más populares, sobre todo entre las mujeres. En cuanto a la ética y los efectos de la pornografía, ¿es importante cómo se crea y quién la crea?

Sophie: ¡Por supuesto! He escrito para esta misma revista en el pasado defendiendo las novelas románticas como representaciones subversivas del deseo, la autonomía y la humanidad femeninas. No hay nada malo en la pornografía. La razón por la que pienso y escribo tanto sobre la pornografía como forma de cultura no es porque sea explícitamente sexual. Es porque gran parte de ella representa y fomenta un trato rutinario, regresivo, cruel e incluso violento hacia las mujeres, y es evidente que estos elementos nos han cambiado.

Hace aproximadamente un año, me encontré con este fascinante análisis de la científica social Alice Evans, quien argumenta que la posición social de la mujer en una sociedad determinada puede predecirse examinando cómo esa sociedad valora el amor romántico. Así que no me sorprende en absoluto que tantas mujeres disfruten del contenido romántico explícito: es satisfacer sus deseos y, al mismo tiempo, afirmar que son plenamente humanas y merecen ser tratadas como tales.

Stephanie: Algunos lectores podrían pensar que, al leer tu historia, eres una firme antipornografía o antitrabajo sexual. ¿Es así como te describirías?

Sophie: Es curioso, porque ya me han criticado tanto por ser antipornografía como por no ser lo suficientemente antipornografía. Sabía que esto pasaría; al escribir este libro, quería documentar y analizar con



la mayor minuciosidad posible la era de la proliferación de la pornografía, y luego dejar que la gente sacara sus propias conclusiones.

Los seres humanos siempre han querido y siempre querrán pensar, ver e imaginar el sexo. Sin duda, también hay personas como Erika Lust y Cindy Gallop que intentan ampliar las maneras en que el contenido sexual puede llegar a las mujeres y que intentan tratar a las actrices porno con ética. Mi problema no es tanto con el porno como concepto, sino con cómo ciertos tipos de porno se han vuelto tan imposiblemente dominantes culturalmente, de maneras que dejan muy poco espacio para cualquier otra cosa.

Stephanie: Entonces, ¿cuál es el antídoto contra una cultura adicta al porno?

Sophie: ¿Desconectando? Volviendo al tema del romance, creo que las historias que afirman la humanidad de las personas, su complejidad y su encantadora extrañeza, son muy útiles.





WHO SLEW SCARLET

Was Scarlet a harlot
Or merely a starlet
Gyrating her way to the top?

With Sam Smut of the screen
And Dexter Sleuth on the scene
You'll find out of a murderous plot

At Connie Columnist she laughed
Gave the shaft to Gilbert Graft
She was hated by all but Bret Volley

She blackmailed La Starr
And left none without scar
And that was dear Scarlet's folly

Cecil Howard's Farewell Scarlet

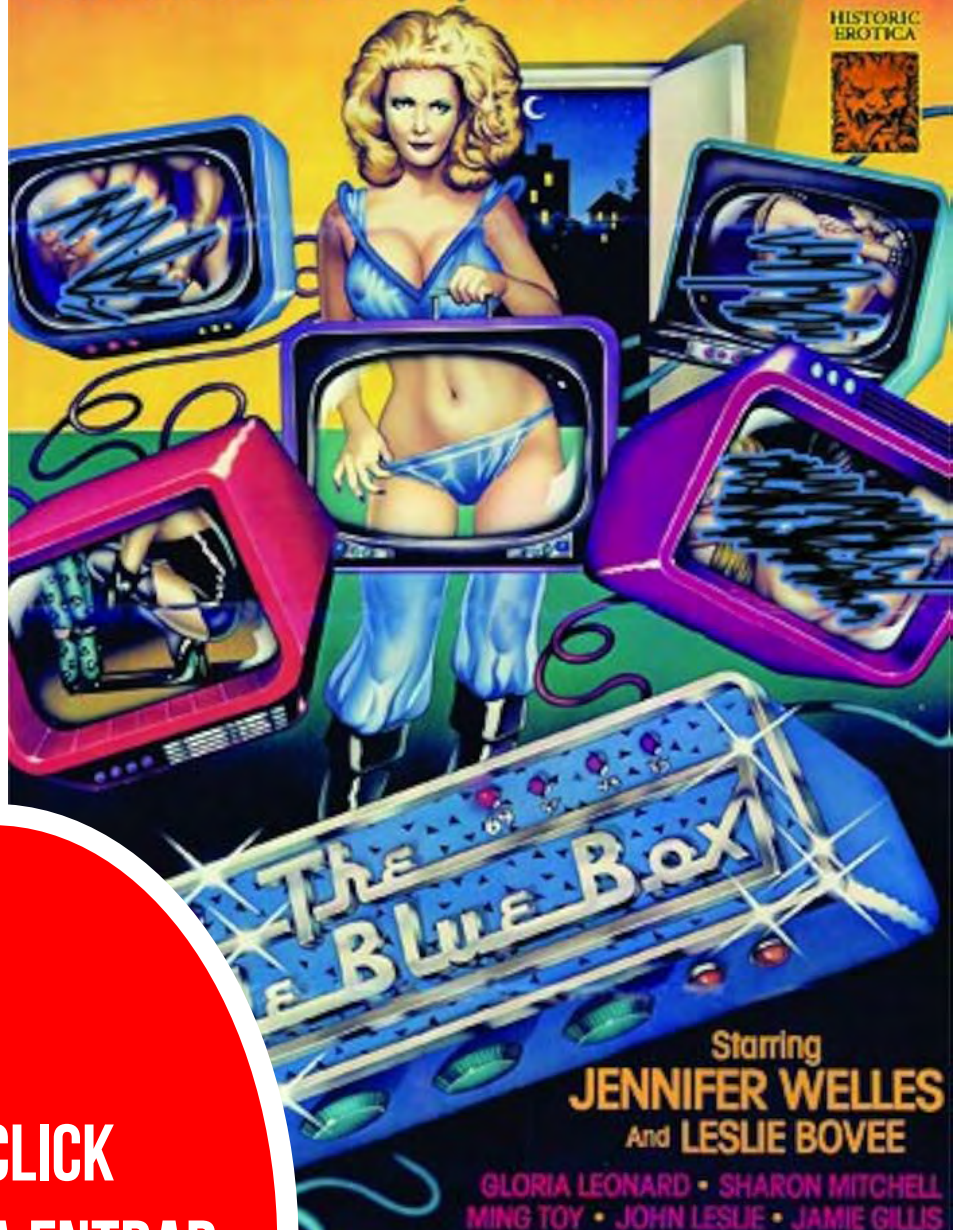
a sexual
Who-Dun-It

ADULTS ONLY (X) COLOR

Starring: J.P. PAR
AND INTRODUCING NAT
PLUS OVER 40 INTERNATI
ORIGINAL SCREENPLAY BY J. VIDO
CINEMATOGRAPHY: STEPHEN TOD
ART DIRECTOR: F. MALTESE
PRODUCED BY HOWARD WINTERS

Can I Interest You In My "LITTLE BLUE BOX"?

HISTORIC
EROTICA



Starring
JENNIFER WELLES
And **LESLIE BOVEE**

GLORIA LEONARD • SHARON MITCHELL
MING TOY • JOHN LESUE • JAMIE GILLIS

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

THE PORNO ALL STARS A
IT'S A JOY TO BEHOLD!!

Jerry Schne

THE EROTIC
ADVENTURES
OF...



An x-rated non-animated adult film

STARRING
Jennifer Welles

ANDREA MORE MORE MORE TRUE

KIM POPE

C.J. LANE

JAMIE GILLIS

ADULTS ONLY

XXX

produced by MICHAEL ROBERTS
cinematography by PIERRE SCHWARTZ

screenplay by RON WERTHEIM
DIRECTED BY ARLO SCHIFFIN



hat's also a rousing delight

Dominique turns in the performance of her life, in a passionate, sensitive, erotically-charged sex-o-drama. Bravo!" —R. Allen Leider, ELITE

"Feelings" specializes in not in the usual porn sense. Instead, Vanessa Del Rio, play emotional problems. 'Woman' while still providing plenty of

"Veronica Hart scored 100% on my Peter Meter, and that alone makes this film worth the price of admission. Lots of hot women, varied sex, and well worth the price of a ticket...it gives the viewer just what he is looking for in a sex film...Chock full of hot sex scenes." —SCREW MAG.

tal erotic fulfillment, featuring

inique and Richard Bolla."

"Women will love 'Woman in Love' and identify with her. Men will love 'Woman in Love' and desire her. Another Kemal creation that deserves a round of applause." —Lisa Hoffman, MEDIA PRESS INT'L

"A touching and torrid film. We are swept away on a steamy sexual odyssey that defines the difference between love and lust." —HUSTLER

"Heated, sensuous encounters that keep the screen ablaze. The action is tempestuous and torrid." —ADAM FILM WORLD

"Original—revealing—wet. It hit me right below the belt." —CHERI

KEMAL
ENTERPRISES,
INC. present

LAURIEN
DOMINIQUE

VANESSA
DEL RIO

SAMANTHA FOX

A STORY OF MADAME BOVARY

Woman
in Love

Special Guest Star
VERONICA HART

Also starring VERI KNOTTY • RICHARD BOLLA • PHIL TOBUS

HUMOR LASCIVO



“¡Sin mis gafas, no puedo reconocer a nadie hasta que esté justo encima de mí!”

Allave







Itsprincesschloe

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA





Valenlovei

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

Padres indignados después de que el distrito les diera a los estudiantes de secundaria una encuesta explícita sobre sexo, a pesar de su decisión de no participar.

Ashley Carnahan

Un distrito escolar de Massachusetts se encuentra en el centro de una disputa por los derechos de los padres tras administrar una encuesta de salud a estudiantes de secundaria a finales de marzo, en la que se formularon preguntas sexualmente explícitas a niños de tan solo 11 años, a pesar de que los padres optaron por no participar.

El 6 de marzo, las Escuelas Públicas de Burlington (BPS) notificaron a los padres a través de la aplicación ParentSquare sobre sus planes de administrar la Encuesta de Conductas de Riesgo Juvenil 2025 a los estudiantes de la Escuela Secundaria Marshall Simonds.

La encuesta, que forma parte de una iniciativa nacional desarrollada por los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, planteó preguntas delicadas a los estudiantes sobre el consumo de alcohol, drogas e identidad de género.

Una pregunta de la encuesta de 2025 preguntaba a los estudiantes si alguna vez habían tenido relaciones sexuales, describiendo el acto en detalle y proporcionando las definiciones de sexo oral y anal. También preguntaba sobre el uso de juguetes sexuales.

Fox News Digital habló con tres padres cuyos hijos participaron en la controvertida encuesta. Dos de ellos optaron por no participar y, desde entonces, han presentado quejas federales ante el Departamento de Educación de EE. UU. con la ayuda del Centro Legal para la Libertad de Massachusetts (MLLC), una organización que defiende la libertad de expresión, la libertad religiosa y los derechos parentales.

“Me sentí fatal al pensar que les estaban haciendo preguntas tan explícitas a los niños”, dijo Adrienne Simeone, una madre de Burlington que optó por no participar a su hijo de 13 años en la encuesta. “He hablado con mis hijos sobre sexo. Mis hijos saben sobre reproducción sexual, pero no les he hablado de sexo anal, sexo oral ni juguetes sexuales. No creo que fueran apropiados para menores de ninguna edad, y mucho menos para niños de tan solo 11 años”.

MLLC alega que BPS violó la Enmienda de Protección de los Derechos del Alumno (PPRA), que estipula que las escuelas primarias y secundarias que reciben fondos federales deben notificar a los padres y permitirles no participar en encuestas sobre temas delicados.

“Al no excluir a los estudiantes que habían sido excluidos por sus padres, violaron la ley federal”, declaró Sam Whiting, asesor legal de MLLC. “Tenemos mucha esperanza de que el Departamento de Educación, especialmente bajo la administración Trump, cumpla con esa ley y la aplique contra el distrito”.

Algunos estudiantes que habían sido excluidos de la encuesta por sus padres se vieron obligados a participar, a pesar de protestar, porque sus nombres no figuraban en la lista de no participantes.

Los docentes no informaron a los estudiantes que la encuesta era voluntaria, según una carta de solicitud enviada por MLLC a los miembros del Comité Escolar de BPS.

David Hanafin declaró a Fox News Digital que está furioso con el distrito escolar después de que su hijo de 11 años también fuera obligado a participar en la encuesta a pesar de haber sido excluido.

“No enviamos a nuestros hijos a la escuela para que los adoctrinen. No los enviamos a la escuela para tener estas conversaciones. No es necesario abrirles la mente. Hay que enseñarles a leer, a escribir, matemáticas, historia precisa, ciencias exactas, y los envían a casa, y nosotros nos encargamos del resto”, dijo.

Hanafin, quien tiene seis hijos en el distrito escolar, entre primaria, secundaria y preparatoria, dijo que llegó a un acuerdo con el superintendente Eric Conti y la superintendente adjunta Laura Chen para que sus hijos no participen en ninguna encuesta que toque temas delicados.

“Mi hija tiene 11 años. Todavía le escribe su lista a Papá Noel todos los años y está deseando que llegue a traerle regalos. Y luego le hacen preguntas sobre sexo anal y juguetes sexuales, y eso... cómo alguien en su sano juicio podría decir que esto es apropiado, o qué información intentan obtener de ello, no tiene sentido”, declaró a Fox News Digital.

La Encuesta sobre Conductas de Riesgo Juvenil se ha utilizado en todo el país desde 1991 para monitorear los cambios en los comportamientos de salud a lo largo del tiempo y recopilar datos que orienten las políticas sobre temas como el abuso de sustancias, el suicidio y la salud sexual en adolescentes.

La versión de 2023 incluía preguntas sobre el consumo de alcohol y medicamentos recetados, así como sobre la identidad de género, pero la definición de relaciones sexuales se modificó en 2025 para ser más inclusiva con la comunidad LGBTQ+, según JSI, la organización de investigación y consultoría sanitaria que creó la encuesta.

Simeone y Hanafin se han adherido a las quejas federales presentadas ante el Departamento de Educación. También se manifestaron en contra de la encuesta junto con más de una docena de padres en una reunión del comité escolar el 1 de abril.

Una tercera madre que habló con Fox News Digital, pero solicitó el anonimato por temor a represalias, dijo que no se ha adherido a la queja federal, pero que planea hacerlo.

No recibió la notificación en ParentSquare sobre la encuesta debido a la gran cantidad de mensajes que la escuela envía diariamente, así que su hija la realizó. Dijo que se sintió “enferma” después de ver las preguntas.

Respuesta de la Escuela

El Superintendente Conti se disculpó en la reunión del 1 de abril por el incumplimiento de la política de exclusión voluntaria, alegando que fue un “error”.

Afirmó que algunas de las definiciones de la encuesta se modificaron y añadieron sin el consentimiento de BPS después de que su Comité de Bienestar las revisara.

Conti también declaró que el director de la Escuela Intermedia Marshall Simonds, Tim McMahon, le informó que solo cuatro políticas de exclusión voluntaria no se habían respetado, una afirmación que otros padres y MLLC cuestionaron.

La miembro del Comité Escolar, Christine Monaco, informó a los padres que algunas de las definiciones de la encuesta le parecían “horribles”, “inapropiadas” y “repugnantes”.

“Algunos estudiantes conocían los deseos de sus padres y se defendieron, solo para ser ignorados, lo cual es totalmente inaceptable. Esto no puede volver a suceder. Como comité, debemos revisar nuestras políticas y explorar mayores protecciones para nuestros estudiantes y sus familias con respecto a las encuestas estudiantiles y el consentimiento parental”, dijo otro miembro. El comité escolar votó unánimemente el 8 de abril suspender todas las encuestas estudiantiles hasta que se adopte una nueva política y eliminar todos los fondos para JSI del próximo presupuesto.

BPS anunció medidas adicionales tras las consecuencias de la encuesta, incluyendo la contratación de un consultor independiente para revisar la administración de la encuesta de 2025.

“Seguimos comprometidos con la transparencia, la rendición de cuentas y el bienestar de todos los estudiantes, y valoramos nuestra continua colaboración con las familias y la comunidad en general”, se leía en un anuncio en el sitio web del distrito.

Una madre, presente en la reunión del 8 de abril, dejó claro que no tenía ningún problema con las preguntas de la encuesta, ni las encontraba “repugnantes”, solo un poco “sorprendentes”.

“Creo en la información positiva que proporciona la encuesta”, dijo, abogando por una mayor representación de todos los grupos de personas.

Hanafin y Simeone declararon a Fox News Digital que el distrito escolar tiene un historial de faltarle el respeto a los derechos de los padres y de promover contenido inapropiado a los estudiantes, y que quieren que alguien rinda cuentas.

“Estoy realmente agotada por la falta de respeto hacia los padres y nuestro derecho a decidir cuándo y cómo hablamos con nuestros hijos sobre estos temas”, dijo Simeone.

Recordó su presión para que el distrito escolar lograra una mayor transparencia con respecto al Spectrum Club, una organización estudiantil que promueve los derechos LGBTQ+. Simeone explicó que el club no figuraba en la aplicación ParentSquare y que tuvo que luchar para que se incluyera en la lista y se exigiera el permiso de los padres.

“Creo que lo más importante que los padres deben aprender de esto es que deben defender a sus hijos. No esperen a que algo salga mal”, declaró a Fox News Digital. “Aprendan esta lección, este ejemplo, y llévenla a su sistema escolar, a su comité escolar, a su superintendente, a su director, y díganles: ‘Quiero saber exactamente qué está pasando en nuestro sistema escolar si participan en actividades como esta’”.

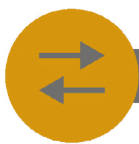
Hanafin expresó opiniones similares sobre el poder de la voz de los padres, argumentando que no deberían tener miedo de defender a sus hijos.

“La gente tiene mucho miedo de hablar en contra de la ortodoxia, y lo dejan muy claro. Por eso, la escuela siempre está impulsando este lado del género, y los padres tienen miedo de hablar en contra porque los van a etiquetar de intolerantes, homofóbicos, transfóbicos, lo que sea”, dijo.

El superintendente Conti y el superintendente adjunto Chen no respondieron de inmediato a las solicitudes de comentarios sobre el incidente.

Julie Hartman, portavoz del Departamento de Educación, afirmó que la agencia federal está comprometida con la protección de los derechos parentales:

“Los niños no pertenecen al gobierno; pertenecen a los padres. Los padres deben ser los principales responsables de la toma de decisiones en lo que respecta a la educación de sus hijos. El Departamento no tolerará el abuso de los derechos parentales ni de los estudiantes que sean víctimas de comportamiento depredador por parte de los adultos que se supone deben protegerlos”.



Transferencia



BanCoppel®

¿Vives en México?

ESCRIBE A enrique.rojas.roman@gmail.com Y SOLICITA EL NÚMERO DE LA TARJETA

Cosplay del mes





año 11 No 7 mayo 2025

